

VÍCTOR RAMOS

HOMBRES DE ACERO

HISTORIA POLÍTICA DE LA
UNIÓN OBRERA METALÚRGICA

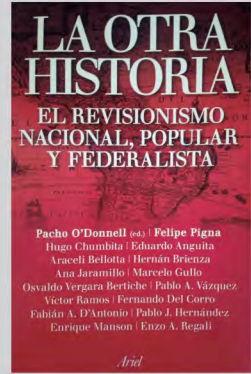


EDITORIA GRANDE

LIBROS DE AUTOR



VÍCTOR RAMOS nació en Buenos Aires en 1954. Es periodista y documentalista. Ejerce la docencia en la Radio Escuela de la Parroquia San Juan Bosco en Villa La Cárcova, José León Suárez. Fue fundador y primer presidente del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), director del Cabildo Nacional y fundador de la Casa de la Cultura de la Villa 21 en Barracas y de su homónima de la Villa 31 en Retiro. Dirige el Instituto de Revisionismo Histórico Jorge Abelardo Ramos y coordina el Movimiento Cultural Patria Grande de Peronismo Para Todos. En la actualidad se desempeña como asesor en la Agencia Nacional de Discapacidad (ANDIS). Su formación proviene de la Izquierda Nacional y del Movimiento Nacional Peronista. Es director de la película "La 21 Barracas" (2005), del documental "100 días que no conmovieron al mundo" (2008) y de otros largometrajes políticos y sociales. Es autor de los libros, *Discriminación, de Nelson Mandela al Inadi* (EUDEBA, 2020), *La guerra de las palabras* (Catálogos, 2015), *Racismo en la Argentina* (Siglo XXI, 2005) y *Democracia directa* (Mar Dulce, 1993).



VÍCTOR RAMOS

HOMBRES DE ACERO

**HISTORIA POLÍTICA DE LA
UNIÓN OBRERA METALÚRGICA**



EDITORIA GRANDE

Ramos, Víctor Jorge

Hombres de acero: historia política de la Unión Obrera Metalúrgica
1a edición especial, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Víctor Jorge Ramos;
SOS Discriminación Internacional, 2023.
432 p.; 23 x 13 cm.

ISBN 978-987-86-7484-1

1. Historia. 2. Historia Política Argentina. 3. Movimiento Obrero. I. Título.
CDD 323.3223

© Víctor Jorge Ramos, 2023

Segunda edición, Víctor Ramos, Av. de Mayo 822 4 piso (1884)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. 2023.

Edición auspiciada por SOS Discriminación Internacional Asociación Civil.

Diseño: Verónica Feinmann • Juan Soto

Corrección: Claudia Dubkin

ISBN: 978-987-86-7484-1

Reservados todos los derechos.

Queda prohibida, sin autorización del titular la reproducción parcial o total
de esta obra por cualquier medio o procedimiento incluidos los medios informáticos.

Consultas: ramosvictor1900@gmail.com.ar

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723.

Impreso en Argentina.

*Dedicado a la nueva generación de trabajadoras
y trabajadores metalúrgicos.*

En homenaje a los inquebrantables:

*Ángel Perelman, Augusto Timoteo Vandor, José
Ignacio Rucci, Lorenzo Mariano Miguel, Antonio
Caló y Azucena Villaflor*

En recuerdo a mi padre, Jorge Abelardo Ramos.

Y a mi querido Fernando Carpio.

A mi compañera de aventuras, María Josefina Gastón.

Mi profunda gratitud a Roberto Bonetti, Ramón Orlando Sánchez, Marcelo Cáceres, Martín Miranda, Luis Lofeudo, Jorge Raventos, Horacio Tarcus, Teodoro Boot, Sebastián De Ferrari, Carlos Del Campo, Álvaro Fontana, Pablo Sartirana, Verónica Feinmann, Juan Soto, Daniel González, Roberto Bascheti, Claudia Dubkin, Victoria, Joaquín, Francisco y Rosario Ramos; a Eugenio Arditi Ramos, Laura Ramos, Javiera Gutiérrez y al padre Pepe José María Di Paola, quienes con sus consejos, lecturas o estímulos me acompañaron en este proyecto tan querido.

CAPÍTULO 1

DEL ANARQUISMO AL PERONISMO

He sembrado dragones y cosechado pulgas.

KARL MARX

EL ENVIADO DE MARX

Procedente de Lisboa, arribó al puerto de Buenos Aires un joven de 22 años, de buen talante, delgado y fino en sus formas, que delataban su pertenencia a la alta burguesía europea. Se trataba de Raymond Wilmart, enviado de Carlos Marx para organizar la AIT, Asociación Internacional Comunista en la Argentina.¹

Luego de haber entablado amistad en Burdeos con Laura Marx, hija del autor del *Manifiesto Comunista*, Wilmart se convirtió en un ferviente defensor del internacionalismo proletario. Entusiasmado por las ideas revolucionarias al punto de abandonar a su familia –perteneciente a la nobleza belga– se sumó al proyecto revolucionario que Marx dirigía desde Londres.

Convencido militante comunista, participó del Congreso de la Internacional en La Haya, donde se le encomendó viajar a Buenos Aires. Wilmart tenía una orden de captura emitida por la policía belga, de modo que tuvo apurar su partida. Luego de

1. Asociación Internacional de Trabajadores, conocida como la Segunda Internacional Comunista. La Primera Internacional fue fundada en 1864 por socialistas independientes y no tenía una conducción orgánica.

un periplo a la carrera cruzando Francia, España y Portugal, embarcó en Lisboa el 19 de octubre de 1872 hacia nuestro país.

Con un buen castellano, que acompañaba con acento francés, se conectó con camaradas y vivió durante un tiempo en “lo de Miranda”, en la calle Chacabuco 296 del barrio de San Telmo.

Nadie podía imaginar que la misión que traía el joven era nada más ni nada menos que gestar la revolución comunista en “el fin del mundo”.

A poco de su llegada, Wilmart comunicó a Carlos Marx que se había relacionado en estas tierras con la Sociedad de Resistencia de Sastres y con la Sociedad de Carpinteros, y que estaba en formación una Asociación de Artesanos. Señaló también que había en Argentina una tendencia mutualista dominante y que

hay demasiadas oportunidades de hacerse pequeño patrón y de explotar a obreros recién desembarcados como para que se piense en actuar de alguna manera.²

Sin proponérselo, Wilmart le advertía a Marx sobre el surgimiento de una pequeña burguesía industrial nacional. Era una realidad muy distinta a la de los países industrializados europeos. Algunos obreros se convertían en pequeños burgueses, en burgueses o se asociaban entre ellos. Dice en su primera carta:

Salvo la mitad de la sección francesa y de dos o tres españoles, no hay nada que pueda servir entre nosotros.³

2. Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2007. CeDInCI, Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas.

3. Ídem.

Sin embargo, fue por su impulso que se fundó en Córdoba y en Buenos Aires la AIT, también llamada La Segunda Internacional.

Tanto Wilmart como el grupo de inmigrantes alemanes y franceses de la nueva AIT no comprendían la problemática rioplatense. Ni mucho menos la guerra civil entre “unitarios” y “federales” que se vivía en el territorio nacional. Este enfrentamiento era complejo de interpretar para aquellos europeos que simplificaban todo análisis a la lucha de clases: el proletariado contra la burguesía.

Mientras el Partido Unitario de Bartolomé Mitre preparaba un golpe de Estado contra el presidente tucumano Nicolás Avellaneda, los flamantes comunistas inauguraban su local y actividades proselitistas contra la burguesía, en la avenida Belgrano 448 de la ciudad de Buenos Aires.

Inesperadamente, la sede fue allanada por la policía. Todos los miembros de la Internacional fueron detenidos. También se confiscaron folletos en los que se convocaba a la lucha contra “el sistema capitalista”. Se los acusaba de haber provocado un atentado incendiario contra la iglesia del Colegio del Salvador, en Callao y Lavalle, hecho que habían cometido, durante una manifestación, partidarios de Bartolomé Mitre y activistas de la masonería porteña.

El doctor Hudson, el juez que intervino en la causa, luego de escuchar los testimonios de los sospechosos concluyó que nada tenían que ver con el atentado. Ni con el mitrismo, sino más bien con el marxismo, sufijo del que nunca había oído hablar. A los 37 días, el magistrado ordenó la liberación de los obreros presos y la Asociación Internacional de Trabajadores se disolvió.⁴

El fulgor revolucionario del joven belga se fue apagando, tal como lo demuestra en la correspondencia que mantuvo

4. Marotta, Sebastián, *El Movimiento Sindical Argentino 1857-1914. Su génesis y desarrollo*, Libera, 1975.

con su maestro. En sus cartas a Marx, Wilmart destacaba la desigualdad entre las clases sociales:

Toda la política del país era un asunto de personalidades y que difícilmente se creería en Europa que no solamente había rivalidad entre los estados, sino también entre las provincias. Afirmaba que sin la afluencia de extranjeros no habría ningún progreso posible y que no sabían hacer otra cosa que andar a caballo.⁵

En su última carta, la desilusión de Raymond era total. No llegaba a encontrar la “contradicción” entre la burguesía y el proletariado. Respecto a los caudillos argentinos, decía que estaban deslumbrados por “la magia de los nombres propios”, según le informó a Marx en un segundo despacho.

Obreros que de la noche a la mañana pasaban a ser patrones; o socios mutualistas que explotaban a otros trabajadores; o criollos hijos de la pampa que solo andaban a caballo.

Van mal las cosas aquí, sesiones vacías, falta de voluntad... No debemos desanimarnos nunca, pero hace falta mucha paciencia para soplar siempre sobre las cenizas que no quieren volver a encenderse.⁶

Tan desconcertado quedó Raymond Wilmart con la realidad local que no congeniaba con las ideas que traía en su valija, que finalmente abandonó toda actividad revolucionaria. Como muchos izquierdistas europeos, no comprendió la diferencia entre la burguesía de un país colonial o semicolonial y la de los países desarrollados o imperialistas, donde las contradicciones e intereses eran muy distintos.

Finalmente se casó en la ciudad de Córdoba con la hermosa Carlota Correa Cáceres, joven hija de una de las familias

5. Tarcus, Horacio, ob. cit. Panettieri, José, *Sociohistórica-Dossier: Raymond Wilmart*, FaHCE, La Plata, 1999.

6. Tarcus, ídem.

más ricas de la provincia. Estudió derecho para ingresar a la carrera judicial y fue profesor, juez y camarista. Vivió en los círculos más acomodados de nuestra aristocracia patricia hasta su fallecimiento, en 1937, en la ciudad de Buenos Aires. Tal fue el destino del joven que Carlos Marx envió para organizar la revolución comunista en nuestro país.

GAUCHO, SOLDADO, OBRERO

Durante las guerras civiles, el gaucho se convertirá en soldado. El *Martín Fierro*, de José Hernández, es indispensable para comprender el sufrimiento y explotación del soldado-gaucho luego del triunfo de Buenos Aires sobre las provincias. Las penurias de Fierro no se detendrán nunca. Sus hijos serán jornaleros de la nueva oligarquía vacuna. Peones sin derecho alguno que más adelante se constituirán en la clase obrera argentina.

Los contratos laborales siempre fueron de palabra, la mala fe de los contratistas estaba a la orden del día. Con engaños miserables al sufrido trabajador indefenso, no alcanzaban las horas del día para cubrir las exigencias laborales.

Se acude a mil artificios para explotarlos y una multitud de procuradores de campaña, sin ciencia, ni conciencia, les sacan los pocos pesos que tienen, tras resultados hipotéticos de pleitos, en los que el trabajador pierde, hasta cuando gana...⁷

Las bolsas primitivas de mercadería eran de 50/60 kilos. Para economizar el costo del envase, se lo fue agrandando. Así se llegó a superar los 100 kilos; y si no se ponía coto se iba camino a llegar a los 200 kilos sin que importara el tendal de estibadores lesionados. Pero estos repararon en que el ahorro se lograba sobre su sangre y protestaron: no se los escuchó,

7. Biale Massé, Juan, *Estado de las clases obreras argentinas*, UNC, 1972.

fueron a la huelga, y al fin se logró que el peso máximo de la bolsa no superara los 70 kilos.⁸

Lo que no se atrevieron los generales del Partido Federal Francisco Ramírez y Justo José de Urquiza, que también derrotaron a los unitarios porteños, lo concretó el general Julio Argentino Roca: expropió con las lanzas provincianas el poder de la oligarquía comercial porteña y terrateniente de Buenos Aires.

La guerra civil de 1880 entre el interior argentino y la provincia de Buenos Aires dejó un tendal de tres mil muertos y veinte mil heridos. El general Roca, al frente de tropas provincianas, ocupó militarmente la ciudad de Buenos Aires venciendo al mitrismo.

Frente a todas las disputas precedentes, Roca dispone dos medidas revolucionarias. Por un lado, federaliza el puerto y la aduana, compartiendo de esta manera las caudalosas rentas con todas las provincias. De un solo golpe corta la cabeza al monopolio porteño. Expropia la ciudad y la entrega a todos los argentinos convirtiéndola en Capital Federal.

Además, con Carlos Pellegrini, ministro de Guerra, dispone que el intendente de la ciudad de Buenos Aires sea designado por el Poder Ejecutivo Nacional en representación de todo el país, y no por los vecinos de la ciudad. Roca también ordena construir una nueva ciudad capital para la provincia de Buenos Aires, lo más lejos posible, y así nace la ciudad de La Plata. Fue este el punto final a las guerras civiles.

En este período, haciendo una analogía con la guerra civil estadounidense, podría decirse que el norte industrialista derrotaba al sur agroexportador. El ministro Carlos Pellegrini es la expresión de ese proyecto económico que genera un rápido crecimiento industrial. Sobre esa base se constituye el Estado Nacional. En su discurso al Congreso, Pellegrini dice que:

8. Biallet Massé, Juan, ob. cit.

En la República Argentina existen dos tendencias y casi puede determinarse la región territorial sobre la cual actúan una y otra. Hay un Partido que tiene asiento en el pequeño espacio que rodea la Plaza de Mayo de la Capital Federal, y hay otro Partido que tiene su asiento en todo el resto de la Nación. A un partido podría llamarle comercial; al otro industrial.⁹

Pellegrini es la expresión consciente de la generación del 80 y la nueva burguesía industrial. Justifica de esta manera los conflictos obreros que comenzaron a manifestarse:

Las huelgas y todas sus consecuencias solo pueden no existir allí donde no exista una gran población industrial, un gran movimiento de capital y trabajo que provoque las profundas divergencias que hoy buscan conmovir y modificar los fundamentos mismos del orden social y económico del mundo.¹⁰

Y así fue. Con el incipiente desarrollo industrial surgen los gremios y las demandas sociales. Los primeros periódicos socialistas, anarco-comunistas y anarquistas de influencia europea que expresaron los reclamos obreros fueron, entre otros: *La Protesta Humana*, *El Obrero*, *Ni Dios Ni Amo*, *El Perseguido*, *La Voz del Obrero*, *El Proletario*, *La Igualdad* y *La Broma*. Estos dos últimos eran órganos de la comunidad afro. *La Protesta* fue la que perduró en el tiempo, sosteniendo las banderas anarquistas contra el sistema social vigente, sus leyes, instituciones civiles, religiosas y militares.

En las fábricas y talleres se confundirán los inmigrantes italianos, españoles o rusos con los inmigrantes criollos. Tucumanos, santiagueños o riojanos, hijos de los soldados de la guerra contra Buenos Aires. Provincianos descendientes de los quechuas y guaraníes, y los gauchos de Felipe Varela y

9. Citado por Ramos, Jorge Abelardo, *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*, Continente, Buenos Aires, 2012. Pellegrini, Obras, t. V, pp. 98.

10. Frondizi, Arturo, Conferencia: *Pellegrini industrialista*, Fundación Desarrollo y Política, Buenos Aires, 1987.

del Chacho Peñaloza. Como lectura, algunos tenían la *Biblia* y otros el *Martín Fierro*. Facundo Quiroga y su bandera roja federal de “religión o muerte” anidaba en la memoria histórica reciente.

Esa amalgama de sincretismo cultural, de revolución social y de nacionalismo popular se fue forjando en la conciencia obrera argentina, pero faltarían veinticinco años para que encontrara su síntesis histórica.

LOS ANARQUISTAS

El primer grupo argentino inspirado en el pensamiento anarquista del ruso Mijaíl Bakunin fue el Centro de Propaganda Obrera, y con él nació el primer periódico de la causa anarquista: *El Descamisado*, nombre inspirado en el *sans culotte* (sin calza) de la Revolución Francesa, y que con el paso del tiempo habría de ser incorporado al naciente folklore del peronismo.¹¹

Además, se editan periódicos de diversas líneas anarquistas en alemán, francés y mayormente en italiano. Todos ellos impulsan la organización obrera. A partir de 1890 aparecen publicaciones que hielan la sangre de la Gran Aldea: *Gli Sforzati*, *I Malfattori*, *Gli Incendiari*, *Sempre Avanti*, *Vendetta*, *II Pugnale*, *Ni Dieu Ni Maître*, todos difunden la idea de la “acción directa”. En un impreso secuestrado por la policía se lee:

A los obreros de la República: la rapacidad de la burguesía argentina va creciendo cada día de más y es ahora el momento oportuno para lanzarse a la revolución social.¹²

11. Silva, Horacio Ricardo, *Días rojos verano negro. Enero de 1919, la semana trágica de Buenos Aires*, Anarres, 2011.

12. Marotta, ob. cit.

Las organizaciones obreras no tardaron en constituirse. El crecimiento industrial se fortalecía con la explotación de hombres, mujeres y niños. Los escritores argentinos no se detuvieron ante la explotación infantil como sí lo hizo la literatura inglesa con Charles Dickens en las historias de los niños Oliver Twist o David Copperfield. Por el contrario Esteban Echeverría en *El Matadero*, el primer cuento argentino, obra ineludible, canon de nuestras letras, tuvo la oportunidad pero dedicó su tinta racista a denostar a los trabajadores.¹³

Las organizaciones primigenias del movimiento obrero argentino fueron mutuales o sociedades de socorros mutuos que en Europa, y particularmente en Inglaterra, se remontaban a la primera revolución industrial de finales del siglo XVIII. Herberos, tipógrafos, cocheros, albañiles, sastres, tejedores, pintores y bronceros fueron de la primera partida sindical. El proletariado metalúrgico en nuestro país se desarrolló a fines del siglo XIX, en sintonía con otros gremios artesanales e industriales.

La primera huelga de la historia nacional fue de neto carácter político. Se produjo en 1868, durante la Guerra del Paraguay, cuando los trabajadores de los astilleros de la provincia de Corrientes se negaron a reparar y fabricar embarcaciones para el ejército mitrista de Buenos Aires, porque “el Ejército Nacional atacaba a los hermanos paraguayos. No contribuiremos a la matanza de nuestros hermanos.”¹⁴

La segunda huelga se llevó adelante cuando la Sociedad Tipográfica Bonaerense, en una inusitada asamblea de más de mil tipógrafos, linotipistas y trabajadores del gremio gráfico, decidió enfrentar a los propietarios de diarios de la ciudad de Buenos Aires. El origen del conflicto fue la decisión de

13. Ramos, Joaquín, prólogo a *Crisis y resurrección de la literatura argentina* de Jorge Abelardo Ramos, Peña Lilio-Continente, 2014.

14. Peña, Milcíades, *La era de Mitre. De Caseros a la Guerra de la Triple Infamia*, Fichas, 1972. / Pigna, Felipe, *Las grandes huelgas*, El Historiador, abonan esta información con declaraciones de dirigentes sindicales contemporáneos, pero en ningún caso acreditan fuentes históricas.

una editora de rebajar los salarios; la iniciativa del ajuste fue seguida por otras empresas y los trabajadores declararon una huelga general del sector.

Fueron ellos quienes primero le dieron un sentido sindical reivindicativo a las organizaciones obreras y el 2 de septiembre de 1878 protagonizaron la histórica huelga “en defensa del salario y por la reducción de la jornada laboral y la conquista de un mundo sin opresores y sin oprimidos”.¹⁵

Ante la proliferación de sociedades obreras, los patrones no se quedan atrás y el 7 de febrero de 1887, en una asamblea que congrega a 900 empresarios, formaron la Unión Industrial Argentina, UIA. El presidente de la nueva entidad fue el senador conservador Antonino Cambaceres, quien gestionó el primero de los censos industriales. Aquel relevamiento registró 400 emprendimientos, que contaban con once mil obreros.¹⁶

La UIA no tardó en solicitar al Congreso de la Nación la sanción de una ley que permitiera “el destierro de los extranjeros que perturben el orden social”. Dicha solicitud mereció la rápida concurrencia de los legisladores.

La central empresaria señala en un documento del 8 de diciembre de 1888 que las huelgas:

llevarán a la ruina industrial por lo que se debe conformar una comisión para estudiar el malestar obrero y proponer una forma de remediarlo. En esto deben contribuir todos. Grandes y chicos, sin recurrir a medios reprobados por la moral.¹⁷

15. Marotta, ob. cit. También en diario *El Popular*, 7 de mayo 2013 /federaciongrafica.com.ar, Portal de la Federación Gráfica Bonaerense.

16. Cambaceres contrató como peón en su casa de campo al anciano jefe ranquel, el Zorro Epumer, famoso guerrero. Epumer fue bravo, impetuoso, tremendo combatiente. Luego de su última batalla había sido apresado y confinado a la cárcel. Recuerda María Gabriela Epumer, tataranieta del cacique: “Encadenado se lo llevaron a la isla Martín García. Como era exótico tener sirvientes indios, el senador Cambaceres se lo llevó a su casa de Bragado. Pobre tata... cómo habrá sufrido al perder su libertad que al poco tiempo murió de tristeza...” Ver: Mansilla, Lucio Vicente, *Una excursión a los indios ranqueles*, Sopena, Buenos Aires, 1942 y *La Nación*, Buenos Aires, 22 de julio de 2000.

17. Marotta, ob. cit.

COMBATIVIDAD OBRERA METALÚRGICA

Sebastián Marotta, reconocido historiador anarquista, autor del citado libro *El movimiento sindical argentino*, relata que en una asamblea realizada en el Club Alemán Vorwärts, en la calle Humberto Primo 880, participaron por primera vez en la historia varios gremios de obreros junto a empresarios de la UIA, y se produjo un interesante pero inconducente debate.

En esta novedosa asamblea, realizada el 26 de noviembre de 1888, hicieron uso de la palabra dos reconocidos anarquistas, Errico Malatesta y Zacarías Rabassa. El primero denunció la explotación que sufría el proletariado, tanto en Europa como en América, y sus palabras suscitaron una verdadera ovación de la mayoría de los concurrentes, que eran obreros. Luego tomó la palabra el dirigente empresario de la UIA, Eduardo Lluch, quien propuso que ante la ola de huelgas “se establezca una comisión mixta de ocho representantes obreros y ocho empresarios para tratar las cuestiones laborales sin apelar a las huelgas que nos perjudican a todos”.

El anarquista Rabassa pidió la palabra y le respondió que la propuesta patronal era una trampa: “Se quiere reunir a ocho lobos con ocho carneros. Los carneros somos nosotros y los lobos, quienes no trabajan y sin embargo imperan”.

Otro orador –de origen francés– calificó la propuesta empresaria como fuera de toda lógica ya que “el proletariado lucha por destruir a la burguesía, no para negociar con ella” y agregó: “es la idea más infame que se pueda proponer”.

El representante de la UIA intentó explicar que las ideas anarquistas eran “utópicas” y “pasadas de moda”. Ante estas palabras se produjo un desorden general que llegó a los empujones; Lluch se vio obligado a retirarse con sus acompañantes.

Ya sin la delegación empresaria, la asamblea recuperó el orden y se redactó un documento, con las firmas de Enrique Malatesta, Héctor Mattei, Zacarías Rabassa, Guillermo Brawn, S.Winiger y A. Ziebigker, entre otros, que decía:

Las huelgas, en general, son producto del orden social capitalista; en particular en Buenos Aires, son producto de la situación lastimosa de la clase obrera, del sistema financiero usurero, de la especulación de la Bolsa de Comercio y de los capitalistas.¹⁸

De esta manera comenzó la relación de la UIA con los primeros sindicatos. Las contradicciones que siguieron entre la burguesía y el proletariado fueron inevitables.

Distintas religiones, historias y filosofías de vida confluyeron en la Argentina de fines del siglo XIX.

No pocos porteños de doble apellido patricio miraban con sospecha la “invasión” inmigrante, ya proveniente del interior “bárbaro” como de la empobrecida Europa. Domingo Faustino Sarmiento ya lo había advertido en su prejuiciosa obra literaria *Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas* y en *Conflicto y armonías de las razas en América*.

El porcentaje de empresarios extranjeros fue mayor que el de criollos. Hacia 1875, sobre 41 establecimientos industriales en Buenos Aires, solo 12 pertenecían a patrones argentinos; diez a italianos, nueve a franceses, cinco a alemanes, dos a españoles y el resto a nacionalidades indeterminadas. Según la Estadística Industrial de la ciudad de Buenos Aires, queda en evidencia la radicación de industrias en la década del 80, que se acentúa en los años siguientes.¹⁹

Dice Sebastián Marotta:

La combatividad obrera llega nuevamente de la mano de los trabajadores metalúrgicos. Al finalizar 1888 –año en el que readquieren nuevo impulso y mayor volumen las luchas del trabajo en el país– durante el mes de noviembre tienen efecto en Buenos Aires numerosos conflictos por aumentos de salarios. Entre 25 y 40 por ciento sobre sus salarios es lo que reclaman. Así es como vemos actuar a los obreros de los establecimientos metalúrgicos Bosch Hermanos, Valeis y Cia, Raimondi, La Platense y Chaveni.²⁰

18. Ídem.

19. Dorfman, Adolfo. *Historia de la Industria Argentina*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1970 // Informe de la Asociación Industrial Argentina, 1951, Buenos Aires.

20. Marotta, ob. cit.

Ante la huelga que comienza a generalizarse, los patrones de la UIA publican un manifiesto invitando a los obreros a “conversar amigablemente, pero no por la imposición de la odiosa huelga”. Proponen una comisión paritaria para adoptar compromiso de ambas partes. Para la central empresaria, esa situación de huelgas nos iba a llevar “a la ruina industrial.”²¹

Carlos Pellegrini fue uno de los más destacados y conscientes intelectuales industrialistas de la burguesía nacional, en el que abrevaron tanto Hipólito Yrigoyen como Juan Domingo Perón. Pellegrini no solo accionaba sobre el presente sino que tenía ideas avanzadas para la época. Imaginaba un nuevo sistema de organización del trabajo. Decía entonces este político y pensador:

El capital y el trabajo serán socios y desaparecerá la relación actual de amo y sirviente. Ya no habrá salario porque el trabajo recibirá su parte en forma de dividendo, exactamente lo mismo que el capital.²²

La maduración de los procesos históricos y los urgentes tiempos revolucionarios no siempre van de la mano. La FORA, Federación Obrera Regional Argentina, de tendencia anarquista, sin excluir a los socialistas, se impone como referencia en los primeros años del siglo XX y declara la guerra de clases.

Las ideas positivistas de la generación del 80 marchitan ante la prepotencia del mitrismo porteño, que se convierte en una poderosa oligarquía comercial socia de los ganaderos bonaerenses proveedores de Gran Bretaña. Roca y lo poco que quedaba de esa generación terminan rendidos al capital inglés. Como decía Juan Bautista Alberdi sobre la opulenta

21. Zaragoza Rovira, Gonzalo, *Anarquismo argentino, 1876-1902*, De la Torre, Madrid, 2015

22. Revista de Ciencias Económicas, Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas, Buenos Aires, 1920.

Buenos Aires, “es como un muñeco con pies de oro; por más golpes que recibe, siempre se levanta”.²³

El fracaso de la generación del 80 y el retorno del mitrismo al poder terminan con el modelo burgués industrial nacional, abriendo paso a la argentina agro exportadora.

SOCIEDAD COSMOPOLITA DE METALÚRGICOS

Los metalúrgicos comenzaron organizándose según sus oficios o nacionalidades en distintas agrupaciones de hojalateros, bronceros, mecánicos, calderos. La más destacada de ellas fue la *Sociedad Cosmopolita de Herrereros, Mecánicos, Fundidores y Anexos* creada en 1894, que tenía su sede en la calle Ayacucho 1394 de la Capital Federal. En la conducción del gremio se encontraban los compañeros Aníbal Canavesio, Manuel Muñoz, Ricardo Gallero, José Margal y Francisco Cúneo.

Canavesio integraba, junto a su amigo José Ingenieros, el Centro Socialista, que poco tiempo después se convertiría en el PS, Partido Socialista. Las luchas políticas entre anarquistas y socialistas obstaculizaban la conformación estable de un sindicato y una central única de trabajadores.

Fueron varios los intentos para lograr una central única, pero el más interesante para destacar en el siglo XIX es el que tuvo lugar en la sede de la calle Ayacucho de la mencionada sociedad metalúrgica. Allí mismo, el 17 de agosto de 1894, se realiza un plenario de gran importancia histórica cuando se funda la FOA, Federación Obrera Argentina. La integran los gremios de metalúrgicos, pintores, albañiles, yeseros, tala-barteros, escultores y modeladores, mayoresales y cocheros de tranvías, tipógrafos y panaderos.

En la década de 1890 la crisis social en nuestro país fue angustiante. Se había perdido la ventaja relativa en la venta

23. Alberdi, Juan Bautista, *La Revolución del 80*, Plus Ultra, Buenos Aires, 1972.

de carnes y granos; la desocupación se observaba en la calles. En 1897, durante la presidencia de José Evaristo Uriburu, se reúne una multitud en el Teatro Marconi en avenida Rivadavia 2314. Varios miles de trabajadores ocupados y desocupados resuelven un plan de lucha y convocan a una movilización.

Al finalizar el acto se dirigen hacia la Plaza de Mayo y al llegar frente al diario *La Prensa*, cuya redacción se encontraba en la calle Moreno esquina Bolívar, apedrean sus ventanas rompiendo los vidrios. A viva voz insultan a periodistas y propietarios del diario. Los desocupados expresaban así su indignación contra el periódico que había propuesto en un editorial, publicado unos días antes, la feliz idea de resolver el problema de los sin trabajo enviándolos confinados a trabajar a los territorios nacionales del Chaco.²⁴

Con la desocupación como principal flagelo, las huelgas son parciales. El reclamo por las ocho horas de trabajo y el aumento salarial quedan relegados. La angustia de perder el empleo deprimía la lucha proletaria. Los capataces en las puertas de los talleres se paraban sobre un banco y elegían a dedo a los pocos obreros que ingresaban. El resto de aspirantes volvían a su casas desconsolados.

Mientras tanto la oligarquía implantaba en 1902, a pedido expreso de la UIA, la Ley de Residencia, que permitía expulsar del país a los extranjeros indeseables, “cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público”. A los criollos desocupados, se los detenía con la Ley de Vagos y Malentretenidos, vigente desde 1845, con penas de dos a seis años de prisión efectiva.

Hipólito Yrigoyen asumió el 12 de octubre de 1916: fue el primer presidente elegido democráticamente en la República Argentina.²⁵ La oligarquía parecía llegar a su fin. Luego

24. Marotta, ob. cit.

25. En estos comicios históricos se inició el voto secreto, universal y obligatorio. Fueron parcialmente democráticos ya que las mujeres serían incorporadas al padrón electoral recién el 9 de septiembre de 1947, con la conocida “Ley Evita”.

de veinticinco años de luchas, revoluciones, abstenciones y desobediencia civil, el caudillo de los peones rurales, de las clases medias pobres, de los inmigrantes en los conventillos, de “la chusma” –como los llamaba siempre el viejo diario *La Nación*–, llegaba al gobierno.

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) se había desatado en Europa. Las naciones imperialistas luchaban entre sí para repartirse las colonias y semicolonias. Nuestro país permaneció siempre neutral. Los partidos políticos, desde el socialismo hasta los conservadores, con la prensa porteña como punta de lanza, exigían al nuevo gobierno que ingresara a la guerra en apoyo del Imperio Británico y de los Estados Unidos. No faltaron otros que propugnaban enviar soldados argentinos a las trincheras europeas para luchar en favor del Imperio Alemán. Las presiones eran enormes.

El primer mandatario norteamericano, Thomas Wilson, le propuso al presidente Hipólito Yrigoyen iniciar una acción militar conjunta contra Alemania. Yrigoyen lo rechazó.

En Francia, los diarios *Le Figaro* y *Le Temps* acusaban: “No hay duda alguna, Buenos Aires es ahora el centro de la intriga alemana”.²⁶

La neutralidad argentina y la doctrina de “No Intervención” en los conflictos de otros países, que mantuvieron tanto el radicalismo como más tarde el peronismo, permitió la expansión y el desarrollo de las industrias nacionales, el crecimiento del mercado interno y mejores precios en la exportación de materias primas y de productos industriales con valor agregado. Y, por sobre todo, se logró el objetivo más importante: no derramar sangre argentina para defender a un imperialismo frente a otro.

El gobierno radical llevó a cabo acciones destacadas como la ley de alquileres, la caja de jubilaciones, la creación de YPF y el Código de Trabajo, que fue rechazado por la mayoría legislativa de la oposición. De setenta gremios que existían al

26. Mayo, revista del Museo de la Casa de Gobierno, Temas 1-2, El Museo, 1958.

comienzo de su mandato, al final de la gestión de Yrigoyen se contaban más de setecientos sindicatos reconocidos.

Pero las contradicciones entre los sectores reaccionarios y conservadores dentro de la propia UCR, Unión Cívica Radical no tardarían en manifestarse en contra del propio presidente. El senador radical Leopoldo Melo votó contra la neutralidad en el Congreso de la Nación, desafiando la postura de su jefe político. Ya nos encontraremos pronto a este doctor Melo como abogado inflexible de los Talleres Metalúrgicos Vasena en representación de la patronal.

A pesar de sus muchas políticas de vanguardia, Yrigoyen estaba lejos de abrazar una decidida vocación industrialista.

Yrigoyen no se propuso jamás emancipar el país por las vías de una industrialización que rompiera las ataduras semicoloniales características de la época. Su célebre espiritualismo y su anti industrialismo manifiesto reflejaban tanto al ganadero que era Yrigoyen, como al pequeño productor rural, pecuario o agrícola, expoliado o relegado por la oligarquía del puerto.²⁷

Las buenas intenciones de Yrigoyen se ahogaban en los laberintos del Congreso Nacional controlado por la oligarquía pampeana y los importadores porteños. El radicalismo demostraba sus limitaciones para enfrentar a la rosca imperialista asociada a sus lacayos locales.

LLEGAN IDEAS DE RUSIA

A todos los rincones del planeta llegaban los ecos de la lejana Rusia. En octubre de 1917 ocurrió un acontecimiento extraordinario que cambiaría el rumbo de la historia universal de las décadas siguientes: la Revolución Rusa. Como un rayo que

27. Ramos, Jorge Abelardo, *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*, Peña Lillo, Continente, Buenos Aires, 2013.

cayó del cielo, se quebró la relación de fuerzas en el sistema internacional de las Naciones. Se estaba cuestionando al capitalismo, las formas de la democracia liberal y el sistema republicano, ya no desde la teoría abstracta sino desde el ejercicio del poder.

El Partido Comunista ruso había ordenado fusilar al emperador y zar Nicolás II de Rusia junto a su numerosa familia, incluyendo a los niños. El horror recorrió toda la vieja Europa colonialista. El fantasma del comunismo, predicho por Carlos Marx, parecía corporizarse.

Bajo la dirección del carismático líder Vladimir Ilich Lenin, el Partido Comunista, PC, fracción bolchevique toma el poder. El simbólico Palacio de Invierno en San Petersburgo y el complejo del Kremlin en Moscú fueron ocupados por obreros armados. La vieja dinastía imperial de los Romanov se derrumbaba definitivamente luego de trescientos años de feudalismo, sumisión y esclavitud de millones de campesinos y obreros rusos. La figura del monje negro Rasputín sucumbía junto a los zares.

De inmediato se fundaron soviets en cada fábrica (asambleas de obreros), en las Fuerzas Armadas (asambleas de soldados y marineros), y el Soviet Supremo de delegados de obreros, campesinos y soldados, provenientes de todo el país, se constituyó en gobierno revolucionario en la ciudad de Petrogrado. El flamante Ejército Rojo de soldados, obreros y campesinos quedó al mando del intelectual y revolucionario León Trotsky, quien aseguró el triunfo de la revolución obrera y campesina, propinando el golpe final al régimen zarista.

Se decretó la abolición de la propiedad privada y se llevó adelante la reforma agraria. El mundo quedó perplejo. La dictadura del proletariado estaba en marcha para la supresión de todos los privilegios, por una sociedad justa y sin clases sociales. Ni oprimidos, ni opresores. Tan elevados eran sus propósitos.

Mientras tanto, Josef Stalin, el comisario político del Comité Central del PC, organizaba desde las sombras los procesos judiciales para eliminar a los disidentes.

Los vientos revolucionarios de la Revolución de Octubre llegaron hasta el fin del mundo. En la Argentina, grupos de obreros e intelectuales enarbolaron la bandera roja del internacionalismo y la emancipación social.

LA SEMANA TRÁGICA FUE METALÚRGICA

La Sociedad Cosmopolita de Herreros, Mecánicos, Fundidores y Anexos (1894), la Sociedad de Obreros Mecánicos y Anexos Sección Centro (1902), Metalúrgicos y Anexos (1909) y luego la Federación de Obreros Metalúrgicos (1917) fueron los intentos organizativos que precedieron a la Sociedad de Resistencia Metalúrgica (1918). Estas dos últimas organizaciones, junto a la Comisión Interna de los Talleres Metalúrgicos Vasena, cumplieron un rol decisivo durante los acontecimientos de la llamada Semana Trágica.

Con la llegada de la democracia, en 1916, los reclamos postergados surgieron con rapidez. A mediados de 1917 varias huelgas parciales se desataron en las fábricas del metal. En ese período, los Talleres Metalúrgicos Vasena e hijos eran la empresa del ramo más importante de América Latina, con establecimientos en la Capital Federal, La Plata y Santa Fe. Tenía bajo su dependencia casi tres mil obreras y obreros y se había asociado con capitales ingleses. El nombre institucional de la empresa era *Argentine Iron and Steel Manufactory, Formely Pedro Vasena e hijos*.

Pésimas condiciones de trabajo, ambiente a altas temperaturas, sin ventilación, salarios por debajo del mínimo, jornadas que llegaban a las 14 horas, explotación de menores y mujeres. Ellas cobraban menos de la mitad que el peón de la más baja remuneración. Tales eran las características de este establecimiento.

Pedro Vasena, el fundador de la empresa, había fallecido un año atrás. Inmigrante italiano y obrero fundidor, el sacrificio personal fue su filosofía de vida. Además, su inteligencia para

los negocios y fundamentalmente la situación económica del país, le posibilitaron un rápido desarrollo de su establecimiento.

Su hijo Alfredo –a diferencia de su padre– nunca había tocado una pala. Se asoció a capitales ingleses y belgas reservando para sí el gerenciamiento fabril. Tiempo después, la empresa pasó a denominarse TAMET, Talleres Metalúrgicos San Martín. Vasena hijo buscó las ganancias sobre la base de la explotación a los trabajadores y no de la expansión empresarial. Si bien es cierto que convergieron varios factores, en apenas dos años su intransigencia condujo a la empresa a la peor crisis gremial de la que se tenga memoria en nuestro país.

UNA COMISIÓN INTERNA CATÓLICA

Los trabajadores de los Talleres Vasena, en asambleas por sección, votaron una Comisión Interna de veintiocho delegados, dos por cada área de la fábrica. Como delegado general fue electo el trabajador Mario Boratto, que profesaba la fe católica. Destacamos este aspecto ya que la mayoría del activismo obrero de ese entonces comulgaba con el anarquismo o el comunismo, con un claro rechazo a todas las religiones.

En esos momentos se conformó la FOM, Federación Obrera Metalúrgica, adherida a la FORA IX Congreso, de tendencia anarcosindicalista.

El petitorio que llevaron los delegados a la negociación con la empresa enumeraba los siguientes puntos: mejores condiciones laborales, jornada de ocho horas y aumento salarial.

Ni Alfredo Vasena ni sus gerentes recibieron a los delegados obreros que llegaron a las oficinas administrativas. Se realizaron asambleas por turno y la Comisión Interna no encontró respuestas a los reclamos de los trabajadores. Mario Boratto mantenía la confianza de los obreros, pero la patronal ni siquiera recibía el petitorio.

Sin consultar a las bases, en abril de 1918 la FOM anarcosindicalista convocó a una huelga que fracasó rotundamente.

La medida de fuerza no contó con el apoyo de la Comisión Interna, que insistía en buscar un canal de diálogo. Vasena castigó el intento combativo despidiendo a varios trabajadores. El fracaso de la medida de fuerza dificultó aún más las relaciones con la empresa y separó definitivamente a la FOM de la base obrera. Esta crisis gremial dividió a los anarquistas. Un sector liderado por Juan Zapetini organizó la Sociedad de Resistencia de Metalúrgicos Unidos (SRMU), que contaba con el apoyo de la FORA, Federación Obrera Regional Argentina V Congreso, más radicalizada, anarquista y revolucionaria. Los reveses de la FOM los habían conducido a posturas más combativas.

La sede de la nueva SRMU funcionaba en un garaje alquilado con techo de chapa en la avenida Amancio Alcorta 3483, entre Pepirí y Diógenes Taborda, en el barrio de Barracas. Zapetini no logró sumar al gremio a Mario Boratto. El problema de los anarquistas con Boratto era su religión y para el anarquismo, al igual que para el comunismo, esa era una cuestión insalvable.

“¡La religión es el opio de los pueblos!”, le decía el anarquista Zapetini a Boratto. Y este le respondía con un corte de manga. Sin embargo, a pesar de sus diferencias filosóficas y políticas habían armado una profunda amistad: ambos rechazaban las condiciones infrahumanas que imponía una patronal insensible y coordinaron juntos la lucha gremial.

Los anarquistas de la SRMU, con el apoyo militante de la FORA, tomaron la iniciativa. Mario Boratto y su Comisión Interna acompañaron las medidas de fuerza. La camaradería entre Zapetini y Boratto se fue consolidando en esos días de lucha.²⁸

Se venía indefectiblemente la huelga. Prepararon nuevamente el mismo petitorio, agregando al reclamo la reincorporación de los compañeros despedidos. Y otra vez fueron ignorados.

Los trabajadores no esperaron más y decretaron el paro general por tiempo indeterminado, desde ese mismo 2 de

28. Silva, ob. cit.

diciembre de 1918 hasta que la patronal se “dignase” a sentarse con los trabajadores.

Hasta aquí, los acontecimientos durante la mañana de esa jornada. Pero a las 14.30, como todos los días, dos camiones se trasladaban por la calle Pepirí desde el depósito de la empresa a orillas del Riachuelo, donde hoy se encuentra ubicada la Villa 21 de Barracas. Transportaban chatarra hacia los talleres de la calle Cochabamba 3055, en el barrio de Monserrat. Era la ruta que utilizaban cotidianamente para llegar a la planta. Pero, esta vez, cuando los vehículos cruzaban la avenida Amancio Alcorta, a una cuadra del local del sindicato metalúrgico, un grupo de aproximadamente cien trabajadores improvisó una barricada cerrando el paso. Se trataba de impedir que la fábrica se pusiera en movimiento con la mano de obra del personal jerárquico que no había acatado la huelga.

Al ser interceptados, los conductores, en lugar de parar o desviar el camino, aceleraron contra la barricada y los huelguistas. Y desde arriba de los camiones se asomaron las bocas de pistolas y fusiles que dispararon contra el grupo obrero, que fue tomado por sorpresa. Tras los balazos, que dejaron varios heridos, intervino la Policía Montada, a la que llamaban “los cosacos”, para sumarse a la represión con sables a diestra y siniestra. Fue una emboscada.

EL DELEGADO MARIO BORATTO

Mario Boratto nació en Turín, Italia. Aprendió a leer y escribir correctamente y sabía expresarse muy bien. Cuando el 8 de junio de 1905 bajó del buque *Governer*, procedente de Génova, las autoridades migratorias lo anotaron “de 15 años, soltero, fabro (trabajador), católico”.²⁹

29. Silva, ob. cit. Y en el registro de inmigración del CEMLA, Centro de Estudios Migratorios de Latino América.

Tres años después ya trabajaba en la planta de Vasena de la calle Cochabamba. El muchacho buscó entonces una pensión cercana a la fábrica, y consiguió alquilar un cuarto en los altos de un mercado que había en la calle Luca 1436, donde vivía una mujer de fuerte ascendencia indígena, doña Casilda Marin –viuda de Ramallo–, con sus dos jóvenes hijas.

Boratto causó una profunda impresión en la familia, especialmente en una de las hijas de Casilda, Juana Santos Ramallo, que ya había cumplido los 25 años. Le dijeron que estaba en “edad de merecer”.

Así recordaba María Clorinda Boratto, hija mayor de Mario y Juana, el aspecto de su padre:

Lindo, era alto, muy alto, elegante, derecho. ¿Usted sabe qué derecho que era? No era corpulento, era mediano. El cabello era todo crespo, marrón clarito, color chocolate, peinado a la raya, todo ondeadito. La frente no era grande, era normal; sus ojos, celestes, nariz regular. Era lindo. Mi vieja era hermosa, porque era una vieja hermosa; pero mi papá era un lindo hombre. Siempre le gustaba andar con corbata linda, camisa, siempre limpito, siempre impecable, de traje, siempre de toda la vida. Claro que cuando iba a la fábrica vestía de obrero, pero estaba ahí enfrente nomás. A pesar de ser italiano, hablaba perfectamente el castellano.³⁰

Mario y Juana se pusieron de novios casi de inmediato, y no tardaron en casarse por el Registro Civil y por Iglesia, en la parroquia de San Cristóbal. En 1911, el matrimonio se instaló en la calle Castro 1726, siempre cerca de la fábrica. Allí nació el 22 de abril de ese año su primera hija, María Clorinda. Luego nacieron Claudia, Mario Ángel y Leonor. Todos sus hijos fueron bautizados en la parroquia del barrio de San Cristóbal.

Según Clorinda, su padre “no era anarquista, le pusieron que era, lo hicieron pasar por anarquista. Mi papá era un obrero vulgar y silvestre, que tenía mucha facilidad de palabra”.

30. Silva, ob. cit.

Boratto era un hombre de familia, de costumbres tradicionales; estaba lejos de tener el perfil de “agitador” con que le obsequiaron posteriormente los partes policiales como el que sigue, producido por un informante policial infiltrado en la fábrica: “Circula el rumor con insistencia que el agitador Mario Boratto en una reunión privada que tuvo ha resuelto presentar al Director-Gerente una nota quejándose de que el pliego de condiciones firmado ante ese ministerio, no se cumple por parte de la Compañía”.³¹

Recuerda la hija de Boratto:

¿Usted sabe cómo yo sabía leer y escribir, cuando fui al colegio? Porque mi papá me enseñaba, me ponía ahí, y de ahí no me podía escapar. Yo sabía escribir y leer perfectamente.

Más allá de su perfil de hombre trabajador y padre de familia, Mario Boratto sabía hacerse respetar, y así enseñaba a sus hijos a no permitir que los llevaran por delante en la vida:

Yo era brava. Papá siempre me decía: ‘a vos, cuando te dicen que te van a pegar, no esperes más: pegales ahí nomás’. Y yo no necesitaba ese consejo, porque así era yo. Él decía: si alguno de ustedes viene llorando porque le pegaron, yo lo llevo a patadas en el culo hasta ahí a que le rompan el alma al desgraciado.³²

No era un hombre dócil. Ese respeto que tenía por sí mismo jugó un importante papel en su conducta al frente de los dos mil obreros de la casa Vasena.

31. Informe de inteligencia elevado por el comisario inspector C. Montaña al subsecretario de Interior, Alfredo Espeche, el 9 de marzo de 1919, en el cual se califica al nombrado como “agitador”. *Legajo Huelgas Varias* año 1919, carpeta: *Huelga Vasena*. En Archivo General de la Nación. También citado por Silva, en ob. cit.

32. Continúa la hija de Boratto. “Mi papá y él eran uno. Zapetini venía mucho a mi casa, venía a buscar a mi papá, y mi papá lo iba a buscar a la casa de él. Era un poco más bajo que papá, no mucho. Quedaron muy amigos; después que había pasado todo, nos visitábamos. Nosotros íbamos a cenar a la casa de la familia de Zapetini, y ellos venían a mi casa. No recuerdo dónde vivía, pero sé que pasaba el tranvía Lacroze por la puerta”. Silva, ob cit: entrevista del autor a María Clorinda Boratto, 2004.

La familia vivía exactamente enfrente del taller de Vasena, una ubicación ideal para el dirigente huelguista; pero a su vez, demasiado cerca de los matones y esquirolas que prestaban sus oscuros servicios al recalcitrante patrón, como se verá más adelante.

Mario Boratto y sus compañeros quedaron finalmente fuera de la empresa. Su hija Clorinda relató que él estuvo un tiempo detenido en el Departamento Central de Policía, y que en ese período su familia pasaba hambre. Al salir estuvo cerca de un año sin conseguir trabajo; fue en esa época cuando escribió su folleto, hoy inhallable, titulado “La huelga en los Talleres de Vasena y la Semana Trágica”, editado por los talleres gráficos de *La Protesta*, y anunciado en ese diario bajo las siguientes líneas:

La huelga en los talleres de Vasena y la Semana Trágica.

Acaba de aparecer este folleto escrito por el compañero Mario Boratto, ex delegado general de los talleres de Vasena, durante la huelga que dio origen a la semana trágica de enero. El autor pide a las organizaciones obreras y compañeros que hayan hecho pedidos de esos folletos y no los hayan recibido, vuelvan a reiterar las cantidades que desean, dirigiéndose a *La Protesta*. El ejemplar vale 20 centavos. Comprando por cantidad mayor, se dará al precio de 15 centavos.³³

El mismo Mario Boratto había tenido el atrevimiento de rechazar con gesto altivo una “amistosa oferta” económica que le hiciera Vasena para olvidar todo aquel entuerto y volver las cosas a la normalidad. Pero Boratto no era hombre de achicarse, ni tampoco su compañera Juana Santos Ramallo, mujer brava, india criollaza, buena hija de la tierra.³⁴

Nosotros vivíamos en la calle Barcala 3063, en la vereda de enfrente de la plaza Martín Fierro, donde estaba la casa Vasena. La casa tiene una escalera y una sala con balcón a la calle, de donde nos asomábamos y se veía todo. Y la puerta de Vasena estaba justo enfrente, también a la mitad de la cuadra; y mi papá entraba a trabajar por ahí.

33. *La Protesta*, Buenos Aires, 24 de febrero de 1920.

34. Silva, ob. cit.

Por lo de la huelga, a mi papá lo querían matar los alcahuetes que mandaba Vasena, que no eran metalúrgicos. Por eso, mi papá siempre iba armado, porque sabía que lo estaban buscando. Y una vez lo fueron a buscar al boliche de la esquina y lo encontraron ahí parado, frente al mostrador. Entonces mi vieja, que iba con la nena chiquita en el brazo y un revólver acá en el costado, los miró a los tipos y les dijo: “miren que alguno de ustedes va a caer también acá, ¿eh?”.

Si bien Boratto no compartía la ideología anarquista, con sus dotes de persuasión intentaba moderar a su amigo Zapetini, visto el fracaso de la huelga anterior impulsada por los anarquistas de la FOM. Finalmente Boratto se integró al gremio y trabajó a la par de Zapetini.

YRIGOYEN: NO PERTURBAR A LOS OBREROS

El Congreso de la Nación, con mayoría mitrista porteña antiobrera, venía postergando el tratamiento del Código de Trabajo impulsado primero por el presidente Julio Argentino Roca y luego por Hipólito Yrigoyen. Los discípulos del PS de Juan B. Justo sostuvieron que la ley era “buena” pero que había que sacar dos artículos y finalmente se opusieron. Los anarquistas la repudiaron en bloque porque “el sistema jurídico es burgués”. Y la UIA también la rechazó porque era “socialista”.

Los empresarios de la UIA desconfiaban de los “populismos”, por eso plantearon sus objeciones sobre el Código de Trabajo que impulsaba Yrigoyen:

La implantación repentina de una reforma de esa índole aumentaría el costo de producción de la industria argentina que no podría competir con la extranjera, libre de trabas de esa naturaleza, pues ningún país del mundo tiene una legislación como la que se pretende imponer en el nuestro para colocar a la República en pleno régimen de socialismo de Estado.³⁵

35. Peña, Milcíades, *Masas, caudillos, elites*, Fichas, 1971.

En un principio, la gobernante UCR tuvo una actitud pasiva ante los conflictos obreros, dejando que las partes resolvieran sus diferencias. La neutralidad del gobierno dio lugar a la confrontación en las calles, lejos de cualquier marco institucional.

Señala el historiador Manuel Gálvez que la indignación de la oligarquía fue furibunda ante un decreto del presidente Yrigoyen que ordenó la suspensión de los despedidos:

obligando a las empresas a readmitirlos en el término de 24 horas o cuando Yrigoyen ordenó a la policía que no perturbe las reuniones sindicales del movimiento obrero.³⁶

Las patronales empresarias lo resolvieron a su manera, con métodos que algunos aún practican: contrataron grupos armados “rompehuelgas” para defender la “libertad de trabajo” y “frenar a los comunistas, socialistas y anarquistas que desprecian la nacionalidad argentina”.

La oligarquía porteña fundó la Liga Patriótica Argentina y la Asociación Nacional del Trabajo, con la presidencia del radical Manuel Carlés y el contraalmirante Manuel Domeq García respectivamente. Se entrenaron grupos armados para defender el país de los anarquistas, comunistas y judíos.

Entre los activos participantes se destacaban Joaquín Anchorena, monseñor Miguel De Andrea, Ángel Gallardo, Jorge Mitre, Carlos Tornquist, Miguel Martínez de Hoz, Julio A. Roca (hijo), Lisandro de la Torre, Antonio Lanusse y el abogado Leopoldo Melo, entre otra “gente bien”. En el Centro Naval, en la esquina de Córdoba y Florida, se dieron cita los “defensores del orden”. Desde allí se organizaron las brigadas civiles armadas para dar escarmiento a los “rusos”, que serían los comunistas, y a los “catalanes”, que serían los anarquistas.

36. Gálvez, ob. cit.

LOS EMPRESARIOS SE ARMAN CON FUSILES

Frente a la huelga general por tiempo indeterminado, Vasena, en lugar de buscar la negociación, contrata trabajadores desocupados y mano de obra violenta contra los huelguistas, y les provee pistolas y fusiles. A los rompehuelgas se los llamaba “crumiros” o “esquiroles”, términos que provienen del italiano y el español, que significan “persona que trabaja mientras otros realizan una huelga laboral”. El “rompehuelga” se argentinizó en el “carnero”. Vasena encontró algunos pocos que se prestaron a ello.

Mientras que los sectores obreros y populares miraban a la Revolución Rusa con simpatía, la oligarquía y la burguesía comercial porteña estaban aterrorizadas. Pensaban que el caudillo “populachero” Yrigoyen –o “el Peludo”, como le decían– podía ser un puente de plata para el comunismo.

En esos últimos días la Policía Federal había reprimido duramente una huelga portuaria de estibadores, dejando centenares de heridos. Así recuerda las jornadas previas a la Semana Trágica, en su libro de memorias, el comisario inspector José Ramón Romariz de la seccional de la Boca, en la calle Pinzón 456:

Enterado el presidente Yrigoyen de esta incidencia, dispuso la inmediata suspensión en sus funciones del oficial a cargo, al que ordenó que se le aplicara un severo castigo disciplinario. Estas enérgicas medidas produjeron estupor en la institución ya que nunca fueron reprendidos por realizar procedimientos expeditivos contra huelguistas.³⁷

Más allá de la existencia de un plan oligárquico para derribar al presidente Yrigoyen, esa “acritud y severidad” de los cua-

37. Romariz, José Ramón, *La semana trágica*, Hemisferio, Buenos Aires, 1952.

dros policiales explica gran parte de los acontecimientos posteriores y la violencia con que accionaron las fuerzas represivas.³⁸

El gobierno nacional propuso una instancia de negociación y mediación entre la empresa de Alfredo Vasena y el sindicato conducido por los anarquistas. Contra lo que podía suponerse, su intervención fue rechazada por ambas partes en conflicto.

Los empresarios no creían que un gobierno de raigambre popular laudara a su favor y los anarquistas pensaban que el gobierno representaba a la burguesía capitalista y que rechazaría de plano las propuestas obreras. Las insistencias por parte del gobierno para comenzar con las negociaciones fracasaban una y otra vez.

La primera víctima mortal del conflicto fue el rompehuelgas Manuel Rodríguez, que se arrojó a las aguas del Riachuelo para escapar de un grupo de obreros que lo descubrió intentando entrar a la fábrica. Murió ahogado a la altura de Puente Alsina. Tres días después otro rompehuelgas, Pablo Pincirolí, disparó su arma lesionando en la espalda al huelguista Manuel Noya y en la cara a la niña Isabel Aguilar, que caminaba por la vereda de la calle La Rioja entre Barcala y la avenida San Juan.

Al extenderse el paro de actividades, los Vasena intentaron primero sobornar al delegado Boratto y luego asesinarlo, fracasando en ambas iniciativas.

El 30 de diciembre, el obrero pintor Domingo Castro fue baleado a sangre fría en la calle por el policía Oscar Ropto cuando se dirigía hacia uno de los locales anarquistas; murió al día siguiente. El 1 de enero de 1919, el huelguista Constantino Otero fue herido de bala por un rompehuelgas. Distintos sindicatos de orientación anarquista se sumaron a la lucha en solidaridad con los metalúrgicos. La presión social aumentaba hora a hora.

38. Boot, Furman y Forn, *Dossier Semana Trágica*, blog de Juan Salinas y Monserrat Mestre en la web Pájaro Rojo.

LOS METALÚRGICOS SE ARMAN CON BOMBAS

Los dirigentes de la SRMU y la FORA anarquista del V Congreso no demoraron en tomar las armas: revólveres, pistolas, granadas caseras y bombas incendiarias que se preparaban en los locales clandestinos. Tanto los anarquistas revolucionarios que predominaban, los anarcosindicalistas, como los comunistas que acababan de constituir su partido bajo los lineamientos de la reciente Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y los socialistas admiradores del laborismo británico, todos se sumaron a una gesta que suponían pre-revolucionaria.

Pasaron de lo reivindicativo laboral a la lucha por la toma del poder y la revolución social. Había que derribar al régimen capitalista burgués de Hipólito Yrigoyen. El lema de *La Protesta Humana* era: “Ni dios, ni nación, ni patrón”.³⁹

El liderazgo obrero era indiscutiblemente anarquista. El incipiente crecimiento industrial, producto de la neutralidad argentina en la Primera Guerra Mundial, con la sustitución de importaciones, decayó en la posguerra, generando desocupación y condiciones laborales paupérrimas. Los conflictos se fueron generalizando en varias ramas industriales hasta que en los Talleres Metalúrgicos Vasena se produjo la tragedia.

El 3 de enero, en un intento de allanamiento del local del sindicato metalúrgico en Barracas, la policía desarrolla una violencia descomunal. El procedimiento es rechazado por los delegados presentes en el local. Vecinos y militantes anarquistas armados disparan contra las fuerzas del orden. Cae herido de muerte el cabo Vicente Chávez. Para indignación de la policía, el diario

39. Todos los manifiestos, declaraciones, periódicos anarquistas y comunistas de la época llamaban a “la toma del poder” y a “terminar con el yugo del capitalismo”. La demanda gremial se vio superada por la política revolucionaria y el fervor comunista que llegaba de las lejanas estepas soviéticas. Emma Goldman, la anarquista revolucionaria más influyente de su época, sostenía que el anarquismo es la única filosofía que sostiene que Dios, el Estado y la sociedad son inexistentes, que sus promesas son nulas y sin valor, ya que solo pueden cumplirse a través de la subordinación del hombre.

anarquista titula al día siguiente: “¡Meta bala a los cosacos!” y agrega: “El crimen de las fuerzas policiales, embriagadas por el gobierno y Vasena, clama una explosión revolucionaria”.⁴⁰

La ciudad estaba paralizada. La única línea de subte que existía en el viejo Buenos Aires era la actual Línea A y sus conductores, al igual que los de los carros a caballo y los choferes de tranvías, se habían adherido al paro de los metalúrgicos.

Los Talleres Vasena estaban rodeados por más de trescientos miembros de la Asociación Nacional del Trabajo, cuya presidencia acababa de asumir Joaquín Anchorena, que también era titular de la Sociedad Rural Argentina.

El embajador inglés, Reginald Tower, se cree con derecho a intervenir y se dirige con Anchorena a la Casa Rosada para exigir a Yrigoyen tomar medidas represivas ante la revuelta anarquista. El presidente no los recibe. El gobierno procuraba una mediación entre Vasena y los obreros, sin tomar partido.

En los Talleres Vasena, ahora los capataces deciden plegarse a la huelga. Mientras tanto, en el sepelio del cabo Chávez el comisario de la Guardia de Caballería Augusto Troncoso llama a vengar la muerte del camarada caído.

El 7 de enero, en línea con la “venganza” prometida por Troncoso, más de cien policías rodean el local de la SRMU y, apoyados por rompehuelgas, hacen fuego con fusiles Máuser y carabinas Winchester. Acomodados en distintas posiciones acribillan el local sindical. Cinco vecinos mueren en sus casas. Entre ellos Juan Fiorini, obrero tejedor de la casa Bozalla, de apenas 18 años, que recibe un balazo que perfora la pared de madera y su pecho, hiriéndolo de muerte. Su modesta vivienda se encontraba en la calle Elia 1153.

En la vereda cae el español Toribio Barrios, sableado por la Guardia de Caballería. Los heridos de bala son más de treinta. El parte policial es una admisión de abuso, arbitrariedad y salvajismo: aunque se contabilizan dos mil disparos, los policías

40. Boot, Furman y Forn, ob. cit.

heridos son cuatro, dos por golpes de puño, uno por un mordisco y el restante por una cuchillada.

Ante el cariz que fueron tomando los acontecimientos, el presidente decide intervenir directamente y ordena al ministro del Interior Ramón Gómez, al jefe de policía Miguel Denovi y al director del departamento de Trabajo Alejandro Unsain, entrevistar a Alfredo Vasena a fin de que se avenga inexcusablemente a las exigencias de los trabajadores.

Yrigoyen ordena a la policía que no perturbe las reuniones obreras ni las asambleas sindicales. Cuando una delegación de lo más representativo del capital nacional y extranjero va a proponerle movilizar el ejército y la escuadra para quebrar una huelga, el presidente les responde:

Entiendan señores que los privilegios han concluido en el país, y que no irá el gobierno a destruir por la fuerza esa huelga, que significa la reclamación de dolores inescuchados.⁴¹

Al mismo tiempo, Yrigoyen desplaza al jefe de policía que estuvo al frente de los tiroteos del 7 de enero y convoca al ministro de Guerra Elpidio González, un hombre más político, para la búsqueda de un acuerdo. También se comunica con el general Luis J. Dellepiane, al mando de la II división de Ejército apostada en Campo de Mayo, para contar con fuerzas en caso de considerarlas necesarias.

Alfredo Vasena es convocado a la Casa Rosada y concurre junto a su abogado Leopoldo Melo y se reúne con los funcionarios nombrados. Ante la presión oficial y la gravedad institucional del conflicto, se compromete a aceptar todos los puntos del reclamo obrero. En la sala contigua esperan los delegados de SRMU con Juan Zapetini y Mario Boratto de la Comisión Interna. Se ven cara a cara. Los dirigentes sindicales dicen que el cierre de la negociación debe realizarse en la empresa o en

41. Gálvez, ob. cit.

el sindicato, no en la Casa Rosada. Vasena coincide en que debe hacerse en la empresa y posponen la reunión para el día siguiente, a las 11 de la mañana, en la sede de los Talleres en la calle Cochabamba.

A las 8 de la mañana, parte desde el local de la SRMU un cortejo multitudinario con los féretros de los caídos el día anterior. La columna está encabezada por un centenar de militantes anarquistas armados, cantidad que irá aumentando a medida que asaltan dos armerías que encuentran a su paso. Al llegar a Cochabamba, frente a los talleres, a la columna metalúrgica que marcha por la calle Rioja se le suma una columna de militantes socialistas. En ese momento se produce un violento tiroteo con los rompehuelgas formados en la puerta de los talleres. El enfrentamiento deja un número no precisado de muertos y heridos. Solo al local socialista de circunscripción octava, llegan cinco cadáveres.⁴²

A pesar de estos trágicos acontecimientos, a las 11 de la mañana del 8 de enero, Mario Boratto, Juan Zapetini y ocho miembros de la comisión de huelga de la Sociedad de Resistencia se presentan en la puerta de Cochabamba 3055 para discutir con Alfredo Vasena el pliego de condiciones, cuyo original se conserva en el Archivo General de la Nación.⁴³

En ese preciso momento Adolfo Vasena se encontraba realizando una entrevista para *El Diario*, cuyo periodista relató que

(...) en circunstancias en que nos encontrábamos en la gerencia conversando con el señor Vasena, un empleado le avisó que se encontraba a la puerta del establecimiento la comisión portadora del pliego de condiciones, pero el mencionado industrial hizo subir al portero, que conoce a todo el personal, para preguntarle si efectivamente los comisionados eran obreros de la casa. La respuesta fue que de diez solo dos reunían esas condiciones. El señor Vasena les hizo notificar que lamentaba que

42. Ídem.

43. Silva, ob. cit.

los trabajadores que se habían visto con él anoche en el despacho del jefe de policía, no hubieran cumplido con su palabra, pues bajo ningún concepto quería entrevistarse con personas con las cuales nada tiene que hacer de este asunto entre la casa y sus obreros.⁴⁴

Boratto y sus compañeros se indignaron pero –como apunta el historiador Horacio Ricardo Silva– aunque se mordían los puños de rabia supieron tener la elasticidad de regresar con una segunda delegación, esta vez compuesta solo por empleados de la firma.

Vasena los atendió, pero se negó a recibir el pliego. El patrón rompió el pacto que la noche anterior había sellado con el gobierno y los trabajadores, continuando en una postura soberbia y antisindical.

La Capital Federal era tierra de nadie. Yrigoyen designa gobernador militar de la ciudad al general Luis Dellepiane.

A juicio de los anarquistas, la situación no podía ser mejor. Y así lo expresaron en *La Protesta*:

El pueblo está para la revolución. Lo ha demostrado ayer al hacer causa común con los huelguistas de los talleres Vasena. Entre los diversos incidentes desarrollados en la tarde de ayer, citamos los que siguen: el auto del jefe de Policía fue incendiado en San Juan y 24 de Noviembre; los talleres Vasena fueron incendiados por la muchedumbre.

En la manifestación a Chacarita fue desarmado un oficial de policía. En San Juan y Matheu fue asaltada y desvalijada una armería. En Perú y Cochabamba se levantó una barricada con tranvías y carros dados vuelta, ayudando a los obreros quince marinos. En Boedo y Carlos Calvo fue asaltada otra armería.⁴⁵

Con fervor, y como si estuvieran por llegar a la culminación del proceso revolucionario, insistían: “¡El pueblo está

44. Revista Infermetalúrgica, *Semana Trágica*, 8 de enero de 2019.

45. Saavedra, Marisol, *Argentina y las grandes potencias europeas*. Biblos, 2009.

para la revolución!” Al día siguiente, el *Buenos Aires Herald* informará que a lo largo de la jornada se habían producido ochenta muertes violentas y centenares de heridos. Durante un gobierno democrático como el de Hipólito Yrigoyen –como ocurriría años después durante la presidencia de Juan Domingo Perón– un grupo anarquista terrorista anunciaba su paso a la clandestinidad.

LOS FASCISTAS CONTENTOS

En la terrorífica noche del 10 de enero tuvo lugar en nuestro país un trágico program.⁴⁶

Asesinos de la Liga Patriótica Argentina, bajo el mando del ya mencionado terrateniente Joaquín de Anchorena, tomaron por asalto varias viviendas de familias judías de los barrios de Once y Villa Crespo. Arrastraron a la calle a padres, madres y niños infringiéndoles golpes y torturas. Los lastimaron al grito de “imueran los judíos y comunistas!”. Prendieron fuego a sus libros, muebles y enseres personales.

Los “chicos bien” siguieron su recorrida nefasta contra locales e imprentas anarquistas y socialistas. Negocios y viviendas de vecinos de religión judía, o bajo sospecha de profesarla, fueron incendiados. Noche de horror en el Buenos Aires de 1920.

El día anterior, miles de trabajadores habían tomado la ciudad y marchado al cementerio de la Chacarita. El diario *La Prensa* escribía:

Todas las organizaciones obreras manifestaron su protesta. La Sociedad de Resistencia Metalúrgicos Unidos fue más lejos, proclamando la

46. Linchamiento multitudinario, espontáneo o premeditado, hacia un grupo particular, étnico, religioso u otro, acompañado de la destrucción o el expolio de sus bienes. Diccionario de la RAE: Masacre, aceptada o promovida por el poder, de judíos y, por extensión, de otros grupos étnicos.

huelga general, y lo mismo hicieron al otro día la FORA (V Congreso) y muchas federaciones de oficio. Los piquetes que recorrieron las calles en la mañana del día 9 de enero terminaron por imponerla a toda la ciudad. Los comercios y las fábricas cerraron sus puertas, el tráfico fue suspendido totalmente, y en medio de la curiosidad y la sorpresa del vecindario, recorrieron las calles, enarbolando banderas rojas y negras, las comisiones de huelguistas.⁴⁷

Según las crónicas periodísticas, las delegaciones gremiales y una enorme multitud, en la que abundaban las mujeres y los niños, se iba reuniendo alrededor de los locales donde eran veladas las víctimas: el de los metalúrgicos, en Amancio Alcorta y el centro socialista de la calle Loria.

Hacia la una del mediodía, el enorme cortejo –estimado por fuentes obreras en 200.000 personas– se puso lentamente en movimiento tras los ataúdes, conducidos a pulso y cubiertos por banderas rojas. Una vanguardia de 150 hombres, que formaban la autodefensa obrera, iban armados con revólveres y carabinas.⁴⁸ Nuevamente, a su paso asaltaron armerías y comercios donde pudieran hacerse de elementos contundentes.

La FORA del V Congreso radicalizó sus posiciones ante el fervor revolucionario que creyó encontrar en el proletariado. Convocó a la guerra contra la burguesía y exigió al gobierno la liberación del anarquista que, diez años atrás, había arrojado la bomba que acabó con la vida del jefe de la Policía de la Capital, coronel Ramón Falcón. Así sellaron su paso a la clandestinidad.

El SRMU, que integraba esta central, quedó debilitado luego de esta determinación. Los anarquistas de la FORA V Congreso privilegiaron sus objetivos revolucionarios e ideológicos libertarios por sobre los gremiales. Por su lado, la FORA de IX Congreso apoyó las demandas del SRMU e intentó negociar con el gobierno, pero el sindicato de Zapetini y Boratto no se dejó intermediar.

47. *La Prensa*, 10 de enero de 1919.

48. Ceruti, Leónidas, *La semana trágica*, Andred.org.

VASENA PIERDE LA BATALLA

Al día siguiente, el presidente Hipólito Yrigoyen cita en su despacho a Pedro Vasena y lo intima a aceptar los reclamos sindicales. El conflicto se resuelve con la rendición incondicional del empresario, que se presenta acompañado del embajador de Inglaterra y de su abogado Leopoldo Melo.

A pedido del gobierno, una delegación del sindicato metalúrgico también concurre a la Casa Rosada, donde los obreros Zapetini y Boratto vuelven a encontrarse frente a frente con los propietarios Alfredo y Emilio Vasena. Con la mediación del ministro de Interior y el director del Departamento de Trabajo, la patronal acepta todas las exigencias de los trabajadores. En consecuencia, el sindicato decide levantar la huelga, acordando retornar el trabajo recién el día 20 de enero, una vez que las instalaciones fueran reparadas, pero percibiendo sus jornales desde ese mismo día.

La presencia de los obreros metalúrgicos en la Casa de Gobierno no pasa desapercibida por la oligarquía. Por boca de uno de sus principales diarios expresa sus sentimientos afirmando: “Hoy los obreros son los privilegiados”.⁴⁹

Así lo entiende la FORA del IX Congreso, que da por terminado el movimiento. Por el contrario, la FORA del V Congreso sostiene que la revolución se encuentra a un paso y convoca a los trabajadores a continuar la huelga revolucionaria.⁵⁰ La propuesta fracasa cuando los obreros vuelven al trabajo en la metalúrgica Vasena.

Fue un triunfo total de los trabajadores en cuanto a las demandas obtenidas. Vasena había perdido la batalla, pero no había ánimo de festejo. La sangre derramada y los obreros muertos estaban presentes.

49. Gálvez, ob. cit.

50. Ídem.

Los anarquistas, la izquierda liberal y la oligarquía deberán esperar diez años para producir el golpe militar oligárquico de 1930 contra el caudillo radical. El movimiento obrero daba un paso adelante en cuanto a sus conquistas sociales, y retrocedía en su espíritu de lucha.

Para el historiador Jacinto Oddone, los muertos fueron 700; para Horacio Silva, 800; Félix Luna y el comisario Romariz coinciden en contar 70 víctimas fatales; el diario *La Nación* informó 100. La embajada de Francia registró 800 muertos y más de 4000 heridos. Un informe de la embajada de Estados Unidos contabilizó 1356 muertos.⁵¹

Dirá Luis Alberto Robles:

La Semana Trágica va a señalar el punto más alto y a su vez el inicio de la decadencia del modelo de lucha sindical conducido por la FORA. La década de 1920 demuestra las insuficiencias de un sindicalismo de confrontación revolucionaria fundado en sindicatos de oficio, y con un alto grado de fragmentación y división entre distintas corrientes sindicales.⁵²

La bandera anarquista roja y negra fue de sangre y muerte. El liderazgo del movimiento obrero que había sabido conquistar fue perdiendo terreno ante el PS y el naciente PC argentino.

AHORA, EL GOLPE MILITAR

No había terminado de disiparse el olor a pólvora de la semana sangrienta de enero, cuando dio comienzo una página no menos tenebrosa en las luchas sociales argentinas: la huelga revolucionaria de la Patagonia.

51. Anguita, Eduardo / Cecchini, Daniel, “La sangrienta historia del pogrom judío que quedó oculto dentro de la Semana Trágica”, *Infobae*, 14 de enero de 2019.

52. Robles, José Alberto, *Historia del movimiento obrero y del sindicalismo*, Ed. Confederación de Educadores Argentinos, 2009.

Este movimiento, también conducido por el anarquismo revolucionario, dejó un saldo de entre trescientos a mil quinientos obreros muertos, según distintas fuentes históricas interesadas. Entre 1920 y 1921, este conflicto protagonizado por los trabajadores rurales de la provincia de Santa Cruz comenzó con una huelga por salarios y reducción de horas de trabajo, y concluyó en una masacre.

Los actores sociales fueron los mismos que el año anterior en los talleres metalúrgicos Vasena: la violenta oligarquía, los anarquistas, el gobierno radical. Ahora, trabajadores rurales en lugar de metalúrgicos. El resultado fue peor. Los anarquistas se radicalizaron con acciones armadas, secuestros y atentados. No lograron conquista obrera alguna y la represión fue cruenta.

Hasta la caída de Yrigoyen, los anarquistas por izquierda y la oligarquía por derecha no dejaron de realizar acciones terroristas con mortíferas bombas y asesinatos múltiples. Tras el fallido atentado del anarquista Gualberto Marinelli contra Hipólito Yrigoyen, cuando salía de su casa en el barrio de Constitución, se disipó el poco apoyo que los militantes anarquistas aún conservaban. Al mismo tiempo, la Liga Patriótica Argentina continuaba con atentados criminales.

Con la rápida disolución del anarquismo revolucionario luego de la Semana Trágica, se fortaleció la corriente sindicalista que criticaba las acciones armadas; el Partido Socialista de Juan B. Justo, de influencia norteamericana, y el PC de Vittorio Codovilla, que reportaba a la flamante URSS, serán quienes ocupen la vacante del anarquismo en la conducción de los gremios mayoritarios.

Los anarcosindicalistas sostenían que eran los sindicatos quienes debían tomar el poder, no los partidos políticos. El Partido Socialista también pregonaba la no injerencia partidaria en los gremios, aunque participaba activamente y llevaba un pormenorizado informe de los conflictos en su diario *La Vanguardia*. Por el contrario, el PC resolvió conformar

núcleos partidarios en cada fábrica y luchar por la conducción de cada gremio.

Los sectores mencionados conforman la Unión Sindical Argentina (USA) con preponderancia del PC, que logra iniciar una clara influencia en metalúrgicos, construcción y textiles.

LOS COMUNISTAS EN EL GREMIO METALÚRGICO

Con el prestigio de la Revolución Rusa de 1917, el PC argentino fue creciendo, fundando nuevos gremios y organizaciones sindicales, y haciendo especial hincapié en la rama industrial. La conformación del nuevo sindicato de metalúrgicos obedeció a esa política.

Según Diego Ceruso:

El Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica (SOIM) fue creado en 1922. Los sectores sindicalistas, socialistas y anarquistas tuvieron presencia al interior del sindicato metalúrgico, pero la influencia y preponderancia comunista en el SOIM se remontaba a los orígenes mismos de su creación.⁵³

En el SOIM confluyeron los sindicatos de bronceros, herreros y la misma FOM, Federación Obrera Metalúrgica anarquista, que tras el fracaso en el conflicto de los Talleres Vasena buscó donde cobijarse.

De 1920 a 1930 golpearon al gobierno de Hipólito Yrigoyen por izquierda, como la oligarquía porteña lo hacía por derecha.

Los anarquistas no ingresaron al nuevo gremio y se mantenían en la debilitada SRMU, que hacia mediados de la década apenas contaba con un centenar de obreros.

53. Ceruso, Diego, *El comunismo y la organización sindical de base. Las comisiones internas en la construcción, los textiles y los metalúrgicos, 1936 y 1943*. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

El SOIM funcionaba en la calle México 2070 de la Capital Federal y poseía dos subse-des: una en Barracas, en Suárez 2034, y otra en Galicia 215 en Avellaneda. La organización, con apoyo financiero del PC, editaba su periódico *El Obrero Metalúrgico*. Hacia 1920 el sindicato contaba con 1.800 afiliados.

Rafael Greco fue el fundador y el secretario general del SOIM, pero durante el VII Congreso del PC, en diciembre de 1925, fue expulsado junto a otros afiliados por sus críticas a las propuestas llegadas de Moscú. El mismo congreso resolvió transformar el partido y avanzar en la organización celular en cada fábrica; se determinó la política de “clase contra clase” – a la que Greco y su grupo se oponían – y no trabajaron en otra cosa que en impulsar la inserción en el movimiento obrero.⁵⁴

Con la consigna “clase contra clase”, el PC desarrolla una penetración en el movimiento obrero y en el seno de los trabajadores metalúrgicos, donde encuentra un espacio vacante como resultado del fracaso anarquista en la Semana Trágica. La estrategia estalinista de “clase contra clase”, ordenada en Moscú, representaba una polarización hacia la izquierda que condujo a todos los partidos comunistas del mundo a tácticas que promovían la confrontación social. La experiencia anarquista pareció no servir de nada. Las posturas ultraizquierdistas que tomó el PC en este período llevaron los conflictos gremiales a un extremo violento.

La oligarquía, con sus organizaciones armadas como la Asociación del Trabajo y La Liga Patriótica, seguía aterrorizando a los trabajadores al responder a las huelgas y asambleas con matones armados.

El PC convocó a la guerra social y el enemigo no era otro que el caudillo popular Hipólito Yrigoyen. El sindicato metalúrgico dirigido por los comunistas no logró avances significativos en cuanto al número de afiliados o cotizantes. Hacia

54. Camarero, Hernán, *A la conquista de la clase obrera: Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*. Siglo XXI Buenos Aires, 2007.

finales de la década de 1930, la industria metalúrgica ocupaba cerca de 40.000 trabajadores, de los cuales el SOIM lograría afiliar 3.000 y reclutar 1.500. En cuanto a los aspectos de la actividad sindical, los esfuerzos se dirigieron a organizar las grandes fábricas y talleres.⁵⁵ Por decisión del PC de Moscú, en la Argentina el gremio metalúrgico se sumó a la Internacional Sindical Roja, mientras que en el país se mantuvieron en la USA, Unión Sindical Argentina.

TODOS CONTRA YRIGOYEN

La oligarquía y sus medios de prensa bombardeaban diariamente desde *La Fronda*, *Crítica*, *La Prensa* y *La Nación*. Así se referían al presidente Hipólito Yrigoyen:

“Caudillo, senil y bárbaro”. “El presidente de la República no existe”. “Déspota, doblado en apóstol”. “Pretende mantenerse con supuestas mayorías obsecuentes”. “Tenebroso, ignorante, guarango, rodeado de compadritos”. “Mestizo, analfabeto de padre y madre”.

Cuando el gobierno radical de entonces propuso la Ley de Jubilaciones para los trabajadores, la USA comunista y la FORA anarquista la rechazaron violentamente. Dos paros nacionales e importantes movilizaciones se organizaron en su repudio. “Se trata de engaños populistas de la burguesía”, acusaban. En el periódico *Bandera Proletaria* los integrantes de la USA sostenían:

La Ley de Jubilaciones es un robo descarado a los reducidos salarios de los trabajadores. Fue creada con el propósito de matar y disolver a los sindicatos. ¡Nunca se vio ley más desgraciada que esta!⁵⁶

55. Camarero, Hernán, *El gremio metalúrgico entre 1916 y 1943: crecimiento del sector, organización sindical y lucha obrera*, UBA 2015.

56. *Bandera Proletaria*. Año V N 210, 11 de Abril de 1925, Buenos Aires.

El SOIM, en manos comunistas, se opuso por todos los medios a la ley previsional. Orestes Ghioldi, uno de los principales dirigentes del PC, declaró:

La ley de jubilaciones no beneficia a nadie, si ella es dictada por la burguesía. Para ser eficaz debe conseguirse por la revolución social y la Dictadura del Proletariado, como se hizo en Rusia.⁵⁷

La Bolsa de Comercio de Buenos Aires, la Confederación de Comercio Argentina, de la Industria y de la Producción y la Unión Industrial Argentina, también rechazaban la ley social ya que debían sufragar un “mayor costo laboral”. Cuando el 3 de enero de 1924 los comunistas y anarcosindicalistas decretaron la huelga general, los empresarios colaboraron cerrando sus establecimientos fabriles. Muchos huelguistas se sorprendieron al observar el apoyo de sus patronos.

No será la primera vez, ni la última, que la izquierda argentina coincida con la oligarquía. También la Asociación del Trabajo y la Liga Patriótica expresaron su oposición a la Ley de Jubilaciones.⁵⁸ Con el rechazo de las organizaciones obreras y patronales, el gobierno no tuvo más remedio que postergar la ley.

Si bien muchos gremios cuestionaron la lucha contra el proyecto de seguridad social, la campaña en su contra fue muy potente. Desde el órgano oficial de la USA, el periódico *Bandera Proletaria* agitaba:

Un huelguista debe ser un guerrero o no ser nada. Y el guerrero, el luchador que se da por entero a la guerra social debe acercarse el pecho y agudizar sus armas.

¡Es mucho lo que tenemos que conquistar los trabajadores para que pensemos que sin armas podemos vencer!

57. Álvarez Hernández, Mario, *La fragmentación de la salud en Colombia y la Argentina*, Universidad de Bogotá, 2004.

58. Rojo, Alicia, *Cien años de historia obrera en la Argentina 1890-1969*, Ips, Buenos Aires, 2016.

Debemos conquistar el mundo todo, y para conseguirlo hay que arrebatarlo de las manos que lo detentan. Para esto hacen falta hombres capaces de poner sus pechos desafiantes al enemigo, que, ya dijimos, vela, no duerme.⁵⁹

La lucha implacable del anarcosindicalismo, el PS y el PC contra el gobierno de Yrigoyen conducía indefectiblemente a la revolución. Pero no a una revolución social, sino a un golpe cívico militar oligárquico y proimperialista.

El 6 de septiembre de 1930, la Sociedad Rural, la Bolsa de Comercio de Buenos Aires y el diario *La Nación* festejaron junto a la izquierda porteña el golpe de Estado y la caída del “negrito” Hipólito Yrigoyen. El anciano presidente fue encerrado en un calabozo de la isla Martín García. Tomó el poder absoluto la oligarquía ganadera de la Sociedad Rural con el apoyo de los partidos socialista, comunista y los conservadores de Lisandro de la Torre.

El anarquismo desapareció de la escena política como si hubiera cumplido sus objetivos. A días del golpe militar los generales José Félix Uriburu y Agustín P. Justo, los socialistas y sindicalistas revolucionarios fundaron la CGT, Confederación General del Trabajo, el 27 de septiembre de 1930. Contaban con el apoyo oficial y se diferenciaban de los alicaídos anarquistas. Fue el tiempo en que el estalinismo ocupaba el espacio total de la izquierda argentina y tomaba plenamente la conducción de los metalúrgicos.

CARTA DE MOSCÚ

En 1935 se produce un nuevo cambio en la política exterior soviética. El comisario político soviético, Josef Stalin, ordena terminar con la ultraizquierdista guerra de “clase

59. *Bandera Proletaria*, año II N° 98, Buenos Aires, 27 de enero de 1923.

contra clase”. Es tiempo –dice– de conformar Frentes Populares para luchar contra el “fascismo” y desarrolla una teoría de que el “socialismo en un solo país”. Así logra encuadrar a una activa militancia internacionalista al servicio de la URSS. Los Frentes Populares fueron la alianza de los partidos comunistas del mundo y de la Argentina en particular con los partidos liberales pro norteamericanos y pro británicos. De inmediato Stalin ordena el asesinato de su mayor opositor en el exilio: León Trotsky. Disposición que la KGB recién podrá ejecutar cinco años después en la ciudad de México.⁶⁰

Sin esperar un minuto, el 20 de octubre de 1935 los comunistas argentinos se reúnen en la Conferencia Nacional en Avellaneda para implementar las nuevas directivas. De ahí en más conformarán junto con los radicales de Marcelo T. de Alvear, los ganaderos de Lisandro de la Torre, los socialistas de Juan B. Justo, el Partido Conservador y el embajador de Estados Unidos, las bases de la futura Unión Democrática. Con la nueva orden, los enemigos de ayer pasaban a ser los amigos de hoy.

Siguiendo la línea partidaria, el SOIM metalúrgico y todos los sindicatos comunistas se incorporan a la CGT, en esos momentos conducida por los socialistas de Juan B. Justo.

El secretario general del SOIM entre 1936 y 1938 fue José Kaminetzky. Recuerda Marcos Schiavi:

En la década del treinta los dirigentes más importantes del gremio fueron Marcos Maguidovich, Juan Pavignano, Alba Tamargo, A. Turiansky; y posteriormente Muzio Girardi, quien fue su secretario general entre 1941 y 1946.⁶¹

60. Deutscher Isaac, *El profeta desarmado*, fascículos del PSIN, Calle Paraná, 1970.

61. Schiavi, Marcos, *Los sindicatos comunistas. El caso textil y metalúrgico*, cit. Elisalde 1995 y Camarero 2007.

Las empresas de mayor importancia en la industria metalúrgica y las que agrupaban mayor cantidad de obreros fueron: la Compañía Argentina de Talleres Industriales del Transporte y Afines (CATITA), Talleres Metalúrgicos San Martín S.A. (TAMET), Klockner y Siam-Di Tella.

A inicios de 1938, el personal de la empresa CATITA –con más de dos mil trabajadores– resolvió ingresar al SOIM y abandonar la Unión Tranviaria, a la que hasta entonces habían estado adheridos. Los obreros de CATITA denunciaban, desde hacía varios años, las malas condiciones laborales y salariales que padecían en la fábrica.⁶²

Varios obreros de CATITA fueron presionados, perseguidos o despedidos a causa de su ingreso al sindicato metalúrgico. Durante el mes de marzo de 1938, los trabajadores de la empresa, junto con una delegación del SOIM, entregaron una nota al ministro del Interior pidiendo la reincorporación de los cesanteados. En la nota, firmada por el secretario general del SOIM, Marcos Maguidovich, se indicaba el rechazo obrero al despido de los trabajadores y se comunicaba que:

Reunido el personal de la casa en la asamblea del día 26-2-38, nombró una comisión interna compuesta por nueve delegados de secciones, quienes entrevistaron el día de la fecha al señor gerente director, pidiendo su reincorporación, el señor Francisco Apeseche se negó a satisfacer lo solicitado.⁶³

Luego de su afiliación al SOIM, el personal de la empresa CATITA procedió a nombrar una comisión interna de fábrica de forma inmediata. Este conjunto de delegados de secciones eran los encargados de peticionar la reincorporación de los obreros despedidos frente al director de la empresa, lo que demostraba la representación de la comisión interna respecto del personal.

62. Ceruso, Diego, *El comunismo y la organización sindical de base. Las comisiones internas en la construcción, los textiles y los metalúrgicos, 1936-1943. Tesis*, Licenciatura Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2009.

63. Ceruso, Diego, ob. cit.

La presión sufrida por los obreros a raíz de su afiliación al SOIM prosiguió durante los años siguientes. Y el reconocimiento de una comisión interna del personal que funcionara de modo permanente no dejó de ser un objetivo central del sindicato.

En distintos documentos, el PC advertía la relevancia de organizar a los obreros de las grandes fábricas y planteaba el cambio de rumbo para el SOIM.

La estrategia de los Frentes Populares no significaba la apertura de sus sindicatos, donde su predominio era total. El SOIM siempre procuró mantener en su seno algunos militantes sueltos provenientes del socialismo o el anarquismo para demostrar un carácter amplio, sin perder el timón. “Había algunos socialistas y anarquistas, pero eran minoría” recuerda Muzio Girardi.⁶⁴

Desde la muerte de Vladimir Lenin y tras un golpe de palacio, el poder soviético cayó en manos del comisario político Josef Stalin. La policía política mantenía la línea y fue implacable con todo disidente o militante crítico.

Stalin fue muy práctico: fusiló a todos los opositores políticos en los tristemente recordados “Procesos de Moscú”⁶⁵.

Ante la imposibilidad de utilizar la misma metodología en la Argentina, Codovilla difamaba a los disidentes del partido antes de expulsarlos. O echaba sobre ellos un manto de sospecha, sumiéndolos en el silencio, la marginación y el olvido.

Los vaivenes de las posiciones políticas del estalinismo en nuestro país solo pueden comprenderse siguiendo, en paralelo, los intereses políticos y económicos de la URSS.

64. Elisalde, ob. cit.

65. Durante la década del 30, en el transcurso de la campaña para consolidar el poder de Josef Stalin, miles de miembros del Partido Comunista Soviético sospechosos de disentir con la línea oficial fueron encarcelados o desterrados. Entre 1936 y 1938, se llevaron a cabo juicios públicos en los que ex miembros del Partido fueron acusados de conspirar para asesinar a Stalin, desintegrar la URSS y restaurar el capitalismo. Mientras miles de militares y ex dirigentes políticos eran ejecutados, cientos de miles fueron enviados a los campos de concentración de Siberia.

Luego de su paso por España, donde cumplió tareas en el aparato represivo del PC durante la guerra civil, Codovilla tomó las riendas del PC argentino y expulsó a los militantes obreros que expresaban alguna crítica. Entre ellos, a Mateo Fosa del gremio de la madera, Teófilo González del calzado, José Penelón de los gráficos, y a más de trecientos trabajadores que cuestionaban un alineamiento automático con las directivas soviéticas.⁶⁶ Varios de los obreros expulsados encontraron en la figura de León Trotsky una referencia política o identificación.

Stalin y Codovilla controlaron al PC ruso y argentino con el invaluable apoyo del servicio de espionaje soviético, que actuaba solo cuando era indispensable.

La expansión capitalista de la industria metalúrgica comenzaba a crecer vertiginosamente, producto de la guerra mundial, y el movimiento obrero no encontraba quién defendiera sus intereses. La imperdible película *Tiempos Modernos*, de Charles Chaplin, describe con claridad la grave situación que soportó el movimiento obrero entre los años 30 y 40 del siglo XX; transcurre en los Estados Unidos pero su mensaje es universal.⁶⁷

CONTRAORDEN DE MOSCÚ

La Segunda Guerra Mundial, que comenzó en 1939, fue un festín sangriento entre las grandes potencias imperialistas que no tuvo otro objeto que la disputa por el dominio de los países

66. Ramos, Jorge Abelardo, *Historia del estalinismo en la Argentina*, Mar Dulce, Buenos Aires, 1962.

67. Es una película de humor y alto contenido político. Su posición crítica cuando estrena *El gran dictador* le valió a Chaplin la expulsión de los Estados Unidos. Junto a *Tiempos modernos* estos son films imprescindibles y se encuentran en YouTube.

coloniales y semicoloniales. Alemania, Italia y Japón por un lado; y Estados Unidos, Francia e Inglaterra por el otro⁶⁸.

En la Argentina, el gobierno de la Concordancia (encabezado primero por el radical antipersonalista Roberto Ortiz y luego por el conservador Ramón S. Castillo) mantuvo la tradicional neutralidad que en la anterior guerra mundial había sostenido el presidente Yrigoyen. El conflicto bélico internacional encontraba a los trabajadores argentinos en plena lucha por salarios y mejoras de las dramáticas condiciones laborales que soportaban.⁶⁹

La violencia patronal, las condiciones de trabajo esclavo, la explotación de mujeres y niños, y los paupérrimos salarios fueron los componentes del coctel para el largo conflicto que culminaría en la ola de huelgas de 1942. En la memoria colectiva de los obreros estaban muy presentes los sangrientos sucesos de los talleres Vasena.

Nuevamente llegan novedades de Moscú. ¡Contraorden! Inesperadamente Stalin firma un Tratado de Amistad el 23 de agosto de 1939 con Adolf Hitler. Los Frentes Populares que hasta ese momento impulsaban los comunistas contra el fascismo pasaron al archivo. Esto significó un nuevo cambio de frente para los comunistas de todo el mundo. Desde ese instante, los perversos fascistas pasaron a ser bondadosos; y los antiguos amigos democráticos anglo-norteamericanos, sátrapas imperialistas. Para los comunistas, la lucha ya no era contra el fascismo alemán sino contra el imperialismo occidental.

Con este Tratado de Amistad comenzó la Segunda Guerra Mundial. Stalin y Hitler se repartieron la República de Polonia

68. El 23 de agosto de 1939, se firma el Tratado de Amistad germano-soviético conocido con el nombre de Pacto Ribbentrop-Molotov.

69. La Concordancia fue una alianza conservadora británica conformada por los Partidos Demócrata Nacional, la UCR alvearista y el Socialista que, mediante el fraude y la proscripción del yrigoyenismo, gobernó el país durante la llamada Década Infame.

y, mientras la URSS invadía Finlandia, Bucovina, Besarabia y Moldavia, Alemania ocupaba Bélgica y Francia. No fue una guerra entre la “democracia” y el “fascismo” como pretenden hacernos creer. Fue una guerra entre potencias imperialistas para repartirse el botín colonial.⁷⁰

Stalin dijo: “No hay ninguna razón para que los dos países no mantengamos acuerdos económicos y de amistad aunque Alemania tenga un gobierno fascista, así como el caso de Italia”.⁷¹

Mateo Fossa, del gremio de la madera y militante del Grupo Obrero Revolucionario (GOR) que integraba junto a Víctor Gosis, Ángel Perelman, Jorge Abelardo Ramos y Liborio Justo, acusó públicamente al PC:

Hoy los hechos cantan, las cosas se aclaran para el proletariado internacional, y vuestra traición infame se pone en evidencia. Los obreros que os siguen han de dejarlos muy pronto ante tanta inmundicia.⁷²

La desesperación por dar respuestas ante la catarata de críticas políticas llevó a Marcos Maguidovich, secretario general del SOIM, a responder en el diario oficial del PC: “¡Rusia no traicionó!”, tildando de “chantajistas” a los integrantes del grupo de Mateo Fossa y Perelman, que “nunca confiaron en la URSS”.⁷³

En Argentina, el diario *La Nación*, portavoz oficial de la doctrina oligárquica del mitrismo porteño, presionaba

70. Schuhmann, Efim, *El pacto de Hitler y Stalin: la luna de miel de dos dictadores*, Ed. Ospina-Valencia, 2014. La alianza nazi-estalinista fue conocida como el Pacto Molotov-Ribbentrop. Stalin proveyó combustibles y alimentos a Hitler y éste “surtió a los soviéticos de explosivos, emisoras de radio y el buque de guerra re nombrado como *Ltzowüz*”.

71. Bullock Alan, *Hitler y Stalin: Vidas paralelas*, Kailas, Madrid, 2016.

72. Mateo Fossa, *Sobre el pacto Nazi-Estalinista*, en *La Internacional*, GOR, N° 4, septiembre, 1939.

73. Entrevista, *Maguidovich: Unanse: chantaje y traición*, en *Orientación*, N° 114, 31 de agosto de 1939.

al gobierno de Ortiz y luego al de Castillo para que nuestro país se sumara a la confrontación bélica. *La Nación* exigía el envío de jóvenes argentinos a las trincheras europeas. En la misma dirección empujaba el Partido Socialista.

Por el contrario, el PC argentino, en sintonía con el pacto firmado con Hitler, se oponía al ingreso argentino a la guerra y sostenía la neutralidad y el repudio al imperialismo anglo-norteamericano.

En un boletín publicado bajo el título de “La Argentina frente a la guerra”, Liborio Justo, también integrante del GOR, sostenía con claridad meridiana:

Fueron los estalinistas quienes más agitaron el fantasma del peligro nazi, y llenaron de elogios a las democracias. Sin embargo, desde su entendimiento con el sangriento dictador nazi, descubrieron al imperialismo anglo-francés.⁷⁴

Con esta nueva posición política, el PC argentino abandonó la moderación y sus sindicatos redoblaron la combatividad y la lucha social.

Para ese entonces, el SOIM contaba con 4.000 afiliados. Había logrado duplicar su fuerza, si tomamos como referencia el año 1936. Los comunistas habían convertido al sindicato metalúrgico en uno de sus baluartes dentro de la acción gremial.⁷⁵ Desde su periódico de batalla, *El Obrero Metalúrgico*, agitaba a los trabajadores contra las patronales imperialistas:

74. Justo, Liborio, *La Argentina Frente a la Guerra Mundial, Buenos Aires, 1940.* / Piro, Gabriel, *El Impacto del giro neutralista del PC en el movimiento obrero y sus organizaciones en 1939*, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, 2013.

75. Di Tella, Torcuato, *Perón y los sindicatos. El inicio de una relación conflictiva*, Buenos Aires, Ariel, 2003. / Camarero, Hernán, *Comunismo y movimiento obrero en la Argentina, 1914-1943.*

Las empresas grandes, como Siam, son una especie de cuartel, con una disciplina severa. El trabajo está muy dividido. El cuartel se compone de muchas secciones. Cada sección realiza una tarea determinada. Los obreros de una sección no pueden ir a otra, un reglamento interno castiga con energía cualquier falta.⁷⁶

El sindicato se puso al frente del reclamo obrero, pero la combatividad comunista duró poco: la historia del PC argentino se escribía muy lejos de aquí.

LLEGA NUEVA CONTRAORDEN DE MOSCÚ

El 22 de junio de 1941 Adolf Hitler traiciona a Josef Stalin e invade con sus tanques a la URSS, llegando hasta los arrabales de Moscú. Stalin se encontraba desconcertado ya que tenía firmado el mencionado Tratado de Amistad con el nazismo, ratificado hacía poco más de un año.

El PC argentino, al ritmo de las necesidades rusas, es conminado a cambiar su posición. Ahora abandona el neutralismo y la lucha antimperialista y comienza a predicar por el ingreso argentino a la guerra a favor de los Estados Unidos, Inglaterra y la URSS. El PC, que hasta el 22 de junio de 1941 apoyaba la neutralidad y la lucha antimperialista, anuncia la necesidad de entrar en la guerra en defensa del Estado Obrero ruso.

La Nación, *La Prensa*, la Sociedad Rural y todos los partidos políticos presionan para que nuestro país marche a la guerra contra Alemania, Italia y Japón.

Ante la enfermedad y la muerte del presidente Roberto Ortiz, asume la primera magistratura Ramón Castillo quien mantiene la neutralidad. No pierde el tiempo en su corta presidencia: funda la Flota Mercante del Estado, nacionaliza el

76. *El Obrero Metalúrgico*, mayo de 1941.

puerto de Rosario y crea la empresa estatal Fabricaciones Militares, simiente de SOMISA, Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina.

El cambio de bando por parte del PC deja a sus militantes obreros sin explicaciones convincentes. Las luchas y huelgas declaradas debían suspenderse. La estructura de los delegados comunistas, que venían luchando al frente del movimiento obrero por salarios y mejores condiciones laborales, entra en un compás de espera y sus delegados de base, en una profunda crisis y confusión. Pasan de exigir el pago de las horas extras a los patronos a pedir horas de trabajo voluntario a los trabajadores. Un verdadero despropósito que tendrá nefastas consecuencias para el PC local.

Cuando los dirigentes comunistas del SOIM recibieron la orden de suspender toda huelga o conflicto que perjudicara a las empresas inglesas, francesas y norteamericanas, que ahora pasaban a ser amigas de la URSS, se encontraron con que toda la militancia metalúrgica estaba en plena lucha contra las patronales en defensa de sus salarios.⁷⁷ El secretario general del SOIM, Muzio Girardi, no dudó un instante:

Hay que apoyar sin vacilar a los ejércitos aliados de Inglaterra y Francia porque la Madre Patria está en peligro.⁷⁸

Lejos de promover la lucha por los aumentos salariales que se venían reclamando, el PC y el PS comenzaron a organizar jornadas solidarias. El dirigente del Partido Comunista Julio Liberman recordó:

77. “Entrevista a Muzio Girardi, secretario general del Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica SOIM desde 1935 hasta 1943”, en AAVV, Argentina en el siglo XX, Ed. AGE, Buenos Aires, 1994.

78. Con “Madre Patria”, Girardi se refiere a la URSS. Consultar: La Hora, Orientación en Archivo del Partido Comunista Argentino (PCA) Callao 274 CABA Argentina y La Vanguardia del Partido Socialista (PS) en Hemeroteca del Congreso de la Nación Argentina.

La mayoría de los gremios comunistas llevamos a cabo jornadas de trabajo solidario con la URSS y sus aliados (Estados Unidos e Inglaterra), poco a poco se organizó la solidaridad en los sindicatos e incluso se coordinó con la CGT (socialista).⁷⁹

El malestar de las bases con la dirigencia sindical se fue manifestando hacia fines de 1941 y comienzos de 1942, cuando el SOIM intentó levantar las luchas iniciadas espontáneamente en cada fábrica. La gravedad del conflicto se puso de relieve con la intervención del propio ministro del Interior, Miguel Culaciati, conocido quinielero de Rosario y mano derecha del presidente Castillo.

Los piquetes en las puertas de los talleres se transformaron en enfrentamientos violentos con la policía. El trasfondo político era la Segunda Guerra.

VERANO DEL 42

Desde la prensa comunista se festejaba el levantamiento de cada huelga y se lo presentaba como una conquista lograda. Mientras tanto, las comisiones internas de las fábricas metalúrgicas repudiaban al SOIM, que resignaba las demandas. Con el apoyo de las empresas y la elite oligárquica, el sindicato metalúrgico, bajo la mirada de Codovilla, funda la Federación Metalúrgica y Minera. El diario *Orientación* del PC informa:

El acto fundacional contó con personalidades del campo político, militar y sindical; el Sr. ministro de Guerra, el presidente de la U.C.R, el secretario del Partido Socialista, el secretario de la C.G.T y delegados ya activistas del gremio metalúrgico, entre otros representantes.⁸⁰

79. Elisalde, Roberto, *Sindicatos en la etapa pre-peronista. De la huelga metalúrgica de 1942 a la creación de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM)*, Realidad Económica, N° 135, 1995. Entrevista a Julio Liberman 1990. CeDInCI.

80. *Orientación*, marzo de 1942. Archivo del PCA.

En su diario *La Hora*, el PC reivindicaba en extensos artículos cualquier resolución del conflicto y convocaba a realizar trabajo voluntario y a juntar alimentos no perecederos, ropa y enseres para enviar a Inglaterra.

Con el propósito de mostrar buena conducta ante la patronal y muy especialmente ante Codovilla, los dirigentes del SOIM se entrevistaron con el director del Departamento Nacional de Trabajo, Emilio Pellet Lastra, a quien manifestaron su buena disposición a la aceptación de cualquier oferta:

Confiamos que los industriales comprenderán la justicia y lo modesto del pedido obrero y elevarán los salarios en consecuencia... solo queremos hacer frente a la enorme carestía de la vida con un pequeño aumento de salarios.⁸¹

Observando una actitud tan accesible, el funcionario convocó a la parte empresaria a reunirse con el sindicato el 12 de marzo. Mientras tanto, la UIA y su presidente, Luis Colombo, no dejaban de ofender al movimiento obrero y aconsejaban a los empresarios “no sentarse en una misma mesa con los obreros... que son unos agitadores”.

El PC estaba en una encrucijada de la que no pudo salir indemne. El argumento de la UIA era que “los aumentos que solicitaban ya habían sido otorgados por la patronal en un acuerdo con el gobierno, sin la participación sindical que no representa a nadie.”⁸²

Joel Horowitz, doctor de la Universidad de Berkeley, California, y profesor en la Universidad de Pensilvania, ha producido aportes significativos acerca de la historia de la clase obrera argentina:

81. *La Vanguardia*, 12 de febrero de 1942. Hemeroteca del Congreso Nacional.

82. Elisalde, ob. cit.

Los comunistas fueron el sector más dinámico entre 1935 y 1939, ya que en lugar de concentrarse en problemas inmediatos, prefirieron en una primera etapa, volcarse a una intensa organización.

Sus éxitos se frenaron luego del pacto de Stalin con Hitler. El apoyo comunista a la Alemania nazi provocó una crisis de los Frentes Populares que habían constituido con los socialistas, que apoyaban a Inglaterra y los aliados desde un principio.

Pero cuando Hitler traiciona a Stalin e invade la URSS, el PC argentino volvió a realizar un giro y se concentró en apoyar la guerra de la “madre Patria” y abandonó las luchas que venía protagonizando.

El descontento por las condiciones existentes permitió que grandes sectores del movimiento obrero fueran más receptivos a una alianza con fuerzas más efectivas.⁸³

Los conflictos y el malestar en cada fábrica se expandían como reguero de pólvora mientras que el SOIM, detrás de los acontecimientos, intentaba apaciguar los ánimos y levantar la huelga. Los empresarios nucleados en la UIA subestimaron la gravedad del conflicto. Frente a un gremio vencido de antemano por las directivas de la Unión Soviética de volver al trabajo, declararon cínicamente:

Creemos que no hay mejor medio de demostrar la comprensión de los problemas del día y su interés por los obreros a su cargo, comprobando los altos salarios que se les abonan.⁸⁴

Durante los meses de marzo, abril y mayo, los paros, piquetes y asambleas sublevaron a los metalúrgicos, que confluyeron en un paro general de 24 horas para el 28 de mayo de 1942. El sindicato marchaba atrás de los acontecimientos. Las críticas ya no se hacían en voz baja. El clima en los talleres era explosivo. Los delegados metalúrgicos comunistas solicitaron a sus compañeros de fábrica ayuda económica y solidaria para la guerra de la URSS. No tuvieron éxito.

83. Joel Horowitz, *Ideologías sindicales y políticas estatales en la Argentina 1930-1942*, Desarrollo Económico, N° 94, Buenos Aires, 1984. CeDInCI.

84. Orientación, marzo de 1942. Archivo del PCA.

FRENTE OBRERO Y LA GESTACIÓN DE LA UOM

“En el GOR, Grupo Obrero Revolucionario, éramos ocho –relata Jorge Abelardo Ramos–: Mateo Fossa, Luis Alberto Murray, un estudiante de Derecho de apellido Abadie, Ángel y Adolfo Perelman, Constantino Degliuomini (el hermano de la que más tarde sería importante diputada peronista, Delia Parodi), Liborio Justo y yo. Nos reuníamos en una especie de sótano, un taller de ebanistería que tenía Mateo en la calle Humahuaca y desde allí sacábamos el periódico *La Nueva Internacional*, que en verdad salía con la plata de Liborio, una pensoncita que el padre le pasaba a través de la madre, ya que ellos estaban enojados.”⁸⁵

El GOR se amplía y sus miembros fundan el Partido Obrero de la Revolución Socialista (PORS) y editan el periódico *Frente Obrero*, que dirigirá Jorge Abelardo Ramos.⁸⁶

Reunidos en Punta Lara, Provincia de Buenos Aires, se funda el Partido Obrero de la Revolución Socialista (PORS) en diciembre de 1941. Aurelio Narvaja es designado secretario general; Adolfo Perelman, secretario de organización; y Abelardo Ramos, secretario de Prensa.⁸⁷

El PORS rechaza el ingreso argentino a la guerra imperialista, denuncia la explotación obrera por parte de la patronal reunida en la UIA y deja al descubierto la traición del PC.⁸⁸ Desde el periódico *Frente Obrero* desnudan la traición del

85. Rivadero, Martín, *La batalla por la doctrina*, Historia y problemas del Siglo XX, Año 4, Volumen 4, 2013.

86. Coggiola, Osvaldo, *Historia del trotskismo en Argentina y América Latina*, RyR, 2006.

87. Ver en *Frente Obrero Primera época (1941-1943)*, dirección Jorge Abelardo Ramos. Segunda época (1945), dirección Aurelio Narvaja. / “Ramos quedó a cargo del periódico Frente Obrero”: 1941-1943, ver en Ernesto González, Britos, Camarero, Gómez, Guido. *El trotskismo obrero internacionalista en Argentina*, Antídoto 1995. CeDInCI.

88. Fiebelkorn, Ayelén, *Una aproximación historiográfica a la obra de Jorge Abelardo Ramos*, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

SOIM y su complicidad con la patronal.⁸⁹ Este es el único partido en la Argentina que sostiene una posición antimperialista y de neutralidad en la guerra mundial, así como de apoyo a las reivindicaciones obreras.

Esta postura es coincidente con el grupo de yrigoyenistas reunidos en FORJA –Fuerza de Orientación Radical (luego, Revolucionaria) de la Joven Argentina–, integrada entre otros por Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Darío Dalessandro y Homero Manzi.

Esta posición política vinculó a Arturo Jauretche con Jorge Abelardo Ramos y Ángel Perelman. La naciente Izquierda Nacional se juntaba con el nacionalismo yrigoyenista y pronto coincidirían nuevamente en el apoyo al coronel Juan Domingo Perón.⁹⁰

Solo el PORS y FORJA se oponían a discriminar los conflictos obreros por la nacionalidad de las empresas. En varios documentos expresaron que las luchas obreras se debían librar donde la patronal no cumpliera con los reclamos laborales, sin distinción.

El SOIM presenta un pliego de reclamos a la Dirección del Trabajo y al Ministerio del Interior; realiza gestiones con empresarios y políticos; busca apoyo para que el gobierno de la Nación o de la Provincia de Buenos Aires los escuche y laude entre ellos y la patronal, representada por la UIA, cuya presidencia en la rama metalúrgica la ejerce Torcuato Di Tella, propietario de la fábrica Siam.

Aprovechando que el gremio venía de capa caída y operaba abiertamente contra la huelga, los empresarios, en lugar de negociar, aprietan más. Colombo y Di Tella pretenden sacar partido de la situación. Mientras el gremio espera una res-

89. *Frente Obrero* Primera época 1941-1943, CeDInCI.

90. Años después Perelman y Jauretche conversarían sobre estos acontecimientos que fueron centrales para el siglo XX en la librería Del Mar Dulce que dirigía Fabi Carvallo, compañera de Abelardo Ramos, en Córdoba al 1200, de la Capital Federal, punto de encuentro de los intelectuales del campo nacional. Amenazas y bombas intentaron infructuosamente poner fin al proyecto cultural incendiando la librería.

puesta al petitorio, los industriales emprenden una ofensiva contra los huelguistas en el interior de las fábricas a través de suspensiones y despidos. Varios talleres se militarizan con personal civil provisto de armas de fuego; otros piden a los trabajadores “certificados de buena conducta”.⁹¹

En representación de los industriales metalúrgicos, Di Tella rechaza el pliego de los trabajadores en un escrito dirigido al Departamento Nacional del Trabajo. Y continúa con una posición intransigente.⁹² El desplante de la UIA a los metalúrgicos provoca en todas las fábricas una ola de repudio contra la patronal, y también contra el sindicato “traidor”. “Esta tensa relación entre las bases y la dirigencia de los metalúrgicos está latente en todo el período analizado y no solo en los días de huelga”.⁹³

Sobrepasado por las luchas obreras y la efervescencia combativa de las comisiones internas, el 19 de mayo el SOIM anuncia un paro general con la intención de negociar en los días previos. “El 28 de mayo pararán los obreros metalúrgicos”, adelanta el diario del PC.⁹⁴ Llega el día, las reuniones son infructuosas y el paro es total.

Si bien la huelga es minimizada por la patronal y el gobierno, decenas de trabajadores son despedidos, incrementando el malestar de los obreros. Y los empresarios aprietan más las clavijas. Sobre lo que entonces ocurría en CATITA, escribe Ángel Perelman en el periódico *Frente Obrero*:

Los que tenemos la dura desgracia de trabajar bajo la prepotente mirada de un miserable lacayo, léase Inspector de Disciplina, y que no le han bastado aún la palizas recibidas para cambiar de conducta, sabemos lo que es que nos controle el tiempo y la respiración.

91. Gurbanov, Andres Iván y Rodríguez Sebastián Joaquín, “La huelga metalúrgica de 1942 y la crisis de la dirigencia comunista en los orígenes del peronismo”. Nuevo Topo, N° 4, Buenos Aires, 2007.

92. *Argentina Fabril*, Unión Industrial Argentina, LV, 880, abril de 1942, p. 12.

93. Gurbanov, Rodríguez, ob. cit.

94. *La Hora*, 19 de mayo 1942, p. 3. Archivo PC.

Los que sabemos de las torpes maneras de los señores capataces, vi- les instrumentos de ese emporio de explotación capitalista, donde los premios son tan exiguos que llegamos a cobrar \$ 0.05 por mes por el trabajo a premio, o de lo contrario recibimos una amonestación con advertencia de suspensión por no ser más activos.

La Corporación CATITA es la más grande de Sud América, y otros pom- posos nombres que regastan los señores dueños de esta compañía. Pero el personal sabe que lo único de grande que tiene, es el edificio y el capital invertido en máquinas.

Lo único grande que tiene esta empresa es la explotación que nos hacen a nosotros.⁹⁵

CALIENTE INVIERNO

Durante el mes de junio la situación continúa igual. Huelgas desordenadas, piquetes en la puerta de los establecimientos, represión de los guardias privados y de los cosacos de la Feder- al a los obreros rebeldes.

En junio de 1942, *Frente Obrero* apoya activamente a los obreros de la fábrica metalúrgica CATITA en una huelga que no es respaldada por el sindicato que por ese entonces los contiene, conducido por miembros orgánicos del PC Argentino.⁹⁶

Imparables, los paros y conflictos parciales son incesan- tes en todos los grandes talleres metalúrgicos de la Capital Federal, Avellaneda, Quilmes y Rosario. Las comisiones inter- nas y comités de huelgas actúan al margen del sindicato, que intenta encontrar un punto final realizando infinitas reuniones con funcionarios y políticos, y llega a pedir hasta la mediación

95. *Frente Obrero*, "CATITA vista desde adentro". 15 de febrero de 1942. CeDInCI.

96. Summo, Marcelo, Etkin, Carlos; *Entrada biográfica*, Proyecto Culturas Interio- res, Un archivo de la cultura de Córdoba, 2014.

del jefe de la Policía Federal. El comisario responde que “si no levantan el paro van a terminar todos en el sur”.⁹⁷

El SOIM, otra vez sobrepasado, se ve obligado a convocar a un nuevo paro de actividades para el 20 de junio que, al igual que el anterior, es total. Los empresarios responden con más despidos, sanciones y violencia laboral.

En el periódico *La Vanguardia* se publica un comunicado del sindicato de la construcción dirigido por el estalinista Rubens Íscaró:

Ayuda a Rusia: el sindicato de la construcción ha realizado un llamamiento al gremio, para que colabore con todo su esfuerzo al embarque de un millón de pesos que se realizará en el vapor “Maiakovsky” con el objeto de ayudar a los heroicos luchadores de la Unión Soviética. La organización sindical exhorta a todos los trabajadores a que retiren su carnet de ayuda de la Comisión Democrática Argentina de solidaridad de los pueblos libres.⁹⁸

Mientras los dirigentes comunistas actúan en sintonía con la situación rusa, en el periódico *Frente Obrero* Ángel Perelman se refiere a la situación argentina:

En reiterados discursos Torcuato Di Tella ha manifestado su antifascismo y la conformidad de los obreros que trabajan en su establecimiento, los salarios y el trato que reciben, así como el perfecto acuerdo que existe entre la casa y los obreros.

La salida íntegra de los obreros de SIAM a la huelga demuestra lo conformes que estaban y la cordialidad que reina allí.⁹⁹

Los grandes establecimientos metalúrgicos como Thyssen o Klonner, considerados firmas “nazis”, no se diferencian de los “democráticos” como CATITA o Siam. Los industriales

97. El comisario se refiere a la cárcel de Ushuaia donde iban a parar los militantes anarquistas y criminales peligrosos.

98. *La Vanguardia*, 24 de junio de 1942.

99. *Frente Obrero* N° 36, julio de 1942, CeDInCi.

metalúrgicos funcionan como una camarilla unificada para quebrar la lucha de los trabajadores. Bien dice Perelman:

Los patrones, nazis o democráticos, eran primero patrones y en eso no se diferenciaban en nada los argentinos de los extranjeros.¹⁰⁰

El diario *La Prensa* informa que una asamblea del gremio había convocado a un paro general por 24 horas. Pero la realidad es que el paro era por tiempo indeterminado y no estaba conducido por el gremio: se trataba de un movimiento que día a día tomaba más fuerza y la conducción gremial estaba ausente.¹⁰¹

PARO POR TIEMPO INDETERMINADO

El 2 de julio, el ministro del Interior Miguel Culaciati le informa al secretario general del SOIM, Muzio Girardi, que el gobierno es prescindente en el conflicto. Por otro lado, comunica a Torcuato Di Tella, de la UIA, que el gobierno garantizará la libertad de trabajo. Y para asegurar el tema, dispone que el Cuerpo de la Policía Montada ocupe las zonas fabriles de Barracas y Avellaneda.

La continuidad de las huelgas y los incidentes en cada planta metalúrgica llevan al sindicato a intentar suspender las medidas de fuerza que le impedían acordar con los empresarios. El SOIM confía en un diálogo con la UIA, que se negaba rotundamente a negociar. Los paros continúan desordenadamente, decretados por asambleas o comités de huelga en las principales fábricas.

100. Perelman, Ángel, *Cómo hicimos el 17 de octubre*, Coyoacan, 1961.

101. *La Prensa*, 24 de junio de 1942. Hemeroteca Congreso de la Nación.

Para no perder la representatividad, el SOIM convoca a una asamblea general para el lunes 8 de julio en el Parque Romano (antigua pista de ciclismo en Las Heras y Malabia), con el objeto de establecer un orden y contar con apoyo para negociar. Pero 48 horas antes del evento, lo suspende “por falta de permiso policial”. Los delegados de las fábricas interpretan la medida como dilatoria y tramposa.¹⁰²

Este mismo día se realiza en el Cinematógrafo Monumental de Avellaneda una asamblea de trabajadores, casi todos de las fábricas Siam y CATITA, que termina con incidentes. Un sector de los trabajadores planteaba continuar con la huelga, y la conducción comunista pretendía continuar con las negociaciones. El delegado del PC propone a la asamblea esperar el resultado de una reunión prevista para el día siguiente con el presidente de la Comisión de Trabajo de la Cámara de Diputados. Dicho esto, comienzan a volar las sillas y se producen golpes de puño. Se decide pasar a cuarto intermedio hasta el viernes siguiente aunque, llegado el momento, la asamblea no se reanuda.¹⁰³ Para variar, el ministro Culaciati desconoce la importancia del conflicto y desmiente que sea de carácter general.¹⁰⁴

En ese tiempo los empresarios metalúrgicos no dejaban de sumar ganancias. Acindar S.A. se instaló en Rosario en el año 1942. Los fundadores fueron los ingenieros Arturo Acevedo y José María Aragón, que aprovecharon la coyuntura internacional y decidieron atender la demanda de un mercado interno insatisfecho por la interrupción de las importaciones producto de la Segunda Guerra Mundial.

102. Carpio, ob. cit.

103. *La Prensa*, 6 de julio de 1942 / Perelman ob. cit. / Huertas, Nora Susana. *Las huelgas con dirección comunista. Entre 1932-1942*, FiloUba 2002.

104. Boot, Teodoro, *Los fabulosos Perelman*, La columna vertebral, 17 de abril de 2020, Buenos Aires. En este excelente ensayo se relata no solo la vida de Ángel, sino la de su hermano Adolfo, militante de la Izquierda Nacional en la Argentina y en Bolivia. En este último país desempeñó un papel fundamental en la consolidación del proceso revolucionario boliviano.

LOS EXTRAORDINARIOS PERELMAN

Ángel Perelman de CATITA, su hermano Adolfo y su padre Juan, que trabajaba con Fernando Carpio y Víctor Gosis en los Talleres TAMET, fueron miembros del núcleo socialista de la Izquierda Nacional que fundó la Union Obrera Metalúrgica de la República Argentina –UOM– e integraron su primer Consejo Directivo. “Las reuniones del grupo inicial se realizaron en un local tipo conventillo de la calle México y en un sótano de un restaurante de Barracas”, recuerda Fernando Carpio.¹⁰⁵

Ángel nació en 1920 en la ciudad de Buenos Aires. La crisis de 1930 lo obligó a abandonar la escuela primaria y a trabajar en los talleres CATITA con solo 10 años de edad. Conoció la “década infame” sobre su cuerpo de niño metalúrgico. Juan Perelman Fajardo, hijo de Adolfo, recuerda:

Mi abuelo Iahn era nacido en Odesa, vino a la Argentina después de la Revolución de Octubre de 1917, le costaba hablar castellano. Era un militante muy comprometido, fue metalúrgico. Era muy rudo, un tipo de fuertes convicciones políticas y sindicales. Hombre de acción y de armas llevar. No creo que su venida a la Argentina haya sido nada más que por una cuestión económica migratoria.¹⁰⁶

Juan Perelman recuerda que su padre era un intelectual de carácter introvertido y que muchos datos de su familia los obtuvo a partir de sus conversaciones con Fernando Carpio y su madre, la poeta y militante socialista boliviana Leticia Fajardo, que en una oportunidad le dijo:

Tu abuelo era un tipo de convicciones, siendo adolescente estaba en la Juventud Comunista. Tal es así que le presentó a tu papá al dirigente Rodolfo Ghioldi. Y Ghioldi lo quiso apadrinar. Pero Adolfo y Ángel eli-

105. Ídem.

106. Entrevista con el autor.

gieron el trotskismo. Era una forma de rebeldía. Y finalmente tu abuelo, que también era metalúrgico, los acompañó, no sin tener antes fuertes discusiones.¹⁰⁷

Esta situación provocó grandes peleas en la familia. “Al extremo –recuerda Juan–, que mi abuelo lo echó de la casa a papá. Al abuelo le costaba hablar español, igual que a mi abuela, que era austríaca. Al poco tiempo se reconciliaron”.¹⁰⁸ Según recuerda Fernando Carpio, el abuelo de Juan Perelman no apoyó la traición del SOIM y acompañó a Ángel y a Adolfo en el nuevo sindicato, sumándose como asesor de la UOM que impulsaban sus hijos descarriados.

PERELMAN MANO A MANO CON GIRARDI

El Departamento de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires declaró ilegales los reclamos obreros y reforzó con personal policial las entradas a los talleres. Ángel Perelman, delegado de la metalúrgica CATITA, se plantó en la asamblea del personal y denunció a viva voz a la conducción traidora del gremio. Desde una improvisada tribuna convocó a la multitud de compañeros a proseguir con el paro de actividades hasta que la patronal aceptara el aumento y aprobara el pliego de condiciones. Y desde el periódico *Frente Obrero*, denunció la complicidad del SOIM y la patronal en la empresa CATITA e invitó a conformar un Comité de Fábrica para presionar a la empresa y al sindicato comunista.¹⁰⁹

Muzio Girardi, que proponía levantar la huelga para solicitar un laudo del gobierno, no respondió ante la aclamación general de la asamblea de CATITA a la propuesta de Ángel Perelman.

107. Ídem.

108. Ídem.

109. *Frente Obrero*, primera quincena abril 1942. CeDinCi.

Así fue como se lanzó la gran huelga metalúrgica de junio de 1942 en la cual participamos. Yo trabajaba en CATITA y tuve una actuación intensa en el movimiento. La dirección comunista frenó por todos los medios el estallido de la huelga y su continuación victoriosa.¹¹⁰

Junto a los Talleres Metalúrgicos San Martín S.A. (TAMET, ex Vasena), Klockner, Siam-Di Tella y La Cantábrica, CATITA era una de las metalúrgicas que mayor número de trabajadores concentraba. Y la explotación era feroz:

Esta es una verdadera cárcel; si un día se hace una pieza en diez minutos, enseguida el capataz pretende que se la haga en ocho, y si no se cumple vienen las suspensiones. Estamos vigilados hasta cuando vamos a los servicios. Se nos controla el tiempo para todo. Tenemos que estar inclinados en las máquinas toda la jornada.¹¹¹

La lucha era difícil. Los dirigentes comunistas pactaban con la patronal y se imponían en las asambleas a punta de pistola. Pero todo eso se vino abajo con la gran huelga metalúrgica.

Dice Diego Ceruso: “Se destaca en este período la constitución y el desempeño de la comisión interna de la importante metalúrgica CATITA”.¹¹²

Los integrantes de la dirección comunista del sindicato se entrevistaron con el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Rodolfo Moreno, quien les otorgó 2.000 pesos pro fondo de huelga (!?). Además, se reunieron con monseñor De Andrea y con otras “personalidades”, para que se interesaran en que el conflicto se solucionara mediante un laudo arbitral; también concurren al Departamento de Policía, donde se

110. Perelman, ob. cit.

111. *La Hora*, 17 de enero de 1942, cit. en Gurbanov, Rodríguez, ob. cit.

112. Ceruso, Diego, *La izquierda en la fábrica. La militancia obrera industrial en el lugar de trabajo, 1916-1943*, Izquierdas 2016.

los emplazó para levantar la huelga en 48 horas; de lo contrario serían enviados al penal de Ushuaia.¹¹³

Ángel Perelman dejó al descubierto la traición de los dirigentes comunistas, con lo que languidecerá hasta desaparecer el otrora poderoso SOIM. Perelman supo interpretar la situación y se puso a la cabeza de la huelga general. El PC intentó congelar el conflicto por todos los medios y fracasó.

La gesta revolucionaria iniciada y culminada por Ángel Perelman fue tan significativa y concluyente, que el sistema periodístico y cultural del estalinismo, al igual que los diarios hegemónicos de la oligarquía de Buenos Aires, pretendieron minimizarlo o, en el mejor de los casos, ignorarlo.

Desde *Frente Obrero*, Ángel Perelman señalaba sin matices:

Nuestra lucha es doble. Además de batirnos con la clase explotadora que nos ahoga y nos hunde, se nos ofrece otro panorama de lucha, la más cruel y despiadada, contra el engaño y la mentira de los dirigentes lacayos incondicionales de la burguesía, que a pesar de ser continuamente apostrofados por la clase que sirven, siguen aferrados a ella para mantener su posición tranquila y acomodada.¹¹⁴

LA GRAN ASAMBLEA EN EL LUNA PARK

El fracaso de la dirección del SOIM en la asamblea de CATITA, y la violenta represión de la policía montada contra los obreros de Siam en Valentín Alsina, llevaron al PC a tomar una medida extrema: convocar a una Asamblea General metalúrgica en el estadio Luna Park. Pensaban que, en un escenario mayor, iban a poder manipular y revertir las medidas de fuerza. Buscaban que la asamblea diera mandato a la Comisión Directiva del SOIM para negociar un laudo con el gobierno o la UIA.

113. Belloni, ob. cit.

114. Perelman, ob. cit.

El 26 de junio de 1942, una multitud de trabajadores metalúrgicos se presentó en el Luna Park y tomó por sorpresa a todos, y muy especialmente a la dirección del sindicato. Esta asamblea general fue la única y última de semejante magnitud realizada por el SOIM.

Los dirigentes del PC se vieron sobrepasados por la multitud. Los diarios de la época coinciden en que miles de obreros se dieron cita en el mayor estadio cerrado de la ciudad de Buenos Aires. Cuando intentaban hablar, los dirigentes eran interrumpidos al grito de: “¡Huelga general!”. “¡Huelga! ¡Huelga! ¡Huelga!, gritaban los obreros enardecidos”, recuerda el historiador Nicolás Cassese.¹¹⁵

El SOIM pretendía detener las huelgas y los piquetes que promovían las asambleas de las fábricas, con el argumento de que necesitaba paz social para sentarse a negociar un laudo con el gobierno. No pudo.

A pocas cuadras del Luna Park, Codovilla, en su rol de comisario político, monitoreaba la Asamblea que a Muzio Girardi se le iba de las manos.

Recuerda Perelman:

Más de 15.000 obreros metalúrgicos, ante el terror mal disimulado de los dirigentes comunistas, proclamaron la huelga general. El movimiento duró 18 días. Muzio y su grupo de comunistas ofrecía públicamente a las empresas “democráticas” la solución al conflicto en aras de la lucha contra el nazismo.¹¹⁶

La huelga fue aprobada por unanimidad con la presencia de afiliados de Capital, Avellaneda, Quilmes y San Martín.¹¹⁷

La histórica asamblea del Luna Park decretó una huelga por tiempo indeterminado. El gremio comunista estaba engrampado en una resolución soberana de ese histórico ple-

115. Cassese, Nicolás, *Los Di Tella: una familia, un país*, Ed Aguilar, Buenos Aires, 2012 / Girardi, Muzio, ob. cit.

116. Perelman, ob. cit.

117. Huertas, ob cit.

nario obrero. Un trabajador de CATITA, a grito pelado desde la tribuna, se impuso con su vozarrón: “¡Paro por tiempo indeterminado hasta que cumplan el reclamo!”¹¹⁸

Escribe el enviado de *La Vanguardia*:

Fue un acto multitudinario, hubo masiva presencia de mujeres que hacían inequívocas exteriorizaciones de su decisión de apelar a la huelga para imponer las mejoras solicitadas.¹¹⁹

Los aplausos y gritos de apoyo fueron unánimes. Los trabajadores agitaban con fervor banderas con los nombres de sus fábricas. Se resolvió finalmente la siguiente moción:

Paro por tiempo indeterminado.

Vacaciones pagas de acuerdo a la Ley 11.729.

Mejoras de condiciones de trabajo.¹²⁰

EL PC CONTRA LA ASAMBLEA

Las huelgas continuaban ahora con el aval de la asamblea general. Girardi había intentado hablar, pero la chiflatina de los asistentes se lo impidió, aunque en los periódicos del PC lo presentaron de otro modo.

Años después, Muzio Girardi contaría la historia lo mejor que pudo:

Se votó la moción presentada por uno de los oradores votándose –recuerdo muy bien– por aclamación y unanimidad, la continuación de la huelga hasta la obtención de las reivindicaciones¹²¹

118. *La Vanguardia*, 27 de junio de 1941.

119. Ídem.

120. *El Obrero Metalúrgico*, junio de 1942.

121. Entrevista de Elisalde a Girardi, 1989.

En la entrevista que el historiador Roberto Elisalde le realizó a Muzzio Girardi en 1989, este reconoció que el PC no impulsó la huelga y recordó los reparos para sostener la medida de fuerza.

La táctica era que nosotros no declaráramos la huelga. La huelga la tiene que declarar la Asamblea. No la dirección. Entonces el delegado tal va echando leña al fuego... ya hay clima de lucha... y empieza la tribuna y van gritando: ¡Huelga! ¡Huelga!... bueno usted va tomando eso y dice: Sí, huelga. Pero para hacerla hay que defenderla... porque ir a la huelga no es como ir a tomar mate. A cada rato yo tenía que intervenir para explicar algunas cosas, de esa manera vamos ganando gente... estaban enardecidos... querían la huelga.¹²²

Con estas vergonzosas declaraciones, realizadas muchos años después, Girardi intentaba salir limpio de tal bochorno.

En la asamblea había algunos anarquistas y socialistas pero eran minoría, apuntaba Girardi. La prensa comunista empezó a mencionar infiltrados, fascistas y “quintacolumnistas” que venían a provocar las asambleas del movimiento obrero.

Es el dirigente de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) Alberto Belloni, autor de *Del anarquismo al peronismo, Historia del Movimiento Obrero Argentino* y de *Peronismo y Socialismo Nacional*, quien resume:

En 1942 se declaran huelgas en los gremios metalúrgico y textil; esto despierta iniciativas de organización. Por ese entonces, el sindicato metalúrgico dominado por los comunistas tenía alrededor de 1.500 afiliados. Cuando la huelga de 1942, que dura 17 días, la proclama una asamblea en el Luna Park con asistencia de más de 20.000 obreros, hecho que dejó asombrado a todo el mundo.¹²³

122. Ídem.

123. Belloni, ob. cit. / *La Vanguardia*, 27 de julio de 1942.

Aunque Perelman sabía que la conducción del SOIM estaba contra la huelga, durante los días del paro no criticó al gremio sino que lo apoyó desde las páginas del periódico *Frente Obrero*:

Casi 70.000 mil trabajadores metalúrgicos lanzados a la Huelga General dicen claramente el estado del ánimo de las masas para la lucha.... Podemos decir que el triunfo de la huelga general será un impulso a todo el proletariado argentino y que los trabajadores metalúrgicos llevan en su huelga la representación de todo el proletariado argentino.

¡Viva el Sindicato Metalúrgico!

¡Viva la Huelga General de todo el Proletariado!¹²⁴

Aquí vemos en Ángel Perelman su calidad de dirigente generoso y esclarecido. Sin importar las maniobras –que conocía y venía denunciando–, en el momento de la lucha frontal buscó que el SOIM quedara del lado de los trabajadores. No solo para mostrar un frente único ante la patronal, sino ante los propios compañeros. Pero la generosidad fue inútil. Los comunistas no tomaron la bandera que gentilmente les brindaba Perelman y sus compañeros de *Frente Obrero*. Eligieron su compromiso con la patronal y el estalinismo.

Dirá Elisalde:

La huelga perduró contra la voluntad manifiesta del sindicato comunista durante 18 días, entre el 26 de junio y el 13 de julio. Fue en la historia del gremio una de las más importantes.¹²⁵

La Unión Industrial Argentina llamó a la vuelta al trabajo a los dos días de huelga general, pero fue como predicar en el desierto. Por su parte, el gobierno nacional tomó medidas represivas para “garantizar la libertad de trabajo”.

124. *Frente Obrero*, julio 1942. CeDInCi.

125. Elisalde, *Realidad Económica*, N° 135, octubre-noviembre de 1995. CeDInCI.

Al día siguiente de la gran asamblea en el Luna Park, el diario *La Prensa* publicó una mentira. El diario de la oligarquía informó que el paro decretado por tiempo indeterminado era en realidad de 24 horas y que ese mismo día se realizaría otra reunión obrera para adoptar una actitud definitiva.¹²⁶

El paro fue por tiempo indeterminado y los dirigentes del PC fueron abucheados. También se registraron incidentes entre un grupo de burócratas del PC, que concurrieron como “matones”, y varios activistas de los comités de huelga. Además, *La Prensa* publicó una solicitada de la UIA, a toda página, con una escala salarial vergonzosa que reproducimos más abajo.

Como el paro general continuaba extendiéndose hacia un futuro poco claro, *La Prensa* corrigió tendenciosamente dos días después:

Conforme a lo resuelto por la Asamblea de delegados del gremio metalúrgico mañana se realizará un paro general por 24 horas.¹²⁷

Y las mentiras continuaban. Publicaron el lanzamiento de un nuevo paro de 24 horas cuando se trataba del mismo paro por tiempo indeterminado que había resuelto la magna asamblea.

Los periódicos del PC, *La Vanguardia* del Partido Socialista, y los diarios *La Nación* de los Mitre y *La Prensa* de los Gainza Paz intentaron generar un instante de confusión. ¿Se levantó la huelga? ¿Es por un día? ¿Es por dos? En esas horas, el ministro Culaciati firmó finalmente el mentado Laudo Metalúrgico, arreglado con la UIA y suscripto por el SOIM, que no incorporaba absolutamente nada del reclamo obrero.

126. *La Prensa*, 27 de junio de 1942.

127. *La Prensa*, 31 de julio de 1942.

CODOVILLA: HAY QUE LEVANTAR LA HUELGA

La huelga general se mantuvo 18 días y se expandió a todo el país. Todos los gremios sufrían la misma situación que los metalúrgicos. La traición de los gremios socialistas y comunistas quedó en evidencia y la posibilidad de un paro nacional preocupaba a todo el sistema de partidos políticos y, ahora, al gobierno.

Había que desactivar de cualquier manera la huelga metalúrgica. Así lo cuenta Muzio Girardi:

El Partido me dijo, es decir Vittorio Codovilla, nosotros no podemos estar permanentemente sosteniéndoles la huelga. Hay que darle curso a esto...¹²⁸

Muzio menciona las intermediaciones del partido para llegar a un acuerdo en forma directa con algunos empresarios del ramo, como por ejemplo el propio Torcuato Di Tella, titular de la empresa Siam.¹²⁹

En efecto, el líder del PC Vittorio Codovilla y Muzio Girardi del SOIM se reunieron en secreto con Torcuato Di Tella, que representaba a la UIA, para llegar a un acuerdo. Pero aunque la huelga lo perjudicaba, el empresario fue inflexible.¹³⁰ Di Tella decía que era “antifascista” como Codovilla, pero eso no le impedía expoliar a sus obreros, máxime cuando el propio gremio trabajaba contra la huelga y propugnaba el aumento de la producción. El nuevo “antifascismo” de los comunistas tributaba a las arcas de la patronal. El empresario confiaba en que la huelga se levantaría de todas maneras. La orden de Moscú no era secreta.

128. Citado en R. Elisalde, “Sindicatos en la etapa preperonista...”, pp. 92-93. CeDInCI.

129. Ídem.

130. Cassese, 2012.

Codovilla llegó al extremo de proponerle a Di Tella que, si aceptaba conceder algunos de los reclamos, la huelga se levantaría y el PC lo ayudaría a conquistar la presidencia de la UIA. Torcuato lo pensó pero no quiso arreglar.¹³¹ El empresario hacía gala de su “humanismo” empresarial pero la realidad era otra: su fábrica era, junto a CATITA, la que más denuncias tenía sobre malas condiciones de trabajo y sobre lo que ahora llamamos “violencia laboral”, que en los años anteriores al peronismo incluía golpes físicos.

El 13 de agosto, el sindicato llamó a una asamblea general para levantar el paro, que finalmente se suspendió ante la promesa de los empresarios de reincorporar a los despedidos. Pero estos no fueron reincorporados y el sindicato no respondió.

Las asambleas de fábricas, sin apoyo del SOIM, pararon las actividades en defensa de sus compañeros. Se produjo una nueva disociación entre las bases y la dirigencia. Ante el desmadre social y productivo, el gobierno analizó involucrarse en un nuevo laudo.

LA TRAICIÓN

Codovilla, que intervenía directamente en el tema, promovió reuniones con diputados y senadores para presionar al gobierno para que firmara cualquier laudo, que iba a ser acatado por el gremio. Fueron 18 días de huelga e interminables negociaciones.

El ministro del Interior, absolutamente ignorante de la situación que se vivía, les propuso a los dirigentes del PC que levantaran el paro y que luego se estudiaría el laudo.

Con semejante respuesta los dirigentes sindicales comunistas quedaron desolados, pero Codovilla no tuvo empacho en publicar en su diario *La Hora*: “¡Ya hemos triunfado!”.

131. Ídem.

El SOIM pedía el levantamiento de la huelga porque había logrado que el ministro estudiara el caso. En una pseudo asamblea de afiliados comunistas, el SOIM resolvió levantar el paro general.

Pero no todos los sectores activos del gremio estuvieron de acuerdo, entre ellos el grupo que se formaba alrededor de Ángel Perelman, que rechazó lo decidido por el SOIM.

La propuesta del PC-SOIM no funcionó. Los trabajadores en todas las fábricas mantenían el paro general. Desesperados, los comunistas apelaron a la siguiente maniobra: con solo 24 horas de anticipación convocaron a dos asambleas simultáneas, una en la Federación de Box y otra en el cine Rivas de Avellaneda. La intención era dividir a los delegados y trabajadores en dos escenarios distintos para no repetir el papelón del Luna Park.

Ángel Perelman recuerda:

Yo concurrí a la Asamblea de Avellaneda con los compañeros de CATI-TA, el taller de 2.000 obreros, en el cual trabajaba. El orador comunista afirmó en nombre de la Comisión: “Entremos a trabajar con la frente alta a pesar de no haber conseguido el aumento. El señor ministro laudará una vez que entremos a trabajar. En caso contrario les haríamos el juego a los nazis”.

¡Para qué hablar de la bataola que se levantó! Los compañeros asistentes a la asamblea no queríamos oír hablar una sola palabra más de los dirigentes. A todo intento de pedir la palabra se nos acusaba de provocadores, y de trotskistas. En el acto empezó a actuar el aparato del partido, gentes desconocidas en el gremio metalúrgico; en medio del inmenso griterío con la tribuna copada, aconsejaron la vuelta al trabajo. Pero al no poder el grupo comunista dominar la asamblea desde arriba, intentaron hacerlo desde abajo por medio de actos violentos; pero se llevaron lo suyo, porque todos los asistentes al acto repartimos trompadas y sillazos.¹³²

Mientras tanto, en la asamblea general convocada paralelamente en la Federación de Box, no les fue mejor a los burócratas comunistas que en la de Avellaneda. El PC movilizó

132. Perelman, ob. cit.

militantes con intención de copar, pero esto fue advertido por los delegados de base y se generó una violenta trifulca. El estadio estaba colmado y había trabajadores en la vereda. La policía realizó varios disparos al aire para dispersar a los obreros:

La patota extra gremial del PC controló la situación (en un primer momento) si no los trabajadores probablemente habríamos linchado a los dirigentes. La policía debió intervenir para garantizarles su miserable vida.

Como era su práctica en estos casos el Partido Comunista mintió cínicamente. Al día siguiente su diario *La Hora* decía que Muzio Girardi había sido sacado en andas por la “masa” y que un grupo de provocadores “nazi fascistas habían perturbado la asamblea”.¹³³

Al PC no le importaba la realidad. Muzio Girardi declaró:

El laudo significa, también, un paso adelante en el robustecimiento y consolidación de nuestro gremio, y ahora más que nunca es necesario formar comisiones internas para que no sea violado.¹³⁴

Girardi apenas pudo salir del estadio de la Federación de Box con una nutrida custodia y, en la vereda, la policía lo refugió en una ambulancia que partió a toda velocidad.

Los relatos de los entonces delegados Ángel Perelman de CATITA y Fernando Carpio de TAMET, son lapidarios. Los diarios comunistas y socialistas anunciaron que el paro se había levantado y que ahora el ministro del Interior Culaciati, un “buen hombre” según el PC, tenía la palabra.¹³⁵

Tras 18 días de huelga, después de un levantamiento poco claro de la medida de fuerza y a pesar de la represión policial y de la no consecución de ningún beneficio, los obreros, delegados y activistas metalúrgi-

133. Ídem.

134. Muzio M. Girardi, “El Laudo: Triunfo del Gremio”, *La Hora*, III, 921, 22/8/42, p. 3. Archivo PC.

135. Carpio, Fernando, *Izquierda Popular* N° 53, 26/8/75. Entrevistado por Jorge Raventos.

cos, siguen a la ofensiva (...) la contradicción en la cual estaban encerrados los dirigentes del gremio, que habían aceptado elevar un ultimátum surgido desde las bases del sindicato al mismo tiempo que apostaban a la firma de un laudo ministerial favorable a sus reclamos. Este doble juego estalla cuando se vence el plazo puesto por los obreros para retomar las acciones de lucha y aún el laudo no es más que una promesa.¹³⁶

El autor de la *Historia del Movimiento Obrero Argentino*, Alberto Belloni, ratifica:

Para cometer la traición, la comisión sindical del SOIM convoca dos asambleas el mismo día, en donde se producen actos de violencia. Los obreros se resisten a claudicar; pero son entregados. Cinco mil activistas serán suspendidos y, como ironía, el ministro Culaciati lauda un aumento de 6 centavos por hora.

A raíz de esos sucesos surge una tendencia a renovar la dirección; los comunistas llegan a la prepotencia de no permitir asambleas y recurren al fraude para mantenerse.¹³⁷

El periódico *La Hora* publicó un llamado a los afiliados de sus sindicatos para volver al trabajo y respetar las directivas del PC.

Dice Perelman:

El miserable laudo del gobierno significaba un 10% de aumento sin retroactividad, con básicos inferiores a los que ganábamos en ese momento. Los compañeros de CATITA recordarán que la patronal colocó un comunicado en la vitrina en el cual decía que como la empresa pagaba salarios superiores a los firmados en el laudo acordado por el ministro y el gremio, a la empresa no le correspondía pagar en consecuencia ningún aumento.¹³⁸

Luego de la traición del gremio, la patronal, ensoberbecida, despidió a más de tres mil trabajadores de Capital y provincia de Buenos Aires. La UIA dio a conocer su propuesta salarial por hora trabajada:

136. Gurbanov, Rodríguez, ob. cit.

137. Belloni, ob. cit.

138. Perelman, ob. cit.

Oficiales.	\$ 0,90 a 1,40
Medio Of.	\$ 0,40 a 0,90
Menores.	\$ 0,40 a 0,58
Mujeres.	\$ 0,30 a 0,47

La UIA propuso un aumento extraordinario. En algunos casos más del 100 por ciento, lo que fue festejado por Girardi y el PC. Pero se trataba de una burda maniobra. Las empresas ya pagaban esos salarios desde hacía varios años. Lo único que habían hecho fue actualizar las viejas planillas salariales, que en hojas amarillentas dormían en los cajones.

Torcuato Di Tella propuso “derogar el artículo que impedía trabajar a los menores de 18 años”. Con legislación o sin ella, de todas formas, la patronal venía explotando a jóvenes y niños menores de 15 años, que tomaba como aprendices con salarios miserables.¹³⁹

DISFRAZAN LA DERROTA COMO VICTORIA

Sin importar los modos, el SOIM convocó a toda la planilla de afiliados del PC a la Asamblea de la Victoria Metalúrgica. El llamado era para legitimar el laudo ministerial y levantar el paro. “Pero los metalúrgicos no concurrimos”, sentencia Perelman en su testimonio:

Es evidente que la estrategia de la dirigencia del SOIM no incluía una nueva huelga, sino que, por el contrario, intentaba presentarse ante el Estado, la burguesía, la opinión pública y la propia clase obrera, como una instancia de negociación conciliadora y tolerante.¹⁴⁰

139. *Frente Obrero*, mayo 1943. CeDInCI.

140. Gurbanov, Rodríguez, ob. cit.

Codovilla intentaba presentarse ante el comisariato político de la KGB soviética como un fiel servidor, rompiendo una huelga que los rusos calificaban de “nazi-fascista”.¹⁴¹

Recuerda Fernando Carpio que las maniobras del PC no se quedaron allí:

Convocaban a una asamblea y cuando llegábamos, nos esperaba un cerco policial informando que la asamblea no tenía autorización, y los dirigentes del SOIM brillaban por su ausencia... o convocaban a los delegados al salón del sindicato y cuando llegabas a la puerta te decían que la reunión era para mañana. Estaban buscando el desgaste, pero nosotros no aflojábamos.¹⁴²

La lucha metalúrgica determinó la puesta en marcha de planes de acción y protesta de los textiles, frigoríficos, madera y conductores de transportes, que vivían la misma situación de crisis interna con los rompehuelgas.¹⁴³ Como contracara del cinismo, la simulación pública y el escandaloso papelón, puertas adentro del PC se reconocía la derrota. “Esta huelga sería interpretada como una derrota de gravedad para la dirigencia metalúrgica comunista”.¹⁴⁴

En 1942, cuando estalló la huelga metalúrgica, el PC había solicitado que monseñor De Andrea fuera el mediador y el ministro del Interior el árbitro, lo que dejó a los mejores activistas en la calle, incluidos militantes comunistas que seguían en la lucha. Lo mismo sucedería, en 1943, con la huelga de la carne, que fue levantada con el argumento de que “perjudica el abastecimiento de las tropas que luchan contra el fascismo”.

141. Agencia de Inteligencia Soviética.

142. *Izquierda Popular*, 26/8/75. Conversaciones con el autor.

143. *Frente Obrero*, julio de 1942. En CeDInCI.

144. Schiavi, Marcos, *Los sindicatos comunistas entre el 17 de octubre y su disolución. El caso textil y metalúrgico*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

A partir de estas capitulaciones, del PC perdió totalmente la adhesión que había alcanzado en la clase obrera.¹⁴⁵

El comisario político de rusia, Vittorio Codovilla, señaló enfáticamente a los delegados sindicales del partido comunista:

Si ciertas empresas capitalistas inglesas o norteamericanas establecidas en nuestro país tratan mal a sus obreros, lo que hay que hacer es no impacientarse, ni despotricar, contra los aliados de la Unión Soviética y contra nuestros aliados en el orden nacional. Lo que hay que hacer cuando comprobamos tales debilidades o fallas, es reforzar aún más nuestra política de acercamiento a nuestros aliados, a fin de que depongan los recelos que traban la acción común contra el fascismo.

No explicar estas cosas con toda firmeza, insistencia y claridad es ceder a la canalla nazi fascista, trotskista y quintacolumnista, que hoy se halla empeñada en incitar el odio contra “el imperialismo” británico y norteamericano, para reforzar la política neutralista fascista.¹⁴⁶

No hay que alimentar el descontento obrero contra las empresas inglesas y norteamericanas, ordenaba el PC al gremio metalúrgico durante las incontenibles huelgas de 1942.

EL FIN DE LA ERA ESTALINISTA

Los destacados historiadores Andrés Iván Gurbanov y Sebastián Joaquín Rodríguez, de la Universidad de Buenos Aires, en su estudio sobre la huelga metalúrgica de 1942 y la desaparición del SOIM que hemos citado, sostienen:

Esta tensa relación entre las bases y la dirigencia de los metalúrgicos está latente en todo el período analizado [1942] y no solo en los días de huelga. ¿Cómo pensar dicha tensión bases-dirigentes? ¿Tiene relación con la crisis del SOIM? A primera vista se nos plantean tres escenarios posibles.

145. González, Ernesto, *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*, Antídoto, Buenos Aires, 1995.

146. Codovilla, Vittorio, *Esta es la guerra de los pueblos*, El Anteo, Buenos Aires, 1942.

El primero sería el de una burocratización del gremio, en donde los dirigentes estarían defendiendo sus propios intereses más que los surgidos de los conflictos protagonizados por los obreros.

Un segundo escenario nos plantea la posibilidad de que las masas obreras se encontrarían en un momento de superación de la organización que hasta entonces los contenía, pero reivindicando objetivos inmediatos y más bien “espontáneos” que –a los ojos de los dirigentes– pondrían en peligro la organización misma.

Por último, una tercera posibilidad sería el surgimiento de una dirigencia alternativa que estaría disputando la conducción del gremio y que reforzaría aún más la tensión entre las bases y la dirigencia del momento.¹⁴⁷

Bien planteados todos los interrogantes, en ellos mismos encontramos las respuestas. Y agregamos otros sustanciales: ¿Estaba el sindicato metalúrgico sometido a los intereses de la URSS? ¿Fue el viraje estalinista del 22 de junio de 1941 (cuando Alemania ataca a la URSS) el que llevó al gremio a abandonar las huelgas metalúrgicas, que antes de esa fecha promovía?

Que el PC argentino respondía a los intereses soviéticos no es novedad; y el abrupto viraje de 1941, abandonando las luchas obreras, fue determinante para su final en el gremio metalúrgico.

Muzio Girardi escribió varios folletos invitando al gobierno nacional a convocar a todos los sectores sociales para impulsar una mayor productividad en la actividad metalúrgica para ayudar a Inglaterra y Estados Unidos en su guerra contra Alemania. El abandono de las reivindicaciones obreras fue explícito.¹⁴⁸

Por su lado, Ángel Perelman venía denunciando en el periódico *Frente Obrero* a la UIA y a su máximo dirigente de la rama metalúrgica Torcuato Di Tella, dueño de la fábrica Siam,

147. Gurbanov, Rodríguez, ob. cit.

148. Girardi, Muzio, Archivo PC, *Folleto Productividad*, 1942.

por la inhumana explotación con que sometía a los trabajadores a un espantoso calvario. El periódico marcaba a fuego la complicidad de los dirigentes del PC-SOIM con el gobierno en contra de los aumentos salariales, las horas extras y mejores condiciones laborales. La impaciencia de los trabajadores con los dirigentes gremiales comunistas era insostenible. En el momento de los hechos, Perelman no conocía las reuniones secretas que mantenían Di Tella, Codovilla y Girardi para dar de baja a las huelgas. Pero lo intuía.

Di Tella era uno de los más perjudicados por la medida de fuerza e intentó tejer un acuerdo con Girardi para levantarla. En las negociaciones también intervino Vittorio Codovilla, líder del PC y viejo conocido de Torcuato de la militancia antifacista.¹⁴⁹

Luego del fracaso del laudo del ministro Culaciati, las reuniones de los obreros metalúrgicos disidentes no demoraron en realizarse.

La asamblea en los Talleres CATITA, donde Perelman se había impuesto a Girardi para la continuidad de la huelga general, fue un cimbronazo en el PC de Codovilla. Tomaron nota de que se les venía la noche. Desde la prensa comunista acusaban al grupo opositor de “divisionistas”, “trotskistas”, “nazis” y “fascistas”.

La denominada política de “no huelgas” que impulsó el Comité Central del PC como forma de apoyo a los aliados a partir de la participación de la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial, se traducía en no interrumpir la provisión de pertrechos de guerra. Se debían restringir las huelgas o reclamos obreros que entorpecieran dicha producción.¹⁵⁰

Dice Andrés Gurbanov:

149. Nicolás Cassese, *Los Di Tella*, ob. cit.

150. Menotti, Paulo y Videla, Oscar, *Una experiencia de la militancia comunista en los orígenes del peronismo. El Sindicato de Obreros de la Industria Metalúrgica (SOIM) de Rosario*, Universidad Nacional de Rosario/ISHIR-CONICET, 2014.

Disponemos de algunos indicios que nos conducen a pensar que es durante el desarrollo del conflicto cuando se va forjando una oposición al interior de la fracción metalúrgica. Al respecto, el propio Muzio Girardi, en la asamblea de delegados y activistas del gremio el 31 de julio, denuncia maniobras divisionistas por parte de quintacolumnistas.¹⁵¹

Puesta en evidencia la traición a la huelga, Perelman arremete contra la patronal y sus cómplices sindicales:

En nuestro último editorial, sosteníamos que la única salida era llegar a una huelga general de todo el país, y en esta huelga no solo estaban en juego los salarios de los trabajadores metalúrgicos sino una salida de lucha para todo el proletariado argentino... La patronal tiene conciencia de esta situación. Pero la dirección del movimiento en manos del estalinismo, le hizo el juego a la patronal.¹⁵²

En este mismo sentido, unos meses antes el SOIM subrayaba que el sindicato era el único representante de los obreros y obreras que trabajaban en el metal en la Capital y pueblos suburbanos. Y hacía mención a un episodio en el cual activistas comunistas del sindicato persiguieron y golpearon a militantes trotskistas que habían estado volanteando en la puerta de una fábrica metalúrgica de Avellaneda. De la misma manera podemos comprender los disturbios mencionados por Ángel Perelman ocurridos en las dos asambleas paralelas que decidieron el levantamiento de la medida de fuerza.¹⁵³

Dirá Perelman:

Eso nos llevó a un grupo de compañeros y a mí a pensar seriamente en la necesidad de reorganizar el gremio rompiendo directamente con el aparato del Partido Comunista. La hora se aproximaba.¹⁵⁴

151. Gurbanov, Rodríguez, ob. cit.

152. *Frente Obrero*, agosto de 1942. CeDInCI.

153. *La Hora*, 9 de octubre de 1942 y *La Hora*, 1 de octubre de 1942, Archivo del PC Argentino.

154. Perelman, ob. cit.

FERNANDO CARPIO EN TAMET

Los testimonios en innumerables entrevistas a Fernando Carpio dejan a la vista a un obrero metalúrgico, militante y cabal. Trabajador y delegado en Alba, RCA Víctor y TAMET y en CATITA con Ángel Perelman, Carpio era descendiente de guaycurúes santafesinos y un auténtico revolucionario y fundador de la UOM.

Sus relatos son sugestivos:

En CATITA la represión era de neto corte policial y no dejaban moverse por la fábrica sin vigilancia. El trabajo de limpieza era el menos requerido, todos los compañeros preferían trabajar con las máquinas, así que sin problemas me anoté en la sección limpieza.

Yo barría con el escobillón la tierra y la viruta del piso. Me caminaba toda la fábrica hablando –por lo bajo– con cada uno de los compañeros.

-Mañana hay asamblea, decía.

-El paro es el miércoles.

Y los compañeros pasaban la consigna. Con Angelito nos manejábamos así. En ese tiempo yo era el vocero y delegado. ¡Me los conocía a todos!¹⁵⁵

Y recordará:

En esos años la crisis era tremenda y no solo la cosa económica... sino la disciplina que te aplicaban.

En TAMET, una vuelta, dos muchachos se enojaron con el capataz porque este los había insultado. Al día siguiente no los dejaron entrar a trabajar.

Yo armé un remolino por la cuestión y me llevó la policía al calabozo. Si uno reclamaba algo, terminaba en la sombra.¹⁵⁶

155. *Izquierda Popular*, N° 53, agosto de 1975 “Fernando Carpio: todos a la Plaza de Mayo, de nuevo”. *Izquierda Popular*, abril de 1981. Centro Documental JAR.

156. Ídem.

TAMET era una de las empresas metalúrgicas con mayor cantidad de trabajadores. Había absorbido a Talleres Vasena convirtiéndose en la más importante del ramo, no solo por la producción industrial sino por el número de obreros que mantenía bajo su administración, que ascendía a más de tres mil.¹⁵⁷

La falta de escrúpulos de la patronal con los obreros atrajo a voraces empresarios y capitales belgas, que ya eran buenos en la explotación y tráfico de esclavos. Estos belgas, esclavistas, se habían perfeccionado en el manejo de personal en el continente africano, precisamente en el Congo Belga, que saqueaban a gusto desde hacía años.

Por su militancia gremial, Fernando Carpio, trabajador de TAMET, había tomado contacto con Perelman:

Yo decía que si un obrero no estaba de acuerdo con su sindicato tenía derecho a realizar un petitorio individual. Y cuando fui al local de la calle México me los encontré a los tres Perelman: Angelito que era metalúrgico, Adolfo que era textil y al padre de los dos que trabajaba conmigo en TAMET. Los Perelman me hablaron un largo rato y me dijeron que un petitorio aislado no servía, que había que hablar con los compañeros y juntar voluntades.

Volví una semana después, con otros siete compañeros. Yo hice prender la nueva idea y recuerdo que nos reunimos en un sótano de un restaurante de la calle Alcorta donde escribimos un petitorio.¹⁵⁸

Los delegados de base del SOIM se encontraban ante una encrucijada. O continuaban la lucha por los reclamos sociales o trabajaban a destajo para aumentar la producción. Condicionados por el PC, con Vittorio Codovilla a la cabeza, la CGT socialista y el gobierno oligárquico, muchos dirigentes obreros siguieron las órdenes de Moscú, pero la mayoría de las bases abandonaron al estalinismo definitivamente.

157. Grande Cobián, Leonardo José, *TAMET: crónica de una guerra, Razón y Revolución*, Edición Digital N° 10, 2002.

158. *Izquierda Popular*, ob. cit.

Relata el historiador y economista Jorge Schvarzer:

Más allá de la retórica combativa del sindicato y del diario del Partido Comunista, la intervención oficial de ministro y de la CGT agregaba un cariz distinto al desarrollo del conflicto. Sobre todo mostraba la contradicción en la cual estaban encerrados los dirigentes del gremio, dado que habían aceptado elevar un ultimátum surgido desde las bases del sindicato al mismo tiempo que apostaban a la firma de un laudo ministerial favorable a sus reclamos. Este doble juego estalla cuando se vence el plazo puesto por los obreros para retomar las acciones de lucha y aún el laudo no es más que una promesa.¹⁵⁹

ASÍ FUE

Se pregunta el historiador Andrés Gurbanov: “¿Cómo explicar, si no es en términos de ‘traición’, la crisis del SOIM? (...) no creemos que se trate de una simple traición”.¹⁶⁰

No fue una simple traición del PC sino una gran traición. Se trató de una traición mayúscula y vergonzosa. Horrible mancha en la historia del movimiento obrero argentino.

El dirigente del SOIM Muzio Girardi rompió con la tradición de su partido de ignorar y borrar a los adversarios como si no existieran. Cuando el SOIM se derrumbaba, Girardi apuntó directamente contra el grupo de PORS de Ángel Perelman, que venía creciendo con delegados en CATITA, TAMET, Siam y Fontanares, entre las más importantes.

Señalan Camarero y Ceruso:

Es sintomático mencionar que en el medio del conflicto, Girardi destacó especialmente el desempeño de un grupo de trotskistas de la fábrica CATITA que cuestionaba la conducción del SOIM y su proceder

159. Schvarzer, Jorge, *La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina*, Planeta, Buenos Aires, 1996.

160. Gurbanov, Rodríguez, ob. cit.

en la huelga. Además, el propio secretario general le otorgó importancia, pues destacó que los trabajadores de esta empresa se sumaron a medias al paro.¹⁶¹

Y añaden:

No podemos soslayar que Ángel Perelman trabajaba en la empresa CATTITA y desde allí aunó fuerzas para expresar su disidencia.¹⁶²

Por su parte, en *Días rojos, verano negro*, dirá Horacio Silva:

El descontento general producido por esta medida fue canalizado por un grupo de jóvenes metalúrgicos, entre los cuales se hallaban Ángel Perelman y Manuel Fernando Carpio, ligados a una pequeña organización de inspiración trotskista pero con orientación nacionalista, que lideraba el joven escritor Jorge Abelardo Ramos.¹⁶³

Los historiadores ya citados, Camarero y Ceruso, también afirmarán que los cuestionamientos más relevantes a la conducción del SOIM provinieron de un conjunto de trabajadores metalúrgicos, liderados por Ángel Perelman.¹⁶⁴

161. Camarero, Hernán - Ceruso, Diego, *El gremio metalúrgico entre 1916 y 1943: crecimiento del sector, organización sindical y lucha obrera*, 2015.

162. Camarero, Hernán - Ceruso, Diego, *Reflexiones sobre el vínculo entre movimiento obrero e izquierda en Argentina. El caso metalúrgico entre 1916 y 1943*, Cuadernos de Historia, Departamento de Ciencias Históricas, junio 2016.

163. Silva, ob. cit.

164. Camarero, Ceruso, ob. cit.

CAPÍTULO 2

LA RESISTENCIA PERONISTA FUE METALÚRGICA

La organización vence al tiempo.

JUAN DOMINGO PERÓN

1943. SE FUNDA LA UOM

Recuerda Ángel Perelman en su libro *Cómo hicimos el 17 de octubre*:

La traición de los comunistas, que manejaban el SOIM, Sindicato Obrero de Industrias Metalúrgicas, a la gran huelga metalúrgica de 1942, que en otras circunstancias habría originado una honda depresión al gremio, ejerció esta vez, por obra del ascenso general de la industria, un efecto contrario.

El historiador José Marcilese, señalará que “una facción liderada por Ángel Perelman se separó del SOIM, Sindicato de Obreros de la Industria Metalúrgica, para conformar la UOM, Unión Obrera Metalúrgica”.¹ Y el mismo Perelman precisa:

A pocos meses de ese fracaso me vinieron a ver compañeros mecánicos de la fábrica Fontanares. Eran como yo, en esa época, afiliados al Partido

1. Marcilese, José, *La UOM durante el primer peronismo*, Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet) 2018.

Socialista, disconformes con la orientación del partido y con la dirección comunista de nuestro gremio. Me propusieron la formación de un nuevo sindicato metalúrgico que organizase realmente a los trabajadores de nuestra industria rompiendo así, definitivamente, con los comunistas.

Nos pusimos inmediatamente a trabajar. En ese momento el movimiento obrero estaba dividido en dos partes: la CGT 1 y la CGT 2. La primera central se apoyaba en los sindicalistas de la Unión Ferroviaria donde estaban José Domenech y los socialistas, y la segunda, en los gremios dirigidos por Pérez Leirós y los comunistas.

Aunque en apariencia no había mucha diferencia entre ambas; en realidad la CGT 1 tendía a expresar una tendencia más nacional, mientras que la 2 organizaba actos en el Luna Park donde hablaba Aguirre Cámara y otros comunistas en pro de la ruptura de relaciones con el Eje alemán.²

Por la rivalidad con los comunistas, la flamante grupo se acercó a la CGT 1 que conducía el socialista José Domenech de la Unión Ferroviaria, en Independencia 2880 de la Capital Federal, sede de la Unión Ferroviaria, que había cedido el segundo piso del edificio al secretariado nacional de la CGT. Domenech ofreció de inmediato una oficina para el gremio metalúrgico. Allí realizaron las reuniones previas a la asamblea fundacional, que se convocó para el 20 de abril de 1943 a las 20 horas.

Al principio, cuando hicimos las primeras reuniones éramos muy pocos. Recuerdo una asamblea que realizamos en el salón de la Unión Tranviarios. Habíamos convocado a los metalúrgicos por medio de comunicados en los diarios que, en esa época, como *La Prensa*, tenía su sección necrológica y, a su lado, la sección gremial, que despachaba unas pocas líneas para que no ocupara espacio.

A la asamblea vinieron sesenta metalúrgicos, dos de ellos por la noticia aparecida en *La Prensa* y que eran viejos sindicalistas apolíticos.³

Con la convocatoria de Ángel Perelman, delegado de CATITA, de Fernando Carpio de TAMET, de Víctor Gosis, Nicolás Giu-

2. Perelman ob. cit. NdE: se refiere al apoyo del PC a Inglaterra, EEUU y la URSS en la Segunda Guerra.

3. Perelman, ob. cit.

liani y los compañeros de *Frente Obrero*, los trabajadores reunidos en la sede de la Unión Ferroviaria fundaron la Unión Obrera Metalúrgica.⁴

ACTA NÚMERO 1 DE LA UOM

La Unión Obrera Metalúrgica de la República Argentina (UOMRA) fue fundada el 20 de abril de 1943, según consta en su Acta Número 1. En la misma oportunidad la organización metalúrgica se afilió a la CGT, Confederación General del Trabajo. El documento comienza así:

En Buenos Aires, a los veinte días del mes de abril de mil novecientos cuarenta y tres, se reúnen en la Sede de la Confederación General del Trabajo sita en Independencia 2880, los compañeros Ángel Perelman, Víctor Antinori, Ángel Cerrulba, Ángel Castellano, E. Fragueiro, Santiago Bermiglio, Carlos Cudine, Salvador F. Di Giorgio, Hilario Córdoba, Victorio Voltura, E. Demidovich y R. Giacondo, todos ellos obreros metalúrgicos en las casas Catita, Febo, Particulares y Casale, a los efectos de dejar constituido el sindicato obrero de la industria...⁵

Participaron de la asamblea fundacional de la UOM varios miembros de la conducción nacional de la CGT, entre ellos su secretario general, José Domenech, acompañado de los dirigentes de la central obrera, Camilo Almarza de ferroviarios y Enrique Porto de tranviarios. Inició la reunión el compañero Almarza dando la bienvenida al nuevo gremio metalúrgico, señalando tras una amplia exposición que el PC había intentado dividir al movimiento obrero y que la CGT recibía con alegría la constitución de la Unión Obrera Metalúrgica de la República Argentina, gremio serio y responsable “ante las maniobras divi-

-
4. Tarcus, Horacio, *Diccionario Bibliográfico de la Izquierda Argentina*, Emecé 2007. / Perelman ob. cit. / Belloni 1960, ob.cit.
 5. Pérez, Osbaldo Ernesto, *Sindicalismo y peronismo en la Argentina. 1853-1976, Acta N 1 fundación de la UOMRA*, Ediciones Manantial, Buenos Aires, 1989.

sionistas que debemos soportar”. Luego de referirse a las causas de la crisis política del movimiento obrero, señaló que comunistas y anarquistas fundaron una minoritaria central obrera que denominaron CGT N° 2. El dirigente ferroviario habló de “una connivencia entre sectores conservadores y oligárquicos con los comunistas, con la vana pretensión de quedarse con la representatividad de los trabajadores.”

Finalmente, en el punto de elección de autoridades, fue electo por unanimidad como secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica, el compañero Ángel Perelman.⁶

Esta jornada fue relatada pormenorizadamente por el historiador y dirigente de la UOM Seccional Capital, Osbaldo Ernesto Pérez en su libro sobre el sindicalismo argentino.⁷

Víctor Gosis y Nicolás Giuliani también integraron la primera Comisión Directiva, compuesta por quince delegados de diversas fábricas. Carlos Etkin y Hugo Sylvester fueron designados asesores jurídicos y Adolfo Perelman, administrativo, estos últimos integrantes del PORS.⁸

Fundamos la UOM, Unión Obrera Metalúrgica –dirá Perelman–, antes de la Revolución del 4 de junio. Yo fui su primer secretario general.⁹

Tras largos y dolorosos procesos de fracasos, en los que el anarquismo primero y el comunismo después habían dejado profundas heridas en la conciencia de los metalúrgicos, nacía la Unión Obrera Metalúrgica llena de esperanza y vitalidad con una nueva generación combativa.

6. Pérez, Osbaldo Ernesto, *Sindicalismo y peronismo en Argentina 1853-1976*, Ediciones Manantial, 1989.

7. Pérez, fue secretario de Actas de la UOM Seccional Capital y electo Concejal metropolitano por el Partido Justicialista en 1973 integrando las listas del FREJULI, Frente Justicialista de Liberación. De la misma generación de Lorenzo Miguel, éste lo trataba de “mi hermanito”, compañeros de las adversidades, del hambre, la cárcel y la persecución.

8. Tarcus, Horacio, *Diccionario*, ob. cit. Rivadero, Martín, ob. cit.

9. Perelman, ob. cit. / Tarcus, ídem.

El sociólogo e historiador Torcuato Di Tella, secretario de Cultura de la Nación durante la presidencia de Néstor Kirchner e hijo de quien fuera presidente de la UIA y propietario de la Siam, señala en su obra *Perón y los sindicatos*:

Uno de esos intentos (en referencia a la creación de un nuevo sindicato metalúrgico) hecho con gente de poco perfil, como Ángel Perelman, fue en 1943, poco antes del golpe, con la creación del la UOM, Unión Obrera Metalúrgica. La motivación de los divisionistas es que la SOIM había entregado la huelga de ese año de 1942.¹⁰

La manipulación de la historia ha llevado a varios profesionales universitarios a sostener que la UOM surge como instrumento de la Secretaría de Trabajo y Previsión (STP) que encabezaría el coronel Juan Domingo Perón, y a esconder la figura de Ángel Perelman y los orígenes de la UOM. Pero las fechas lo desmienten categóricamente: la UOM precede varios meses al peronismo, y su gestación, varios años. En cuanto a Perelman, debieron pasar varias décadas para su visibilización histórica. Por ello no podemos dejar de citar las fuentes históricas que lo reivindican. Escribe el historiador Belloni:

Unos cincuenta delegados de distintas empresas fundan la Unión Obrera Metalúrgica, cuyo primer secretario general será Ángel Perelman.¹¹

Y en su reseña biográfica sobre Carlos Etkin, el historiador Marcelo Summo puntualiza:

Ángel Perelman, uno de los activistas del PORS, es designado secretario general –de la UOM– mientras que Carlos Etkin ocupa el cargo de asesor laboral.¹²

10. Di Tella, Torcuato, ob. cit.

11. Belloni, Alberto, *Del anarquismo al peronismo, Historia del Movimiento Obrero Argentino*, Peña Lillo, La Siringa, 1960.

12. Summo, ob. cit.

Por su parte, en su sintética cronología del peronismo, Norberto Galasso puntualiza que la UOM se constituye por iniciativa del PORS, que editaba el periódico *Frente Obrero*; y agrega que ese grupo es el único de izquierda que apoya a Perón en 1945. También asegura que Perón buscaba ganar influencia en los gremios “incorporando a algunos de sus integrantes a su política, como el caso de Ángel Perelman”.¹³

Alfredo Luis Ferraresi, destacado militante sindical de gran trayectoria combativa e historiador del movimiento obrero, ratifica en su libro *Historia de los trabajadores argentinos* que Ángel Perelman fue el primer secretario general de la UOM.¹⁴

Ese es el momento en que nace la “Izquierda Nacional” en el movimiento obrero. Una izquierda no liberal ni progresista, sino nacionalista. Así la define el historiador Samuel L. Baily en su obra *Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina*, donde destaca el papel preponderante de Perelman cuando dice que:

es él, quien enunció con claridad este nacionalismo criollo o antiliberal. Sostenía que los partidos Socialista y Comunista, junto con la CGT, habían traicionado los intereses de los trabajadores y del país y, en consecuencia, se los debía reemplazar por organizaciones obreras auténticamente nacionales. Afirmaba que esos grupos eran importaciones europeas que actuaban –en la práctica– como el ala izquierda de la oligarquía liberal.¹⁵

13. Galasso, Norberto, *Perón 1989-1955*, Colihue 2006.

14. Ferraresi, Alfredo Luis - Galasso, Norberto, *Historia de los trabajadores argentinos. 1857-2018*, ATE/CTA. Ferraresi fue secretario general del Sindicato de Empleados de Farmacia, formó parte de la resistencia peronista desde 1955 y tuvo destacada participación en la defensa del Frigorífico Lisandro de la Torre. Fue formador y maestro de la juventud peronista.

15. Baily, L. Samuel, *Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina*, Hyspamérica, 1997.

Por otro lado, la URSS también se ocupó del asunto. El agente soviético Isidoro Gilbert, director de la agencia rusa TASS en la Argentina, no pudo eludir el asunto y en su obra sobre la historia de la Federación Juvenil Comunista escribe:

La UOM fue fundada en 1943 por un sector descontento con la dirección comunista del SOIM por su papel en la huelga de la rama llevada adelante el año anterior.¹⁶

A pocos meses del nacimiento de la UOM, irrumpe la Revolución del 4 de Junio y la aparición del coronel Juan Domingo Perón en la escena política.¹⁷

Las condiciones para la formación de un nuevo sindicato como la UOM, frente el poderoso aparato del PC, parecía una misión imposible. Todo el sistema político, empresarial y de medios de comunicación estuvo en contra.

La voluntad de Ángel Perelman con un puñado de delegados pudo vencer esas dificultades. Una odisea que se concretó pocos meses antes del estallido revolucionario que, con el tiempo, permitiría el surgimiento del coronel Juan Domingo Perón.

LA REVOLUCIÓN DEL 4 DE JUNIO

El gobierno conservador de Ramón Castillo agonizaba. Heredero del golpe militar de 1930 contra Hipólito Yrigoyen, no tuvo mejor idea que imponer la candidatura presidencial del terrateniente Robustiano Patrón Costas. Notorio pronorteamericano, de prosapia oligárquica, era partidario del ingreso argentino a la guerra mundial.

16. Gilbert, Isidoro, *La Fede*, Sudamericana, 2010.

17. Belloni, ob. cit.

El malestar de los jóvenes oficiales nacionalistas del ejército no demoró en manifestarse. El mismo día en que se organizaba el acto de proclamación de Patrón Costas, se produjo la Revolución del 4 de junio de 1943.

El golpe militar impulsado por el GOU, Grupo de Oficiales Unidos, contaba entre sus dirigentes a Domingo Mercante y Juan Domingo Perón, militares de formación nacionalista, que proponían terminar con el fraude electoral de la Década Infame y se negaban al ingreso argentino a la Segunda Guerra Mundial. Al comienzo de la asonada militar, los jóvenes oficiales no tenían el control de los resortes principales del poder. Ni eran muy claros sus objetivos y propósitos.

Dirá Eva Perón:

Piensen ustedes que el gobierno de la Revolución del 4 de junio no era totalmente popular y, si no, recuerden el nombre de algunos ministros de entonces y eso basta. Recuerden que el mismo coronel Perón fue colocado en un puesto exclusivamente militar.¹⁸

Evita se refería sin duda a varios personajes del gabinete nacional, entre los que se encontraba don Jorge Santamarina, ministro de Hacienda, que representaba a la vieja oligarquía ganadera y a la Cámara de Comercio de Buenos Aires, y a otros funcionarios del viejo régimen conservador.

PERÓN CON PISTOLA EN MANO

En la misma madrugada del sábado 7 de junio, el coronel Perón, acompañado de cuatro oficiales del Ejército, se presentó en la Casa Rosada a exigirle la renuncia a Rawson.

Sobre esta alarmante situación, Perón le contó a su biógrafo, Enrique Pavón Pereyra:

18. Pavón Pereyra, Enrique, *Perón el hombre del destino*, Abril, 1975.

Los coroneles designaron a varios de nosotros para que le exigiéramos la renuncia al general Rawson, y si se resistía, que lo tirásemos por la ventana...

Los designados fuimos Mascaró, Anaya, Arguero, Fragueiro y yo. Muy bien. Llegamos a la Casa de Gobierno con el capote, hacía mucho frío y todos con la pistola 45 debajo del capote. Entonces, él renunció. Firmó la renuncia.

-¡Que le vaya bien!– dijimos.

¡Era un colado! ¡Un tipo que se había metido de prepotente!¹⁹

Fue Perón quien forzó la salida del general Rawson del gobierno y, con esa acción, aumentó su valía entre los coroneles y oficiales que conformaban el GOU y el respeto de los tímidos generales que acompañaban la revolución.²⁰

El tema era controvertido. Recuerda Perelman:

Cuando se produce la Revolución del 4 de junio, el gobierno, orientado en un sentido reaccionario, al principio clausura todos los sindicatos dirigidos por los comunistas; pero esa medida, que los afectaba, no afectaba a la masa, que no estaba afiliada en su gran mayoría a esos sindicatos.²¹

En efecto, muchos sindicatos fueron intervenidos y ni Perón ni Mercante ocuparon cargos en el nuevo gobierno. Pero luego de la apresurada renuncia del general Rawson, asumió la primera magistratura el general Pedro Ramírez, el general Edelmiro J. Farrell fue designado ministro de Guerra y las cosas empezaron a cambiar.

Juan Domingo Perón, secundado por su compañero del GOU Domingo Mercante, acompañó a Farrell como secretario de Guerra, pero no ocupó ningún cargo en la órbita política del gobierno. Arturo Jauretche, que mantuvo durante ese período

19. Perón, Juan Domingo, *Yo, Juan Domingo Perón*, Planeta, Barcelona, 1976.

20. Mercante, Domingo, revista *Primera Plana*, 24/8/65.

21. Perelman, ob. cit.

largas conversaciones con Perón, diría que el coronel ya había percibido que la guerra mundial había transformado totalmente el país y el mundo, que la presencia de las masas obreras era ya definitiva en los países, especialmente en la Argentina, y que el poder estaba esencialmente en las masas.

EL HERMANO DEL CORONEL

Un acontecimiento fortuito aceleró el vínculo directo de Perón con el movimiento obrero y la UOM. El padre y el hermano del teniente coronel Domingo Mercante eran afiliados y militantes de la Unión Ferroviaria.

Las presiones contra Perón eran enormes. Nadie sabía a ciencia cierta los postulados del golpe militar y la tradición anarquista, socialista y comunista de los gremios hacía difícil explicar que no todos los uniformados tenían la misma forma de pensar. Nadie sabía a ciencia cierta qué línea se impondría finalmente en el gobierno.

Las reuniones de Mercante y Perón con los dirigentes de la Unión Ferroviaria no demoraron en producirse. Domingo Mercante padre, un dirigente muy respetado, dijo a sus compañeros del sindicato que atacaban al gobierno:

“Ni mi hijo, ni Perón son nazis. Ellos quieren ayudarnos, hay que ir a verlos al Ministerio”.²²

Hugo Mercante, obrero ferroviario del puerto de Buenos Aires, hermano del teniente coronel, fue quien llevó a los dirigentes de la Unión Ferroviaria José Domenech y Juan Atlio Bramuglia a conocer a su hermano y a Perón.

22. Pavón Pereyra, ob. cit.

Mercante y Perón tomaron contacto con Bramuglia, que era la “eminencia gris” de José Domenech.²³ Establecieron una relación de gran confianza y amistad. Al conocer por boca de Perón el panorama político y los objetivos de la revolución, los ferroviarios tomaron la vanguardia en los acuerdos con el nuevo gobierno.

Con el auspicio de Domenech y Bramuglia, Perelman y Ernesto Cleve buscaron infructuosamente que el sindicato metalúrgico tomara contacto con Perón en la Secretaría de Guerra, pero por el momento no encontraron apoyo en la naciente organización. Muchos compañeros no sabían qué pretendía el coronel Perón y tenían desconfianza.

De junio a octubre, la Secretaría de Guerra se convirtió en una Dirección Nacional de Trabajo paralela. Con la colaboración directa de Mercante, Perón celebró decenas de encuentros con delegados de base y dirigentes sindicales, comprobando cara a cara y estrechando mano a mano el poder y la convicción de lucha del movimiento obrero.

Día y noche, la Secretaría de Guerra a cargo de Perón era un trajinar de oficiales del Ejército y delegados sindicales.

El 27 de octubre de 1943, el coronel Perón asumió el cargo de presidente del Departamento Nacional del Trabajo, siempre secundado por el teniente coronel Mercante. El acto de asunción fue breve y austero. La única representación sindical que estuvo presente ese día fue la de la Unión Ferroviaria.²⁴

En esa oportunidad Perón dijo:

Entiendo que el sindicato bien administrado es una de las bases fundamentales de la organización nacional del Estado moderno. Considero que para que sea eficiente y eficaz, el sindicato debe basarse en tres puntos esenciales: dirigentes capacitados que representen a los auténticos trabajadores y estén absolutamente persuadidos de que para ellos no existirá

23. Sáenz Quesada, María, 1943: *El fin de la Argentina liberal. El surgimiento del peronismo*, Sudamericana, 2010.

24. Gestar org ar, Partido Justicialista.

mayor honor que ser exclusivamente dirigentes de sus propios gremios; absoluta disciplina gremial; defenderse contra la política, ejerciendo únicamente funciones específicas, vale decir, custodiar única y celosamente los intereses gremiales. Dentro de estas ideas, el gobierno nacional será respetuoso de las instituciones obreras y propenderá por todos los medios a formar y unir todo el movimiento sindicalista argentino. Por otra parte, el capital, que cuenta con nuestra consideración, no debe estar temeroso, porque encaramos nuestra misión buscando el beneficio de todos, evitando y solucionando todo conflicto ente el capital y el trabajo.²⁵

HAY QUE REUNIRSE CON PERÓN

Tras el golpe militar, la conducción de la UOM no tiene una posición común respecto a la gestión de Juan Perón al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión.²⁶

La comisión directiva del flamante sindicato rechaza la propuesta de Ángel Perelman de reunirse con el Coronel Perón.

Mientras tanto, el teniente coronel Domingo Mercante asume la Unión Ferroviaria rodeado de sus dirigentes. A partir de la intervención de Mercante y la creciente relación de la Secretaría de Trabajo y Previsión (STP) con los sindicatos, comienza el proceso de articulación que va a definir la identificación de los ferroviarios y los metalúrgicos con el peronismo.²⁷

Mercante implementa un plan de asistencia y previsión social para el gremio que tiene el sello del abogado socialista ferroviario Atilio Bramuglia. Ángel Perelman y la UOM comparten el mismo edificio con el teniente coronel Mercante en la Avenida Independencia y observan cómo los ferroviarios, en dos meses, obtienen reivindicaciones que nunca soñaron que podrían adquirir.

25. Discurso pronunciado al asumir la Dirección Nacional del Trabajo.

26. Marcilese, José, La dinámica gremial de los trabajadores metalúrgicos, CER-UNS-CONICET, disponible en Historia Política punto com.

27. Aldao, Joaquín. *Dinámica identitaria en la Unión Ferroviaria*, Universidad Nacional de Quilmes, 2018.

Mercante, con el apoyo decidido de Domenech y Bramuglia, unifica todas las entidades mutuales ferroviarias, lo que permite iniciar en la práctica la centralización de la importante red de asistencia y previsión que ya existía en la actividad ferroviaria. Se dan así los primeros pasos para solucionar la crisis de la caja de jubilaciones ferroviarias, logrando aportes genuinos para solventarla y en la que participarían la totalidad de los trabajadores de la actividad, los empleadores y el Estado. La contribución es destinada a la asistencia y previsión social de los ferroviarios y sus familiares directos, así como de los jubilados.

Ese mismo mes, Perón nombra a Bramuglia director general de Asistencia Social de la Secretaría de Trabajo y Previsión (STP). También es reveladora la temprana presencia en la STP del ferroviario Hugo Mercante, quien ocupará más tarde la Dirección Nacional de Trabajo y Acción Social Directa.²⁸ También se suman a la STP el ferroviario Luis Monzalvo²⁹ y José María Freire, del sindicato del vidrio, que provenía del socialismo y pronto sería el primer ministro de Trabajo de la Argentina. Dos meses después se crea la Dirección General de Asistencia y Previsión Social para Ferroviarios. Esta dirección organiza el sistema integral de asistencia y previsión; y suma a ello el Hospital Ferroviario y las colonias de vacaciones.

El 2 de junio se decreta el aporte previsional del 5 por ciento del salario de los ferroviarios y del 12 por ciento por parte de las empresas. Los montos jubilatorios oscilan entre un 92 y un 60 por ciento de los promedios salariales, y se reglamenta el alcance de las pensiones e indemnizaciones por deceso. En

28. Aldao, Joaquín, *Obreros, ferroviarios y... éperonistas?: institucionalización y dinámica identitaria en la Unión Ferroviaria*, Universidad Nacional de Quilmes, 2018. Atilio Bramuglia actuó como asesor letrado desde el 13 de septiembre del 1944.

29. Luis Monzalvo, dirigente de Unión Ferroviaria de Córdoba, integró durante años la conducción nacional del gremio. Acompañó a Perón y no solo el 17 de octubre. Fundador del Partido Laborista, publicó *Testigo de la primera hora del peronismo*, libro valioso, desconocido, como injustamente olvidado su autor.

suma, el sindicato de la UF se constituye en un nexo fundamental para comprender el nuevo modelo previsional que se inicia.

El 20 de septiembre, convocada una Asamblea General de la UOM, es elegida una nueva Comisión Directiva. Nicolás Giuliani es designado secretario general con apoyo de los socialistas. Ángel Perelman queda relegado, pero continúa como vocal de la comisión directiva.³⁰

EL ENCUENTRO TAN ESPERADO

Algunos compañeros calificaban la propuesta de una reunión con los militares como una defección. Perelman se encontró en la necesidad de plantear y debatir la necesidad del encuentro del sindicato con el coronel Juan Perón en la misma comisión directiva. En las conversaciones individuales, por ahora, no había obtenido apoyo.

El grupo inicial de Ángel Perelman, que editaba el periódico *Frente Obrero*, por el momento quedaba en minoría.

Mientras tanto, el sistema político y la prensa canalla acusaban a los jóvenes oficiales del gobierno nacional de “nazis” e insistían con el ingreso de la Argentina a la guerra mundial. Recuerda Perelman:

Nosotros seguimos trabajando en la Unión Obrera Metalúrgica en la calle Independencia (Unión Ferroviaria) mientras Perón iniciaba su acción en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Sin embargo, (la UOM) no concurríamos a verlo a Perón, como empezaban a hacerlo numerosos sindicatos.

En una reunión de la comisión de nuestro sindicato yo planteé la necesidad de entrevistar al coronel y obtener su ayuda para lanzar un pedido general de mejoras salariales.

Estaban presentes 15 miembros de la Comisión, en su mayor parte socialistas, influidos por la lucha cipaya de su partido contra el gobierno militar.

30. Lara, Alejandro, *Historia de una lealtad peronista*, Proia, 2015.

Por mi parte, siempre me había considerado un socialista revolucionario y no estaba de acuerdo con la posición belicista del Partido Socialista. En el orden gremial me parecía evidente que los metalúrgicos debían aceptar el apoyo de quien se los brindase, viniera de donde viniera.

Sin embargo, mi posición encontró gran resistencia entre los otros miembros de la Comisión. De los 15 asistentes, votaron en contra 13 y solo dos a favor.

Entonces decidimos con Cleve, otro dirigente del sindicato, visitar a Perón a título personal y como metalúrgicos.³¹

Aunque la propuesta de Perelman fue rechazada, se lo autorizó a concurrir a ver al coronel Perón solo a “título personal y como metalúrgico”. Recordemos que las conducciones de los gremios socialistas, comunistas y sindicalistas repudiaban al gobierno militar por “nazi”. Lo mismo que todos los diarios y todos los partidos políticos. La presión contra el gobierno era enorme. Pero Perelman veía que todos los sindicatos que se reunían con Perón salían con soluciones y no creía que Perón fuera “nazi”.

Quien acompañó a Perelman a ver a Perón fue Ernesto Cleve, metalúrgico de La Plata, luego diputado nacional por el Partido Laborista.

El coronel Perón nos recibió con toda cordialidad y nos expuso a grandes líneas sus puntos de vista en relación con el gremio, que coincidían con los nuestros. Decidimos llevar adelante la organización del sindicato y esperar la ocasión más favorable para movilizar a los metalúrgicos.

Eso no se hizo esperar, porque la inflación seguía su marcha y el gremio se estaba moviendo solo.

Vencidas las resistencias de los otros dirigentes, acordamos con la Secretaría de Trabajo convocar a una reunión donde hablaría el coronel Perón a los metalúrgicos.³²

31. Perelman, ob. cit.

32. Ídem.

Perelman salió muy entusiasmado de la reunión. Contaba con el compromiso del coronel Perón de apoyar todas las demandas del gremio metalúrgico. Con esas cartas volvió al gremio.

ESTADOS UNIDOS EN LA CONTRA

La presión internacional para que Argentina se sumara a la Segunda Guerra era cada día más agresiva. El líder norteamericano Fiorello La Guardia, alcalde de New York, declaró a la prensa internacional: “Hay que tomar a la Argentina por las solapas y preguntarle si está con nosotros o contra nosotros”.³³

El 1 de noviembre de 1943 Estados Unidos inició un bloqueo económico a la Argentina. En esa fecha, el *Federal Reserve Bank New York* comunicaba a los bancos estadounidenses la prohibición de trasladar fondos al Banco de la Nación Argentina y al de la provincia de Buenos Aires.

Resultaba evidente que la lucha que habían iniciado Perón y sus compañeros del GOU contra el imperialismo solo podía sostenerse con el apoyo activo de la clase obrera.³⁴

Estados Unidos, Inglaterra y los triunfadores del genocidio mundial junto con la oligarquía agropecuaria, los partidos socialista, comunista, conservador y el conjunto de la partidocracia colonial con sus tradicionales medios de prensa —excepto el pequeño grupo de la Izquierda Nacional que editaba *Frente Obrero* y el no mucho más numeroso FORJA sobreviviente del viejo yrigoyenismo— acusaban a los revolucionarios de nazi-fascistas.

Esta infamia no resiste ningún análisis serio, pero no por eso las injurias dejaron de expandirse. El fenómeno nazi o fascista se generó en Europa sobre una base social de clase media empobrecida con una conducción imperialista. Tanto Hitler como Mussolini aplastaron al movimiento obrero con

33. Perelman, Ángel y otros, *Cuarenta años de Peronismo*, Mar Dulce, 1984.

34. Perelman, ob. cit.

una feroz represión. Por el contrario, el peronismo se apoyó en la clase obrera, a la que consideró su columna vertebral y fundamento doctrinario.

Abonado este concepto, podemos diferenciar los nacionalismos de los países desarrollados, cuyo escalón superior es el imperialismo, del de los países coloniales o semicoloniales, donde el nacionalismo es una herramienta defensiva, soberana y de desarrollo económico autónomo.

PERÓN ACUERDA CON LA UNIÓN FERROVIARIA

El miércoles 24 de noviembre de 1943 Perón llegó a la mañana con varios camiones y ocupó con personal militar el edificio del Consejo Deliberante en la calle Perú y la avenida Julio A. Roca (hoy Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires). El lunes siguiente estrenó la Secretaría de Trabajo y Previsión, dependiente de la Presidencia de la República. Esta acción no pasó desapercibida por la oligarquía argentina, que comenzó a mirar con malos ojos la rara relación de los trabajadores con el coronel Perón.

El 9 de diciembre, el flamante secretario de Trabajo y Previsión concurrió a una multitudinaria asamblea de trabajadores de la Unión Ferroviaria en la ciudad de Rosario, donde se dirigió a la multitud. Lo precedió en el uso de la palabra el dirigente ferroviario Luis González, que por primera vez hizo públicamente una analogía entre militares y trabajadores o, más precisamente, entre la institución militar y la sindical:

El Ejército, ese Ejército que creó el Gran Capitán (San Martín) para defender y cuidar la dignidad nacional es ejemplo de otro Ejército: el Ejército del Trabajo. Dos Ejércitos que se confunden en uno solo: El Ejército que cuida y el que produce.³⁵

35. Aldao, Joaquín, *Obreros, ferroviarios y... éperonistas?: institucionalización y dinámica identitaria en la Unión Ferroviaria*, Universidad Nacional de Quilmes, 2018. Se refiere al "Gran Capitán", José de San Martín.

Le siguió el líder de la CGT y la UF José Domenech, quien respaldando la idea de González le dio la bienvenida a Perón y de una manera clara selló la alianza del movimiento obrero con el ejército nacional y popular:

Un militar, el coronel Perón, tiene el honor de ser el primer trabajador argentino; pero tiene también la grave responsabilidad de ser el primer trabajador argentino. Y a ese compañero nuestro, a ese primer trabajador, van dirigidas estas pocas palabras.

Y ahora, compañeros, el señor secretario de Trabajo ha entrado a este local que es como si fuera el cuartel del Ejército de los trabajadores.³⁶

Sin saberlo, con esas palabras improvisadas José Domenech le había otorgado al coronel Perón el título que con mayor orgullo llevó toda su vida, el de Primer Trabajador. A continuación, en su discurso, Perón seguiría en la misma línea, estimulando la unidad sindical y comparándola con la del Ejército:

Puedo decir que el mejor sindicato, el gremio mejor organizado somos nosotros, los soldados, y les aconsejo en este sentido, para que puedan conseguir la cohesión y la fuerza que hemos tenido nosotros.³⁷

Los delegados obreros, hasta ese momento perseguidos y encarcelados, escuchaban por boca del coronel Perón que tenían que organizarse para tener fuerza y luchar por sus derechos. Resultaba insólito. Del Ejército represivo y golpista surgían hombres del pueblo. La militancia obrera no esperó más y se lanzó a organizar las comisiones por fábrica y sindicatos unidos, sin los comunistas y los socialistas, que se mantenían contra Perón organizando un frente que denominaban “Unión Democrática”.

36. Ídem.

37. Ídem.

Juan Domingo Perón continuó utilizando la analogía meses más tarde: “Hoy el Ejército y los trabajadores son dos ramas de un mismo árbol: una, los trabajadores que elaboran la riqueza, y la otra, los soldados que la custodian”.³⁸ En enero de 1944, el periódico *El Obrero Ferroviario* reforzaba la analogía en su título de tapa, pero además colocaba al flamante secretario de Trabajo y Previsión en la posición de conductor de este nuevo Ejército: “Se perfila la figura del coronel Perón como la mentalidad argentina conductora del ejército civil de los trabajadores”.³⁹

La Mesa Directiva de la Unión Ferroviaria dejó en su libro de actas la resolución número 2, que establecía:

A juicio de la Mesa, debe ser de orden moral, y nada más oportuno, en ese sentido, que designar socios honorarios de nuestra entidad al general de Brigada Don Edelmiro J. Farrell, y el coronel Don Juan Domingo Perón por el apoyo decisivo que presentaron al gremio desde sus elevados cargos públicos, como así también al teniente coronel Don Domingo A. Mercante por el cariño y eficiencia con que desempeñó su cargo de interventor.⁴⁰

Los ferroviarios se movilizaron de una forma e intensidad que nunca habían mostrado. Incitaron a la movilización a otros gremios y formaron la Comisión Pro Unidad Sindical, que dio origen al proceso de unificación de la CGT, cuya primera secretaria general ocuparía el ferroviario Silverio Pontier.⁴¹

Seis meses después del acto de la UF en Rosario, Perón volvió a la misma ciudad para la inauguración del Hospital Regional Ferroviario e hizo propia la nominación lanzada por Domenech poco tiempo atrás:

38. Discurso de Perón ante organizaciones obreras en la ciudad de Rosario, el 23 de julio de 1944, cit. Del Campo, 2005, p. 229.

39. Ídem.

40. Actas UF-CA, 1944, n°2. en Aldao, Joaquín, ob.cit.

41. Aldao, ob. cit.

La inauguración del Hospital Regional para los Ferroviarios me proporciona el placer de este nuevo contacto con los trabajadores, que en diciembre del año pasado me otorgaban ese título de Primer Trabajador Argentino.⁴²

PERÓN CIERRA ACUERDO CON PERELMAN

Finalmente, Ángel Perelman logra persuadir a la comisión directiva de la UOM de realizar un encuentro oficial con el coronel Juan Domingo Perón. Reunidos con las autoridades de la Secretaría de Trabajo y Previsión, se formaliza el acuerdo con las reivindicaciones del gremio metalúrgico y se resuelve organizar un acto público con el secretario de Trabajo y Previsión el miércoles 6 de septiembre de 1944 en el salón del organismo y hacer público el convenio y los acuerdos. Evocará Perelman:

Fijada la fecha, calculamos que podríamos llenar con 1.000 metalúrgicos el Salón de Sesiones del Consejo Deliberante, donde funcionaba la Secretaría de Trabajo y Previsión.⁴³

El escritor y periodista Rodolfo Walsh confirma en sus estudios sobre el tema que “es Ángel Perelman quien embanderó al sindicato en el peronismo.”⁴⁴

Reiteradamente vemos el esfuerzo de persuasión que lleva adelante Ángel Perelman con sus compañeros para orientar a la UOM en el proyecto político del coronel Perón:

No tuvimos recursos ni posibilidades de hacer mucha propaganda. El día de la concentración, estábamos todavía pegando unos carteles para la convocatoria hacia el mediodía. Fue una gran sorpresa, pues

42. Título tan popularizado que pasó a formar parte de la Marcha Peronista.

43. Perelman, ob. cit.

44. Walsh, Rodolfo, *¿Quién mató a Rosendo?*, Tiempo Contemporáneo, 1969.

a la hora del acto estaba totalmente repleto el salón de actos y en la diagonal Roca estaba concentrada una enorme multitud de cerca de 20.000 metalúrgicos.

Se distinguían sus talleres por cartelones improvisados, y reflejaban la enorme repercusión que tenía en la clase obrera de aquellos años, desorganizada y poderosa, el ascenso de la industria.

Apareció Perón en el estrado y escuchó unas palabras del compañero Giuliani, que habló en nombre del sindicato. El coronel Perón, en una de las partes salientes de su discurso, nos dijo que estaba satisfecho al ver entrar a los metalúrgicos a la casa de los trabajadores y creía que como era uno de los últimos gremios que concurrían allí, había estado en la creencia de que los metalúrgicos debían tener muy buenos salarios.

Añadió que por los conceptos del compañero que lo había precedido en el uso de la palabra, advirtió que no era así, y que en consecuencia los alentaba a los metalúrgicos para la formación de un sindicato poderoso para defender los derechos y la soberanía del país. En ese momento hubo una interrupción. De la barra un metalúrgico gritó: “¡Así habló un criollo!”

Banderas y cartelones se agitaron probando lo dicho por el metalúrgico. Salimos de esa reunión con la convicción que la UOM se transformaría en muy poco tiempo en una poderosa organización sindical.

Eso fue lo que fueron incapaces de comprender la mayor parte de los izquierdistas y pseudo marxistas de esa época, salvo aquellos que de una manera u otra habíamos permanecido fieles a los principios revolucionarios del proletariado. Y que vinimos a construir luego, esa tendencia ideológica que muchos conocen como “izquierda nacional”.

En nuestro trabajo sindical advertimos a partir de 1944 cosas increíbles: que se hacían cumplir las leyes laborales, incumplidas en otra época; que no había necesidad de recurrir a la justicia para el otorgamiento de vacaciones; otras disposiciones laborales, tales como el reconocimiento de los delegados de las fábricas, garantías de que no serían despedidos, etc., etc., tenían una vigencia inmediata y rigurosa.

Las relaciones internas entre la patronal y el personal de las fábricas habían cambiado por completo de naturaleza.

La democratización interna que imprimimos al sindicato metalúrgico hacía que el delegado de fábrica constituyese el eje de toda la organización y la expresión directa de la voluntad de los trabajadores de cada establecimiento. Los patrones estaban tan desconcertados, como asombrados y alegres los trabajadores.

La Secretaría de Trabajo y Previsión se había convertido en un factor de organización, desenvolvimiento y apoyo para la clase obrera. No funcionaba como una regulación estatal por encima de las clases en el orden sindical, actuaba como un aliado estatal de la clase trabajadora.⁴⁵

Desde la Secretaría de Trabajo, Perón, con el apoyo de los sindicatos, desarrolló gran parte del programa sindical histórico: se crearon los tribunales de trabajo; se sancionó el decreto 33.302/43 extendiendo la indemnización por despido a todos los trabajadores; más de dos millones de personas fueron beneficiados con la jubilación; se sancionó el Estatuto del Peón de Campo y el Estatuto del Periodista; se creó el Hospital Policlínico para trabajadores ferroviarios; se prohibieron las agencias privadas de colocaciones; se fundaron las escuelas técnicas dirigidas a obreros. En 1944 se firmaron 123 convenios colectivos que alcanzaban a más de 1.400.000 obreros y empleados.⁴⁶

Rememora Fernando Carpio en 1975:

Yo en 1942 trabajaba en la fábrica de Miguel Miranda, el que después fue ministro de Perón. Era un tipo rico Miranda: se las daba de hombre modesto porque se levantaba temprano y tenía una querida que era obrera. Miranda me pagaba 80 pesos por mes, una miseria. No sé cómo hacía Blanquita para estirar la plata y que nos alcanzara a llegar a fin de mes. Desde 1943 los sueldos empezaron a aumentar. Los patrones tuvieron que aprender. No pudieron tratarnos como antes.⁴⁷

Tales fueron los hechos prácticos que constituyeron la base para el cambio político de las masas argentinas que se manifestaron en las calles el 17 de octubre de 1945.

Por otro lado, la izquierda anarquista, socialista y comunista acusaba de traidores y colaboracionistas a quienes se

45. Perelman, ob. cit.

46. *Las organizaciones sindicales docentes*, 1ra. Edición, Confederación de Educadores Argentinos.

47. Carpio, Fernando. IP N 53, ob. cit.

acercaban a Perón. En diciembre de 1943, el PC emitió urgentes advertencias sobre las intenciones de Perón de “poner bajo la dirección de un gobierno reaccionario y pronazi, los intereses de la clase obrera que pretende estar defendiendo.”⁴⁸

ESTADOS UNIDOS BLOQUEA A LA ARGENTINA

Recuerda y cita Ángel Perelman en sus memorias una entrevista que concedió el coronel Perón al diario *El Mercurio*, el 11 de noviembre de 1944, donde señalaba:

El ejército argentino tiene más o menos 3608 oficiales combatientes, pues bien, todos, con excepción de unos 300 que no nos interesan, estamos unidos, juramentados y todos tenemos firmadas ante el Ministerio de Guerra las respectivas solicitudes de retiro. En mi fichero las tengo a todas, y puede sostenerse que estamos perfectamente unidos en el gobierno.

En el gabinete anterior había un ministro que representaba genuinamente los grandes intereses económicos, muchos de los cuales son extranjeros. Personalmente creo que ese caballero⁴⁹ era una correctísima persona, pero debió limitarse al ministerio de Hacienda y no a desviar la línea internacional de nuestro gobierno.

Era natural que esta acción se desarrollara, pues los grandes intereses económicos extranjeros en la Argentina han estado acostumbrados a dominar en un plano de verdadera dictadura económica, aprovecharon la presencia de ese caballero para hacer sentir una presión inaceptable.

Así como el capital norteamericano o de otra nacionalidad hizo que se desviara nuestra política internacional, hubimos de decirle al ministro de Hacienda:

—Señor, Ud. es ministro de Hacienda, pero no crea que va a manejar las Relaciones Exteriores de la Argentina.⁵⁰

48. *Unidad Nacional*, publicación del Comité Central del Partido Comunista. Diciembre de 1943.

49. Perón se refiere al ministro de Hacienda Alejandro Santamarina.

50. Perelman, ob. cit.

Recuerda Perelman:

Con mis compañeros discutíamos en la fábrica y en el sindicato todo lo que estaba ocurriendo. No hacía falta dudar mucho para saber quién tenía razón y hacia quién iba nuestra simpatía en nuestra emergencia. Los peores enemigos de la clase obrera, los tradicionales enemigos de la izquierda y los agentes desembozados del imperialismo estaban contra Perón y habían convertido al coronel en su enemigo número 1. Era natural que los obreros tuvieran una posición inversa.⁵¹

El bloqueo diplomático iniciado por los Estados Unidos, acompañado por sus países satélites, continuaba en forma acelerada. El Departamento de Estado consideraba que la Argentina no había cumplido con la resolución de La Habana, que consideraba acto de agresión a todos los Estados de América cualquier intento de agresión extracontinental contra la soberanía de un Estado americano. Decían que la Argentina era el hogar de todos los nazis.

Desde Montevideo, Nicolás Repetto, dirigente del Partido Socialista, propiciaba la intervención militar extranjera en nuestro país con estas vergonzosas palabras:

El pueblo argentino mira con asombro todo lo que ocurre, siente con indecible inquietud y se pregunta todo desconcertado si estallará la guerra en América una vez que las grandes potencias hayan impuesto la paz en los cuatro continentes.⁵²

Estas declaraciones tenían un fundamento muy claro. Desde Brasil, los Estados Unidos pretendían realizar un ataque a la Argentina para derrocar al gobierno del general Farrell y obligarla de esta manera a ingresar a la guerra junto a los aliados.

51. Ídem.

52. En Bernardo Rabinovitz, *Lo que no se dijo*, p. 52, Gure, 1956, Buenos Aires.

Fue el presidente Getulio Vargas quien se opuso firmemente a semejante disparate. La presión contra el mandatario por parte del imperio norteamericano no cejó hasta el último día de su vida. Getulio, gran caudillo brasileño y amigo político de Perón, responsabilizó al imperialismo norteamericano y a la oligarquía brasileña de su imposibilidad para desarrollar una política soberana. Las presiones fueron enormes y Getulio Vargas, siendo presidente de la República del Brasil, se suicidó en la propia Casa de Gobierno, conocida como el Palacio Catete.⁵³

Explica Perelman:

Los estudiantes universitarios y la pequeña burguesía de izquierda se preguntaban cómo era posible que la clase trabajadora se hubiera volcado hacia Perón.

Al margen de la campaña internacional desatada por el imperialismo contra la Argentina y su gobierno, la Secretaría de Trabajo y Previsión promovía incansantes conquistas sociales o aceptaba las propuestas de los sindicatos en formación.

Si el decreto ley de congelamiento de alquileres no fue muy bien recibido por los propietarios de bienes raíces, el Estatuto profesional del Periodista no fue acogido con simpatía por las grandes empresas periódicas que explotaban durante décadas a sus redactores pagándoles un salario de hambre.

De una manera u otra, sector tras sector de la clase obrera, de los sectores profesionales, de los estratos sociales más variados de la masa trabajadora argentina iba percibiendo los beneficios de una nueva política.

Pero nosotros, los que estábamos a diario con los militantes sindicales, no teníamos diarios, instituciones culturales, cátedras con la resonancia necesaria que fuesen capaces de reflejar las opiniones en voz baja o voz natural que se escuchaban en el sector del trabajo.

Nos dábamos cuenta que la “opinión pública” no reflejaba sino la opinión privada o mejor dicho la opinión de los grupos, pequeños o gran-

53. Piñeiro, Carlos, *Del ABC a Mercosur*, Grupo Editor, 1998. Vargas se quitó la vida de un disparo al corazón el 24 de agosto de 1954.

des, de intereses, en tanto que los trabajadores, que por su número tenían gran importancia en la economía argentina, no contaban con ninguna forma de expresión.

De esta manera las opiniones sobre el gobierno, sobre la política sindical de Perón y sobre Perón mismo que se escuchaban en la Argentina de 1944 y 1945 eran las opiniones de grupos no representativos de los verdaderos intereses nacionales y populares, mientras que estos no tenían forma ni medios de expresarse y, al no tenerlos, no constituían “opinión pública”. Este hecho, que ahora parece muy simple de entender, no significaba para nosotros, trabajadores, algo importante, puesto que estábamos seguros de nosotros mismos. Pero para nuestros adversarios presentes y futuros la circunstancia de que la clase trabajadora, el pueblo en general, no tuviese manera de transmitir su opinión, les infundía una falsa sensación de seguridad.

De modo que en los meses anteriores a 1945, mientras el elemento cipayo tenía la convicción absoluta de que contaba con el apoyo del imperialismo, de la prensa americana, de los ejércitos vencedores de Europa y de la “opinión pública” argentina, los trabajadores teníamos muy bien definidos a nuestros enemigos, pero aún no teníamos una idea muy clara de cómo enfrentarlos.

Pero la escuela de la política fue para millones de hombres y mujeres argentinos un aprendizaje intensivo.

Nuestros propios enemigos iban a tender las líneas de lucha.⁵⁴

Estas eran las conclusiones de Perelman en sus notas sobre los días previos a las jornadas del 17 de octubre de 1945 que cambiarían la historia de la Argentina y del proletariado.

El coro antiperonista estaba integrado por los diarios *La Prensa*, *La Nación*, *Clarín*, *El Mundo*, *La Vanguardia* y *La Hora* por la mañana y *La Razón*, *Crítica* y *Noticias Gráficas* por la tarde. A estos medios de alcance nacional, que en conjunto alcanzaban una tirada de más de un millón de ejemplares por día, se le debían sumar los más tradicionales del interior, como *La Gaceta* de Tucumán, *La Voz del Interior* de Córdoba,

54. Perelman, ob. cit.

El Día de La Plata, Los Andes de Mendoza, El Intransigente de Salta y La Capital de Rosario, entre otros.⁵⁵

Por el lado del peronismo, salvo *La Época*, de Eduardo Colom, ningún medio gráfico brindaba su apoyo. Con unas pocas radios se libró una batalla mediática desmedida en ese proceso político.

EL CHANCHO EN LA CALLE FLORIDA

Las embajadas de Estados Unidos y Gran Bretaña, todos los partidos, la Sociedad Rural y la Bolsa de Comercio, acompañados de todos los medios de comunicación, se preparaban para la ofensiva final.

La Unión Democrática estaba integrada por todos los partidos políticos liberales de la derecha a la izquierda. Los primeros contaban con financiamiento de Estados Unidos e Inglaterra, los otros de la URSS. El embajador de los Estados Unidos, Spruille Braden, fue el principal operador del frente electoral antiperonista.

El sistema partidocrático burgués seguía con atención los acontecimientos mundiales. Tenían la esperanza, para nada descabellada, de que una vez concluida la carnicería en Europa los ejércitos aliados vinieran a estas latitudes –al decir del socialista Repetto– para liquidar al nazi-peronismo.

Nadie percibió que las cifras de la producción industrial superaban en un par de cientos de millones a la producción agropecuaria en la economía nacional. ¡La industria superaba a la agricultura por primera vez en la historia!

Tampoco advertía la “opinión pública” que el consumo de carne y alimentos se había multiplicado. En la Argentina se comía más, se consumía más. Las familias obreras sí lo venían percibiendo. En las fábricas metalúrgicas había pleno empleo.

55. Panella, Claudio, *La prensa de izquierda y el peronismo 1943-1949: socialistas y comunistas frente a Perón*, Universidad Nacional de La Plata, 2007.

En las puertas de los comercios colgaban cartelitos solicitando personal. Se hacían cumplir los derechos laborales y los sueldos aumentaban:

Millones de argentinos, recientemente incorporados a la industria y que estaban obteniendo salarios mejores, empezaban a comer bien. Sería difícil que en los acontecimientos políticos que iban a precipitarse sobre el país fueran disuadidos de seguir comiendo.⁵⁶

A raíz de que algunos muchachos de la UOM habían largado un chanco en la calle Florida con un cartelito que decía “soy Braden”, varios socios del Jockey Club de Buenos Aires organizaron un desagravio al embajador norteamericano por semejante ofensa.

Aunque la expresión no era muy diplomática, todos nosotros, los trabajadores, lo llamábamos a ese señor “el chanco Braden” y así lo seguimos recordando.

Por su lado el Museo Social Argentino ofreció a Braden un banquete que contó con la presencia de los señores más destacados de la oligarquía, antiguos jueces, profesores, socios del Jockey Club. También asistía como invitado especial el general Rawson, al que se sindicaba como jefe de un golpe de Estado en preparación. El embajador inglés sir David Kelly, en su libro *Los pocos que gobiernan*, ha relatado los pormenores del banquete. Cuando apareció Braden en el salón todos los comensales se pusieron de pie y gritaron: “Viva Braden”.

A su lado se sentaba el coronel Durán, sobrino y secretario del embajador Braden, agente de la CIA que durante la Guerra Civil Española, había mantenido contactos con Vittorio Codovilla, ex agente de la policía soviética en la península, que se ocupaba de exterminar a todos los revolucionarios independientes.

En los barrios a nadie se le escapaba que esta santa unión entre la burocracia soviética, el imperialismo yanqui, la oligarquía argentina, los partidos tradicionales dirigidos en apariencia contra el coronel Juan Perón, en el fondo se enfilaba contra nosotros. Los obreros sabíamos leer, aunque los comunistas pensasen lo contrario.⁵⁷

56. Perelman, ob. cit.

57. Ídem.

Las elites argentinas estaban muy lejos de la realidad obrera y popular. Con total desparpajo, el embajador de los Estados Unidos actuaba sin respetar las normas de no injerencia en los asuntos internos del país que le había tocado como destino diplomático.

ARGENTINA DECLARA LA GUERRA A ALEMANIA

La guerra contra Hitler entraba en su etapa final y el presidente argentino finalmente cedió. Edelmiro Farrell rompió relaciones diplomáticas con Alemania y Japón en enero de 1944 y declaró la guerra en marzo de 1945, cuando ya estaba todo dicho. El 6 de agosto, primero, y el 9 de ese mismo mes, después, Estados Unidos puso el moño sangriento al conflicto con el genocidio atómico en Hiroshima y Nagasaki.

Prosigue Perelman:

Ese mismo día, el coronel Perón pronunciaba una conferencia en el Colegio Militar. Fue el 7 de agosto de 1945; a pesar de que los diarios reducían, amputaban o desfiguraban maliciosamente todas sus declaraciones, como creyeron en la opinión pública lo publicaron con el objeto de desprestigiar a Perón. En ese discurso el coronel afirmó:

Les aseguro a ustedes que si yo mañana me decidiera a entregar el país, mañana sería el hombre más popular de Buenos Aires. (...) Esa es la realidad. Si yo entregara el país, me dijo un señor (refiriéndose a Braden) en otras palabras muy elegantes naturalmente, pero que en el fondo decían lo mismo, en una semana sería el hombre más popular en ciertos países extranjeros. Yo le contesté:

-A ese precio prefiero ser el más oscuro y desconocido de los argentinos, porque no quiero –y disculpen la expresión– llegar a ser popular en ninguna parte por haber sido un hijo de puta en mi país”.⁵⁸

Y continuó Perón, como para que no quedaran dudas:

58. Ídem.

Si hemos guerreado 20 años para conseguir la independencia política, no debemos ser menos que nuestros antepasados y debemos pelear otros 20 años, si fuese necesario, para obtener la independencia económica. Sin ella seremos siempre un país semicolonial.⁵⁹

Desde el diario *Orientación*, el PC le responde a Perón:

Un señor coronel autocandidato que no solo es responsable de haber amenazado con la guerra civil, sino que la prepara desde ya, pretendiendo sembrar el caos y la confusión, lanzando los obreros contra los industriales, a los hombres del campo contra la ciudad, perturbando la vida de algunos partidos políticos, lanzando diatribas y amenazas contra los políticos, preparando un ambiente de desconfianza en el Ejército para colocarlo frente a las fuerzas democráticas del pueblo y para cuyo fin se levanta el fantasma de posibles represalias. En medio de esta atmósfera de odios y desconfianza es como se prepara el clima propicio para sorprender al pueblo e imponer una candidatura oficial.⁶⁰

En ese tiempo, el coronel Perón pronunciaba en sus apariciones públicas palabras que sin duda llamaban la atención en la clase trabajadora, especialmente viniendo de un funcionario del gobierno, y más aún, de un militar. Términos no utilizados en la Argentina de la época: derechos obreros, justicia social, Revolución Francesa, Revolución Rusa, soberanía, imperialismo, colonia, entre otros vocablos subversivos.

Sigamos con estas palabras de Perón que conservan una extraordinaria actualidad:

La Revolución Francesa comienza su acción efectiva en 1797. Sin embargo, arroja sobre el mundo su influencia a lo largo de un siglo, por lo menos... todos somos hijos del liberalismo creado por la Revolución Francesa.

59. Ídem.

60. *Orientación*, Buenos Aires, 15-8-1945, p. 2.

En 1914, para mí, empieza un nuevo ciclo histórico, que llamaremos la Revolución Rusa... Y si esa Revolución Francesa, vencida en Europa, ha arrojado sobre el mundo un siglo de influencia, ¿cómo esta Revolución Rusa, triunfando y con su epopeya militar realizada, no va a arrojar sobre el mundo otro siglo de influencia?

El hecho histórico es innegable... si la Revolución Francesa terminó con el gobierno de las aristocracias, la Revolución Rusa terminó con el gobierno de las burguesías. Empieza el gobierno de las masas populares.⁶¹

Como decía Arturo Jauretche en sus recuerdos sobre sus conversaciones con Perón, durante ese período anterior al 17 de octubre el coronel era muy consciente del proceso histórico y del devenir de las masas obreras como protagonistas de los acontecimientos. Las palabras de Perón que estamos citando fueron pronunciadas en una conferencia en el Colegio Militar, a menos de dos meses de las jornadas populares de octubre que cambiarían para siempre el rumbo histórico de nuestro país.

Al respecto, comentará Perelman:

El lector que mire estas páginas, para comprenderlas en todo su sentido, deberá tener en cuenta que nosotros, los organizadores de los sindicatos en 1944 y 1945, procedíamos en gran proporción de las viejas tendencias tradicionales del movimiento obrero: entre nosotros había numerosos militantes sindicalistas, comunistas, trotskistas, socialistas, forjistas (como Libertario Ferrari), que de una manera u otra comprendíamos muy bien el duelo que en ese momento estaba jugándose en el país, la significación de las generalizaciones políticas e históricas de Perón.

Para nosotros era la recuperación de un viejo lenguaje perdido, el restablecimiento de una línea histórica fundamental, la más apropiada para un movimiento nacional y popular.

¿A quién podría resultarle extraño que millones de obreros se sintiesen representados por Perón? Solamente a la cultura abstracta, antinacional y estéril que la universidad argentina imponía al estudiantado y que tendía a ocultar la sencillez de lo que estamos exponiendo.

61. Colegio Militar de la Nación, discurso del ministro de Guerra, 7/8/1945.

Los estudiantes universitarios fueron víctimas de la estafa oligárquica y a pesar de ser hijos de la clase media, en gran parte explotada y humillada por el imperialismo; actuaron en contra de los propios intereses y también contra sus propios ideales, aquellos ideales nacidos con la Reforma Universitaria de 1918. En aquella época los estudiantes de la FUA y FUBA no lo comprendieron; ha sido necesario que pasaran 16 años de esos acontecimientos para que la nueva generación universitaria comience a comprenderlo.⁶²

EL ODIO SOCIAL EN 1945

La oligarquía y amplios sectores de las clases medias porteñas, con solo escuchar la voz de Perón, se envenenaban. La oposición comenzó la ofensiva con un muy agresivo *Manifiesto del Comercio y la Industria*, en el que más de trescientas organizaciones patronales, encabezadas por la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, cuestionaban la política laboral. Justamente los empresarios aludían a la situación espantosa que se vivía, producto de las políticas del coronel Perón, que generaban “un clima de recelos, de provocación y de rebeldía, que estimula el resentimiento y un permanente espíritu de hostilidad y reivindicación”.⁶³

Estimulados por el embajador norteamericano, todos los partidos políticos (de izquierda a derecha) decidieron movilizarse y ganar la calle el 19 de septiembre en una gigantesca movilización que llamaron “Marcha de la Constitución y la Libertad”.

Los personajes más nefastos encabezaron la gran concentración. Hasta el ya anciano Joaquín de Anchorena, que en 1919 organizara con la Liga Patriótica Argentina los piquetes antiobreros y la quema de las casas de trabajadores judíos

62. Perelman, ob. cit.

63. Godio, Julio, *Historia del movimiento obrero argentino (1870-2000)*, Corregidor, 2003.

en el barrio de Once, marchaba del brazo del socialista Nicolás Repetto. Acompañaban también José Tamborini, Enrique Mosca, el fallido presidente general Rawson, funcionarios de embajadas extranjeras y el célebre dirigente radical Ernesto Sammartino, quien pronunciaría un inolvidable concepto para referirse a los trabajadores peronistas: “el aluvión zoológico”.

La marcha fue una espectacular demostración de poderío de la oposición. Una larga y compacta masa de 200.000 personas –algo pocas veces o nunca visto– cubrió aceras y calzadas.⁶⁴

Esta imponente movilización cambió el mapa político y la relación de fuerzas. La presión social fue enorme y un grupo militar proveniente del mismo GOU liderado por el general Eduardo Ávalos obligó al presidente Edelmiro Farrell a pedir la renuncia de Perón.

Ávalos detentaba el poder real en ese momento y estaba dispuesto a entregar el gobierno a la Corte Suprema de Justicia, dando por terminada la aventura revolucionaria del 4 de junio. Consideraba a Perón un cadáver político y, por su “seguridad”, el 12 de octubre ordenó confinarlo en la isla Martín García. Ese día era feriado por el Día de la Raza y las damas de la oligarquía o tilingas de Barrio Norte se convocaron en Plaza San Martín, donde –coincidiendo con Ávalos– pedían que el gobierno militar dejara paso a un gobierno de la Corte Suprema:

Algunos compañeros metalúrgicos nos enteramos que en la Plaza San Martín se estaba haciendo un gran picnic de todas las damas de la aristocracia y que pedían un nuevo gobierno. Estaban tiradas en el césped como si fuera un día de campo, mientras los mucamos les servían bebidas y sándwiches a las alborozadas damas.⁶⁵

64. Scenna, A. Miguel, *Braden y Perón*, Buenos Aires, Korrigan, 1974.

65. Perelman, ob. cit.

Para amenizar el picnic hicieron uso de la palabra Codovilla, Alfredo Palacios, Américo Ghioldi y personajes de la derecha conservadora de doble apellido, entre los que se encontraba José María Sáenz Valiente y Carlos Sánchez Viamonte. Quien animaba el espectáculo era el actor Pedro Quartucci.

El gabinete de ministros del presidente Edelmiro Farrell renunció en solidaridad con Perón. Farrell convocó al procurador general de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, Juan Álvarez, a quien le solicitó que propusiera un nuevo gabinete. Toda la partidocracia apoyaba a Álvarez –quien se tomó unos días para organizar un equipo de excelencia– para que la Corte Suprema asumiera el gobierno. El diario *Orientación* reclamaba en su título central: “Todo el poder a la Corte”.⁶⁶

Mientras tanto, los diarios informaban despectivamente que se estaban realizando movilizaciones obreras en Tucumán en solidaridad con el coronel Perón. La “opinión pública” ignoraba que en todas las fábricas y talleres del país los trabajadores hervían de furor. ¡Perón estaba preso y nadie decía nada! En voz baja, miles de trabajadores, delegados y dirigentes agitaban: ¡Libertad a Perón!

EL 17 DE OCTUBRE METALÚRGICO

El 14 de octubre, la CGT declaró una huelga general de 24 horas que fue acatada en todo el país. El día 16 se reunió el Comité Central Confederal para considerar como único punto la declaración de una nueva huelga general.

Tras muchas horas de debate, varios delegados se definieron en contra de la huelga, expresando su confianza en que el general Ávalos daba garantías a las conquistas obreras alcanzadas. Otros delegados, también disconformes con la medida

66. Se esperaría que un partido comunista exigiera el poder para el proletariado, pero nunca fue el caso de los comunistas argentinos.

de fuerza propuesta, alegaban conceptos antimilitaristas, recordando las sangrientas represiones. Se dijo en la reunión que el día 12 de ese mes muchos patronos se habían negado a pagar el aumento de salarios que disponía un decreto de Perón del día 9, manifestando que “se lo fueran a cobrar a Perón”.

Por otro lado, los delegados que apoyaban la huelga general aseguraron que al concurrir a la Secretaría de Trabajo y Previsión, no habían sido recibidos. Eso demostraba –dijeron– el poco valor de las promesas de los nuevos hombres de la Casa de Gobierno. Por último, añadieron que a los trabajadores no les tenía por qué interesar si era civil o militar quien atendía sus reivindicaciones.

El secretario general de la CGT Silveiro Pontieri, de la Unión Ferroviaria, le dio la palabra al representante de la UOM Antonio Andreotti, quien declaró:

En la reunión de la Comisión Administrativa se dijo que no había motivos para la declaración de la huelga general, cuando vemos que todas las conquistas que hemos obtenido están en grave peligro (...) tengo el temor de que nos pasemos discutiendo toda la noche y en las calles las cosas se vienen sucediendo en forma acelerada. Yo quiero declarar que nosotros estamos solicitando la libertad del coronel Perón, que es un hombre que se ha jugado todo, su carrera y su vida por los trabajadores. No defendemos a un político demagógico sino a quien nos ha dado todas las conquistas que tenemos. Al pedir su libertad estamos defendiendo las mejoras obtenidas.

En respuesta, varios delegados se manifestaron en contra de las palabras de Andreotti y del paro general. Finalmente Pontieri señaló:

El compañero Andreotti de metalúrgicos, con el apoyo del compañero Seijo (madereros), Ferrari (gas), Pícolo (metalúrgicos) y Conditi (textiles), han presentado la siguiente moción: “La CGT resuelve: En defensa de las conquistas obtenidas y las por obtener y considerando que estas se hallan en peligro ante la toma del poder por las fuerzas del capital y la oligarquía, declara un Paro General en todo el país por el término de 24 horas el que se hará efectivo a partir del día jueves a las cero horas”.

Dicho esto se convocó a votar nominalmente. Los que estaban contra el paro votaron la moción del ferroviario Julio Caprara y los que estaban a favor de la huelga general lo hicieron por la propuesta del metalúrgico, Antonio F. Andreotti. Pontieri, exultante luego de contar los votos, proclamó a toda voz:

El resultado es por 21 votos contra 19. Queda declarada la huelga general por 24 horas a partir de la hora cero del día jueves 18 de octubre.⁶⁷

Alberto Belloni lo confirma: “A la una de la mañana del día 17 de octubre, en la CGT se resuelve declarar la Huelga General Revolucionaria”. La resolución de la CGT corrió como reguero de pólvora. Al día siguiente comenzaría la Huelga General Revolucionaria.

En la UOM, los compañeros comenzaron a organizarse desde la misma mañana del 17 de octubre, mientras llegaban informes de delegados de Avellaneda y Lanús dando cuenta de que las comisiones internas de las fábricas estaban viniendo al centro caminando de a grupos.

Recordará Perelman:

-No sabemos quién largó la consigna, pero la gente está marchando desde hace una hora a Buenos Aires.

-Pero la CGT, en la reunión de anoche, dio la orden de huelga, no de marcha. ¿Qué es esta marcha?

-No sabemos –dijeron los compañeros–. La cosa viene sola. Algunas fábricas que estaban trabajando, porque no habían recibido a tiempo

67. La moción de la huelga general fue del compañero Andreotti de la UOM, ver: *Los Agregados Obreros y la diplomacia del trabajo en el primer peronismo*, Martínez, Hernán, ÍDEM 2019 y actas del CCC de la CGT del 16 de octubre de 1945. Torre, Juan Carlos, *La CGT y el 17 de Octubre de 1945, La formación del sindicalismo peronista*, Legasa, 1988. Y El Historiador.com.ar, Debates en la CGT en vísperas del 17 de octubre.

la orden de la huelga general, habían parado el trabajo, pero los hombres, en lugar de irse a la casa, enfilan hacia Plaza de Mayo. ¿Ustedes saben algo?

-Lo único que sabemos es que Evita –respondimos– está en un auto recorriendo los barrios y difundiendo la orden del paro general.

La realidad es que la idea de volcarse a la Plaza de Mayo brotó espontáneamente en el seno profundo de las masas populares, porque de otra manera no hubiera podido surgir.

No hay orden alguna capaz de movilizar a un tiempo a centenares de miles de hombres, mujeres y niños, sino cuando esas multitudes sienten la necesidad de manifestarse en los momentos decisivos de su existencia.⁶⁸

Los dirigentes y delegados de la UOM se lanzaron a la calle. El teléfono no paraba de sonar en el sindicato. Se vislumbraba, ya en horas de la mañana, que se venía una ola imparable. De los grandes talleres como CATITA, SIAM y TAMET, salieron todos los trabajadores como un torrente. Los de las fábricas más pequeñas se sumaban como racimos humanos a las columnas de mayor número. Pequeños grupos se reagrupaban en el camino hacia el centro porteño conformando multitudes. Resonaba un grito de guerra: “¡Nada sin Perón!”.

La clase media porteña estaba azorada, confundida. Nunca antes había visto esas caras morochas, aindiadas, cubiertas de sudor. Los ojos de la multitud estaban rojos de una bronca que no se disimulaba. “Sudorosos, cansados, mugrientos, descamisados, llegarán hasta la Plaza de Mayo”.⁶⁹

A la 8:15 horas pasamos en el taxi de un chofer amigo, cargado de metalúrgicos, por la esquina de Paseo Colón e Independencia, en circunstancias en que un grupo de manifestantes era disuelto por la policía y se reagrupaba una cuadra más adelante.

68. Perelman, ob. cit.

69. Belloni, ob. cit.

Ya a las 8:40 de la mañana había unas mil personas en la Plaza de Mayo; en ese momento llegaban refuerzos de la Policía Montada. Nos encontramos con un vigilante, bastante desorientado, como toda la policía estaba ese día. A nuestras preguntas contestó que en la jurisdicción de la Comisaría 30, la policía intentaba inútilmente disolver una manifestación de 10.000 obreros y obreras reunidos frente a Puente Pueyrredón.

A esa hora, eran las 9:30, habíamos pintado el taxi con cal: “¡Queremos a Perón!”

Seguimos recorriendo los barrios y la muchedumbre nos aclamaba al ver el coche pintarrajeado.

Espontáneamente y con los elementos que encontraban a mano, los trabajadores sobre la marcha improvisaban leyendas y carteles de todo género y con las frases más pintorescas, pero que tenían en común un nombre: Perón...

Al llegar a la avenida Vélez Sarsfield se había detenido una inmensa columna, integrada en parte por nuestros compañeros del taller CATITA, que avanzaba hacia el Congreso Nacional. Bajamos a conversar con la cabeza de la columna. A pocos metros estaba la seccional de la Policía, con varios oficiales y agentes en la puerta que nos observaban con atención. Fuimos a la delegación a sondear el estado de ánimo de los policías. Conversamos con ellos y, de paso, les informamos que Perón había sido puesto en libertad. Ya no cabía asombrarse cuando el grupo de vigilantes prorrumpió en un estentóreo “¡Viva Perón!”.⁷⁰

La UOM estuvo presente y agitando en los barrios con Ángel Perelman y los jóvenes José Ignacio Rucci y Lorenzo Miguel, entre tantos metalúrgicos que contribuyeron con su impronta a esta gloriosa jornada.⁷¹ Lorenzo tenía 18 años recién cumplidos y llegaba a la Plaza de Mayo marchando desde Lugano con trabajadores de CAMEA. El 17 de octubre de 1945 lo sorprendió a pocos meses de ingresar a la planta fabril, y junto a sus compañeros se vino a la plaza al grito de “los que están con Perón, que se vengan al montón”. Desde ese día, la lucha gre-

70. Perelman, ob. cit.

71. Lara, ob. cit.

mial y política lo cautivó para siempre. Lo mismo ocurrió con José Ignacio Rucci, que con 20 años era operario en CATITA y seguía los pasos del grupo de Perelman.⁷²

En su relato “Cómo hicimos el 17 de octubre”, Perelman continúa describiendo el olfato especial de la policía para percibir por dónde venía el poder real. Y cuenta Perelman que a medida que la multitud iba creciendo, esos primeros intentos policiales de disolver a los manifestantes se transformaron con el correr de las horas en una pasividad absoluta, cuando no, en muchos casos, en aliento y saludo a los manifestantes:

Cuando llegamos a la Plaza de Mayo, después de nuestra extensa recorrida por los barrios, estábamos afónicos de echar discursos y gritar consignas (...)

Anocheceía y seguíamos allí. Hora tras hora... Al filo de la medianoche, después de que Ávalos y Mercante⁷³ intentaron hablarnos inútilmente –la multitud se negó a escucharlos– apareció Perón en los balcones de la Casa de Gobierno. Habló poco. Las aclamaciones y la alegría con que fueron recibidas sus palabras no son para olvidar fácilmente. Empezamos a regresar a nuestras casas.

Lograda la liberación de Perón, el discurso que ofreciera a la masa trabajadora preanunciaba un plan de gobierno y renuncia a los cargos públicos para dedicarse a la campaña por la presidencia de la Nación.⁷⁴

Con la fuerza popular en la calle, los coroneles amigos de Perón –Velazco, Molina y Mujica– destituyeron al general Ávalos del Ministerio de Guerra, y tomaron la Jefatura de Policía y la guarnición del Ejército en Buenos Aires.

72. Jacquelin, ob. cit. / Petroni, Carlos, *José Rucci, vida y muerte*, Izquierda Diario, 15/3/2012. Revista Argentina Socialista, *José Ignacio Rucci*, 7/10/2013.

73. Luego de que Farrell le pidió a Mercante que tratara de calmar a la multitud, este salió al balcón y, nada inocentemente, comenzó diciendo: “El general Ávalos pide...”. Los abucheos ya no le permitieron seguir.

74. Lara, ob. cit.

La gigantesca movilización popular del 19 de septiembre de los sectores oligárquicos y de clase media, con el apoyo de la embajada de los Estados Unidos, había cambiado la realidad política a su favor por unos días. Pero la posterior jornada obrera del 17 de octubre fue determinante para disipar cualquier ilusión de la oligarquía. En las calles se constituyó un frente antimperialista entre la nueva generación obrera y los jóvenes oficiales que lideraba el ascendente coronel Juan Domingo Perón.

Concluye Perelman:

La formación posterior del Frente Único Antimperialista, que triunfa electoralmente el 24 de febrero de 1946 en la pugna Braden o Perón, merece un párrafo especial.

En lo que se llamó peronismo desde octubre de 1945 en adelante, intervinieron clases sociales distintas, con sus propios intereses y contradicciones, que se hicieron pesar en el movimiento nacional.

Estuvieron desde la Iglesia y el Ejército, hasta sectores de la burguesía industrial y de la clase media rural, además del proletariado urbano y de los peones de campo, que fueron el verdadero eje de la revolución popular.

Ese Frente Nacional se mantuvo cerca de 10 años y se quebrantó antes de 1955 de manera irrevocable... tan solo los trabajadores quedamos defendiendo las banderas de la Revolución Nacional. Si en la hora del triunfo la clase obrera participó del poder solo secundariamente, y el manejo del Estado y de la economía estuvo en manos de políticos burgueses del peronismo, en la hora de la derrota y la lucha es precisamente la clase obrera la que se revela, como en el 45, vanguardia del movimiento nacional.⁷⁵

El historiador Samuel Bailey señala en su estudio que “Eva Perón, Cipriano Reyes, el coronel Domingo Mercante, Hilario

75. Perelman, ob. cit.

Salvo, Luis Gay, Ángel Perelman y otros, recorrieron la ciudad agitando a los trabajadores y al pueblo en general para concurrir a la Plaza de Mayo a exigir la libertad de Perón”.⁷⁶

El 17 de octubre será la primera acción política masiva del proletariado nacional; es la más importante que tiene el movimiento obrero en su ascenso revolucionario. Ese día, los trabajadores liberan a su caudillo preso, imponiendo su voluntad. La intervención de Cipriano Reyes, Mercante y Evita o la pasividad de la policía no agregan nada ante la gigantesca movilización de cientos de miles de hombres y mujeres. Quienes pretenden justificar los hechos por la influencia individual de tal o cual, no conocen nada sobre el espíritu de iniciativa de los pueblos cuando deciden ponerse en movimiento.⁷⁷

AL DÍA SIGUENTE

Desde el diario del Partido Socialista *La Vanguardia*, así se describía la gesta histórica:

Elementos típicos de comité; obreros municipales y del Estado obligados por sus jefes; un conglomerado de hombres de trabajo indefinidos que, evidentemente, por su condición ni están agremiados y poco entienden de reivindicaciones y de problemas sociales; muchachones, adolescentes en su mayoría, de los distintos barrios donde se inició el movimiento y que adhirieron, primero en tren de diversión espectacular, como cuando se trata de castigar a un referí de fútbol (sic) y luego en forma más peligrosa; se le añadió a todo ello una buena dosis de elementos que viven al margen de la ley, ante la perspectiva de sacar algún provecho de los tumultos (...) Los obreros, tal como siempre se ha definido a nuestros hombres de trabajo... no estaban allí.⁷⁸

76. Bailey, ob. cit.

77. Belloni, ob. cit.

78. Panella, ob. cit.

Sobre esta misma jornada, el Partido Comunista informaba que:

Llegan hordas de desclasados haciendo de vanguardia de un presunto orden peronista. Los pequeños clanes con aspecto de murga que recorrieron la ciudad, no representan a ninguna clase de la sociedad argentina. Era el malevaje reclutado por la policía y los funcionarios de la Secretaría de Trabajo y Previsión para amedrentar a la población... Es el malón peronista que con protección oficial y asesoramiento policial que azotó al país... hay que organizarse para su aniquilamiento. Perón es el enemigo número uno del pueblo argentino.⁷⁹

El historiador obrero Alberto Belloni señala que no era un error de interpretación, como podría creerse, sino que el PC seguía a pie juntillas los dictados de URSS, aliada de Inglaterra y Estados Unidos.

Los diarios tradicionales de la vieja oligarquía estaban perturbados. Por su parte, el diario *La Nación* calificaba el día anterior como una “inquieta jornada” y su colega *La Prensa* solo informaba las renunciaciones de los ministros de Guerra y Marina, e indicaba que, desde los balcones de la Casa de Gobierno, “hablaron el primer magistrado y el coronel Perón”. El 17 de octubre que vivió el pueblo es bien distinto del que vivió la oligarquía porteña.⁸⁰

A LA SEMANA

El Partido Laborista fue netamente obrero. Lo fundaron el 25 de octubre de 1945 varios dirigentes sindicales que simpatizaban con Perón desde 1943. Sus dirigentes eran Cipriano Reyes de frigoríficos, Ernesto Clever, el metalúrgico que acompañó a Perelman a ver a Perón, Luis Gay de telefónicos, María Bernabitti de la carne, José Andreotti de metalúrgicos, entre otros

79. *Orientación*, 24 de octubre 1945, Buenos Aires, Archivo del PCA.

80. Belloni, ob. cit.

representantes gremiales. La incorporación de Andreotti no fue una resolución de la UOM sino una decisión personal del compañero.

El Partido Laborista hizo una alianza con la UCR Junta Renovadora de los radicales disidentes Hortensio Quijano, John William Cooke, Eduardo Colom y Vicente Saadi, y el Partido Independiente que integraban los conservadores Alberto Tesaire, Héctor Cámpora y José Visca.

La convocatoria a elecciones fue inmediata y los partidos políticos se reunieron en la Unión Democrática con el apoyo de las embajadas norteamericana, inglesa y soviética. Acusaban a Perón de nazi y los comicios eran presentados como una continuación de la guerra. Las elecciones libres y sin fraude fueron una conquista de la lucha popular en las jornadas de octubre.

Mientras que Perón proponía al teniente coronel Domingo Mercante como secretario general de la Presidencia, el Congreso del Partido Laborista lo imponía como candidato a la gobernación de Buenos Aires.

Poco tiempo después, Ricardo Guardo, presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, diría: “Unos llegaron de la derecha, otros de la izquierda, otros del centro y todos sin orientación definida”.

A LAS ELECCIONES CON PERÓN

La campaña electoral estuvo cargada de tensión. El diario socialista *La Vanguardia* denunciaba que en muchos lugares del país

miles y miles de mates nuevos llevan la efigie del coronel Perón (...) Al parecer Perón es el candidato en potencia del destino. Si en todo tiempo hemos criticado los procedimientos inferiores e indignos de conquistar voluntades, hoy debemos hacerlo con un dejo de amargura y desencanto.⁸¹

81. *La Vanguardia*. “¿Mates vacíos o cabezas llenas?”, 13 de marzo de 1945, p. 1.

En julio de 1945, el secretario general del SOIM, Muzio Girardi, había denunciado:

La Unión Obrera Metalúrgica es una entidad divisionista constituida por elementos nazis antiobreros que confunden al gremio engañando a algunos compañeros (...) Son reconocidos por la Secretaría de Trabajo y Previsión; y la UOM es responsable de haber hecho fracasar el pedido de mejoras que el gremio presentara desde agosto de 1944.⁸²

Hacia fin de año, Girardi denunciaba que la STyP “pretex-taba no atenderlo por existir otro ‘sindicato legal’”.⁸³

Las elecciones del 24 de febrero de 1946 dieron un claro triunfo a la fórmula Perón-Quijano con el 52,84 por ciento del electorado, venciendo a la fórmula de la Unión Democrática Tamborini-Mosca que alcanzó el 42.87 por ciento de los votos emitidos. La participación fue muy alta: el 82 por ciento del padrón concurrió a votar (recordemos que en ese tiempo aún no votaban las mujeres).

El joven peronismo perdía las elecciones únicamente en las provincias de Córdoba, Corrientes, San Luis y San Juan.

CAMBIOS EN LA UOM

Nicolás Giuliani, que había retenido la secretaría general del gremio con apoyo socialista, fue desplazado por una asamblea de la UOM de la Capital el 14 de junio de 1946, siendo elegido en su reemplazo Graciano Álvarez, de la seccional de Lugano.

Álvarez, ya en su rol de titular del gremio, señaló al diario *El Laborista* que la UOM contaba con 80.000 afiliados y que el conflicto con el PC continuaba.⁸⁴ A los pocos días, la

82. *La Hora*, 13/12/1945. *El Patriota*, 27/7/1945. Schiavi, Marcos, *Los sindicatos comunistas entre el 17 de octubre y su disolución*. UBA, Buenos Aires, 2011.

83. *La Hora*, 13 de diciembre de 1945.

84. Schiavi, 2011, ob. cit.

CGT intervino el gremio con Hugo Di Pietro.⁸⁵ Se cuestionaba que la asamblea no había sido correctamente convocada y que habían sido excluidos los delegados del interior del país. A los 30 días, Di Pietro convocó a una asamblea nacional para normalizar el gremio.

Relata José Marcilese:

Al producirse el golpe militar de junio de 1943, la conducción de la UOM no mantuvo una posición homogénea respecto de la gestión de Juan Perón al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Recién para finales de 1945, en vísperas de las elecciones presidenciales y luego de las jornadas de octubre, en el gremio metalúrgico se impuso el sector que adhería a la labor del militar. Una tendencia que se acentuó en un congreso de delegados de los establecimientos capitalinos, realizado el 14 de junio, con el fin de designar una nueva comisión directiva, la cual se mantuvo solo por espacio de unas semanas al frente de la organización, debido a que la CGT dispuso intervenir al gremio metalúrgico. Superado el conflicto se produjo la normalización y resultó electo un cuerpo directivo encabezado por Hilario Salvo.⁸⁶

Y agrega el historiador:

El 14 de julio de 1946, en la asamblea general de la que participaron 600 delegados de Buenos Aires y los distritos inmediatos, resultó electa una comisión directiva que tenía a Hilario Salvo como secretario general.⁸⁷

Los restantes miembros de comisión eran Nicolás Guiliani, Víctor Gosis, Concepción Chiara, Domingo Marchetti, Orlando Carone, Italo Luzzi, Ángel Di Pascua, Mario Muzzoppappa, Flavio Danieli, Gregorio Borodaska, Adolfo Castaño, Santiago González, Luis Rams, Fernando Carpio y Félix Montenegro. A comienzos de agosto, al asumir como nuevo secretario general,

85. Hugo Di Pietro sería posteriormente secretario general de la CGT.

86. Marcilese, José, *La Unión Obrera Metalúrgica durante el primer peronismo: evolución institucional y dinámica organizativa*. Caicyt-Conicet, 2011. / Testimonio de Carpio en IP, ob. cit.

87. Marcilese, idem.

Hilario Salvo manifestó que haría todo lo que estuviera a su alcance para que

la UOM no fuera alejada de su cometido y para que los comunistas que ahora se manifestaban hermanos no pudieran hacer de la UOM un campo de acción para sus fines partidistas y para maniobrar contra el país y contra los gobernantes que los trabajadores eligieran.⁸⁸

Schiavi y Basualdo apuntan:

Luego de un inicial dominio de Ángel Perelman, Hilario Salvo se convirtió en el líder indiscutido de un sindicato inestable, como lo demostraron las reiteradas intervenciones a seccionales de esos primeros años. Se podría afirmar entonces que la UOM era, en 1947, un joven sindicato, dirigido por peronistas, representante de una rama que ocupaba una posición estratégica de la industria argentina.⁸⁹

La presencia de Ángel Perelman fue tan vigorosa en esos momentos que el investigador norteamericano James Williams McGuire, en su libro sobre Perón y el peronismo, señala erróneamente que: “En 1946, Hilario Salvo reemplazó a Ángel Perelman como jefe de la UOM”.⁹⁰ Baily, en sus estudios sobre el nacionalismo en el movimiento obrero, lo referencia también a Perelman como el antecesor de Salvo.⁹¹ El secretario general había sido en ese período Nicolás Giuliani pero, como hemos visto, la influencia política de Perelman en la UOM fue categórica.

En su libro sobre la historia de la UOM La Matanza, Hernán Bernasconi toma un importante testimonio del histórico dirigente metalúrgico Luis Rams, testigo de las jornadas fun-

88 *El Laborista*, 3 de agosto de 1946.

89. Schiavi, Marcos, *Aproximaciones a la huelga metalúrgica de 1947*, Programa Buenos Aires de historia política XX, 2011.

90. McGuire, W. James, “Peronism Without Perón: Unions, Parties, and Democracy in Argentina”, Stanford University Press, 1997.

91. Baily, ob. cit.

dacionales de la UOM. Allí Bernasconi señala que Nicolás Giuliani vivía en una casa en la calle Humberto Primo 2631 de la Capital Federal, y que en la azotea, donde se reunían los metalúrgicos –que después se mudaron a la sede de Unión Ferroviaria–, “siempre estaban los hermanos Perelman. Ángel fue su secretario general”.⁹²

Como podemos observar, los aportes fundamentales a la historia de la Unión Obrera Metalúrgica de Ángel Perelman fueron tres: primero, ser fundador, luego su primer secretario general y finalmente, articular la alianza histórica de la UOM con el coronel Juan Domingo Perón. Ni más ni menos.

METALÚRGICO, CURA Y MILITAR

Había que elegir una fecha para conmemorar el “día del trabajador metalúrgico” y comenzó el debate. Más de dos meses –recuerda Fernando Carpio– discutieron para llegar a un acuerdo. Toda clase de nombres y fechas circularon, pero finalmente se optó por el 7 de septiembre, cuando se conmemora el nacimiento de Fray Luis Beltrán en la provincia de San Juan, en 1784. Cura y soldado artillero del general José de San Martín, debido a sus conocimientos de química, matemáticas y mecánica fue designado por el Libertador como jefe del Parque de Artillería del Ejército de Los Andes.

Fray Luis Beltrán fue uno de los primeros en entender que la riqueza mineral del país y la metalurgia podían prestar servicios en la lucha por la independencia. En consecuencia, montó una fábrica de campaña en el Plumerillo, Mendoza, donde forjó cañones, fusiles, morteros, municiones, arneses y cadenas.

92. Bernasconi, Hernán, *Trabajadores metalúrgicos de La Matanza: breve historia del movimiento obrero argentino*, De la Orilla, 2010.

Si bien en América el proceso de fundir metales y construir herramientas era anterior a la llegada de los europeos –los mayas, los aztecas y los incas fundían metales y eran expertos en bronce, cobre, oro y plata–, es desde Fray Luis Beltrán que la metalúrgica se ha constituido como una industria vinculada a la soberanía nacional y la independencia política y económica.

Luego de llegar a Guayaquil, José de San Martín presentó al cura metalúrgico Luis Beltrán al general Simón Bolívar. Beltrán siguió peleando a las órdenes de Bolívar, fue ascendido a teniente coronel e instaló un taller de fundición en Trujillo, donde se puso al frente de la producción de cañones, fusiles y enseres metálicos para la batalla y fue testigo y protagonista de la independencia americana.

El legado industrial lo impulsó luego el general Manuel Savio, camarada del presidente Juan Perón, fundando Altos Hornos Zapla en Jujuy, Fabricaciones Militares en Córdoba y la Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina, SOMISA, en San Nicolás. El camino de Beltrán tuvo eco en la camada militar peronista. Trascendentes puntos de contactos confluyen el día del metalúrgico.

EL PARTIDO COMUNISTA INGRESA AL GREMIO

Al quedar aislado por las reiteradas traiciones y operar junto a la embajada de los Estados Unidos, el PC disolvió su sindicato SOIM y ordenó a sus cuadros políticos y militantes afiliarse a la nueva Unión Obrera Metalúrgica.⁹³ La derrota sufrida por el PC se debió a la “incomprensión de los obreros”, según explicaron sus dirigentes en el “Esbozo de historia del Partido Comunista de la Argentina”.⁹⁴ Para el PC, los “equivocados” eran los tra-

93. Camarero, ob. cit.

94. Alvarez, Arnedo, Gerónimo, *Frente democrático y antimperialista*, Anteo, 1948.

bajadores, pero de todas maneras se afiliaron uno a uno a la Unión Obrera Metalúrgica. Poco a poco se fueron disolviendo los gremios sin obreros que conducían, incorporándose a los sindicatos con más afiliados que conducía el peronismo.

A los 30 días de consolidarse la conducción de la UOM, el PC señaló que, por decisión de su comité central:

Los afiliados que actuaban en los organismos sindicales independientes, deben proponer su disolución y el ingreso en los sindicatos adheridos a la CGT, reconocida por la Secretaría de Trabajo y Previsión.⁹⁵

Oficialmente el PC resolvió insertarse en los sindicatos peronistas y refugiarse en las organizaciones de base y en las comisiones internas. Esta pervivencia de los cuadros políticos comunistas que, aunque debilitados, se mantuvieron dentro de la UOM, habrían de actuar decididamente cuando la ocasión lo requiriera.

El SOIM, cumpliendo las órdenes, se autodisolvió en 1946. Se exhortaba a impedir cualquier tipo de división.⁹⁶

Disciplinados, los militantes del PC se afilian silenciosamente a la UOM. Desde la secretaria general Hilario Salvo, impulsa intervenciones y restricciones a los comunistas. No es cierto que desde el gobierno militar se armaran nuevos gremios. Eso habría sido imposible. Lo que se produjo, en verdad, fue una poderosa alianza entre los jóvenes oficiales y los jóvenes trabajadores. Mientras que unos lograron tomar el poder en el Ejército, los otros lo hicieron en los sindicatos.

Los unía un anhelo profundo de justicia social, independencia económica y soberanía política. Los obreros ayudaron a Perón y este a los trabajadores. Una poderosa alianza que perduró una década: fue la era del peronismo.⁹⁷

95. Huertas, ob. cit.

96. *La Hora*, 1/7/46; 5/7/46; 8/7/46; 27/7/46; 8/7/46. Archivo del PCA.

97. Ramos, Jorge Abelardo, *La era del peronismo*, Continente, 2013.

DICHA OBRERA, RENCOR OLIGÁRQUICO

Años después recordará el veterano Fernando Carpio:

Antes, la gente era flaca, no había tipos gordos. Andaban remendados. Lo que a mí me asombra ahora es que la gente anda mejor vestida. Vos vas a San Justo y parece la calle Florida. Las chicas arregladitas. Claro, eso fue después del peronismo. Hay que ver la magnitud que tuvo el peronismo para la gente de trabajo.

De pibe, por ejemplo, yo me iba a bañar a un arroyo que le decían La Cuarta. Después, al ser dirigente de la UOM, yo atendía a los muchachos de la comisión interna de Volcán y un día me invitaron a comer en el comedor de la empresa, instalada donde antes estaba ese arroyo, que era realmente un pozo. ¡El cambio era notable! Nosotros no podemos negar esa etapa, que yo creo que de no haber existido, todavía estaríamos con la plumita.⁹⁸

Los patrones tenían que respetar los convenios y acostumbrarse a respetar a los trabajadores y a sus delegados. La política general del gobierno favorecía el consumo y la realidad social era otra. Se sancionó el decreto que extendía, al conjunto de los trabajadores y empleados en relación de dependencia, el largamente anhelado derecho a las vacaciones remuneradas obligatorias.

Mar del Plata dejó de ser lo que había sido hasta entonces. De reducto de la oligarquía, con sus palacios y su fastuosa costanera, pasó a ser el centro turístico del movimiento obrero: nuevos hoteles sindicales, pensiones populares, campings y hasta el complejo de Chapadmalal erigido como colonia de vacaciones. La mersa espantó al tilingo pequeño burgués y a la oligarquía, que se mudaron al Uruguay, popularizando la otrora selecta Punta del Este.

98. Fernando Carpio, IP, ob. cit.

Como era de esperarse, los empresarios se resistían a las mejoras sociales, ya que debían ajustarse en las ganancias, y además los gremios debían meter presión, pero esta vez con apoyo del Estado.

La presencia del peronismo no se hacía esperar en los conflictos. Recuerda el compañero Juan Belén, que fuera dirigente nacional de la UOM:

Eva Perón era una señora que con su función y militancia recorría establecimientos. Una vuelta vino a SIAM. Estaba en el cuarto piso con los directores de la empresa y el personal estaba en las calles, porque son calles internas.

-Yo quiero estar allí, dijo Evita. Y bajaron con el montacargas y habló a capela a los trabajadores metalúrgicos, ¡Eva Perón!⁹⁹

En el mismo sentido, apunta Carpio:

El respaldo de Perón y de Evita lo sentíamos los trabajadores en los cotidiano, no eran leyes y decretos solamente. Era la presencia efectiva del Ministerio de Trabajo en cada conflicto cuando la patronal no se acostumbraba a la nueva realidad.¹⁰⁰

Lo notable es que todos los partidos estaban siempre con la patronal. El Centro Universitario Radical, antecedente de la actual agrupación Franja Morada, repudió el aguinaldo, que “llevaría a la ruina al comercio y la industria”.

Ante la oleada de derechos sociales, la izquierda quedaba fuera de foco acusando reiteradamente a Perón de nazi, llegando al extremo de rechazar también el aguinaldo. Rodolfo Ghioldi afirmaría en la Conferencia Nacional del PC sobre el novedoso salario anual complementario:

99. Lara, ob. cit.

100. Fernando Carpio, diálogos con el autor.

La clase trabajadora no quiere limosnas, ni engaños, ni la amargura esencial de los golpes demagógicos. Una cosa es la justicia social, que defendemos con nuestra razón de ser, y otra cosa es el engaño fascista y electoralista de los prestidigitadores que acaban dejando un saldo tremendo de carestía y empobrecimiento.¹⁰¹

OBREROS AL PODER

No hizo falta la revolución socialista para que los trabajadores accedieran al gobierno. Los cargos más importantes en la administración peronista fueron asumidos por dirigentes gremiales: Ángel Borlenghi, del Sindicato de Comercio, el Ministerio del Interior; Atilio Bramuglia, de la Unión Ferroviaria, el Ministerio de Relaciones Exteriores; José Freire, del Sindicato del Vidrio, el Ministerio de Trabajo y Previsión. El presidente Juan Perón nombró a líderes sindicales para las relaciones exteriores y las interiores. Las carteras más importantes fueron para el movimiento obrero y todos los organismos públicos estuvieron integrados por representantes obreros en sus instituciones.

Incluso fueron designados agregados laborales que se instalaron en las embajadas argentinas en todo el mundo. Estas designaciones en el exterior tenían objetivos muy claros. Por un lado, colaborar con las relaciones comerciales dados los vínculos de los sindicatos con las empresas y, por el otro, difundir la estrategia de la Tercera Posición del peronismo y trabajar por la unidad de América Latina. Los agregados sindicales en los países latinoamericanos impulsaron la conformación de la ATLAS, Asociación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas, que tuvo gran influencia en el continente.

En febrero de 1947, el presidente Perón entregó a Aurelio Hernández, secretario general de la CGT, el acta original de los Derechos del Trabajador, incorporados luego a la Cons-

101. *La Prensa*, 23 de diciembre de 1945.

titución de 1949.¹⁰² Luis Gay ya había dejado la CGT y, poco tiempo después, asumiría la conducción de la central José Espejo, del Sindicato de la Alimentación.

Los puntos constitucionales propuestos por el presidente fueron: el derecho a trabajar, a una retribución justa, a la capacitación, a condiciones dignas de trabajo, a la prevención de la salud, al bienestar, a la seguridad social, la protección de la familia, el mejoramiento económico y la defensa de los intereses profesionales.

La CGT los incorporó a sus estatutos. Son los puntos básicos de las actuales convenciones colectivas de trabajo.¹⁰³

De Perón para abajo se discutía bastante y la lucha política y sindical estaba a la orden del día. Tal es así que, en 1947, el secretario general de la CGT Aurelio Hernández fue removido de su cargo por iniciativa de los metalúrgicos, que pidieron su renuncia imponiéndose en la cúpula de la central obrera.

El 17 de octubre a la tarde, una gigantesca columna de la UOM se abre paso en la Plaza de Mayo con carteles con la consigna “Hernández debe irse”.¹⁰⁴

El desplazamiento se oficializó luego en el Congreso de la CGT, cuando asumió la conducción José Espejo e ingresó por primera vez al Consejo Directivo un representante de la UOM, en la figura de Armando Cabo.

DURANTE EL PERONISMO

El 23 de agosto de 1946, la UOM gestionó el primer convenio colectivo para el sector y se promovió la conformación de

102. Lara, ob. cit.

103. Bernasconi, ob. cit.

104. Aldao, ob. cit.

las seccionales originarias en el conurbano porteño: Quilmes, Avellaneda y Morón. Este mismo año, la Secretaría de Trabajo y Previsión le otorgó la personería gremial a los metalúrgicos.

En 1946 tendrá lugar una huelga metalúrgica de seis días que consigue el primer convenio amplio para el gremio.¹⁰⁵ También ese año se fundó la seccional La Matanza, después de una asamblea de representantes de diferentes fábricas metalúrgicas del distrito, que eligieron una comisión directiva integrada por Miguel Mazzeo como secretario general, José Luna como prosecretario, y que entre sus vocales contaba con Abdala Baluch, de militancia juvenil en el PC.¹⁰⁶

Los conflictos más destacados en el sector metalúrgico durante este primer período peronista fueron, por un lado, la huelga de 45 días en la ciudad de Córdoba a mediados de 1946, con la que se consiguió un sustancial aumento salarial. Otro fue la huelga de tres semanas en la provincia de Tucumán, que terminó en abril de 1947 con la resolución del conflicto y que contó con el apoyo de un paro nacional de 48 horas de la UOMRA; esta medida obligó a la patronal tucumana a aceptar el laudo sobre salarios y condiciones de trabajo que se reclamaba. El conflicto más trascendente se produjo cuando los metalúrgicos dispusieron una huelga de dos días en el Gran Buenos Aires. La huelga marchaba a un atolladero y el gobierno ordenó el retorno al trabajo e impuso a las empresas por decreto que cumplieran las obligaciones patronales. De este conflicto la UOM obtuvo uno de los acuerdos colectivos más importantes.¹⁰⁷

En la ciudad de Rosario se produjo la última huelga promovida por la UOM durante la década peronista, que se mantuvo 30 días y finalizó en abril de 1948 después de que la central empresaria local aceptara la propuesta del gremio basada

105. Belloni, ob. cit.

106. Dawyd, Darío, *La construcción de una hegemonía antivandorista en la UOM La Matanza*, Revista de Historia Regional, Universidad Nacional de la Matanza, 2017 / Ver La FEDE, ob. cit.

107. Hilario Salvo, secretario general de la UOM, *La Prensa*, 11-16/11/1947.

en el acuerdo del convenio nacional. Este mismo año se firmó un convenio colectivo por rama. Desde ese momento hasta 1954, no hubo conflictividad en el gremio metalúrgico.¹⁰⁸

Eran varios los sindicatos que aún no lograban resolver sus problemas. La militancia comunista, socialista y un grupo trotskista igualmente cipayo, que habían ingresado a los nuevos gremios con una estrategia que llamaron “entrismo”, agitaban la lucha contra el gobierno peronista. El “entrismo” consistía lisa y llanamente en infiltrarse o camuflarse. El grupo trotskista que lideraba Nahuel Moreno (Hugo Bressano) editaba el periódico *Palabra Obrera*, que tenía la “picardía” de llevar como lema “Bajo la disciplina del general Perón y del Consejo Superior Peronista”, pero se trataba de un burdo engaño.

El presidente Perón no demoró en advertir la situación. En agosto de 1947 denunció y advirtió públicamente que activistas “comunistas se disfrazan de peronistas para actuar como dirigentes sindicales y engañar a los trabajadores promoviendo conflictividad contra el gobierno nacional”.¹⁰⁹ La gran oleada peronista los mantuvo inactivos por un tiempo. Más adelante nos referiremos a la huelga metalúrgica de 1954.

EL MOVIMIENTO OBRERO Y LA PATRIA GRANDE

Juan Domingo Perón tenía muy claro que el futuro argentino estaba vinculado a la integración latinoamericana y al continentalismo. Por eso procuró infructuosamente una alianza o pacto con Brasil y Chile al que llamó el ABC. No pudo con Brasil, pero con Chile logró la unidad aduanera. Esta concepción es la base fundacional del MERCOSUR firmado en 1991 en el Tratado de Asunción. El Mercosur forma parte de la doctrina peronista.

108. Louise M. Doyon y Sibila Seibert, *Conflictos obreros (1946-1955)*, Desarrollo Económico, 17, N° 67 /1977. CeDInCi.

109. *La Prensa*, 21 de agosto de 1947.

Para resistir la influencia de los Estados Unidos, la Unión Soviética o la socialdemocracia europea a través de sus internacionales como la OIRT (Organización Regional Interamericana de Trabajadores), la CIOSL (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres), o la FMS (Federación Sindical Mundial), el peronismo impulsó la mencionada ATLAS, con claro lineamiento antimperialista y buscando una posición independiente de los grandes poderes mundiales. El ideario fue la justicia social en el marco de la Tercera Posición con centro en la Patria Grande.

Las organizaciones industriales imitaban a la alta burguesía aristocrática e improductiva y se resistían a adecuarse a los nuevos tiempos que alumbraba el peronismo. La UIA continuaba bajo la presidencia de Colombo y los mismos grupos tradicionales –los Bemberg, Bunge & Born, Tornquist, Bullrich– que, además, estaban imbricados con la Sociedad Rural Argentina por intereses familiares, políticos y económicos.

Ante una acérrima oposición de estos sectores, el presidente Perón otorgó entidad a las asociaciones de comerciantes y pequeños productores que se organizaban en las provincias y los estimuló para fundar la CGE, Confederación General Económica. Su primer presidente fue José Ber Gelbard. La historiadora María Seoane, en su investigación sobre Gelbard, señala que era un judío polaco criado en Catamarca y Tucumán. Fue recaudador y tesorero del PC y a lo largo del tiempo se convirtió en “el empresario” secreto que operaba directamente con la URSS. Las dificultades del PC para lograr consenso en el movimiento obrero, no las encontró en las familias inmigrantes europeas.

A Perón no le importó. Gelbard era funcional a sus necesidades de entonces y se había ganado el derecho de presidir las entidades empresariales a pesar de su ideología y de su nunca confesado antiperonismo.¹¹⁰

110. Seoane, María, *El burgués maldito, los secretos de Gelbard*, Sudamericana, 2003.

LA UOM SE ORGANIZA CON SALVO

Con los problemas básicos resueltos desde 1946, la conducción de Hilario Salvo se dedicó a la estructuración del gremio en todo el ámbito nacional. Los dirigentes salieron a caminar todo el país fundando filiales de la UOM.¹¹¹ El gremio envió a delegados que podían intervenir en los procesos formativos de las seccionales. Las primeras se organizaron en Córdoba y Rosario. Luego siguieron las de La Plata, Tres Arroyos, Bahía Blanca y San Francisco.

El proceso de sustitución de importaciones era propiciado y protegido por el gobierno peronista. La siderúrgica Acindar SA se expandió a Villa Constitución y se vio beneficiada por la Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina (SOMISA), empresa estatal creada en 1947. Al mismo tiempo se ponía en marcha la construcción de Altos Hornos Zapla en la provincia de Jujuy, en el marco del Proyecto Siderúrgico Nacional diseñado por los generales Manuel Savio y Juan Perón con el fin de apoyar un desarrollo industrial independiente.

La burguesía nacional se consolidaba al calor del apoyo del Estado Nacional.

Carlos Alberto Del Campo, de familia metalúrgica, militante del movimiento nacional y editor cordobés nacido en la ciudad de San Francisco, consultado sobre la UOM de esos años recuerda:

San Francisco fue la tercera seccional en importancia en todo el país, dada la cantidad de industrias metalmeccánicas (principal en Sudamérica). En 1945 ya existían algunas fábricas metalúrgicas de máquinas agrícolas; además se instala (FM) Fabricaciones Militares de “armas portátiles” en el Plan Savio. Cuando se fundó la filial, Mario Nicola fue su secretario general y mi padre, Ernesto Francisco Del Campo, el tesorero. También estaban Genaro Maciel, gran dirigente, el compa-

111. Marcilese, José, *La Unión Obrera Metalúrgica durante el primer peronismo: evolución institucional y dinámica organizativa*, Revistas científicas, N° 30 (Caicyt-Conicet), 2018.

ñero Cabral y otro más. Eran cinco los de la Comisión. En 1955 la dictadura designó interventor del gremio a un capitán López, oficial de la Fábrica Militar, que actuó revisando libros, balances, etc. Cuando finalizó la intervención fueron restituidos los bustos de Peron y Evita. Pasados unos 15 años (no puedo precisar la fecha) llegó a la modesta casa de mi padre este alto oficial (ahora general y director nacional de FM) para saludarlo y comentarle que quería decirle algo: “que ojalá el ejército argentino hubiera tenido la prolijidad y transparencia de los actos administrativos de la UOM-San Francisco”. Me parece que este honesto oficial contó que su padre había sido un militar peronista. Yo tengo muchas anécdotas de la UOM. Nacimos en ella y nos educamos en la “patria metalúrgica”. ¡Qué patria!¹¹²

Para 1947, la UOM estaba constituida en veinte localidades. Una cifra que se elevó a 56 para comienzos de 1948, según consta en el informe realizado por la comisión administrativa,¹¹³ y a 98 seccionales en 1953. Un enorme avance que demuestra la efectiva labor de la dirección nacional.¹¹⁴

En algunas ocasiones, la solicitud de colaboración partió de los propios trabajadores, como ocurrió en Tucumán, cuando un grupo de obreros advirtió sobre el negligente funcionamiento que presentaba el accionar del sindicato metalúrgico y solicitó colaboración para concretar la apertura de una seccional local de la UOM.¹¹⁵

Luego de establecer los locales sindicales, la dirección nacional debió interceder para lograr la efectiva aplicación del convenio en aquellos distritos provinciales donde las entidades obreras no presentaban la solidez organizativa suficiente como para enfrentar las presiones patronales.

112. Conversaciones con el autor.

113. Ídem. Para febrero de 1948 se suman Entre Ríos, Junín, Mendoza, Munro, Chacabuco, 9 de Julio, Chaco, Salta, Tucumán, Arrecifes y Necochea, entre otras seccionales, Ver Marcilese, ob. cit.

114. Ídem.

115. Marcilese, ob. cit, UOM, año 7, número 67-68, mayo-junio de 1953, p.17.

En Formosa, por ejemplo, el secretario general de la recientemente formada seccional denunció que no se conocía –y, por lo tanto, tampoco se cumplía– el convenio colectivo de 1947, razón por la cual los trabajadores cobraban sustancialmente menos que sus pares de Buenos Aires, a lo que se sumaban los malos tratos en los lugares de trabajo, en especial hacia los menores de edad.¹¹⁶

En Chaco, el propio Hilario Salvo tuvo que asumir las negociaciones ante el sector patronal, junto al secretario general de la seccional, para lograr el efectivo cumplimiento del convenio, con un descuento salarial del 15 por ciento respecto de Buenos Aires. En esta labor se destacó Abdala Baluch, integrante de la comisión de interpretación del convenio, que participó de acciones tendientes a lograr su aplicación en las seccionales del interior del país.¹¹⁷ Luego de la intervención de la seccional tucumana por parte del delegado Baluch, enviado por el consejo directivo, este pasó a integrar la comisión administrativa nacional.

Los enfrentamientos políticos con el PC no se detuvieron y se generaron conflictos en varias seccionales, entre ellas la de Córdoba, que fue intervenida. El semanario sindical de la UOM aseguró que “lo que encontró el compañero interventor en la seccional Córdoba fue una masa descreída, dirigida por personas retrógradas, donde la influencia disolvente del comunismo efectuaba su obra de zapa, socavando los cimientos de este pedazo de nuestra organización...”¹¹⁸

La intervención de la seccional de Mendoza fue producto de un duro enfrentamiento con militantes del PC, que llevaron a la secretaría general de la seccional a Juan Racconto, dirigente reconocido de ese partido. Salvo presentó un informe que calificaba a la seccional de inorgánica.¹¹⁹

116. Ídem, UOM, año 3, número 18, 17 de diciembre de 1948, p.9.

117. Ídem.

118. Ídem, UOM, año 3, número 16, 29 de mayo de 1948, p.16.

119. Ídem, UOM, año 3, número 17, 15 de septiembre de 1948, p.2.

A todo esto, la CGT estaba inmersa en un fuerte debate sobre la unidad del movimiento obrero. El comité central confederal logró el apoyo del congreso nacional de la central obrera en abril de 1950 para obtener la facultad de intervenir a los sindicatos asociados.

La fuerza de los delegados y las comisiones internas fueron algo nuevo, tanto para los trabajadores como para los patrones. Día a día se medían derechos y obligaciones.

Citamos a un directivo de la cámara de industriales del sector a mediados del gobierno peronista en su revista institucional:

Ya un jefe no puede observar a un subordinado, sin que este responda airadamente, porque sabe que, aunque la observación fuera justa, toda una organización sindical está de su parte y no son pocos los jefes, capataces o encargados que se han visto suspendidos por la imposición de una comisión interna. El patrón que antes adoptaba una actitud enérgica en esas emergencias, opta hoy por dejar pasar hechos y actos que antes no hubiera tolerado. Influye muchas veces el temor a un paro u otros actos pasivos o de fuerza, que pueden perjudicarlo doblemente.¹²⁰

La presencia política de la UOM en las listas legislativas del peronismo se evidenció con los candidatos para las elecciones de noviembre de 1951. Por entonces, Hilario Salvo, Humberto Idománico y Juan Francisco Brizuela, secretarios generales de las seccionales Buenos Aires, Rosario y Córdoba, respectivamente, resultaron electos diputados nacionales junto con once legisladores provinciales, en su mayoría miembros de las comisiones seccionales. Una tendencia que también se advirtió en forma reiterada en las instancias legislativas comunales bonaerenses, cuando dirigentes metalúrgicos accedieron a bancas de concejales.¹²¹

120. Schiavi, ob. cit.

121. Ídem.

LLEGA ABDALA BALUCH

Luego de varias diputadas internas, el consejo directivo, que tenía a Hilario Salvo como secretario general, fue removido por un congreso de delegados, situación que generó tensiones internas.

Baluch le estaba haciendo [a Salvo] un trabajito de abajo. Habían convocado a un congreso en la Federación de Box. Ese día me lo encuentro a la vuelta de la Rosada y yo sabía que le habían hecho una cama, él tenía que rendir cuentas ante el congreso por una compra de proveeduría. Yo le aconsejé que no fuera al congreso que se hacía ese día. No me hizo caso y fue, y ni lo dejaron hablar. Tuvo que rajar. Éramos más de mil. En su lugar asumió Abdala Baluch, que era el adjunto.¹²²

De inmediato se reunió el consejo directivo de la CGT para analizar la grave situación del gremio metalúrgico.¹²³ Se criticó la actitud de Salvo por “fomentar el descontento entre los trabajadores del gremio y creando un clima de violencia que necesariamente debía hacer crisis en cualquier oportunidad, como así ocurrió”.¹²⁴ Luego el secretario general José Espejo propuso la intervención de la UOM. Armando Cabo, representante metalúrgico en el consejo de la CGT, se opuso y se abstuvo en la votación.

Discutida la moción en el consejo, fue finalmente aprobada con el voto de la mayoría de sus miembros, designándose como interventores, por el plazo de sesenta días, a Hugo Di Pietro y Héctor Brown. De todos modos, la intervención consolidó la posición de Baluch y le permitió reorganizar el gremio bajo su dirección. La actitud de Espejo de entrometarse en los asuntos internos de la UOM no cayó nada bien en los dirigentes metalúrgicos.

122. Testimonio oral de Luis Rams a Hernán Bernasconi en *Breve historia del movimiento obrero*, ob. cit.

123. Actas del Consejo Directivo de la CGT, 1/10/52. Archivo CGT.

124. Actas del Consejo Directivo de la CGT, 1/10/52, Archivo CGT.

El PC pronto cambiaría de bando. De ayudar a defenestrar a Hilario Salvo, pasó a alinearse con él para hundir al nuevo secretario general, Abdala Baluch. Para el PC no era cuestión de nombres, el objetivo era debilitar a la Unión Obrera Metalúrgica y al presidente Juan Domingo Perón.

Baluch fue ratificado en la asamblea general del año siguiente como secretario general. Como adjunto nacional resultó electo Rafael Colace, secretario general de la seccional Bahía Blanca.¹²⁵

La UOM impulsó un nuevo cambio de la cúpula de la CGT. El 17 de octubre de 1952, en la Plaza de Mayo, fue muy notoria la columna de obreros metalúrgicos, entre ellos los de la fábrica Philips, que lideraba el delegado Augusto Timoteo Vandor. De este sector, con una fuerte rechifla se impidió que José Espejo pudiera decir una palabra de su discurso. Vandor empezaba a trascender ya las fronteras estrictamente metalúrgicas porque ese 17 de octubre, codo a codo con Niembro y Andrés Framini, fue uno de los promotores del remplazo de José Espejo por Eduardo Vuletich.¹²⁶

Hilario Salvo se rearmó y organizó su agrupación metalúrgica. Terminó aliado del PC enfrentando al gobierno de Perón. Baluch, que había sido afiliado en su juventud al PC, obtuvo su apoyo por un tiempo, ya que el enemigo del PC era en ese momento Salvo y veían en Baluch una oportunidad de generar una fisura en el gremio. Hilario Salvo no estaba en un buen momento ya que se había alejado de la actividad gremial cuando fue electo diputado nacional y no había tenido como legislador una actuación digna de destacar.¹²⁷

Tras cinco años de sostenido aumento de los ingresos de la clase trabajadora, se produjo una recesión. Varios factores contribuyeron a ello, especialmente la gran sequía de 1949, que redujo al mínimo el saldo agroexportador. El rendimiento

125 Marcilese, ob. cit.

126. Olgo, Pedro y Fernández Taboada, Roberto, "El Lobo Vandor", *Somos*, 1983.

127. Fernández, Fabián, *La huelga metalúrgica de 1954*, Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación, Cuaderno de trabajo N° 51, 2008 / Baily, ob. cit.

en la década del 50 había bajado en un 18 por ciento respecto a 1946. La actividad industrial se estaba desarrollando notablemente, pero se seguía dependiendo de las exportaciones primarias, perjudicadas por el Plan Marshall,¹²⁸ que provocó una fuerte caída de los precios. En consecuencia, el gobierno no podía transferir recursos para la actividad industrial.

Desde 1949 hasta 1952 hubo una serie de reclamos salariales no satisfechos. Perón procuraba mantener la armonía entre el capital y el trabajo, lo que significaba crear un equilibrio entre los intereses de los obreros y de los empresarios. De todas maneras, las reivindicaciones obreras eran respetadas al pie de la letra.

Era natural que la CGT de la época estuviera íntimamente asociada a un gobierno que era, a su modo, un gobierno de frente único antimperialista en cuyo seno coexistían intereses de clase diferentes, pero cuya política a favor de los asalariados no tenía precedentes en la historia del país.¹²⁹

CONTRA EL AJUSTE, CONVENCIONES COLECTIVAS

Contra el viento del ajuste económico, Perón impuso la negociación colectiva e impulsó la ley 14.250 de 1953, que reguló los contratos colectivos de los trabajadores de la actividad pública o privada, estipulándose la constitución de comisiones paritarias con representantes de los trabajadores y empleadores de la actividad respectiva.

Con esta ley, el contrato colectivo tuvo su consagración definitiva y marcó un antes y un después en las relaciones con la patronal. La centralidad de la CGT fue determinante para encuadrar a los sectores patronales reaccionarios que se resistían.

128. Plan estadounidense de ayuda a Europa luego de la guerra mundial, por el que aporta 12 mil millones de dólares de la época con el propósito de neutralizar la influencia comunista.

129. Ramos, *La era del peronismo*, ob. cit.

Años atrás, algunos miembros de la UIA habían imaginado una comisión paritaria ante las huelgas anarquistas y ahora, que esto se establecía, no les gustaba nada. Los empresarios decían que esta ley era el origen de la “prepotencia sindical”.¹³⁰

Por su lado, la CGT se convirtió, contra la opinión de algunos que la llamaban “oficialista”, en una poderosa herramienta que no hizo más que capitalizar las conquistas logradas por un gobierno que consideraba propio. La central obrera desarrolló una intensa labor en la capacitación de los trabajadores, extendiendo las escuelas técnicas, fundando la Universidad Obrera Nacional, hoy denominada UTN (Universidad Tecnológica Nacional). Consolidó además un plan de turismo obrero nunca visto en el mundo. Y en materia de salud –como preanuncio de las obras sociales–, el movimiento obrero contaba con ocho policlínicos y 226 consultorios de clínica general, con un promedio de 1.600.000 trabajadores y familiares atendidos por año.¹³¹

BOMBAS EN PLAZA DE MAYO

La crisis de la posguerra en Europa generó el crecimiento industrial de los países de la periferia. Los talleres metalúrgicos proliferaban y las grandes fábricas crecían. Aumentaban el consumo y los salarios.

La oposición, que por el voto popular no podía derrotar a Perón, comenzó a boicotear su gobierno, primero con la especulación económica y luego con acciones terroristas.

Durante un acto de la CGT en Plaza de Mayo, el 15 de abril de 1953, un grupo de criminales integrantes de la Unión Democrática colocó varias bombas en la vereda del Banco

130. Revista Cede, *Justicia Social*, Temas 8-10, 1989.

131. Lara, ob. cit.

de la Nación y sobre el andén de la estación de subte de la Línea A. Los explosivos provocaron la muerte de nueve personas y decenas de heridos. Entre los culpables fueron condenados Roque Carranza y Arturo Mathov, dirigentes de la UCR, Unión Cívica Radical.

Carranza sería designado años después ministro de Defensa del ex presidente Raúl Alfonsín, seguramente por su experiencia en explosivos. Para no ser menos, el ex jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires Fernando de la Rúa lo inmortalizó bautizando con su nombre una estación de subte de la Línea D.

LA HUELGA METALÚRGICA DE 1954

En la UOM no había descanso. Al mismo tiempo que se movilizaba a las calles para apoyar al gobierno de Perón, bajo las bombas y las balas que preexistieron al golpe de Estado, el gremio se debatía en una lucha interna. Por un lado estaban los seguidores de Hilario Salvo, que aspiraba a su retorno, y había otro grupo dirigido por los comunistas y socialistas, que se movía en la superficie y debajo de ella. Este enfrentamiento llegó a tener niveles de violencia altísimos. En septiembre de 1952, un grupo armado que respondía a Salvo intentó tomar la sede central de la UOM.

El 26 de septiembre de 1952 un grupo de militantes partidarios de Salvo intenta apoderarse por la fuerza de la sede central del gremio mientras se desarrolla una reunión de delegados, con el propósito de forzar la renuncia de Baluch y la comisión administrativa, a la que acusan de prácticas fraudulentas. Utilizando un camión como ariete, los atacantes derriban la puerta y se tirotean con los ocupantes del edificio; luego de un enfrentamiento que, según una de las fuentes, deja ocho muertos y veinticuatro heridos, los primeros deben retirarse.¹³²

132. Fernández, ob. cit.

La UOM estaba muy sólida, más allá de qué dirigente la encabezara. En 1954 contaba con 165.000 afiliados, un servicio de asistencia social que incluía el sanatorio Eva Perón y el policlínico del mismo nombre, una proveeduría de farmacia, un hotel en Córdoba, una colonia de vacaciones en Luján y una estructura de delegados y comisiones internas democráticas muy activas. Y, sobre todo, los metalúrgicos se habían impuesto el rumbo de apoyar indiscutiblemente al presidente Juan Perón.

En marzo de 1954, dirá el presidente Juan Domingo Perón ante empresarios y trabajadores reunidos en el Teatro Colón:

Señores: el problema del equilibrio tiene frecuentemente mucho que ver con la economía. Los desequilibrios de orden económico traen, generalmente, los desequilibrios de orden social. El estado social de los pueblos es directamente proporcional, en su equilibrio, con el factor económico.¹³³

En febrero de 1954, el gobierno convoca a las organizaciones de trabajadores y empresarios a negociar la renovación de los convenios colectivos y anuncia su prescindencia respecto del resultado de las tratativas, dejando libradas a las negociaciones el resultado de las mismas.

En la negociación por la renovación del convenio metalúrgico, iniciada formalmente a fines de marzo, los trabajadores plantean un aumento salarial; inapropiadamente la CGE se niega a tratar el aumento y pone condiciones inaceptables para el sector gremial con propuestas de mayor productividad.

El PC, desde su periódico *Nuestra Palabra*, comienza a agitar a sus lectores publicando información referida al descontento de los obreros en las fábricas metalúrgicas y textiles

133. Citado por Rougier, Marcelo, *La economía del peronismo. Una perspectiva histórica*, Sudamericana, 2012.

ante el intento patronal de imponer reformas en la organización del proceso de trabajo y normas de súper explotación.¹³⁴

El historiador radical Félix Luna dice que en la huelga metalúrgica de 1954, en el contexto de una simple negociación de los convenios colectivos de trabajo, “las bases combativas” sobrepasan a la dirección nacional de la UOM.

Igual criterio sostienen los escritores marxistas que opinaron sobre el tema. Por nuestra parte, creemos que no fue así. Se trata de un grave error analizar el conflicto metalúrgico sin observar el contexto de la situación política y económica del país.

El PC creyó encontrar una situación similar a la huelga de 1942, cuando eran oficialismo y perdieron la conducción; ahora podían tomarse el desquite y recuperar el gremio acusando de “traidora” a la conducción peronista. El PC conspira con los militares golpistas contra Perón y fogonea este conflicto.

Se puede observar claramente, y todas las fuentes lo acreditan, al secretario general Abdala Baluch y la conducción de la UOM lidiando con varios frentes simultáneos para defender el salario de los trabajadores metalúrgicos y al gobierno de Perón. La contraparte es una patronal inflexible. Y desde la oposición interna, Hilario Salvo, con apoyo del PC, utiliza la violencia con intenciones de tomar el gremio por la fuerza.

El 22 de abril se realiza un congreso de delegados de la UOM, en donde se faculta a la conducción para que resuelva las medidas de fuerza. Ante la inminencia de las elecciones nacionales, donde se elegía vicepresidente y legisladores, se propone seguir las negociaciones hasta después de los comicios. Y se faculta a la Comisión de Administración a proseguir con la negociación y las medidas de fuerza que considere oportunas.¹³⁵

134. *Nuestra Palabra*, 16 de abril de 1954. Archivo del PCA.

135. *Nuestra Palabra*, 4 de mayo de 1954.

SE IMPONE EL PERONISMO

El clima de odio y violencia política de los medios de comunicación, la jerarquía eclesiástica y los partidos políticos contra Perón hacía irrespirable el ambiente social.

El domingo 25 de abril de 1954 se realizan las elecciones generales, en las que el peronismo se impone abrumadoramente con el 62,5 por ciento contra el 32,5 por ciento de la oposición y se amplía la ventaja oficialista en el Congreso.

El triunfo electoral justicialista es aplastante, uno de los mayores de la historia anterior y posterior del peronismo. Es para destacar la gran presencia de legisladores de origen sindical en las cámaras legislativas provinciales y nacionales: seis senadores nacionales provienen del movimiento obrero, así como cincuenta y siete diputados nacionales, cincuenta y tres senadores provinciales y ciento sesenta diputados provinciales. Ya mencionamos los ministros y funcionarios en el Poder Ejecutivo Nacional de extracción obrera.

Este triunfo, lejos de amilanar a la oposición antiperonista, la enfurece. Sin dilaciones comienzan los preparativos para el golpe de Estado que se producirá al año siguiente. Mientras tanto, se prepara un plan para asesinar a Perón cuando hablara desde el balcón de la Casa Rosada. En esta misión secreta participan radicales, socialistas y comunistas. Planifican junto a la Marina un bombardeo a la Casa Rosada para matar al presidente. Toda la acción política de la oposición está puesta al servicio del derrocamiento del gobierno democrático. En ese contexto, la huelga metalúrgica es magnificada y deformada por la UCR, el PC, el PS, conservadores y demócratas, en el marco de los preparativos del golpe de Estado.

El rechazo de la patronal al aumento reclamado por la UOM lleva a los trabajadores a una nueva forma de lucha: los paros progresivos. En todo el país, la UOM comienza este plan de acción con el que obtienen resultados parciales.

LA CONSPIRACIÓN

El PC tiene la cabeza puesta en el golpe militar, que es inminente. Poco le importan los reclamos salariales metalúrgicos; su propósito es generar el desgaste de “la dictadura nazi”, según palabras de Codovilla. Azuza desde el periódico oficial *Nuestra Palabra*:

Contamos con una denuncia de obreros metalúrgicos según la cual la patronal busca imponer, para todo el gremio, la “tarjeta de producción”, en donde conste el rendimiento de cada obrero.¹³⁶

La Seccional UOM Tucumán convoca a paros de una, una y media, dos y cuatro horas por turno, a partir del día 7 y hasta el 12 de mayo, cuando se levantan por “avances en la negociación paritaria”.¹³⁷

La UOM Córdoba publica el siguiente comunicado:

La Unión Obrera Metalúrgica seccional Córdoba comunica a sus afiliados que, habiéndose iniciado en el día de la fecha las tratativas de nuestro petitorio y siendo este el objetivo que nos proponíamos lograr con nuestro movimiento, se ha resuelto normalizar las tareas en el día de mañana a la hora habitual.¹³⁸

El 17 de mayo se realiza en la Federación de Box una asamblea general de delegados metalúrgicos. Asiste una multitud, que proclama la huelga. La ejecución de esta resolución queda en manos del consejo. El secretario general Abdala Baluch destaca la intransigencia patronal por parte de la CGE y la Cámara Gremial e Industrial Metalúrgica para cerrar el acuerdo y solicita el aval a la comisión para conti-

136. Ídem.

137. *La Gaceta*, Tucumán, 8-9 y 11-13/5/1954.

138. *Diario Córdoba*, 12 de mayo de 1954.

nuar con las negociaciones y las medidas de fuerza que se consideren necesarias. Al mismo tiempo, resalta el apoyo de la UOM al gobierno nacional del general Juan Domingo Perón.¹³⁹

En Rosario comienzan a cumplirse paros progresivos de una hora de duración, que se amplían hasta durar cuatro horas.¹⁴⁰

Finalmente, la cámara patronal, presionada por las huelgas y el gobierno, se allana a la firma del convenio colectivo. Pero muchos de los empresarios se niegan a pagar los jornales caídos de los días de huelga. Ante esta provocación inesperada, el convenio queda pendiente de aprobación y se reinicia el conflicto.

La huelga se desata con mayor virulencia. Llama la atención la aspereza y severidad con que maneja el conflicto la entidad empresaria, surgida con el apoyo de Perón para enfrentar a la UIA y presidida por José Ber Gelbard. Años después se supo que Gelbard era afiliado secreto del PC.

Sus inclinaciones políticas lo llevaron a ingresar en las filas del Partido Comunista, filiación esta que, según algunos dirigentes del PC en los años 70, no abandonó nunca, aunque optó por desempeñarse como “compañero de ruta” y en funciones de gestor financiero para la colectividad.¹⁴¹

En la paritaria se llega a un acuerdo bajo la presión directa del Ministerio de Trabajo y Previsión. Firman una paritaria genérica, como una transacción entre el salario y la productividad de las empresas.¹⁴²

139. Schiavi, Marcos, “Clase obrera y gobierno peronista: el caso de la huelga metalúrgica de 1954”, *Revista Theomai*. UNQ, 2008.

140. Fernández, Fabián, *Fuentes de informaciones periodísticas provinciales*, ob. cit.

141. Bodes, Javier y López, José Andrés. *Perón-Fidel, línea directa*, Del Dragón, 2002.

142. Ídem.

El grupo de Hilario Salvo, con la intención de sobrepasar a la conducción de Baluch, promueve un comité central de huelga en coalición con la izquierda antiperonista en su conjunto. Hasta los estudiantes del “progresismo” porteño de la FUBA (Federación Universitaria de Buenos Aires) se movilizan contra el acuerdo de la UOM.

El 2 de junio, luego de más de diez días de huelga metalúrgica, se firma el nuevo convenio que beneficia a 165.000 trabajadores. Iniciadas las tratativas el lunes, finalmente el martes 1º de junio se había cerrado el acuerdo con la presencia de Alejandro Giavarini (ministro de Trabajo), funcionarios de la CGT y la CGE y representantes de la UOM y de la Cámara Gremial e Industrial Metalúrgica. La UOM daba por terminado el conflicto.

LA PROVOCACIÓN

La asamblea general de delegados de la UOM-Capital se reúne el 4 de junio, nuevamente en la Federación de Box. Abdala Baluch pone a consideración aprobar el aumento pactado con la CGE y propone el retorno al trabajo a partir de la primera hora del lunes. La asamblea aprueba la propuesta por aclamación y finaliza con el canto de la *Marcha Peronista*.

En la vereda, sobre la calle Castro Barros, la militancia gremial que acompaña a Hilario Salvo, junto a la comunista y la socialista, organizados en el comité de huelga, gritan: “¡Asamblea general! ¡Viva la huelga! ¡Abajo los traidores! ¡Comité de Huelga!” También exigen la instalación de parlantes para saber qué está sucediendo dentro del local, y amenazan con entrar por la fuerza si sus reclamos no son satisfechos.¹⁴³

Cuando los militantes comunistas advierten que la asamblea ha finalizado, intentan irrumpir en el estadio provocando

143. Ídem.

incidentes. Se trataba de una asamblea de delegados, no de una asamblea popular, pero atropellan igual.¹⁴⁴ La versión del PC fue la siguiente:

Los obreros concentrados en la calle Castro Barros intentan entrar en la Federación de Box, para revertir esta decisión; algunos logran su propósito, pero otros son repelidos por un grupo que les dispara con armas de fuego desde el interior del edificio y desde un automóvil (o camión, según otra versión). Los atacados responden arrojando a sus agresores palos, botellas, baldosas y “hasta sifones obtenidos en un bar vecino”. Los incidentes dejan un saldo de varios heridos.¹⁴⁵

Entrevistado por Schiavi, Athos Fava, destacado dirigente del PC, dice en relación a este episodio:

Entonces están los matones ahí, pistola en mano y dejan entrar solamente a los que ellos quieren. Un grupo de compañeros, encabezado por el compañero Blasco, un santiagueño de esos santiagueños que, ¿viste?, no le tienen miedo a nada, ¿no? Eran gente de Klockner más que nada. [...] Entonces se ponen ahí y el negro este, santiagueño, cuenta los tipos. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, creo que a los cinco o seis, cuando ve, se le tira encima al tipo, lo tira abajo y entra toda la gente que estaba en la calle.¹⁴⁶

La confesión de Fava es clara: el PC fue a romper la asamblea de delegados formalmente convocada por la UOM. “*El estadio estaba repleto, los incidentes y las trompadas comenzaron cuando pretendió ingresar violentamente un grupo opositor.*”¹⁴⁷

Finalmente, Hilario Salvo, el PC, el PS y los estudiantes salen por Rivadavia hacia Plaza de Mayo pero son dispersados por la policía.

144. *Nuestra Palabra*, 31/5 y 7/6/54.

145. COASI, Comité Obrero de Acción Sindical Independiente Argentino, vinculado al Partido Socialista. Boletín del suplemento, número 19, 1954.

146. Entrevista a Athos Fava por Marcos Schiavi, ob. cit.

147. Entrevista a Roberto Bonetti (padre) trabajador metalúrgico, delegado de la empresa alemana Tubos Mannermann, participante de dicha asamblea.

Si bien tenían una alianza política, no es buena la relación de Salvo con el PC, que ve con desconfianza al ex burócrata “que aspira a canalizar el descontento de los obreros en huelga para desplazar a su adversario Baluch”.¹⁴⁸ Nuevamente Salvo intenta encabezar la columna del comité de huelga y se producen más incidentes entre los distintos grupos por el protagonismo. Su actitud genera la respuesta violenta de algunos militantes socialistas y comunistas, que lo obligan a replegarse.¹⁴⁹

Por su parte, el diario peronista *Democracia*, donde Juan Perón escribía como “Descartes”, informa que:

La asamblea extraordinaria de delegados de la UOM, celebrada en la Federación de Box el 4 de junio entre las 8 y las 11, resolvió la aceptación del convenio y la normalización de las tareas en todos los establecimientos del ramo a partir de las cero hora del 7 junio.¹⁵⁰

El PC y su comisión de huelga llaman a una asamblea a realizarse frente a la sede de la UOM de la calle Moreno 2033, a las 8 horas del día siguiente (5 de junio), con un claro carácter de provocación. Un piquete de la izquierda intenta tomar el edificio del gremio y se produce una trifulca con los trabajadores de la UOM que se encontraban dentro de la casa. Finalmente interviene la policía y dispersa al grupo provocador.¹⁵¹

Uno de los participantes del acto le dice al historiador Fabián Fernández:

La idea de la gente era dialogar con ellos; algunos llevaban la renuncia; otros, exigían que se pusieran al frente. Es decir, no era un motivo uniforme. No, no fuimos a los sindicatos con la idea de tomarlos, tampoco.¹⁵²

148. Baily, ob. cit.

149. Fernández, ob. cit.

150. *Democracia*, 5 de junio de 1954.

151. Boletín del COASI, número 22, agosto de 1954.

152. Fernández, ob. cit.

En ningún momento es puesta en duda la pertenencia política peronista de la mayor parte de los trabajadores metalúrgicos, que apoyan incluso a Salvo o al PC en esos momentos. El peronismo acababa de barrer en las elecciones nacionales. El historiador Fernández abona esta hipótesis:

Esto es reconocido incluso por aquellos entrevistados que en ese momento militan en el Partido Comunista. De hecho, en una de las entrevistas un participante sugiere que la huelga comienza a debilitarse cuando los trabajadores advierten que el movimiento toma un carácter político de confrontación con el gobierno.¹⁵³

Este fue el último fracaso del PC en su mayor intento de recuperar el gremio metalúrgico perdido en las huelgas de 1942. La frustración llevó a su prensa partidaria a desatar una campaña de injurias contra la UOM y sus dirigentes.

Solo con el apoyo de la dictadura y sus gendarmes armados, los golpistas de 1955 pudieron finalmente tomar el sindicato metalúrgico. Fue en esos tiempos cuando el dirigente “democrático” del Partido Socialista, Américo Ghioldi, dijo: “Se acabó la leche de la clemencia”. Y comenzaron los fusilamientos. Paradójicamente, la “Libertadora” proscribió al PC –que tanto contribuyó al golpe militar– y detuvo a varios de sus dirigentes.

En cuanto a la UOM, la conclusión del historiador José Marcilese es la siguiente:

Resulta conveniente reconocer que a pesar de la directa vinculación de la organización metalúrgica con el peronismo, en su condición de fuerza política y partido gobernante, esta detentó un funcionamiento autónomo (...) En función de esta situación la UOM mantuvo una dinámica interna caracterizada por prácticas políticas sustentadas en procesos electorales democráticos y mecanismos asamblearios con altos

153. Ídem.

niveles de participación, que dieron lugar tanto a profundos procesos de renovación en su conducción como así también a la generación de movimientos huelguísticos de importantes dimensiones.¹⁵⁴

La crisis política dejó a la UOM estructuralmente fortalecida, pero sin una dirigencia clara, a días del golpe militar. La situación de Abdala Baluch era complicada y renunció a la secretaría general nacional. Se entienden los difíciles momentos que debió afrontar. Fue reconocido por sus compañeros de La Matanza, que lo eligieron en la secretaría general de la seccional. Hilario Salvo tuvo lo suyo y fue expulsado por inconducta del Partido Justicialista. Asumió el cargo vacante el secretario adjunto, Rafael Colace, que también renunció. La secretaría general la asumió Santiago González, que se venía desempeñando en la secretaría administrativa hasta junio de 1955, cuando se realizó el Congreso Normalizador en el estadio Luna Park.¹⁵⁵

En una gran asamblea fue propuesto como secretario general el histórico dirigente Paulino Niembro, que venía de la vieja generación de los fundadores de la UOM; trabajador metalúrgico de Tres Arroyos, luego de Necochea y finalmente de Capital Federal, a la que llegó en la década del 40. Por sus características personales, de ánimo conciliador y buen trato, se hizo querer en el gremio. Su muy buena formación política y su compromiso lo llevaron a ser el candidato para suceder a Abdala Baluch.

Una vez electo, para sorpresa de algunos, declinó su candidatura y propuso a viva voz a Augusto Timoteo Vandor como el “compañero más calificado para conducir el gremio en la etapa que se aproxima” (por esto a Niembro lo llamaban “el padrino de Vandor”). La multitudinaria asamblea consagró

154. Marcilese, José, ob. cit.

155. Santiago González tenía como colaborador a su hermano, por eso los llamaban “los Gonzalitos”.

por aclamación a Augusto Timoteo Vandor como secretario general de la UOM.

El recambio generacional fue en 1955, con Vandor en Philips, Avelino Fernández en Volcán, José Rucci en CATITA y Lorenzo Miguel en CAMEA.

Vandor llegó a la conducción de la UOM en junio de 1955, en uno de los momentos más difíciles de la historia del movimiento obrero: las vísperas del golpe cívico militar que llevaría al general Eduardo Lonardi a la presidencia de la Nación y a la Argentina a su decadencia.

EL HOLANDES

El matrimonio entre Robert Van Thor, francés de ascendencia holandesa, y Alberta Fasandini, hija de vascos franceses, dio como fruto tres hijos: Mercedes, Celina y Augusto Timoteo. Este último nació el 23 de febrero de 1923. Un empleado de la oficina de migraciones simplificó el apellido paterno y lo inscribió como Vandor.

La pareja había llegado al pequeño pueblo de Bovriel, en la provincia de Entre Ríos, compró una hectárea de tierra donde realizó una huerta e instaló un almacén de ramos generales. El niño Augusto colaboró en el emprendimiento rural familiar, donde aprendió a desenvolverse. Pero la vida de campo parecía no gustarle y se empleó en la usina del frigorífico del pueblo. A los 14 años ya era metalúrgico. Se estableció en casa de un amigo de la familia en la ciudad de Rosario y trabajó en la fundición Renaud.

Cuatro años después, Augusto fue convocado al servicio militar obligatorio en la marina. Allí terminó su colegio secundario y se quedó en la Escuela de Mecánica de la Armada, donde aprendió el oficio de mecánico ajustador, llegando a cabo primero en el escalafón. A los 26 años, luego de realizar innumerables viajes por todos los continentes, solicitó el retiro y decidió ingresar a la fábrica Philips y establecerse en

tierra firme, sin saber que esta decisión cambiaría por completo su vida. Sus compañeros en la marina lo llamaban “el Holandés” y en el gremio metalúrgico fue bautizado como “el Lobo”.

En 1951 ya era delegado de la sección matricería, que reunía a 300 trabajadores, y pudo observar muy de cerca a Eva Perón cuando la esposa del presidente llegó a la UOM (en la calle Hipólito Yrigoyen 3352 de la Capital Federal) para inaugurar consultorios médicos. Dos años después Vandor estaba firmando el convenio laboral en nombre de todos los trabajadores de Philips con el gerente y el ministro de Trabajo del presidente Perón, Alejandro Giavarini, que se hizo presente en la fábrica.

En estos talleres conoció a Élide Curone, una joven cordobesa que ingresó a Philips como aprendiz. Al poco tiempo sus compañeros la eligieron delegada. Élide se distinguía en los plenarios por su firme carácter. Luego de las reuniones gremiales comenzaron a salir a comer una pizza y algunas veces al cine. Él prefería las películas de aventuras y ella las románticas, así que debían negociar. Para eso eran gremialistas.

Se casaron tras un noviazgo de cinco años y tuvieron dos hijos: Marcela Patricia y Roberto Augusto.¹⁵⁶

Roberto Vandor recuerda:

Mamá trabajaba. De hecho, se conocieron trabajando en la fábrica de Philips. Mamá era delegada de la sección armado, empaquetado, y papá en ese momento creo que era el delegado de la fábrica. Mamá siempre trabajó, hasta que se jubiló en el año 1994.

Vandor, para ese entonces, tenía valor propio en la UOM, conquistado desde las bases obreras.

156. Testimonio de Élide Curone a Viviana Gorbato, *Vandor o Perón*, Tiempo de Ideas, 1992.

LA CONTRARREVOLUCIÓN DE 1955

Si bien el golpe de Estado era previsible, pareció tomar por sorpresa al gobierno peronista, que se veía paralizado y sin capacidad de reacción. Perón guardó silencio ante la declaración del general Eduardo Lonardi que, desde Córdoba, lo desafiaba con un pedido de renuncia a la Presidencia.

Héctor Di Pietro, secretario general de la CGT, se comunicó el 7 de septiembre con Perón y los mandos militares para informarles que la central obrera estaba dispuesta a sumarse a la lucha en defensa del orden constitucional conformando milicias obreras.

Desde la publicación *Izquierda Nacional* se respaldó la propuesta:

La reciente proposición de la CGT de ofrecer al Ejército las reservas obreras para defender la Constitución y las autoridades constituidas, son el primer paso hacia la organización de las milicias obreras armadas que habrán de constituir el inmovible bastión de la Revolución Popular argentina. Nosotros dirigimos nuestro ardiente saludo de combate a la poderosa central obrera de nuestro país y la invitamos a seguir adelante en el largo y heroico camino que se abre a la revolución democrática (...) el fusil en el hombro del obrero es la única garantía de la democracia.¹⁵⁷

El “toque de queda” oficial, que ordenaba a los trabajadores permanecer en sus domicilios, no colaboró para nada a una reacción nacional. Grupos aislados llamaban a formar milicias armadas en defensa de la Revolución Nacional, pero prevaleció el desánimo general.

A modo de ejemplo de cómo se vivió en las provincias la situación golpista del 16 y el 20 de septiembre, Melitón Agui-

157. Ramos, Jorge Abelardo, “Golpe de timón hacia la izquierda”, Revista *Izquierda Nacional*, septiembre de 1955.

rre, intendente peronista de Villa Mercedes, en la provincia de Corrientes, relata:

Esos cuatro días de la rebelión fueron pacíficos en la provincia, dado que el Ejército de Corrientes no se sumó al golpe. Como estaban en vigencia el estado de sitio y la ley marcial, no se llevó a cabo ningún tipo de espectáculo social o deportivo, ni tampoco hubo clases en las escuelas. Pero el resto de la población trabajaba normalmente.¹⁵⁸

Finalmente Perón partió al exilio al Paraguay, dejando las manos libres a los “libertadores”.

Son muchos los motivos que pueden explicar la caída del peronismo el 16 de septiembre de 1955. Nos limitaremos a enumerar los que a nuestro juicio fueron centrales. El Frente Nacional estaba en crisis. El enfrentamiento con la Iglesia fue minimizado. El crecimiento de la clase media y la falta de una política cultural dejaron en manos del PC y el progresismo porteño el mundo universitario. La falta de integración regional, ante el bloqueo norteamericano y el naciente proteccionismo comercial de la Comunidad Europea, dejaban al país sin los mercados que necesitaba.

Perón no veía futuro en una Argentina aislada de América Latina. Los intentos de integración del ABC –Argentina, Brasil y Chile– habían fracasado trágicamente con el suicidio del presidente del Brasil. La muerte de Evita, los bombardeos a la Plaza de Mayo, los atentados terroristas y las fisuras en las propias Fuerzas Armadas lo llevaron a buscar una salida negociada que no pudo ser. La crisis fue política, no económica.

Si bien es cierto que en los primeros años los reclamos recibían respuesta fácilmente, la CGT con José Espejo, de Alimentación, y luego Eduardo Vuletich, de Farmacia, había

158. Solís Carnicer, María del Mar, “La Revolución Libertadora en la provincia de Corrientes”, *Quinto Sol*, Vol. 21, N° 3, 2017.

perdido autonomía. Y esa falta de criterio propio impidió que ocurriera otro 17 de octubre en defensa del gobierno nacional. “Lamentable error que hace que para 1955 no se encuentre allí una dirección a la altura de las circunstancias.”¹⁵⁹

Perón tenía los instrumentos necesarios para aplastar a los militares gorilas de Lonardi, Rojas y Aramburu. Pero la conservación del gobierno no justificaba, a su entender, el inevitable costo de sangre. La imposición de Perón por la fuerza lo habría llevado por un camino que no estaba dispuesto a transitar. Y así lo manifestó en reiteradas oportunidades.

En una entrevista concedida al historiador norteamericano Baily, Timoteo Vандор explicaría que Perón no dio el orden de combatir o conformar milicias obreras pues quiso evitar en la Argentina una guerra civil.¹⁶⁰

ASALTO A LA UOM

El general Lonardi intentó armar un proyecto nacional oligárquico “sin vencedores ni vencidos” que duró apenas 53 días. Se rodeó de nacionalistas conservadores y fue derrocado por liberales conservadores de mano pesada. Al comenzar su gobierno, designó como ministro de Trabajo al doctor Luis Cerrutti Costa, ex abogado de la UOM, que resultó un oportunista sin escrúpulos con la extravagante idea de “tender puentes”.

Recuerda el dirigente de la UOM de Capital, Fernando Carpio:

Vino un oficial del Ejército a arengarnos. Yo lo interrumpí y le dije que él tenía que ir a hablar en el cuartel, que aquí hablábamos los trabajadores.

159. Belloni, ob. cit.

160. Baily, ob. cit.

El tipo se fue y a la media hora volvió con una patrulla de seis milicos. Me llevaron en cana. Entonces apareció Cerruti Costa, ese mismo que anduvo después con los terroristas en el diario *El Mundo*.¹⁶¹ Él había sido abogado nuestro en la UOM, y había pedido licencia justo un mes antes del golpe, para prenderse con los gorilas. Así, fue ministro de Trabajo. Viene y me dice: 'Lo voy a hacer soltar, Carpio. Créame, yo agarré el ministerio para evitar cosas como estas. Había una cantidad de gente para amasijar'. ¡Mirá vos qué coraje el canalla!¹⁶²

El general Pedro Eugenio Aramburu asumió plenamente la presidencia y el almirante Isaac Rojas la vicepresidencia de la Nación, dando por terminada la "primavera" nacionalista de Lonardi. La CGT fue ocupada el 16 de noviembre por la Marina. El interventor fue el capitán de navío Alberto Patrón Laplacette. Todos los sindicatos fueron tomados por patrullas armadas, con oficiales interventores de las tres fuerzas. Más de 150.000 delegados y dirigentes fueron inhabilitados y, por lo tanto, no podrán intervenir en futuras elecciones gremiales.¹⁶³

El Partido Justicialista y el PSRN (Partido Socialista de la Revolución Nacional) fueron declarados subversivos y fuera de la ley. En una división en partes iguales, como si se tratara de un botín, las Fuerzas Armadas se repartieron los gremios. Con Aramburu, la "revolución fusiladora" comenzaba a mostrar su verdadero rostro.

Los gremialistas amarillos y los estalinistas intentan asaltar locales sindicales con la benevolencia policial.¹⁶⁴

El primer objetivo, luego de tomar por la fuerza los sindicatos, fue la desarticulación de las comisiones internas y cuerpos de delegados. Se trataba de destruir el sistema político del

161. Cerruti Costa se pasó del nacionalismo católico antiperonista al trotskismo del PRT ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo). En definitiva, no cambió tanto.

162. Carpio, Fernando, IP, ob. cit.

163. Ramos, *La era del peronismo*, ob. cit.

164. *La Época*, 24 de octubre de 1955.

peronismo y el sistema productivo de la Argentina y, por añadidura, al gremio más dinámico y poderoso. En una entrevista relata Vandor:

-En Philips conseguí dos cosas: novia y cárcel. Élica Curone, que hoy es mi mujer, era obrera de la fábrica. La cárcel me tocó cuando cayó Perón. Fueron cuarenta y ocho días en la Penitenciaría de Caseros. Todavía no sé por qué, pero aprendí muchas cosas.

-¿Qué cosas?

-Que solo la unidad y la disciplina hacen a la clase trabajadora más fuerte que cualquier desgobierno apuntalado por bayonetas.¹⁶⁵

El decreto 4.161 prohibió los símbolos peronistas: desde cantar la marcha y utilizar el escudo hasta nombrar a Perón y Evita, lo que significaba una condena de varios años de presidio. Los diarios, en poder de los golpistas, se referían a Perón como “el tirano prófugo”. El tenebroso penal de Usuhuaia, donde los presos usaban grilletes, trajes a rayas y eran llamados por un número, que había sido cerrado en 1947, fue reabierto en 1955 por los dictadores Rojas y Aramburu para alojar presos políticos peronistas. Allí fueron a dar con sus huesos doscientos delegados sindicales.¹⁶⁶

La estrategia de la oligarquía para liquidar los sindicatos partía de un precepto equivocado. Pensaban que, interviniendo los gremios y poniendo al frente a oficiales capacitados o civiles habilidosos, podrían disciplinar al movimiento obrero. “Muerto el perro, se acabó la rabia”, se solía escuchar de los antiperonistas, en referencia a Perón y al sindicalismo.

Explica Ernesto Salas:

165. Declaraciones de Vandor a revista *Primera Plana*, 12 de enero de 1964.

166. Abós, Álvaro, *Vandor, los nombres del poder*, Fondo de Cultura Económica, 1999.

Los sindicatos gobernados por sectores adherentes a la Revolución debían permitir controlar socialmente a los obreros. Sin embargo, no podían intervenir las estructuras mínimas de la vida obrera –cuerpos de delegados y comisiones internas– porque ello traía aparejada la anarquía del sistema de producción al no contar las patronales con interlocutores válidos en las fábricas. Cuando lo intentaron, rápidamente las bases obreras reconstruyeron comisiones internas paralelas a las que las patronales tuvieron que recurrir, legitimándolas de hecho. El descubrimiento final fue que la identidad peronista era persistente y no transitoria, como esperaban.¹⁶⁷

Para avanzar en la represión y racionalización del trabajo, el general Aramburu firmó el decreto 2.739, que autorizaba a la patronal a eliminar los “obstáculos a la productividad”. Con este decreto se pretendía liquidar de un plumazo todas las conquistas sociales de la última década y las molestas comisiones internas.

Con este proyecto, se autorizaba la movilidad laboral dentro de una fábrica y se permitía a los empleadores concluir acuerdos especiales con sus trabajadores en lo relativo a nuevos sistemas de producción, al margen de las condiciones estipuladas en los contratos existentes, dejando en claro que los futuros acuerdos sobre salarios quedarían sujetos a la productividad.¹⁶⁸

La Comisión de Industria Metalúrgica expresaba en un comunicado que: “Es urgente restablecer la sana disciplina en las industrias que son hoy algo así como un ejército en el cual mandan los soldados y no sus jefes.”¹⁶⁹

Como el Partido Justicialista estaba prohibido, la única forma de reunirse para hacer política era en los sindicatos y en

167. Salas, Ernesto, *La relación Estado-Sindicatos durante el gobierno de Arturo Frondizi*, Filosofía y Letras, UBA, 1989.

168. Rojo, Alicia, *Cien años de historia obrera en la Argentina 1870-1969*, Cit. en Web IP 2017.

169. Abós, ob. cit.

las fábricas. Allí, bajo la conducción de Vandor, se consolidó el agrupamiento más combativo y efectivo para enfrentar a la llamada Revolución Libertadora.

La CGT integró la ATLAS hasta que la revolución de 1955 la desafilió definitivamente.¹⁷⁰

LA RESISTENCIA PERONISTA FUE METALÚRGICA

La UOM comenzó la resistencia con un conflicto en CATITA, en Barracas, con José Rucci a la cabeza. En diciembre de 1955 surgió de la comisión interna una huelga inesperada para reincorporar a varios delegados despedidos en la planta metalúrgica. Rápidamente fueron reincorporados y el conflicto salió de la escena.¹⁷¹

La resistencia fue de los gremios. Eso hay que entenderlo. Si el movimiento obrero se hubiera entregado, no pasaba nada. ¿Quién ponía todos los caños? Los delegados de fábrica planificaban y accionaban. Muchos compañeros que se jugaban la vida haciendo los caños.¹⁷²

Pocos días después, el 4 de enero de 1956 a las 11 de la mañana, los 3.100 obreros de la Philips bloqueaban las entradas, los pasillos y hasta el propio despacho en la UOM del interventor en el local del sindicato.

-Soy el interventor del sindicato y exijo que se cumplan mis órdenes.

170. La central latinoamericana se mantuvo hasta 1962, cuando en Lima, Perú, se realizó el último encuentro. Desde 1955 a la fecha nadie ha planteado la reconstrucción de una Central Obrera Latinoamericana (de México a la Argentina) sin padrinzos de poder internacional alguno. Es una asignación pendiente de las organizaciones obreras peronistas.

171. Rojo, Alicia, *La Resistencia. Historia del movimiento obrero*, Web ID 2017.

172. Entrevista de José Notaro, secretario de actas de la CD durante la gestión de Vandor, en entrevista con el autor.

-No me diga –respondió Vandor.¹⁷³

Inmediatamente llegaron diez carros de asalto de la policía a dispersar a la multitud.

El interventor militar de la UOM no era otro que el coronel Bartolomé Gallo, partícipe de todos los intentos de golpe contra el general Juan Domingo Perón. Dispuso una reunión de los representantes laborales con miembros de la patronal organizada en la FAIM, Federación Argentina de la Industria Metalúrgica. La “paritaria” fracasó por falta de acuerdo en los cambios de las condiciones de trabajo y los aumentos solicitados.

Como consecuencia, el 16 de noviembre se reunió un Plenario Nacional de Delegados y se declaró la huelga general. En condiciones muy adversas, los trabajadores metalúrgicos mantuvieron durante 40 días la medida de fuerza. Fue la mayor acción colectiva gremial contra el gobierno de facto.

El conductor de la gran huelga del 56 fue Vandor. Distintos sectores sociales se expresaron en solidaridad con la huelga metalúrgica que abarcó a todo el país. Hasta la Federación de estudiantes secundarios se expresó:

Damos a conocer nuestra solidaridad con los obreros metalúrgicos en huelga, entendiendo que la misma no responde a ningún interés político, sino a sus justas reivindicaciones obreras. También reclamamos la inmediata puesta en libertad a los obreros detenidos.¹⁷⁴

Fue la “huelga más grave desde el punto de vista gubernamental y en muchos sentidos un símbolo de la aspereza de las relaciones industriales en ese momento”, señala el historiador Daniel James. Con esta inesperada huelga de casi dos meses, se resquebrajó la estructura de la Revolución Libertadora.¹⁷⁵

173. Ochoa, ob. cit. Ver también Abós, ob. cit.

174. *El Litoral*, Santa Fe, 28 de noviembre de 1956.

175. James, Daniel. *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina (1946-1976)*. Buenos Aires, Sudamericana, 1999.

La empresa Philips despidió a Vandor y puso a su disposición la indemnización. “Pero el Lobo se fue a la tumba sin cobrarla”, dijeron sus viejos amigos de la fábrica. El dirigente fue detenido por la ocupación de la planta y conducido al penal de Caseros, donde conoció al dirigente John William Cooke. Luego fue trasladado al centro de reclusión de Santa Rosa.

El nombre y la foto de Vandor encabezaron las páginas de los diarios y todo el mundo supo que era, además de entrerriano, rubio. Y como ya había estado preso seis meses en un buque de la Armada DT-6 amarrado frente a Puerto Nuevo y había pasado por Caseros y por Santa Rosa, redondeaba la aureola de mártir que lo consolidaba ante las bases sindicales.¹⁷⁶

Regía la pena de muerte y la lucha debía ser desde la clandestinidad. La represión era fenomenal. Al recuperar su libertad, Vandor se reunió con todos los delegados metalúrgicos en casas de compañeros, alentando a proseguir el paro y mantener los canales orgánicos. Las seccionales de zona norte, Avellaneda y Capital Federal tomaron la delantera con la confección de boletines de prensa y la organización de grupos solidarios para conseguir fondos y alimentos.

Los obreros metalúrgicos han demostrado una capacidad extraordinaria de organización y resistencia. Sabemos de innumerables obreros que debieron recurrir a sus vecinos para poder comer.¹⁷⁷

Sin encontrar una salida al conflicto, la intervención convocó a elecciones gremiales proscribiendo a Vandor y a los dirigentes de la anterior comisión administrativa por el delito de haberse desempeñado como sindicalistas en la etapa peronista.

176. Ochoa, Pedro, *ídem*.

177. Revista *Azul y Blanco*, 29 de enero de 1957.

El general Aramburu, con la intención de debilitar a la UOM, fundó el 24 de febrero de 1956 la seccional del SMATA en Córdoba.¹⁷⁸ El gobierno militar y la empresa norteamericana Industrias Kaiser, adquirida posteriormente por la francesa Ika Renault, encuadró a los trabajadores en el sindicato de los mecánicos, saliendo de la órbita de la UOM.

No pudieron repetir esta maniobra en el caso de la automotriz Fiat, que ya integraba el gremio metalúrgico desde 1953, pero no cejaron en el intento.

SMATA, hasta ese momento, era un gremio muy pequeño que representaba a los trabajadores de los talleres mecánicos de reparación de automóviles. Adquirió su dimensión actual cuando las empresas automotrices multinacionales se radicaron en el país y promovieron, con el apoyo de los gobiernos de facto, los sindicatos por fábrica o el encuadramiento fuera de la UOM.

EL PRESIDENTE NO QUIERE SER MOLESTADO

El radicalismo no quería quedarse fuera del festín y propuso al presidente Aramburu la designación del correligionario Carlos Alconada Aramburú como ministro del Interior. Alconada era hombre de estrechos vínculos con Ricardo Balbín y Raúl Alfonsín.

En la UCR se comenzaba a notar una divergencia. El doctor Arturo Frondizi, presidente del Comité Nacional, se manifestaba contrario a las manipulaciones contra los sindicatos y condenó la persecución a los dirigentes gremiales.

Mientras tanto, los generales Juan José Valle y Raúl Tanco, el teniente coronel Oscar Cogorno y casi treinta militares y obreros peronistas que lucharon por la soberanía popular caían fusilados por las balas de la oligarquía. El levantamiento

178. Historia de Smata Córdoba, ver página web smatacba.com.ar.

del general Valle se produjo el 9 de junio de 1956 y se frustró con una represión furibunda y desproporcionada.¹⁷⁹

Los revolucionarios fueron detenidos y ejecutados. Los fusilamientos tuvieron lugar en la cárcel de avenida las Heras, en la Unidad Regional de Lanús y en los basurales de José León Suárez.¹⁸⁰

La esposa del general Valle golpeó las puertas de la residencia presidencial de Olivos para pedirle al presidente general Aramburu clemencia para su esposo. El portero volvió con la respuesta: “El presidente duerme y no quiere ser molestado”.

Todos los partidos “democráticos” apoyaron el baño de sangre y el Partido Socialista, por boca de su titular Américo Ghioldi, saludó los fusilamientos de 1956 con estas ruines palabras: “Se acabó la leche de la clemencia”. Hasta Oscar Alende (UCRI-PI) integraba la Junta Consultiva presidida por el almirante Rojas.¹⁸¹

VANDOR OPERA CON AVELINO

Vandor vivía con su esposa y sus dos hijos en un departamento de dos dormitorios, living, cocina pequeña y un baño en la calle Emilio Mitre 1445, segundo piso sin ascensor. A pocas cuadras vivía su compañero Paulino Niembro, cuyo hijo Fernando recuerda:

Vandor, Armando Cabo y mi padre convocaron a Avelino Fernández, que era delegado de la empresa Volcán, para proponerle que se presentara de candidato a la secretaría general de la UOM ya que ellos estaban proscriptos. Se reunían en mi casa, en realidad era una pieza del conventillo de la calle Picheuta 1539, donde teníamos que sostener

179. Luna, Félix, *De Perón a Lanusse*. Planeta, 1987.

180. Walsh, Rodolfo, *Operación masacre*, Continental, 1964.

181. Oscar Alende fue gobernador de la Provincia de Buenos Aires, con la proscripción del peronismo en 1958. Luego fue el fundador del Partido Intransigente, aliado permanente del estalinismo.

el techo con un palo para que no se cayera. Allí adoctrinaban a los candidatos de la lista para que armaran sus discursos. Lo recuerdo a Avelino parado arriba de una silla practicando las consignas. Fueron convocados uno a uno los compañeros para terminar de armar la lista Azul de la UOM.¹⁸²

Se presentaron cuatro listas: la peronista de color Azul, una radical, una socialista y una comunista. Ganó la Azul por amplia mayoría y Avelino Fernández fue secretario general.

EN CÓRDOBA LA CGT REGIONAL

En los meses de abril y mayo de 1957 se normaliza la CGT de Córdoba. Es la única del país que logra el objetivo. El comodoro de la Aeronáutica Jorge Suárez es el interventor de la central obrera y acepta la constitución de una comisión asesora, que recibe fuertes críticas.

Los sindicatos cordobeses, al igual que los del resto del país, se convirtieron en máquinas burocráticas, totalmente subordinadas al Estado, inertes y conservadoras. Sus trayectorias pertenecen más a la historia de la administración pública que a la del movimiento obrero.¹⁸³

La comisión de asesoramiento la integra, entre otros, Atilio López, representante de la UTA (Unión Tranviarios Automotor), cuyo pasado en la UCR favorece su aceptación.¹⁸⁴

Así la CGT cordobesa queda en manos de los trabajadores. Finalmente se realiza el congreso general de los gremios y se vota una directiva con Atilio López al frente.

182. Conversaciones de Fernando Niembro con el autor.

183. Ferrero, Roberto, *Del mutualismo al Cordobazo. Breve historia del Movimiento Obrero de Córdoba*, Ed CEPEN, Córdoba, 2009.

184. Salomé, Vera, *Nacimiento del Clasismo Sindical (1955-1989)*, VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 2012.

En julio de 1957 esa flamante organización, con su dirección recientemente designada, adopta la primera medida de fuerza, orgánicamente resuelta, contra el gobierno militar del '55, que recoge la adhesión completa de los trabajadores.

Ese paro por 24 horas, protesta político-social, le da a la joven conducción (aunque varios de sus integrantes ya eran mayorcitos) una fuerza que no soñaron los que desde las sombras habían vigilado su gestación.

Ese éxito inicial fortalece el principio de autonomía, permitiendo que comience a caminar sola, sin andadores, elaborando políticas de alianzas, amistades y solidaridades, bajo el común denominador de la protesta social. Tres meses después, en octubre de 1957, después de cumplir otras medidas de fuerza exitosas, posee ya el suficiente poder de convocatoria nacional, también único y excepcional en aquellas épocas (y aún ahora) para una ciudad del interior, para convocar a todas las regionales de la CGT –sin consultar a nadie– a un congreso (en La Falda) para analizar la problemática social y posicionar a los trabajadores.¹⁸⁵

¿VOTAR ES TRAICIONAR?

El 28 de julio de 1957 se realizaron elecciones nacionales para constituir una Asamblea Constituyente y reformar la Constitución Nacional. A la dictadura de Rojas y Aramburu no le importan las formas y el peronismo es escandalosamente proscripto.

El general Perón había convocado a la abstención revolucionaria y ya se notan divergencias entre el Comando Estratégico y el Comando Táctico: “Quien concurra al comicio respalda a la tiranía. Votar, aunque sea en blanco, es favorecer al fraude. Votar es traicionar al pueblo”.¹⁸⁶

185. Garzón Maceda, ob. cit.

186 Perón escribió el 2 de noviembre de 1956: “Reconozco a John W. Cooke, al único jefe que tiene mi mandato para presidir a la totalidad de las fuerzas peronistas organizadas en el país y en el extranjero y sus decisiones tienen el mismo valor que las mías. En caso de fallecimiento, delego en el doctor don John William Cooke el mando del movimiento”. *Correspondencia Perón-Cooke*, Ed. Papiro, Buenos Aires 1972.

John William Cooke, su delegado personal, le responde al general Perón cuestionando y contradiciendo su orden de abstención y defendiendo el voto en blanco que se había resuelto con anterioridad:

Uno de los males más graves que afectan al movimiento es el exceso de directivas, a menudo contradictorias. Cada persona que tiene una carta suya invoca poderes e instrucciones, con lo que el desconcierto y la anarquía se multiplican... Haciendo uso del poder de decisión que usted me ha acordado, he suspendido hoy la remisión de la última directiva porque nos causa mucho daño.¹⁸⁷

Ante la presión, Perón envía finalmente una contraorden, ahora volviendo a respaldar la postura del voto en blanco.

Y el voto en blanco gana las elecciones de la Constituyente de 1957, quitándole absoluta legitimidad a la asamblea. Inexplicablemente ningún gobierno peronista posterior, ni el del propio Juan Perón, cuestionará esta trampa constitucional, dejando correr la anulación de la legítima Constitución de 1949. Muchos años después, incluso, en nuestra historia más reciente, en la reforma de 1994 no se parte sobre la base de la Constitución legal sino de la de una dictadura.¹⁸⁸

Esta Constituyente fraudulenta fue un duro golpe para la dictadura de Rojas y Aramburu, que para el año siguiente buscó la salida más elegante que pudo encontrar convocando a elecciones amañadas y proscriptivas.

Los sindicatos y delegaciones regionales normalizadas, lideradas por la CGT regional Córdoba, impulsaron junto a infinidad de gremios un paro general el 12 de julio de 1957, que fue acatado en todo el país. Al mes siguiente, se convocó a un Plenario Nacional de Delegaciones Regionales de la CGT y de las 62 Organizaciones, donde nació el Programa de La

187. Ídem.

188. Esta anomalía constitucional debería ser revisada.

Falda. Algún memorioso recuerda que se escribió con una Remington negra y cuadrada en la Colonia General Belgrano, del Sindicato de la Alimentación de la ciudad de La Falda.¹⁸⁹

LA CGT DE ARAMBURU

En una situación de debilidad política, el gobierno convocó a un Congreso Normalizador de la CGT intervenida por el capitán de navío Patrón Laplacette. Con la intención de manipular a la futura conducción, y con la ayuda de los gremios que asistieron a la Revolución Libertadora, se inició esta novedosa convocatoria obrera el 26 de agosto de 1957, que el periodista Sebastián Senén González recuerda de la siguiente manera:

El Congreso se hace en *Les Ambassadeurs*, un salón bailable por la avenida Figueroa Alcorta. Un salón que había sido también lugar de grandes fiestas judías, en donde hasta hace unos años estuvo Canal 9. Muy amplio. Estaba la gran barra, arriba un estrado donde estaba Patrón Laplacette, el interventor, y luego entró la Comisión Verificadora.¹⁹⁰

Uno de los delegados metalúrgicos planteó a la asamblea que no se podía sesionar con la presencia de los militares e invitó al capitán Laplacette a que se retirara, lo que fue festejado por la mayoría de los delegados. Laplacette, ofuscado, se retiró pero mantuvo contacto permanente con la Comisión Verificadora integrada por Agustín Tosco, René Estourdeur y Taborda desde una oficina adyacente. Desde el estrado, la Comisión fue informando las impugnaciones ante el repudio de unos y otros.

189. Franchini, Luis, revista Sindical Federal web, Córdoba, 2016.

190. Senén González, Santiago, *El poder sindical*, Plus Ultra, 1975. Perfil, 25 de agosto de 2017.

Abajo, en todas las mesas distintas, puestas como si fuera una gran comida campestre, los delegados de los distintos gremios y en el fondo, atrás, los periodistas en unos palcos. Y arriba lo que se llamaba la barra, es decir los muchachos que asistían al Congreso. La barra estaba dividida en dos sectores: los que estaban arriba, en los palcos, eran los peronistas; los de abajo, que caminaban algunos con pilotos blancos, eran los progorilas, es decir los no peronistas. Ahí eran socialistas, radicales. Los de la barra más bulliciosa eran los peronistas, que hacían descender un gorilita, un monito, como si fuera el símbolo de los malos. Ahí estaba Antonio Da Costa, que fue secretario después de la 62 Organizaciones, y Maximiliano Castillo, del Vidrio, todos dirigentes inhabilitados.¹⁹¹

Los metalúrgicos y textiles impugnaron la convocatoria debido a las denuncias de irregularidades en varios de los gremios llamados “democráticos”.¹⁹²

De los 94 gremios presentes, se retiraron los llamados “32 gremios democráticos”, integrados por socialistas y radicales. Esta actitud, además de provocar el fracaso del congreso, dio origen a que los gremios restantes se estructuraran en las “62 Organizaciones”, conformadas en un principio por peronistas, comunistas, desarrollistas e independientes.

Los peronistas estaban encabezados por los gremios metalúrgicos, textiles, de la carne y panaderos; los comunistas estaban representados por los gremios de la madera y de la construcción; los llamados independientes (radicales) eran Luz y Fuerza y azucareros.

Fue un acontecimiento de importancia histórica, ya que no solo frustró el primero de los intentos “integracionistas” del régimen, sino que constituyó la culminación de la conformación de una rama gremial de un movimiento peronista proscrito, ilegalizado y duramente perseguido. Fue

191. Senén González, Santiago, *Página/12*, “El nacimiento de las 62 Organizaciones”, 17 de diciembre de 2017.

192. *El Forjista*, revista digital, “El Congreso normalizador de la CGT”, Buenos Aires, 2020.

el momento, además, donde tomó definitivamente protagonismo una nueva camada de dirigentes surgida de la resistencia a la dictadura de 1955.

La nueva agrupación debutó llamando a dos paros generales, en septiembre y octubre de ese año, por 24 y 48 horas, que tuvieron alto acatamiento. También se conformó el Congreso de Delegaciones Regionales de La Falda, Córdoba, donde se aprobó un programa revolucionario que reivindicaba las banderas del Movimiento Peronista, reclamando la nacionalización de la banca, la reforma agraria, la liquidación de los monopolios extranjeros de importación y exportación, la integración latinoamericana, el control obrero de la producción y distribución de la riqueza nacional mediante la participación efectiva de los trabajadores y el control estatal del comercio exterior.

El Programa económico y político de La Falda fue muy simbólico ya que marcó la agenda y objetivos del movimiento revolucionario. Fueron tres grandes consignas que emergieron de la doctrina peronista, para volver a levantar las banderas del nacionalismo económico, la soberanía popular y la integración latinoamericana.

Por un momento generó ilusión que la izquierda tradicional pudiera llegar a juntarse con el peronismo para enfrentar a la dictadura y sus fraudes electorales, pero fue solo un pensamiento ingenuo y fugaz.

Señalaba Rucci sobre estos acontecimientos:

En oportunidad en que se realizaba el Congreso de la intervención gorila de la CGT, que la ejercía el capitán de marina Patrón Laplacette, Tosco estaba en la dirección de Luz y Fuerza y trató de hacer cualquier tipo de componendas con los comunistas, entre ellos Rubens Íscaro y Marischi en la Federación de LyF, con el propósito de restarle posibilidad a los dirigentes peronistas que en esa oportunidad integráramos ese congreso y ofrecerse como instrumento a la intervención de la CGT. Lamentablemente Tosco siempre estuvo al servicio de todo aquello que se instrumentara contra el peronismo.

El acto multitudinario de las 62 Organizaciones en el Luna Park, el 10 de diciembre de 1957, fue la consolidación de su posición contra la dictadura del gobierno de Aramburu. Varios discursos terminaron reclamando, como el de José Ignacio Rucci, “el retorno del general Perón” y, como el de Paulino Niembro, “la soberanía plena del pueblo”.

Estas peticiones fueron interpretadas como “políticas” y “apologéticas del tirano prófugo”, por lo cual los gremios comunistas y de Luz y Fuerza, a instancias de Íscar y Tosco, se retiraron al tiempo que ingresaba la policía con 400 efectivos para dar por terminada la asamblea.¹⁹³

Perelman, Niembro y decenas de trabajadores de otros gremios fueron detenidos esa tarde.¹⁹⁴

Tosco pidió públicamente que la Federación de Luz y Fuerza se retirara de las 62 Organizaciones por su carácter “político”.

Sigue el relato de Rucci:

Al otro día nomás, el compañero Tosco, demostrando que tiene aberración por todo lo que es peronismo, plantea a la Federación de LyF la separación de las 62 Organizaciones, en virtud de que ese acto era de tono político y se le había hecho la apología “al tirano prófugo”. Es importante en el debate de ideas que la masa peronista de Córdoba sepa que, de una vez, hay que arrancar la careta a aquellos que simulan ser lo que no son.

Con el retiro de comunistas y radicales “independientes”, las “62” pasaron a representar a partir de ese momento solo a los gremios peronistas.¹⁹⁵

Dos años después, ya bajo el liderazgo de Augusto Vandor, las 62 Organizaciones tomarán el nombre de “peronistas”, a fin de tener una expresión política –prohibida en los canales usuales– manteniendo la actividad “puramente sindical” de la CGT sin por eso perder la identidad peronista.

193. Rucci, José Ignacio, en entrevista. Canal 9, 1973, Archivo Di Film.

194. Ídem.

195. “La Resistencia”, Cuadernos de SUTEGBA, 2015.

ARTURO FRONDIZI Y LOS METALÚRGICOS

La Revolución Libertadora parecía liquidada. El vacío político, la crisis social y las contradicciones internas entre el ala dura del almirante Rojas y la negociadora de Aramburu repitieron la contradicción anterior de Lonardi-Aramburu. Este último, en alianza con el radicalismo de Ricardo Balbín, intentó una salida electoral con la proscripción del peronismo. Esta opción generó una ruptura en la UCR: el doctor Arturo Frondizi surgía como opción dentro del sistema antidemocrático.

Perón hizo un pacto con el radical disidente Frondizi bajo el acuerdo de normalizar institucionalmente el país en elecciones próximas, sin fraude ni proscripciones. Arturo Frondizi asumió la presidencia el 1º de mayo de 1958, con las Fuerzas Armadas gorilas marcándole el paso desde el primer día.

Presionado por todos lados, en sus idas y venidas, el nuevo presidente autorizó la regularización de los gremios y decretó la amnistía general para todos los perseguidos y proscritos, excepto, claro está, el general Juan Domingo Perón.

El Congreso Nacional votó un nuevo régimen de Asociaciones Profesionales: la ley 14.455, que restablecía el sindicato único por rama industrial. Esta disposición disgustó a las Fuerzas Armadas antiperonistas, ya que la misma era supuestamente “conciliatoria”. Y tampoco dejó conforme al peronismo. Frondizi sí logró un amplio apoyo en las clases medias universitarias y los sectores progresistas, pero no alcanzó para contener la lucha política y social que se avecinaba.

La normalización de la UOM se demoraba y las 62 Organizaciones convocaron a un paro el 3 de abril, con movilizaciones, por lo cual se generaron violentos enfrentamientos con la policía. Luego de estas acciones, el gobierno avanzó en el proceso para la normalización de varios gremios, entre ellos la UOM.

En diciembre de 1958 el gremio metalúrgico fue convocado a elecciones en todo el país. El resultado ratificó a Ave-lino Fernández en la conducción pero luego, en el Congreso

de Delegados, Fernández cedió la secretaría general a Augusto Vandor, sobre quien ya no pesaba la proscricción impuesta por la dictadura.¹⁹⁶ La figura de Vandor crecía, no solo por conducir oficialmente la UOM y las 62 Organizaciones, sino por su carácter combativo.

El presidente Frondizi debió dejar en el cajón de los recuerdos sus programas de soberanía petrolera y desarrollo nacional. Decenas de planteos militares le imponían políticas, funcionarios y ministros, y quedó controlado por el Ejército antinacional. A raíz de la resistencia obrera a la privatización del frigorífico Lisandro de la Torre, puso en marcha el Plan Conintes (Conmoción Interna del Estado) para aplastar la resistencia y las acciones del peronismo y los sindicatos opositores.

La relación del peronismo con Frondizi se deterioraba rápidamente ante la impotencia del presidente para cumplir con la legalización e institucionalización del Partido Justicialista. Los conflictos obreros con la conducción de las 62 Organizaciones estaban a la orden del día.

EN LUCHA POR EL FRIGORÍFICO

El 5 de febrero de 1959, John William Cooke escribirá a Perón:

Vandor, detenido el domingo en la huelga, aparece como encabezando el sector más duro y tiene, además de sus méritos personales, la fuerza de contar con la solidaridad de su gremio ratificada en una Asamblea General.¹⁹⁷

La impotencia de Frondizi llegó al punto de ejecutar políticas liberales que él mismo había repudiado históricamente. Ante la presión del Ejército, designó ministro de Economía de

196. Lara, ob. cit.

197. Correspondencia Perón-Cooke, ob. cit.

la Nación al capitán ingeniero Álvaro Alsogaray quien, para justificar sus políticas de ajuste y liberalización económica, dejó dos frases para la historia: “Ajustarse los cinturones” y “Hay que pasar el invierno”.

La medida que puso al país en vilo y significó la ruptura definitiva de los acuerdos con el peronismo –que el presidente no atinaba, no le dejaban o no quería cumplir–, fue el anuncio de la privatización del Frigorífico Lisandro de la Torre, efectuado el 10 de enero de 1959 por “recomendación” del FMI.¹⁹⁸ El gobierno debía cumplir con las pautas. Al frigorífico que había sido creado por el radicalismo popular en la década del 20 y ratificado por el peronismo en los 50, Frondizi pretendía privatizarlo de un plumazo.

Los trabajadores tomaron la planta y el barrio de Mataderos se movilizó en su defensa. El paro y la movilización se prolongaron casi 90 días. Este conflicto involucró a todo el peronismo y naturalmente al movimiento obrero, liderado por las 62 Organizaciones.

El 17 de enero de 1959 cuatro tanques M4 Sherman, al mando del teniente coronel Alejandro Cáceres Monié, voltearon los portones del frigorífico. Hubo 95 trabajadores detenidos y decenas de heridos. El barrio de Mataderos fue militarizado.

Esa misma noche, el plenario de las 62 Organizaciones se encontraba reunido en la UOM analizando los acontecimientos. Sebastián Borro, líder del sindicato de la Carne, mantenía informado permanentemente a Vandor sobre los acontecimientos del frigorífico y del barrio de Mataderos.

Relata Borro que al pedir la interrupción del plenario para informar la entrada de las fuerzas de la represión en el frigorífico, Augusto Timoteo Vandor se levantó y exigió que el plenario convocara a un paro general por tiempo indeterminado.¹⁹⁹ Así lo cuenta también Miguel Gazzera:

198. Argentina ingresa el Fondo Monetario Internacional el 19 de abril de 1956 bajo la presidencia del general Pedro Eugenio Aramburu.

199. Salas, ob. cit, entrevista a Sebastián Borro.

Las noticias llegaron al plenario, confusas y alarmantes, dando cuenta de que el resultado de la operación arrojaba un saldo de muertos y cuantiosos heridos. Las informaciones causaron una profunda conmoción en el plenario, que ya estaba sensibilizado por el curso de los acontecimientos (...) Vandor, que venía contrariado de las conversaciones, junto con otros compañeros, influyó sobre el plenario que dispuso un paro por tiempo indeterminado a ejecutarse en todo el país en oposición a la privatización y en solidaridad con los compañeros avasallados.²⁰⁰

Arturo Frondizi, en otra dimensión ya que era un “gran estadista”, tenía agendado un viaje a los Estados Unidos invitado por el presidente de los Estados Unidos, Dwight David Eisenhower, y quería tener “la casa tranquila” durante su estancia de 30 días en el país del norte. La mejor idea que se le ocurrió, antes de partir hacia el aeropuerto, fue ordenar la detención de Augusto Vandor y suspender la personería gremial a la UOM.

LA POLICÍA ALLANA LA UOM

El 19 de enero de 1959, varios dirigentes de las 62 que se encontraban reunidos en el local de la UOM de Hipólito Yrigoyen 3352 fueron sorprendidos por el virulento ingreso de un grupo policial con órdenes de detención. Vandor fue el primer detenido y subió al camión policial junto a varios compañeros. Otros escaparon por la terraza y recibieron el apoyo de los vecinos.

La policía ingresó a la UOM en el mismo momento en que Frondizi –gozando del curioso “privilegio” de ser el primer presidente argentino en visitar ese país– aterrizaba en Washington para mantener su reunión “tranquila” con Eisenhower.

Mientras tanto, en el barrio de Mataderos, la lucha continuaba. La represión fue violenta y desmedida. No solo se mili-

200. Gazzera, Miguel-Ceresole Norberto, *Peronismo, autocrítica y perspectivas*, Ed. Descartes, 1970.

tarizó ese barrio de la Capital, sino también las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada.

Más de 3.000 delegados y militantes fueron detenidos y juzgados por el decreto que habilitaba a los comandos militares a realizar juicios sumarios.

Entre los detenidos por esta aberrante “justicia” se encontraban Lorenzo Pepe, ferroviario; Luis Elías Sojit, prensa; Andrés Framini, de textiles, José Alonso, del gremio del vestido; Augusto Timoteo Vandor, Felipe Vallese, Lorenzo Miguel, Armando Cabo y José Rucci, metalúrgicos; Eleuterio Cardozo, de la carne y Amado Olmos, de sanidad.²⁰¹ Este grupo fue a dar con sus huesos a un barco en Dársena Norte, el “Bahía Thetis”.

Si bien el año 1959 estuvo signado por la lucha del frigorífico Lisando de la Torre, no escapan a la atención los tres grandes conflictos de bancarios, textiles y metalúrgicos.

Señala el periodista Senén González:

Durante una asamblea metalúrgica los trabajadores estaban reunidos para decidir una medida de fuerza y llega Vandor (...) para sorpresa de todos el Lobo plantea “paro por tiempo indeterminado y toma de la fábrica con armas”. Nadie lo podía creer. Naturalmente se optó por una medida más moderada. Pero Vandor se puso a la izquierda de la izquierda.²⁰²

El 20 de julio la UOM convocó a un paro de 24 horas y, vencido el plazo de conciliación obligatoria, se inició una huelga por tiempo indeterminado. Las acciones fueron acompañadas por sabotajes y bombas de estruendo. El 11 de agosto, el 23 y 24 de septiembre, paros nacionales. El 28 de septiembre, al finalizar una asamblea general de la UOM para analizar los acontecimientos, 800 delegados metalúrgicos fueron detenidos.²⁰³

201. Bardini, Roberto, *Fronidizi: huida hacia delante*, web. archive.org.

202. González, Bosoer, ob. cit.

203. Lara, ob. cit.

El miércoles 21 de enero, las 62 Organizaciones decidieron levantar la huelga general, que ya llevaba cinco días. El gobierno encarceló a Sebastián Borro y a centenares de militantes obreros, despidiendo a más de cinco mil trabajadores.

DISIDENCIAS EN EL PERONISMO

El Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo (integrado, entre otros, por Carlos Aloé, Oscar Albrieu, Alberto Rocamora, Rodolfo J. Arce, José C. Barro, Manuel Damiano, Julio Troxler, Adolfo Philippeaux y Delia Parodi), al que Cooke sindicó de cooptado por Rogelio Frigerio, mano derecha de Frondizi, emitió un comunicado en el que sostenía que lo sucedido en el Frigorífico Lisandro de la Torre respondía a una alianza de un sector del peronismo con el comunismo, pedía disculpas a los vecinos de Mataderos por las molestias ocasionadas, y concluía declarando que J. W. Cooke carecía de autoridad dentro del movimiento. En respuesta, él envió una carta a Perón en febrero de 1958, diciendo:

Es un verdadero atentado contra los que estamos luchando contra la oligarquía: me refiero al último comunicado del Consejo Coordinador y Supervisor y al párrafo que se refiere a mí (...) el grupo Frigerio intenta presentar el paro general de los días 17 a 21 como una maniobra de un sector del peronismo aliado al comunismo (...) hay algunos que piensan que usted ha desautorizado, de esta manera, la huelga general que tuvo tanto éxito y por la cual hay tantos compañeros presos (...) apelo a usted para que no se repitan episodios semejantes...²⁰⁴

Perón no respondió a la carta. Cooke cargó con el fracaso del conflicto y fue su frustración. Con pedido de captura por el gobierno de Frondizi, viajó a Montevideo y luego a República

204. González, Malena Libertad, *Historia y memoria de los ex militantes de las FAP*, FaHCE, 2012.

Dominicana, donde se entrevistó con Perón. Si bien la relación entre ellos fue continua, la distancia política también fue una realidad.

Durante todo el año, las 62 Organizaciones mantuvieron en alerta y movilización al movimiento obrero por aumentos salariales, condiciones de trabajo dignas y la exigencia de cumplir con la soberanía popular expresada con el retorno del general Perón.

MÁS REVOLUCIÓN QUE NEGOCIACIÓN

Las 62 presionan al gobierno de Frondizi para la normalización de la CGT y, ante la negativa, se decide un paro nacional para el 7 de noviembre de 1960. La mesa directiva de la organización obrera emite distintos pronunciamientos contra el gobierno “desarrollista”, que firman Augusto Vandor, Juan Carlos Laholaberry, Eleuterio Cardoso, Sebastián Borro, Roberto García y Miguel Gazzera.²⁰⁵

Veinte días después de la huelga general, desde el Comando Superior Peronista se organiza un intento revolucionario que cuenta con una fracción del ejército y el sustento activo de la UOM. La sublevación es conducida por el general Miguel Ángel Iñíguez, secundado por el coronel Julio Barredo del Regimiento II de Rosario y el teniente coronel (re) Eduardo Escudé en la provincia de Salta. Estallan bombas en distintos puntos del país, las vías ferroviarias son saboteadas y dejan de funcionar tanto los teléfonos como el telégrafo. Varias provincias quedan aisladas. En la noche de la revuelta, las sedes gremiales de la UOM son utilizadas como centros de reunión. “Los activistas esperaban la señal para actuar, tal como sucedió en los edificios de la UOM y de la CGT.”²⁰⁶

205. Revista *Soluciones*, Buenos Aires, 24 de diciembre de 1959.

206. Gorza, Anabella, *Peronistas y militares. Una vieja relación en el nuevo contexto*, Estudios Sociales 49, 2015.

La revuelta cívico-militar es rápidamente reprimida por el ejército, mayoritariamente antiperonista. El saldo es de tres muertos, un suboficial y dos soldados, además de varios heridos y detenidos. La información del diario *Clarín* indica que:

algunos de ellos fueron detenidos, mientras que los más representativos se fugaron. Augusto Vandor, Avelino Fernández y Rosendo García dejaron de frecuentar la sede del sindicato y sus propios domicilios; lo mismo José Rucci, que no había podido explicar su presencia en la ciudad de Rosario desde el 16 de noviembre.²⁰⁷

Según los gremialistas Miguel Gazzera y José Notaro, Vandor y el gremio metalúrgico respaldaron económicamente el levantamiento y luego a las familias de los rebeldes.²⁰⁸ En esos momentos, el dirigente de la UOM Alberto Campos era el delegado del general Perón en la Argentina.²⁰⁹

SITRAC-SITRAM, NUEVOS GREMIOS PATRONALES

El debilitado gobierno de Frondizi convoca a elecciones provinciales y de renovación parlamentaria permitiendo que se presenten listas peronistas –el Partido Justicialista continúa proscrito– con distintos lemas: “Unión Popular”, “Laborista”, “Tres Banderas”. Al tiempo que batalla contra la estructura gremial peronista.

Sorpresivamente Perón, desde Madrid, anuncia que en el nuevo partido Unión Popular, para la provincia de Buenos Aires, llevarán la fórmula de Andrés Framini a gobernador y él mismo a vicegobernador.

207. *Clarín*, 7 de diciembre de 1960.

208. Testimonio de Miguel Gazzera, *Página/12*, 19 de noviembre de 2007.

209. Gorza, ob. cit.

La noticia genera estupor en los mandos militares, que van a golpear las puertas del presidente Frondizi; este ordena a su ministro del Interior, Alfredo Vítole, firmar un documento donde asegura que no permitiría la candidatura de Perón, ni mucho menos su retorno al país.

En la misma sintonía, el juez federal electoral Leopoldo Isaurrealde declara que “el señor Juan Domingo Perón no podía ser candidato por no tener residencia, no estar en el padrón y ser un fugitivo de la Justicia”. El cardenal Antonio Caggiano agrega que “el tirano prófugo” había sido excomulgado por la Santa Sede.²¹⁰

La incertidumbre y las tensiones llegan hasta el último día de inscripción de las candidaturas. Sobre la hora, Perón ordena retirar su nombre de la lista y pide que se anote al compañero Francisco Anglada, que había sido su ministro de Educación. La fórmula esta vez, es aceptada. La militancia peronista canta “¡Framini, Anglada, Perón en la Rosada!”

El triunfo es apabullante. El peronismo supera el 42 por ciento de los sufragios, el oficialismo consigue apenas un 26 por ciento y el resto se reparte entre radicales balbinistas, conservadores y comunistas.

El Ejército se siente engañado por Perón y por Frondizi. Pone tanques y soldados en las calles de La Plata impidiendo que Framini, gobernador electo, asuma el mandato constitucional.

El ministro de trabajo de Frondizi, David Blejer (máximo exponente de la represión al peronismo y al movimiento obrero), junto a la patronal italiana propietaria de la automotriz Fiat, con planta en Córdoba, realiza una maniobra en su lucha contra la UOM. Con el respaldo del PDC (Partido Demócrata Cristiano), fundan dos gremios propatronales y antiperonistas en la misma empresa: Sitrac y Sitram.²¹¹

210. Waisberg, Celesia, *La ley y las armas: Biografía de Rodolfo Ortega Peña*, Punto de Lectura, 2013.

211. Sindicato de Trabajadores de ConCord (Sitrac) y Sindicato de Trabajadores de MaterFer (Sitram), ambos de la empresa italiana Fiat, que buscaron superponerse a la UOM.

Se trataba de dar un golpe al sindicalismo combativo representado por la UOM. La patronal se asocia con dirigentes radicales y demócratas cristianos para constituir dos gremios que apenas logran reclutar 30 afiliados administrativos. Pero la cuña está instalada.

ENCUENTRO CON EL CHE GUEVARA

La máscara de la hipocresía se caía nuevamente. El gobernador, en lugar de entrar a la Casa de Gobierno en la ciudad de La Plata, ingresó a un calabozo de la isla Martín García.

Vandor, al tiempo que participaba del armado político diseñado desde España, robustecía al gremio. Una muestra de ello es que en esos días fundó el Policlínico Metalúrgico. Sobre este tema recuerda Roberto Bonetti:

La primera vez que pisé la UOM fue en Avellaneda cuando tenía cuatro años, debe haber sido por el año 1958. Me trajo mi madre al sindicato en la calle Italia. Caminamos un pasillo largo y al fondo había un consultorio de un dentista. Con este ejemplo vemos que ya en ese momento había “alguien” que sabía lo importante que era ocuparse de la salud de los trabajadores. En esa época no había nada de nada, ni obras sociales.²¹²

También el sindicato adquirió el hotel Royal de Mar del Plata, cosa que generó el rechazo de las clases acomodadas. Decían que en el Royal se había alojado el príncipe de Gales y que “ahora irían los negros”.

En ese período los periodistas aseveraban que Vandor tenía la estrategia de “golpear y negociar”. La izquierda tradicional lo repetía como una cuestión negativa, como si la negociación, en sí misma, se tratara de una traición.

Vandor viajó a la OIT en Ginebra representando a la UOM y, de regreso, hizo escala en Cuba, donde se reunió con Ernesto

212. Conversaciones con el autor.

Che Guevara. Era octubre de 1960. El comentario del Che sobre Vandor fue relatado por un testigo de primera mano, el periodista Santiago Senén González:

Terminada la reunión, en otra larga ronda de mate hace un aparte con Mucci y el Che le dice, mirando a Vandor: “Tiene pasta, es el único dirigente sindical de Argentina que puede arrastrar las masas”. Le otorgó al metalúrgico ese cierto “duende” que tuvo hasta su trágica desaparición. Llegada la delegación a Buenos Aires, el gremialista de los gráficos le comenta el hecho al autor de este artículo. La misma versión la obtuvo de Alberto Cortez de “canillitas”, que participó de esa charla en La Habana.²¹³

John William Cooke, que se encontraba instalado en Cuba y había participado como soldado de la Fuerzas Armadas Cubanas en la batalla de Bahía Cochinos, le escribió a Perón entusiasmado por la visita de Vandor. Le comentó que el movimiento obrero comprendía mejor que la rama política el proceso de la revolución socialista en Cuba y sacó a relucir la interna:

Aquí estuvieron los gremialistas metalúrgicos Vandor, Niembro, etc. Recorrieron. Vieron las cosas y comprendieron. Cuando se hacía la Conferencia en Punta del Este, las 62 dieron una magnífica declaración. Los cuadros políticos, como son conservadores y están mentalmente congelados en el año 1945, nos están abochornando en toda América.

En Buenos Aires, el PC intentaba subordinar las 62 Organizaciones a una propuesta de “unidad” con los socialistas amarillos y los radicales balbinistas. La iniciativa era alentada por Cooke, que poco a poco se iba acercando a posiciones marxistas, influido por la Revolución Cubana y por Ernesto Che Guevara, con quien había consolidado una gran amistad.²¹⁴

213. Senén González, Santiago, “Cuando Vandor transitaba por la Cuba revolucionaria”, Archivo del Sindicalismo Argentino, Universidad Torcuato Di Tella, 2008.

214. Torrti, María Cristina, “Una experiencia de acercamiento entre el peronismo e izquierda”, Memoria Académica, Revista *Soluciones*, 2010.

Lo que definitivamente marca la bifurcación de sus caminos [entre Perón y Cooke] es el viaje de Cooke a Cuba, cuando acaba de triunfar la Revolución castrista, y adhiere a este proceso. En 1961, él y su esposa, Alicia Eguren, combatirán como milicianos en Bahía de Cochinos contra los anticastristas que intentan derrocar al nuevo régimen. Esta opción cubana alejará definitivamente a Cooke del dispositivo de conducción de Perón.²¹⁵

DEFINICIONES DE VANDOR

En el marco de la lucha contra las políticas de ajuste del ministro Alsogaray y el gobierno de Frondizi, donde el ajuste es al bolsillo de los trabajadores, llega Vandor a Ginebra representando a los trabajadores argentinos y dice ante la Asamblea General de la OIT:

En estos momentos, la CGT Argentina se ha dado un plan de lucha contra la inflación, el costo de vida, la desocupación, que ya suman muchos miles y amenaza con extenderse. Por el imperio de la Libertad y las Leyes, contra la entrega. En defensa de los derechos de los jubilados que hace tres meses que no cobran sus haberes. Un país rico como el nuestro y con infinitas reservas naturales ha pasado en pocos años a tener una deuda externa de 3.000 millones de dólares (...) el costo de vida solamente en el mes de mayo ascendió a 6,5 por ciento que, sumado a lo anterior, nos coloca al frente de la inflación del mundo. Tenemos una noble finalidad que es llevar la justicia social a todo el mundo, eliminando los sistemas inhumanos de explotación. Los países subdesarrollados tenemos ansias de sacudir el yugo de los opresores políticos y económicos. Reclamamos de este Parlamento Mundial del Trabajo que llene estas funciones tan necesarias y que por encima de todas las razas, ideologías o religiones de los pueblos se ponga a trabajar para la paz y la hermandad, volcando los recursos que se usan actualmente para la guerra y la destrucción, para conquistar un mundo más libre y más justo”.

215. Peiró, Claudia, “El hombre que quiso llevar a Perón a Cuba”, Infobae, 18 septiembre de 2018.

NUEVO GOLPE Y ASUME GUIDO

El triunfo peronista en las elecciones determinó que el 29 de marzo de 1962 un nuevo golpe militar derrocaria al presidente Frondizi. La cúpula militar protagonista del golpe y los fusilamientos de 1955 buscaba un presidente de urgencia y recurrieron a otro presto radical: José María Guido, presidente provisional del Senado de la Nación, quien tenía un lema algo curioso: “no hay que ser antiperonista. Hay que ser radical”.

Durante su corta gestión habilitó que los gremios celebraran el plenario en Huerta Grande. El dirigente del Sindicato de Sanidad, Amado Olmos, uno de los protagonistas de la resistencia peronista, presidió este encuentro en Córdoba que retomaba la tradición de las jornadas combativas en La Falda. Las banderas del peronismo fueron ratificadas por el movimiento sindical, pero la reacción no se detenía.

Sectores del antiperonismo furioso colocaron una bomba en el auto de Augusto Vandor pero fracasaron en el intento homicida. Fue a la salida de un acto del Luna Park, había muchos policías pero ningún detenido.²¹⁶

Fueron varios los atentados contra el dirigente de los metalúrgicos. Su hijo Roberto relató a un periodista pasajes de su vida:

Una vez, yendo a Mar del Plata, hubo disparos contra el auto, nos empezaron a seguir, era de noche, íbamos en un Ford Fairlane, Marcela, mi mamá y yo detrás, y adelante Miguel y creo que Roque, otro muchacho por el que también teníamos mucho afecto. Yo dormía y de pronto escucho “Élida, Élida, tírense al piso”. Y nos tiramos en el Ford Fairlane, un coche grande, y escuchamos disparos. Pasaban cosas feas, sí.²¹⁷

216. González-Bosoer, ob. cit.

217. Claudia Peiró y Facundo Giampaolo, *Infobae*, 30 de junio 2019.

Luego del plenario de La Falda, Vandor, acompañado por Olmos, Rosendo García y Miguel Unamuno se reunieron en Madrid con Perón para definir la estrategia de lucha contra la dictadura.

Por su lado, Guido oficializó el congreso normalizador de la CGT de enero de 1963 donde, a propuesta de las 62 Organizaciones Peronistas, José Alonso fue elegido secretario general. Con la presencia de 818 delegados, que representaban a más de dos millones y medio de trabajadores, se conformó un sólido secretariado.

Al saludar a la nueva conducción de la central obrera, dijo Vandor:

La madurez del movimiento obrero no va a ser interpretada porque en el Ministerio de Economía sigan los Alsogaray y los Pinedo, todos manejados por el Fondo Monetario Internacional. El auténtico gobierno argentino se llama la Confederación General del Trabajo.

FELIPE VALLESE

La reacción oligárquica no tiene descanso y, como no consigue una respuesta política, busca una criminal.

La tragedia llega el 23 de agosto de 1962, cuando detienen a Felipe Vallese junto a su hermano mayor Ítalo y varios de sus compañeros de militancia. A los treinta días se los libera por falta de cargos, pero no aparece Felipe y se lo da por “desaparecido”. Vallese era delegado de la Unión Obrera Metalúrgica y dirigente de la JP. Había nacido el 14 de abril de 1940 en el barrio de Flores. A los 17 años comenzó a trabajar en la Fábrica de Máquinas TEA de la calle Caracas 940. Recuerda su hijo Eduardo:

Mi padre iba siempre a la UOM de la calle Alsina, a la biblioteca, para aprender sobre los derechos de los trabajadores y ahí los conoció a Eduardo Luis Duhalde y a Rodolfo Ortega Peña. Después ocurrió la desaparición de mi viejo.²¹⁸

218. *Tiempo Argentino*, Entrevista a Eduardo Vallese, 17 de noviembre de 2019.

Vandor había incorporado como abogados de la UOM a Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde que, en este caso, concluyeron que

los policías buscaban a Alberto “Pocho” Rearte, hermano de Gustavo, uno de los principales referentes de la JP. Los secuestradores pertenecían a la Unidad Regional San Martín de la Policía Bonaerense y el operativo estuvo al mando del comisario Juan Fiorillo, que murió en 2008 en prisión domiciliaria procesado por su participación en el centro clandestino de La Plata Comisaría Quinta.²¹⁹

La militancia de Vallese venía desde que era muy joven. Cuando cumplió 18 años sus compañeros lo eligieron delegado y, luego de un conflicto, lo detuvieron por primera vez. La segunda sería en 1959, cuando participó de las movilizaciones en apoyo del frigorífico Lisandro de la Torre en el barrio de Mataderos. En la primera detención conoció la cárcel de Caseros y en la segunda compartió los calabozos en un buque de la Armada junto a decenas de militantes sindicales.

Felipe Vallese había sido integrante de la Mesa Ejecutiva de la Juventud Peronista junto con Gustavo Rearte, Héctor Spina, Tito Bevilacqua y Tuli Ferrari, siendo uno de los militantes más respetados y recordados de la Resistencia peronista.²²⁰

El grito popular en las movilizaciones peronistas fue: “¡Vallese no aparece. Un grito que estremece!”. La represión contra la militancia peronista se daba al amparo del Plan Conintes, un decreto por el cual Frondizi otorgaba “una amplia jurisdicción a las Fuerzas Armadas en la lucha contra los disturbios internos”.²²¹

219. Ídem.

220. Tarruella, Alejandro, *Envar “Cacho” El Kadri*, Sudamericana, 2015.

221. Conversaciones con Luis Lofeudo, dirigente de la UOM Quilmes.

El último lugar donde se vio a Vallese con vida fue la comisaría de Villa Lynch. Luego, nada. La UOM investigó y logró establecer los nombres de los policías que participaron en los hechos. Después surgió la versión de que Vallese se encontraba en una comisaría de San Pedro, provincia de Buenos Aires, y hacia allí se dirigieron Augusto Vandor, Rosendo García, Paulino Niembro y el doctor Fernando Torres, pero el joven compañero no apareció. El historiador Pedro Barraza sostuvo que “el comisario ‘Tano’ Fiorillo había asesinado a Felipe Vallese confirmando la versión antedicha”.²²²

La Unión Obrera Metalúrgica denunció a los autores de la desaparición forzada. Pero la justicia no detuvo a los responsables.²²³ Un entramado mafioso de policías y jueces los encubrió. Sus captores fueron policías de la Regional San Martín, provincia de Buenos Aires, bajo el mando del oficial subinspector Juan Fiorillo, que a partir de 1976 cumpliría las mismas funciones, esta vez como comisario.

La investigación del caso fue llevada adelante por el periodista Leopoldo Barraza. Esta denuncia le costó la vida. Fue secuestrado en un bar céntrico y asesinado por una banda parapolicial dirigida por el propio Fiorillo.²²⁴

SIGUEN LOS RADICALES

Durante el gobierno de José María Guido, en el seno del Ejército se produjo una crisis interna, que lo dividió en dos facciones: los Azules y los Colorados. Si bien ambos eran antiperonistas, los Colorados representaban el núcleo duro de “La Libertadora” y los Azules parecían una línea “profesionalista”, que consideraba que con el peronismo había que

222. Bascheti, Roberto, *Barraza, Pedro Leopoldo, Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*. robertobascheti.com

223. Lara, ob. cit.

224. Larraquy, Marcelo, *De Perón a Montoneros*, Aguilar, 2016.

conversar. Este sector estaba liderado por el general Juan Carlos Onganía, que dejaba trascender sus simpatías con el “nacionalismo católico” vinculado al “lonardismo”. Ambos grupos militares fueron muy violentos en sus disputas. Tropas, aviones y tanques se desplazaron por las ciudades como en acciones de guerra. La población se guardó en sus casas, asustada y expectante.

El fuego de los combates dejó un saldo de treinta muertos y ochocientos heridos. Se impusieron los Azules, pero terminaron ejecutando la línea política de los Colorados, facilitando nuevamente el ascenso al gobierno de los radicales.

Con el peronismo proscripto, el 7 de julio de 1963 se realizaron las elecciones presidenciales. La UCR volvió a acceder al gobierno con Arturo Illia, que asumió el cargo con apenas el 25 por ciento de los votos. Masivamente el peronismo votó en blanco logrando dos millones de sufragios. Ante la evidencia de que este gobierno ilegítimo no estaba dispuesto a permitir elecciones libres, la CGT aprobó un plan de lucha sostenido por un documento titulado “El cambio total de las estructuras”.

Si bien el presidente radical anuló los contratos petroleros con empresas multinacionales que había firmado Frondizi, sancionó la ley de medicamentos y creó el Consejo Nacional del Salario Mínimo Vital y Móvil, mantuvo una permanente confrontación con el movimiento obrero, impulsando la conformación de nuevos sindicatos, y sin respetar los convenios colectivos ni la representatividad de los trabajadores.

La CGT y las 62 Organizaciones, con el liderazgo de Augusto Timoteo Vandor, decidieron un plan de lucha que consistió en la ocupación de miles de fábricas durante un solo día. Fue el 17 de mayo de 1964. Según el informe del diario *La Razón*, 85 mil trabajadores metalúrgicos ocuparon 73 empresas de la Capital Federal, 77 en Vicente López, 49 en San Martín, 49 en Morón, 23 en Ciudadela, entre otras tantas seccionales.

Nunca en la historia de las luchas sociales argentinas se había llevado adelante tamaña medida de fuerza.

Según la CGT, entre mayo y junio se movilizaron cuatro millones de trabajadores y se realizó la ocupación pacífica de 11 establecimientos fabriles.

Illia respondió escalando el conflicto; prohibió la actuación política de los sindicatos y habilitó efectivamente la creación de sindicatos paralelos.

El plan de agitación de Vandor y la UOM venía acompañado de una estrategia que apuntaba al retorno del líder exiliado.

Había tantas idas y vueltas con el retorno de Perón a la Argentina, que corría en los barrios el mito de que el general Perón volvería al país en un avión pintado de negro. Por su parte, Perón azuzaba desde la prensa española: “Regresaré a la Argentina este año y veremos qué pasa entonces.”

EL AVIÓN NEGRO

El 17 de octubre de 1964 era el día clave. Se anunció la creación de la Comisión Nacional Pro Retorno, también llamada Comisión de los Cinco, integrada por Augusto Vandor y Andrés Framini por el movimiento obrero, Alberto Iturbe y Carlos Lazcano de la rama política, y Delia Parodi de la rama femenina. Jorge Antonio oficiaba de coordinador. El 2 de diciembre de 1964, Perón salió de Madrid, junto con los compañeros mencionados, en un avión de la línea Iberia con destino a Buenos Aires.

La Operación Retorno preveía varios obstáculos y alternativas. Se había evaluado la posibilidad de que el avión no obtuviera la autorización para descender en territorio argentino y que fuera desviado a los aeropuertos de Montevideo, Asunción o Santiago de Chile. La UOM formó tres comités de recepción en cada país.

Pero sucedió lo impensado. El avión fue detenido en la escala de Río de Janeiro y obligado a regresar a Madrid.²²⁵

225. Peiró, Claudia, “Exclusivo: las cartas privadas inéditas de Isabel a Perón durante una misión en Argentina”, *Infobae*, 27 de junio 2017.

Toda la complicada gestión para cambiarle el rumbo a un avión de línea y volverlo a su destino la ejecutó eficientemente el dirigente radical y canciller argentino Miguel Ángel Zavala Ortiz, en sintonía con la dictadura militar brasileña.

Las presiones del gobierno radical y del Ejército Argentino sobre el presidente del Brasil, general Humberto Castelo Branco, para evitar el retorno de Perón fueron públicas. La UCR y el ejército no querían a Perón en la Argentina, ni en ningún país americano. Tampoco la dictadura brasileña quería tener cerca a Perón ya que, como se relató anteriormente, había sido amigo del fallecido líder del partido *trabalhista*, el ex presidente Getulio Vargas, y de su continuador en la resistencia, Jango Goulart.

El fracaso de la Operación Retorno desató internas entre los compañeros del peronismo, que se culpaban unos a otros del mal paso. En referencia a la situación en España, Jorge Antonio dijo: “Y el pato de la boda fuimos Andrés Framini, Augusto Timoteo Vandor, Delia Parodi, Alberto Iturbe, Lezcano y yo”.²²⁶

Perón, por su lado, alentaba a todos los militantes del campo nacional y popular a redoblar los esfuerzos y continuar la lucha. En una carta fechada en Río de Janeiro, el 2 de diciembre, Perón delegó la conducción del mando político del Movimiento Peronista en la Comisión Pro Retorno.

SANGRE METALÚRGICA

Si bien el operativo retorno fracasó, tuvo como contrapartida cierto avance político del peronismo. El general Perón había demostrado al pueblo argentino su voluntad de volver al país y enfrentar las consecuencias. Por el contrario, la debilidad de Illia y el generalato se ponía en evidencia al impedirle el ingreso.

226. Granados, Osvaldo, *El Testigo. Entrevista a Jorge Antonio*, Peña Lillo, Buenos Aires, 1988.

El 14 marzo de 1965 el gobierno, ambivalente y paralizado, autorizó las elecciones libres y nuevamente Unión Popular se presentó con listas en las renovaciones parlamentarias. El peronismo ganó ampliamente y pasó de 8 a 52 legisladores. Estos comicios de renovación legislativa tuvieron gran importancia política y fueron una dura derrota para el gobierno radical. La revista política *Panorama* tituló: “El oficialismo contempla con pánico la posibilidad de un triunfo peronista en 1967”.²²⁷

El gran operador político de la UOM fue el dirigente Paulino Niembro. En cuanto asumió como diputado, Rodolfo Tercera del Franco, presidente del bloque peronista, le cedió inmediatamente la conducción al metalúrgico Niembro.

Estas elecciones habían alentado el surgimiento de partidos neoperonistas en varias provincias y, con ello, la expectativa de “un peronismo sin Perón” por parte de un sinnúmero de oportunistas. Incluso Illia aspiraba a beneficiarse de esa fragmentación.²²⁸

En julio de 1965, la CGT y las 62 Organizaciones organizaron actos y marchas en Capital Federal y Gran Buenos Aires. En ese clima de conflictividad, convocaron a un paro activo para el 21 de octubre.

Los trabajadores se concentraron en las plazas principales del país con manifestaciones simultáneas en diversos lugares de Capital Federal y Gran Buenos Aires. El gobierno ilegítimo ordenó una brutal represión a dichas movilizaciones que tuvo un desenlace sangriento.

Como resultado de los choques callejeros con la policía, murieron en el municipio de La Matanza dos obreros metalúrgicos por heridas de bala y hubo numerosos heridos. Fue en la plaza de San Justo donde un escuadrón de la policía bonaerense mató a mansalva a dos trabajadores peronistas, José

227. Revista *Panorama* N° 27, Marzo de 1965.

228. Peiró, ob. cit.

Gabriel Mussi y Ángel Norberto Retamar. En el mismo acto criminal hirieron al delegado de la UOM Amílcar Torres en una pierna, lo que le provocó una discapacidad permanente. Hubo otro herido del gremio, Alberto Rojas.

Tanto Mussi como Retamar, Torres y Rojas eran compañeros de la fábrica Siam Electromecánica de San Justo. La UOM se hizo cargo de la situación proveyendo trabajo y apoyo a los familiares de los compañeros damnificados.²²⁹ El general Perón, desde España, envió un telegrama expresando su solidaridad y su congoja a las familias de los obreros caídos. Se inició una causa caratulada como “doble homicidio” que no llegó a ningún resultado.

EL VIAJE DE ISABEL

Enviada por Perón, llega a la Argentina su esposa Isabel Martínez. Ella expresaba la voluntad de Perón por recuperar la iniciativa política, en un contexto de contradicciones luego del frustrado retorno. A su llegada a Buenos Aires, Isabel se reúne con todo el peronismo, empezando por Vandor, con quien mantiene una reunión fraternal en el Hotel Alvear.

Un grave incidente se produce en la puerta del hotel donde se hospeda la esposa de Perón. Sectores rabiosamente antiperonistas se manifiestan violentamente contra ella con agresiones verbales, arrojando piedras y hasta disparos con armas de fuego. Es entonces cuando la UOM dispone una custodia con delegados del gremio y acompaña a Isabel durante todo el viaje por las provincias, colaborando económicamente para sus traslados.²³⁰

229. Diario de la UOM, 22 de noviembre de 1965, p 5. Citado en Carta Informativa XXIII, Junta de Estudios Históricos de La Matanza. Marzo 2010.

230. Sáenz Quesada, María. *La primera presidente: Isabel Perón. Una mujer en la tormenta*, Sudamericana, 2015. Ver también: McGuire, 2004.

Nuevamente Vandor se reúne con Isabel en la provincia de La Rioja y cambian impresiones sobre la situación del país. Está claro para todos que Isabel expresa la voluntad de Perón.

Se estaba viviendo un proceso preelectoral de renovación del parlamento nacional y las preferencias del general Perón no siempre coincidían con las de los dirigentes provinciales que buscaban sus espacios. Todos los sectores promocionaban a sus candidatos.

En el caso de Mendoza, Isabel apoya claramente a Ernesto Corvalán Nanclares frente a Alberto Serú García, que tenía el apoyo de Vandor. En este caso se observa una diferencia de opiniones entre el líder en Madrid y el jefe del movimiento sindical.

En estos comicios se impone el candidato de Perón, resultado que demuestra su centralidad en la elaboración y resolución de las tensiones que rodeaban al peronismo, tanto en el orden interno como en su relación con el sistema político argentino.²³¹

Hasta el momento, la gira de Isabel ha pasado por dos etapas: en la primera, mientras estuvo en la Capital, la reacción antiperonista que con piquetes y escraches en la puerta del hotel la obligó a buscar apoyo y fue Vandor y la UOM quienes debieron repeler a los provocadores de la oligarquía. Cuando Isabel viajó al interior del país fue la Junta Coordinadora Nacional quien la acompañó.²³²

Esta diferencia de Isabel con Vandor sobre el candidato mendocino provoca el quiebre de las 62 Organizaciones. Con iniciativa de José Alonso y el apoyo de Perón, se constituye una variante: “Las 62 de Pie junto a Perón”.

José Alonso recibe una carta de Jorge Antonio, colaborador de Perón en España, diciéndole que debe “componer las relaciones con el Lobo”.²³³ Antonio le indica que hay que cerrar las diferencias con Vandor y avanzar juntos en la lucha.

231. Marchese, ob. cit.

232. *Primera Plana*, N° 158, 16 de noviembre de 1965.

233. Peiró, ob. cit.

Alonso, que había recibido –unos meses atrás– órdenes de enfrentar a Vandor, da a conocer públicamente una carta privada del general en la que no solo maldice a Vandor, sino que critica también a Isabel tratándola de “principiante” entre otros adjetivos donde le resta autoridad a su propia esposa.²³⁴

Perón, muy enojado con la difusión de su carta que ha hecho Alonso, se ve obligado a exponer su estrategia y le recrimina haber dado publicidad a su carta privada:

Usted ha cometido un error (publicando la carta), no imagina el lío en que me metió (...) Usted me dijo que la pelea la harían ustedes, usted en lo sindical, Isabelita en lo político (...). Yo (...) no estando en ningún bando podría dominar sobre los dos. Con la publicación de la carta usted me ató las manos.²³⁵

La publicación de la carta también lo complica en España, donde tenía prohibida la actividad política por parte del gobierno de Franco. Isabel, aún en la Argentina, le escribe a Perón que “personalmente creo que Alonso está magnificando las cosas, ello es debido a que ha perdido gran parte de su predicamento.”²³⁶

Muchos años después, en 1982, en una entrevista concedida a la periodista Any Ventura, Jorge Antonio describiría la vieja situación:

A pesar de todo lo que digan, Vandor es leal a Perón, porque Vandor hace el juego que le indica Perón. A Framini le da unas directivas y a Vandor otras... no quería que estuvieran unidos y a veces los hacía pelear. Framini es el caso clásico. Le exigía la ortodoxia pura, la representatividad sin quebranto de ninguna naturaleza del proceso peronista, incluso arriesgándose a que lo acusaran de izquierdista.

234. Carta de Perón a José Alonso, el 27 de enero de 1966, ob. cit, por Claudia Peiró.

235. Ídem.

236. Ídem.

Framini es un peronista auténtico, que empieza a actuar a partir del 55, con fuerza (...)

Vandor tiene que cumplir una misión; negociar y producir la reunión de Avellaneda, como independizándose. Pero Framini iba inmediatamente a Madrid para dialogar con Perón y coordinar con Vandor lo que debían seguir haciendo.²³⁷

La periodista le pregunta a Jorge Antonio: “¿Pero Vandor se convertía en un poder paralelo, independientemente del juego de los entornos?” A lo que el entrevistado responde: “¡Por supuesto! Y también Alonso”.

En cuanto al viaje de Isabel a Mendoza para apoyar a uno de los dos candidatos peronistas, Jorge Antonio señala que “ese es el proceso de la incompreensión y dentro del entorno que Perón a veces armaba y que de repente le resultaba difícil desarmar”.²³⁸

Alonso fue separado de su cargo en la CGT el 2 de febrero de 1966, por la mayoría que respondía a Vandor, y remplazado por Fernando Donaires, dirigente del gremio de los papeleros. Posteriormente, el congreso normalizador de la CGT designó como secretario general a un hombre de Luz y Fuerza, Francisco Prado que, al igual que Donaires, respondía a la línea de Vandor.

El sociólogo francés Alain Rouquié afirma que:

El Lobo, desconfiado, rechazará siempre la secretaría general de la CGT. Prefiere manejar los hilos en la penumbra discreta. En la rama política del justicialismo, reorganizada en 1963, coloca a sus hombres. En la jefatura del partido en la Capital Federal, nombra a su lugarteniente, el metalúrgico Paulino Niembro, que en 1965 se convertiría en jefe del bloque parlamentario.²³⁹

237. Ventura, Any, *Jorge Antonio, el hombre que sabe demasiado*, Peña Lillo Editor, 1982.

238. Ídem.

239. Citado por Martínez, Hernán, “De eso no se habla”, Relatsargentina, 2020.

El gobierno de Illia, como antes los de Frondizi y Guido, había sucumbido ante sus propios socios, que finalmente fueron sus verdugos. Los tres gobiernos radicales fueron funcionales a la más rancia oligarquía para quebrar al movimiento obrero y fracasaron.

Con la caída de los gobiernos radicales terminaba el ciclo del general Pedro Eugenio Aramburu, la sombra militar tras el trono, y la figura combativa de Vandor se agigantaba. Vandor sufrió en 1966 un nuevo atentado contra su vida del que salió ileso.²⁴⁰

El profesor Arturo Fernández, autor de varios libros sobre el sindicalismo, sostiene que

el metalúrgico Vandor, fue la más fuerte personalidad en el seno del sindicalismo peronista. Manióbró durante el año 1965 (gobierno de Arturo Illia) aprovechando la convocatoria a elecciones legislativas sin proscripciones y previendo un golpe militar que algunos preparaban y otros propagandeaban.²⁴¹

Día a día la estrategia de Perón perforaba el poder cívico-militar oligárquico.

PERELMAN INTERVENTOR DE LA UOM DE VILLA CONSTITUCIÓN

En 1967, aprovechando el enfrentamiento que mantenían Vandor y la CGT con la dictadura militar, la conducción de la UOM de Villa Constitución con su secretario general Roberto Nartallo y la comisión directiva se desafilaron de la organización, con la pretensión de constituir un sindicato de la fábrica con el aval patronal y del gobierno de facto. Esta propuesta divisionista fue respaldada a lo largo del tiempo por todos los

240. Pigna, Felipe, *El asesinato de Vandor*, El Historiador, 2018.

241. Fernández, Arturo, *Ideologías de los grupos dirigentes sindicales*, Biblioteca Política Argentina, 1983.

partidos de la izquierda socialdemócrata. Incluso obtuvieron el apoyo del Partido Obrero y del grupo prochino de tendencia maoísta VC (Vanguardia Comunista) que tenían incidencia en esa localidad.²⁴²

Resolvimos irnos todos, la comisión directiva renunció, quedando la seccional acéfala. Por eso vino el interventor: Ángel Perelman.²⁴³

Esta situación fue usufructuada por la empresa, que desconoció a la comisión interna, exigiendo a los delegados abandonar las tareas sindicales y efectuando varios despidos. La tendencia a dividir a la UOM había recibido respaldo del Ministerio de Trabajo del gobierno radical, que al igual que los empresarios consideraba que la formación de sindicatos por fábrica era una forma clara de debilitar a las grandes organizaciones sindicales peronistas.

Perelman convocó a elecciones para el año 1968 en las que triunfó una lista encabezada por Ricardo Gómez, un trabajador y sindicalista peronista que respondía a la orientación de la dirección nacional del gremio.²⁴⁴

La tarea de Ángel Perelman fue difícil ya que toda la dirigencia sindical de Acindar renunciante seguía la línea de vaciar la UOM y constituir un nuevo sindicato con el apoyo del Ministerio de Trabajo y el grupo VC. Los divisionistas constituyeron la Comisión de Lucha de Acindar y el GODA (Grupo de Obreros de Acindar). Pero la militancia de base de

242. Maoísta era una línea política prochina que seguía los lineamientos del revolucionario chino Mao Tse Tung.

243. Rodríguez, Ernesto - Prospitti, Agustín, *Como las vías del tren. Lucha sindical y lucha política en el contexto del Villazo*. El Plenario de 1974. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

244. Basualdo, Victoria, *El "Villazo" y la organización sindical de base en los '60 y '70*, FLACSO, 2014.

Perelman permitió mantener a la UOM de Villa Constitución en acción y, un año después, pudo conformar una lista para integrar la Comisión Directiva de la seccional y un cuerpo de delegados de trabajadores de la planta.

La Comisión de Lucha, el GODA y la ultraizquierda llevaron a un conflicto en Acindar que terminó con decenas de trabajadores despedidos sin causa. No así los dirigentes prochinos, que recibieron suculentas indemnizaciones traicionando la huelga de 1970. Alberto Piccinini, uno de los promotores del fracaso, recuerda:

Después de la derrota de la huelga del '70, en la fábrica comenzaron a circular expresiones que descalificaban a los compañeros que habían cobrado la indemnización, la gente hablaba mal de algunos compañeros. Decían: “Ahí están los luchadores combativos, después se van por la plata”. Yo creo que con los compañeros Giusti y Sacristani eso fue injusto, ellos tuvieron que aceptar la posición de la mayoría. En realidad la lucha se había perdido y no todos los compañeros eran responsables.²⁴⁵

Luego de este fracaso escandaloso, todos los trabajadores metalúrgicos de Villa Constitución se incorporaron a la UOM activamente. Piccinini y los sectores de la izquierda que habían estafado a quienes les brindaron su confianza, volvieron a la UOM a regañadientes, pero no cejarían –como veremos más adelante– en su actitud divisionista y funcional a la patronal.

El escritor y metalúrgico Osbaldo Ernesto Pérez, en referencia a Perelman, dice:

Con respecto al primer secretario general de la UOM, Ángel Perelman, en su homenaje hay que decir que se ha destacado por su claridad para interpretar los problemas obreros y su predisposición a colaborar con

245. Rodríguez, Ernesto, “Entrevista a Alberto Piccinini. Entre la combatividad proletaria, el oportunismo de la patronal y las maniobras de la burocracia. La huelga de los obreros de Acindar de 1970”. Avance tesis de licenciatura, Universidad de Luján, 2000.

la CGT y los gremios que se lo solicitaran en la redacción de comunicados y manifiestos. Y tal vez lo más importante, por la respuesta al “Libro Azul” de Spruille Braden, que para nuestro orgullo como trabajadores ya es histórica. Esa respuesta, que debió ser de los que pretendían conducir al país, no fue de ellos sino de quienes realmente queremos a nuestro país: los trabajadores a través del movimiento obrero organizado.²⁴⁶

Perelman, en su última batalla sindical y política derrotó a los sectores que buscaron liquidar a la UOM de Villa Constitución. Normalizó el gremio venciendo todas las adversidades. Regresó a Buenos Aires en 1970 y falleció en un departamento de alquiler rodeado de amigos, compañeros y su querida compañera Amelia, el 31 de mayo de 1974. Su imagen y convicción se pueden visualizar en una entrevista que le realizó el cineasta Pino Solanas para la película “La hora de los hornos”²⁴⁷

ASESINAN A ROSENDO GARCÍA

Rosendo García, secretario general de la UOM de Avellaneda, departía con varios compañeros del gremio en una mesa de la confitería *La Real* de ese municipio. En el grupo frente a él, se encontraba Augusto Vandor. Era una noche fría ese viernes 13 de mayo de 1966.

En otra mesa del mismo local, a unos 10 metros de distancia, se encontraban Domingo Blajaquis y Raimundo Villaflor con sus compañeros del grupo de la Acción Revolucionaria Peronista (ARP) de Avellaneda, organización que dirigía John William Cooke.

Según testimonios concordantes, luego de un frío cruce de miradas recelosas, comenzó una pelea con golpes de puño y

246. Pérez, ob, cit.

247. Fragmento de Ángel Perelman en “La hora de los hornos” <https://www.youtube.com/watch?v=Cvv12lReUTc>

sillazos que concluyó a los tiros con armas de grueso calibre. Antes se había producido un forcejeo en el baño entre Rolando Villaflor, de la mesa de Blajaquis, con Norberto Imbelloni, de la mesa de Rosendo. Sobre esta situación copiamos el testimonio de Villaflor:

Yo discutí con Imbelloni, le dije unas cuantas barbaridades. Porque él dice: “Mirá, me extraña que nos vamos a arremeter entre nosotros, es una lástima porque somos todos peronistas”. Y yo le dije: “No te confundas, peronistas somos nosotros, y ustedes son una manga de traidores al movimiento, y no solo al movimiento obrero, ustedes son unos entreguistas, son capaces de entregar a la madre”.²⁴⁸

Asegura Villaflor que Imbelloni quiso parar la pelea, “pero yo le dije ‘manga de traidores, entreguistas y unas cuántas barbaridades...’”.²⁴⁹ Luego de esta situación en los sanitarios, los acontecimientos se trasladaron al salón general donde se arremetieron con golpes de puño, botellas, sillas, mesas y finalmente balazos. Aun así, continuaron a los manotazos y forcejeos mientras varios se revolcaban por el piso propinándose trompadas.

Tres muertos, dos heridos de bala y varios lesionados fue el saldo luctuoso de esos minutos interminables. Las víctimas fatales fueron Blajaquis y Julio Zalazar, del grupo de la ARP, y Rosendo García, de la UOM. Los heridos de bala fueron Julio Safi y Nicolás Gerardi, también del grupo de Vandor.

El diario *La Prensa* de Buenos Aires se solazó titulando en su editorial “Entre ellos”, disfrutando la balacera entre peronistas. Y la siguió en varios editoriales más.²⁵⁰

248. Walsh, Rodolfo, *¿Quién mató a Rosendo?*, Tiempo Contemporáneo, 1969.

249. Ídem.

250. *La Prensa*, 17 de mayo de 1967 y 20 de marzo de 1968.

LLEGA EL GENERAL ONGANÍA

Con autobombo de nacionalista católico, el general Juan Carlos Onganía despidió de la Casa Rosada al doctor Arturo Illia con la Brigada Perros de la Policía Federal e instauró la autodenominada “Revolución Argentina”.

Si para un sector de la clase media el golpe contra Arturo Illia significaba un retroceso autoritario que se expresó con la intervención de la universidad y el recorte de las libertades civiles, para el movimiento obrero fue una interna más del sistema oligárquico instaurado en 1955.

José Alonso expresó: “Nos congratulamos de haber asistido a la caída del último gobierno liberal burgués, porque jamás podrá volver a implantarse nada así”.²⁵¹

El golpe fue llevado adelante por el sector militar opuesto a la línea del general Aramburu. Y, desde Madrid, llegó el eco de la voz del general Perón: “Hay que desensillar hasta que aclare”.²⁵²

Atentos a guardar sintonía con Perón, los gremios estaban a la expectativa. En los primeros momentos, nadie sabía el rumbo que adoptaría Onganía ni los propósitos de la llamada “Revolución Argentina”. El peronismo —excepto el otrora combativo José Alonso— no le otorgaba crédito alguno. Vador consideraba que era necesario avanzar en la lucha social y consolidar las estructuras gremiales que aún se mantenían en pie.

La línea política de la rebozada dictadura se expresaría rápidamente. La Sociedad Rural Argentina montó en una carroza ornamentada del siglo XVIII al presidente Juan Carlos Onganía, que se pavoneaba saludando al ingresar a la pista de animales en el predio de Palermo.

251. *Todo es historia*, Temas 360-365, 1997.

252. Duzdevich, Raffoul, Beltramini, *La Lealtad: Los Montoneros que se quedaron con Perón*, Sudamericana, 2015.

Pero lo que definió claramente el rumbo y despejó cualquier duda sobre el carácter de la dictadura militar fue el reemplazo como ministro de Economía del empresario democristiano Jorge Salimei por el liberal Adalbert Krieger Vasena.

Adalbert, nieto del empresario Pedro Vasena, propietario de los Talleres Metalúrgicos Vasena, siguió con la tesitura de su abuelo: “Hay que apretar el cinturón a los trabajadores”. Tenía experiencia en el tema, había ocupado el mismo cargo durante la dictadura “libertadora y democrática” del general Pedro Eugenio Aramburu.

Si bien el general Onganía prohibió los partidos políticos, toleró la actividad gremial. En el congreso de la UOM de nombre “Rosendo García”, realizado en junio de 1966, se exigió al gobierno el descanso de 30 minutos pagos cada ocho horas de trabajo corridas, restricciones a los empleadores para modificar condiciones de trabajo que significasen recargos de tareas y/o esfuerzos, obligatoriedad de comedores para establecimientos de más de 50 trabajadores y una bolsa de trabajo, entre otras demandas. La declaración final del congreso amenazaba: “¡Convenio o lucha!”²⁵³

Un grupo reducido de gremios llamados “participacionistas” era liderado por José Alonso, que se sumó a las prebendas del gobierno a cambio de “tolerancia”. En disidencia con la postura colaboracionista de Alonso, el 28 y 30 de marzo de 1968 se intentó normalizar la CGT en el local de la UTA pero terminó con otra fractura.

Un importante sector tenía como candidato a Amado Olmos, pero su trágica muerte en un accidente automovilístico posicionó a los otros candidatos. Raimundo Ongaro, de los gráficos, se impuso en el congreso normalizador en alianza con gremios no peronistas.

253. *La Razón*, 9 de julio de 1966 / ob cit, González - Bosoer.

La UOM con Vandor y los mercantiles con Armando March, acompañados de otros gremios, desconocieron a Ongaro y constituyeron la CGT Azopardo, claramente opositora a la dictadura.

La corriente más cercana a los militares –la participacionista de Alonso– se alejó de ambas centrales sindicales.²⁵⁴

Si bien en un principio el general Perón apoyó con varias cartas a Ongaro, al poco tiempo respaldó sin ambigüedad la reunificación del sindicalismo peronista alrededor de las 62 Organizaciones Peronistas que impulsaba Vandor. En las reuniones que mantuvieron Perón y Vandor en España, se establecieron tácticas y estrategias coordinadas que fortalecieran la organicidad del movimiento obrero y la lucha popular.

Vandor y Perón se reunieron en Madrid en octubre de 1968 y este dio la orden de “reconstituir las 62”. La consecuencia de este acuerdo fue la incesante sangría de sindicatos de la CGT-A: decenas de gremios la abandonaron entre fines de 1968 y principios de 1969. Se alejan incluso las dos seccionales antivandoristas de la UOM, La Matanza y Córdoba. Simó devolvió a la UOM cordobesa al redil vandorista. A principios de 1969, es decir en vísperas del Cordobazo, la central ongarista había quedado reducida a un puñado de sindicatos.²⁵⁵

El historiador Rubén Rotondaro señala que la CGT de Ongaro fue perdiendo fuerzas por el tremendismo de sus declaraciones.²⁵⁶ El grupo de Ongaro comienza a declinar y los grandes gremios se van sumando a la CGT Azopardo liderada por Vandor. Así lo expresa Walsh en una reveladora anotación:

254. Dawyd, Darío, “El sindicalismo peronista durante el Onganiato. De la CGT de los Argentinos a la reorganización sindical (1968-1970)” *Sociohistórica*, n° 33, 1er. Semestre de 2014.

255. Gaido Daniel - Mercado Florencia, compiladores: “El Cordobazo y el clasismo en Córdoba: De la insurrección obrera al Navarrazo (1969-1974)”, Partido Obrero, 1984.

256. Rotondaro, Rubén, *Realidad y cambio en el sindicalismo*, Pleamar, Buenos Aires, 1971.

Los movimientos de protesta fracasaron. La CGT de la avenida Paseo Colón fue quedando cada vez más desnuda frente al enemigo y el gobierno no tuvo necesidad de intervenirla. La maniobra de unidad prevista por Perón le asestó un golpe decisivo.²⁵⁷

Por un lado, la conformación de una corriente gremial “participacionista” de José Alonso de textiles y Rogelio Coria de la construcción con el gobierno del general Onganía y, por otro, la persistencia de Raimundo Ongaro en una política ultraizquierdista, dejaron un amplio espacio político al líder de las 62, Augusto Vandor, para reunificar la CGT bajo la influencia del peronismo.

En el histórico documental *La hora de los hornos*, de Pino Solanas y Octavio Gettino, declara Ángel Perelman en 1968:

Nosotros no nos podemos engañar en este asunto. La clase obrera no tuvo partido político después de la derrota de Perón en 1955, un movimiento legal y cohesionado. Indudablemente a través de sus organizaciones legales, que eran los sindicatos, tuvo que llevar adelante un movimiento con sus limitaciones. El fracaso de los partidos políticos de izquierda en la Argentina y de los partidos llamados populares ha hecho que los sindicatos suplan con gran capacidad lo que ellos no han sabido concretar para esa gran masa trabajadora. El sindicalismo argentino no lucha solamente por un salario más. Nosotros soñamos y creemos en una gran revolución social y nacional; y no solamente para las reivindicaciones de la clase trabajadora sino para todo el país. Son las grandes reivindicaciones por las que hemos luchado desde las guerras de la independencia.

La relación de Jorge Abelardo Ramos con Augusto Vandor se mantuvo con Lorenzo Miguel, siempre con el nexo de Ángel Perelman. El “Colorado” colaboró en varias oportunidades en la redacción de documentos de las 62 Organizaciones, de la CGT y de la UOM en diferentes tiempos políticos.²⁵⁸

257. Walsh, Rodolfo, *Ese hombre y otros papeles personales*, De la Flor, 2007. El autor se refiere a la reunión de Vandor con Perón en España.

258. El autor tuvo oportunidad de conversar con Lorenzo Miguel en varias oportunidades entre los años 1983 y 1987, cuando le llevaba libros y publicaciones editados por la Izquierda Nacional a su oficina del secretariado de la UOM.

¿QUIÉN MATÓ A ROSENDO?

La CGT de Ongaro y los grupos de ultraizquierda que se agrupaban en su entorno tenían en Vandor, la CGT Azopardo y las 62 Organizaciones los principales obstáculos para la revolución. Vandor era considerado “el enemigo de la clase obrera”, “un traidor” aun “peor que los patrones”. Así lo manifestaban en todas sus declaraciones públicas.²⁵⁹ Desde la CGT de Paseo Colón, Ongaro editaba un semanario y designó a Rodolfo Walsh como su director. Este, a su vez, incorporó a Horacio Verbistky y a Eduardo Jozami como colaboradores.

Transcurridos dos años del asesinato de Rosendo García en la confitería *La Real* de Avellaneda, Walsh y Ongaro se proponen desempolvar la causa judicial, que no había podido encontrar a los culpables de las muertes ocurridas. El periodista se impone un claro objetivo y así lo manifiesta en el capítulo “Reconstrucción” de su libro *¿Quién mató a Rosendo?*:

Al empezar la investigación de estos hechos en el semanario CGTA, me comprometí a probar los siguientes puntos:

1. Que los hombres del grupo Blajaquis estaban desarmados y no hicieron fuego.
2. Que Rosendo García fue muerto por la espalda, por un disparo que partió del grupo de Vandor.²⁶⁰

De esta manera, Walsh establecía que ya tenía el veredicto resuelto: “Me comprometí...” a probar la inocencia del grupo Blajaquis y la culpabilidad de Vandor.²⁶¹ El prejuicio del autor es adjudicar al líder del movimiento obrero, no un asesinato, sino dos... y tres si es posible. En *¿Quién mató a Rosendo?* Walsh responsabiliza a Vandor por todas las muertes, inclu-

259. Walsh, Conclusiones, *¿Quién mató a Rosendo?*, ob. cit.

260. Ídem.

261. Ídem.

yendo la de García.²⁶² El autor sostiene que la campaña iniciada desde la CGT de Ongaro jugó un destacado e importante rol en los acontecimientos:

Su tema superficial es la muerte del simpático matón y capitalista de juego que se llamó Rosendo García, su tema profundo es el drama del sindicalismo...²⁶³

La serie de siete artículos publicados en el periódico de la CGTA a mediados de 1968 y la publicación del libro en 1969 forman parte de “la lucha contra el vandorismo”. En una nota del periódico *Nuevo Hombre*, que propiciaba la lucha armada y era propiedad del banquero David Graiver, se publican declaraciones reveladoras de Walsh sobre la autoría intelectual compartida en la CGTA de Ongaro:

Las notas en el episodio donde fue muerto Rosendo García no fueron ya una tarea meramente individual sino parte de una campaña global del movimiento obrero contra la burocracia sindical y todo fue pensado, meditado y consultado con la CGT.²⁶⁴

El sistema cultural porteño le otorgó al libro *¿Quién mató a Rosendo?* un halo de respetabilidad e innovación literaria. Con su género de no ficción rellena los vacíos que le niega la realidad. La originalidad de Walsh consiste en combinar la certeza con la ficción para obtener su anticipado veredicto.

Para construir su relato debe recurrir a otro artilugio periodístico muy usual cuando no hay datos ni hechos comprobados: el uso del tiempo verbal condicional. En estos casos aparece como imprescindible la forma “habría”. Por ejemplo, dice Walsh:

262. Pigna, ob. cit.

263. Walsh. *¿Quién mató...*, ob. cit.

264. *Nuevo Hombre*, 1971, citado por Jozami, Eduardo en *R. W. Palabra y acción*, 2018, Edhasa.

Para hacer tiempo, caminaron a *La Real*. Pidieron sus whiskys. Allí Vandor sintió el aguijón de su sexto sentido. Cada vez más inquieto, habría sacado un arma de la cintura y la habría puesto sobre sus rodillas.²⁶⁵

En un solo párrafo utiliza dos “habría” y apela al realismo mágico cuando le adjudica a Vandor “el aguijón de su sexto sentido”. La descalificación a los dirigentes obreros de la UOM, señalando a uno como “simpático matón y capitalista de juego” y el otro como “asesino”, fue suficiente para que el sistema cultural predominante le otorgara un certificado de excelencia a un texto cuanto menos calumnioso. “No hay duda –sostiene Walsh– que Vandor tiró. Lo dicen todos los sobrevivientes del grupo Blajaquis”.²⁶⁶

El testimonio de los imputados del asesinato de Rosendo García no podía ser otro y carece de valor jurídico. Todos se defendieron acusando de los hechos a sus contrincantes. Testimonios que no se sustentan con pruebas. ¿Qué otra cosa podía argumentar en su defensa cada participante?

Refiere el autor en cuestión: “Los detalles, necesariamente farragosos, de esa operación, quedaron expuestos en la serie que publiqué en CGTA, y es inútil repetirlos”. Walsh quiere ahorrarnos los “detalles”. Justamente los detalles que podrían demostrar quién o quiénes mataron a García, Blajaquis y Zalarzar e hirieron a Safi y Gerardi. Es precisamente en un libro donde mejor se podría haber ahondado en esos pormenores y minucias de su investigación, sin la limitación que imponen los artículos. Pero dice Walsh que “los detalles son farragosos y es inútil repetirlos...”.

Sostiene Eduardo Jozami en su libro *Rodolfo Walsh, la palabra y la acción*:

265. Ídem.

266. Ídem.

No garantiza que los textos de no ficción alcancen un estatuto incuestionable de la verdad y que en consecuencia sea fácil trazar la frontera que separe la ficción de lo que no lo es. Para encontrar una clave de este intrincado recorrido, recordemos que en Walsh lo que distingue sus textos de ficción y no ficción es el propósito que los guía.²⁶⁷

RODOLFO WALSH INVOLUCRADO

El escritor Enrique Arrosagaray sostiene que “Domingo Blajaquis era el jefe del grupo Avellaneda de ARP, un núcleo que tuvo pocos años de vida, dirigido por John William Cooke. Su perfil político era de raíces peronistas pero ahora con gran adhesión a la Revolución Cubana”.²⁶⁸ La ARP llevaba adelante acciones armadas desde hacía varios años, formando parte de la resistencia peronista contra la Revolución Libertadora.

Agrega Walsh que:

Blajaquis era un marxista convencido, los peronistas de la base lo aceptaron como suyo.... Lo que sí quería el Griego era una revolución, y a eso dedicó los días y los minutos de su vida.²⁶⁹

Walsh se vincula con la ARP, luego se suma al agrupamiento Peronismo de Base, posteriormente a las FAR y a la postre al grupo Montoneros.²⁷⁰

En su relato, Walsh instala que Vandor asesinó a Blajaquis y Zalazar, y aprovechando la fortuita circunstancia, mató por la espalda a su amigo Rosendo García e hirió a otros dos compañeros de su misma mesa, con “su pistola o revólver calibre 45 o 38”.

267. Jozami, Eduardo, *Rodolfo Walsh. La palabra y la acción*. Edhasa. Buenos Aires. 2013.

268. Arrosagaray, Enrique, “Hace cuarenta años, en La Real de Avellaneda, no solo moría García”, *Página/12*, 13 de mayo de 2006.

269. Walsh, ob. cit.

270. Ver *Los Villaflor*, de Enrique Arrosagaray. Punto de Encuentro, 2017.

El argumento sobre el inesperado impulso asesino de Vandor es que García, en un futuro, podía hacerle sombra en la UOM. Y agrega como cierto que Vandor, lleno de miedo y llorando, disparó hasta vaciar el cargador baleando a mansalva.²⁷¹

Esa noche fatídica, luego de la balacera, John William Cooke llegó al hospital Fiorito. Sus compañeros Blajaquis y Zalazar ya estaban muertos. También encontró sin vida a García y heridos de bala a dos compañeros de Vandor: el senador peronista Julio Safi y el prosecretario del bloque del PJ bonaerense, Nicolás Gerardi.

Al observar que el hospital se iba poblando de militantes del peronismo, Cooke ordenó a Rolando Villaflor y a Francisco Granato que salieran inmediatamente a buscar al abogado Norberto Liffschitz, militante de la ARP. Se veía venir una causa judicial y, en lo inmediato, nuevos incidentes. “Disparen de aquí –dijo–, les van a tirar con todo Buenos Aires”.²⁷²

En algunas páginas Walsh presenta al grupo de la ARP como bravos combatientes y en otras como militantes ingenuos, y comenta que el propio “Blajaquis tiene una insuperable bondad”. Por el contrario, cuando describe a los dirigentes de la UOM los trata de “vendidos” o “matones”. A Vandor específicamente busca demonizarlo como “traidor a su clase”. Le resulta sencillo montarse en el uso periodístico amarillo de los estereotipos más utilizados.

Es mi conjetura particular: que el proyectil número 4 fue disparado por Vandor, atravesó el cuerpo de Rosendo García e hizo impacto en el mostrador de *La Real*. Admitiendo que no baste para condenar a Vandor como autor directo de la muerte de Rosendo, alcanza para definir el tamaño de la duda que desde el principio existió sobre él.

Sobra en todo caso para probar lo que realmente me comprometí a probar cuando inicié esta campaña: que Rosendo García fue muerto por la espalda por un miembro del grupo vandorista.²⁷³

271. Walsh. *¿Quién mató...* ob. cit.

272. Ídem.

273. Ídem.

Ante la duda sobre su propia “conjetura” especula que, si no fue Vandor, habrá sido un vandomista.

Walsh y Ongaro estaban en campaña contra Vandor; así lo asegura al comienzo de sus artículos la profesora en Letras Nilda Redondo. En su estudio “Las versiones de *¿Quién mató a Rosendo?*” señala que: “Al hablar de ‘campaña’ coloca a su investigación en el terreno del compromiso político”.²⁷⁴

Con recursos periodísticos y literarios se busca responsabilizar a Vandor, que es “enemigo de la clase trabajadora, que es peor que los patrones”.²⁷⁵ Está claro el compromiso político de Rodolfo Walsh al condenar a Vandor y proteger a sus compañeros de militancia. Tanto los hermanos Villaflor como Walsh integraban –al momento de salir el libro sobre Rosendo– el mismo grupo. Francisco Alonso, militante de la ARP, recuerda:

La vinculación de Walsh a la política orgánica aparece a partir de su relación con el llamado “grupo Villaflor”. Poco antes se le llamaba también “grupo Avellaneda” de la ARP, Acción Revolucionaria Peronista, que era una fuerza que dirigía el Gordo Cooke, a quien nosotros queríamos y admirábamos mucho.²⁷⁶

El indisimulado rencor de Cooke contra Vandor nace del cambio que muestra el general Perón en cuanto a su confianza política. Mientras que a Cooke lo congeló por su acercamiento a la Cuba de Fidel Castro, a Vandor lo reivindicó por su encuadramiento con el Movimiento Peronista.

Walsh fundamenta su condena final citando al prestigioso dirigente sindical de la sanidad, el combativo Amado Olmos, quien afirmara que “los dirigentes que han adoptado

274. Redondo, Nilda Susana. “Las versiones de *¿Quién mató a Rosendo?* de Rodolfo Walsh”, Universidad Nacional de La Pampa. Andajes VIII, 2004.

275. Ídem.

276. Alonso, Francisco, *Página/12*, “Walsh era muy dulce y compañero”, 13/5/2002.

formas de vida de la oligarquía no pueden encabezar a la clase obrera”.²⁷⁷

La campaña de Walsh y Ongaro se refuerza con pintadas callejeras.

En las paredes de Avellaneda, de Gerli, de Lanús, ha empezado a aparecer un nombre que hace tiempo que no aparecía. Solo que ahora va acompañado de la palabra: “Asesino”.²⁷⁸

ROSENDO DICE...

Seis horas antes de ser baleado, Rosendo García hizo declaraciones al periodista Bernardo Neustadt. Este reportaje es histórico por ser el último a Rosendo antes de morir. Fue publicado casi inmediatamente, con los comentarios del autor que reproducimos a continuación:

-“Perdóneme la demora, Neustadt, estábamos con un tema bravo en el sindicato. Vivo casi allí en estos días”, me dijo Rosendo García disculpándose por la tardanza. Lo miré. Tenía “cara de Avellaneda”. Andar de barrio. Imagen de “muchacho que se hizo solo”. De los que “no fallan”. Acaso por eso, cuando en la noche de la tragedia, Vandor le musitó “atrás hay cuatro tipos que no me gustan”, Rosendo se dio vuelta y justo vio que “los cuatro tipos” sacaban de sus portafolios los revólveres duros. Entonces, urgente, AMIGO, le dio un tremendo empujón a Augusto, y este cayó debajo de la mesa. Las balas perforaron el vacío de Vandor pero un cuerpo cubrió su puesto: Rosendo García jugaba por él. Moría por él. Lo crucificaban de un plumazo oscuro a él, que tenía una vida clara. Alcanzó a decir, tendido en el piso de su muerte: -“Tené cuidado, Augusto. Te la quieren dar con todo. A mí ya me la dieron” ...²⁷⁹

277. Redondo, Nilda, ob. cit.

278. Walsh, *¿Quién mató...*, ob. cit.

279. Neustadt, Bernardo, Revista *Extra*, “Reportaje a una tumba abierta”, año 2, N° 2, junio de 1966.

EL EXPEDIENTE

El primer juez interviniente en la causa de la confitería *La Real* fue Néstor Cáceres. Apenas comenzó a tomar las declaraciones indagatorias a los imputados se encontró con que uno de ellos, Norberto Imbelloni, tenía una causa abierta por estafa en la ciudad de Bahía Blanca. Este elemento fue el subterfugio que utilizó el juez para deshacerse de un caso tan complejo como peligroso. El tema tuvo inmediato volumen político nacional e internacional. El magistrado se declaró incompetente y despachó las actuaciones a Bahía Blanca. Recayeron en el Juzgado Penal N° 1 del juez Juan José Llobet Fortuny.

Tras la consternación nacional por el triple homicidio, todas las miradas se posaron sobre el desempeño del juez Llobet. De inmediato el magistrado dispuso tomar declaraciones a todos los imputados, testigos, personal policial y forense. Ordenó los peritajes complementarios y después realizó una reconstrucción en la que no se pudo acreditar la autoría de ninguno de los sospechosos. La causa no contó con testigos de cargo, entendiéndose por ello a personas que no hubiesen integrado ninguno de los dos bandos en pugna.

El 18 de septiembre de 1967, luego de finalizar el análisis de los peritajes y las evaluaciones de su consideración, el doctor Llobet resolvió el auto de sobreseimiento de los imputados ante la falta de pruebas que determinaran quiénes fueron los tiradores.

En los considerandos de su resolución, el juez indica que el perito balístico niega la posibilidad de atribuir únicamente a un bando los disparos que dejaron huellas. Y al respecto explica:

El mismo perito declara relativa la posibilidad de atribuir únicamente al segundo bando los disparos que dejaron huellas [y agrega que]... hubo en todo caso una tercera zona de tiro con respaldo en las mesas del primer grupo y en dirección al lugar donde estaba el segundo.

El juez sostiene que desde el grupo de Blajaquis se disparó hacia el grupo de Vandor y desde el de Vandor al de Blajaquis. Pero no puede determinar quiénes fueron los tiradores ya que no cuenta con pruebas, ni testimonios fidedignos, sobre el acontecimiento.

Prosigue el magistrado:

Si se admite que hubo zonas o agrupamientos de tiradores, debe también admitirse que ellas no señalan a uno solo de los grupos sino a los dos. En el segundo grupo estaban Augusto Timoteo Vandor, Rosendo García, Nicolás Severo Gerardi, Emilio Héctor Barreiro, Norberto Imbelloni y Julio Safi.

Aduce luego el doctor Llobet que la enemistad de Villafior y su grupo con el de Vandor, presenta “vivas sospechas de parcialidad” y componendas en sus testimonios. Concluye el funcionario judicial:

Podría calcularse como posible que al ponerse de pie (Rosendo García) dando la espalda al primer grupo, desde allí pudo llegarle de inmediato el disparo que a su vez bien pudo haber sido dirigido a Vandor, que estaba en la misma línea de tiro.

La doctora Norma Raquel Copérido –actual responsable del Archivo de la Suprema Corte de Justicia bonaerense, que realizó un estudio sobre el expediente del crimen de Rosendo García–, observando los textos de Rodolfo Walsh en su libro considera que el juez Llobet no podría haber actuado de otra manera. Desde su oficina, donde se encuentra el expediente, asegura que tiene la convicción de que el juez agotó todas las instancias para tratar de llegar a la verdad.²⁸⁰ La funcionaria sostiene que “no había otro camino jurídico que la falta de mérito para los sospechosos, ya que no se pudo determinar una prueba concluyente para condenar a los responsables”.

280. Entrevista con el autor y Diario *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 3/7/2017.

En las viejas fojas amarillas del expediente número 43.216, que consta de cuatro voluminosos cuerpos, encontramos fotos de la confitería *La Real*, de sus paredes y puntos donde impactaron varios de los proyectiles; asimismo observamos maniqués vestidos con las ropas de las víctimas, que permiten contemplar los orificios y la proyección de los disparos.

El expediente, además, contiene un plano detallado con la ubicación de cada uno de los protagonistas, declaraciones testimoniales de rigor y hasta un comunicado del Partido Justicialista de Avellaneda que advertía sobre el enfrentamiento.

El sumario se encuentra en oficinas del Archivo de la Suprema Corte de la Provincia de Buenos Aires, frente a la Plaza Rivadavia, en la calle Sarmiento 36 de la misma ciudad. Según consta en el registro, nadie consultó este expediente desde finalizada su instrucción, el 18 de septiembre de 1967, a la fecha. Ni siquiera el propio Rodolfo Walsh, concluye la funcionaria tras verificar la información.²⁸¹

En su conclusión, el doctor Llobet Fortuny expone que en todas las actuaciones realizadas:

No se demuestra quién o quiénes fueron el o los autores de esos disparos, ni quién efectuó disparo alguno, ni siquiera quién esgrimió o simplemente tenía en su poder un arma.²⁸²

Al cumplir 94 años, el juez Juan José Llobet Fortuny fue declarado “Juez del Pueblo” por la sociedad bahiense. Falleció en 2011 en su ciudad. Se lo recuerda por su espíritu solidario y por la transparencia en su dilatada carrera judicial.²⁸³

281. Entrevista con el autor.

282. Expediente Judicial N 43.216. Archivo, Poder Judicial Provincia de Buenos Aires.

283. Informatéaca.com, 9/2/12, Bahía Blanca.

Walsh, por su parte, no quiso aportar sus “certezas” al expediente ya que había decidido hacer una denuncia pública pero no judicial. Y dijo: “Mi intención no era llevarlos ante una justicia en la que no creo”.²⁸⁴

El libro *¿Quién mató a Rosendo?* fue presentado en los primeros días de mayo de 1969, en Paseo Colón 731, sede de la CGTA. Walsh, junto con Ongaro, Raimundo Villaflor y Ricardo De Luca, secretario de prensa de la CGTA, lo dieron a conocer en una conferencia de prensa. Allí el autor reafirmó durante su exposición que los miembros del grupo de Blajakis estaban desarmados y que a Rosendo García lo mató por la espalda una bala disparada desde el grupo donde se encontraba Vandor. Un periodista le preguntó cuáles podían ser los móviles del asesinato de Rosendo García y Ricardo de Luca respondió que:

Por eso está esta CGT, compañero. Porque el sindicalismo argentino estaba en manos de gánsteres. Vandor a la cabeza traicionó a todo el mundo. Aquí está la denuncia.²⁸⁵

La revista política *Primera Plana* señaló que “un poco más de objetividad”, quizás, “le habría otorgado más vigor y solidez” al tema.²⁸⁶

La CGT Azopardo y las 62 Organizaciones emitieron un comunicado respondiendo al libro y a los artículos de Walsh sobre el caso. En nombre de las 62 Organizaciones, el dirigente gremial Miguel Gazzera repudió los dichos de Walsh y la actitud de Ongaro:

Utilizando el doloroso suceso protagonizado por peronistas, la conocida sede social de Paseo Colón –que ha terminado por convertirse en el comité central de la Unión Democrática de los Argentinos– fue

284. Walsh, ob. cit.

285. *La Razón*, viernes 9 de mayo de 1969, p. 14.

286. *Primera Plana*, N° 335, 27 de mayo de 1969, p. 70.

escenario del relato de un episodio digno de la ciencia ficción, en el cual se pretendió demostrar cómo es posible que los secretarios generales eliminen a los secretarios adjuntos por la espalda y delante de una platea opositora. No es extraño que esto ocurra cuando el movimiento justicialista se organiza para actuar orgánica y masivamente contra la política de violencia social que se practica contra el pueblo argentino.²⁸⁷

A los 30 días, Augusto Timoteo Vandor cayó asesinado.

287. “Las 62 organizaciones enjuician con dureza a un sector sindical”, *La Razón*, 12 de mayo de 1969.

Acta N° 21-

En Buenos Aires a veinte días del mes de Abril de mil novecientos cuarenta y tres, se reúnen en la sede de la Confederación General del Trabajo Independencia 2880, los compañeros Angel Pérez Ucar, Víctor Gutiérrez, Ángel Corubba, Angel of Castellano, E. Traquero, Santiago Bernegio, Carlos Eudine, Salvador F. Di Giorgio, Hilario Córdoba, Víctor Voltura, Juan Vilardo, E. Demidovich y Roberto Giordano, todos ellos obreros metalúrgicos, empleados en las usinas C.A.T.T.A., Febo, Particulares y C.A. de I., a los efectos de dejar constituido el Sindicato obrero de la industrial.

En representación de la Confederación General del Trabajo asistieron a la reunión, los miembros del Secretariado, Compañeros José Domingo Mechi, Emilio Fernández y Enrique Porto.

Se nombra para presidente al comp. Emilio Fernández, quien siendo las 20 horas declara abierta la sesión, e inmediatamente se hace la cumplida exposición, en el curso de la cual, expresa que la C. A. de la Confederación General del Trabajo ha interpretado la aspiración de la gran mayoría de los trabajadores metalúrgicos en el sentido de que es importante que miso llegue a contar con una organización seria y realmente responsable luego de regresar a las causas determinantes de la división de la Confederación General del Trabajo, consecuencia de una maniobra orquestada de los militantes del Partido Comunista para apoderarse de la Central Obrera, manifiesta que ha constituido un



1

2 Crónica

FIRME JUNTO AL PUEBLO

Año II — Buenos Aires, Martes 15 de Diciembre de 1964 — N° 495

ASI SE INFORMA

Ratificando una vez más su capacidad informativa, CRÓNICA, tal como lo atestigüó su 9ª edición de la víspera, adelantó la fecha exacta de la realización del paro general de 48 horas dispuesto por la CTA. Nuevamente en nuestro diario ha reiterado y probado su seriedad para poner al alcance de sus lectores los hechos del vertiginoso proceso que vivimos.

Un Avión Negro

Un avión pintado de negro, de un metro y medio de largo "aterizó" al mediodía de hoy en Plaza de Mayo, al pie de la Pirámide. Inmediatamente, personal de la Policía Federal que se hallaba de vigilancia en el lugar, procedió a retirar el humorístico aparato, destruyéndolo y llevando "precos" a sus restos. El "avión negro" había sido hecho con madera terciada y tenía varias inscripciones alusivas al retorno de Perón. Además, en el mismo lugar se encontraron "carteles con leyendas que firmaba el Movimiento de la Juventud Peronista. Una de ellas señalaba que "Hay que luchar, porque sin lucha no hay retorno", y otra mencionaba el vuelo 991 de Iberia. No hubo detenidos.



4



6



7

EL STALINISMO, OTRA VEZ, TRAICIONO AL MOVIMIENTO DE LOS OBREROS METALURGICOS

Por la experiencia amarga de las derrotas la clase obrera encontrará su camino

En nuestra editorial del último día... **FRONTE OBRERO**...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

5



8



9

1. Ángel Perelman preside asamblea de la UOM. • 2. Avión Negro. • 3. Frente Obrero. • 4. Roberto Bonetti, secretario general adjunto Seccional Capital de la UOM, en plenario de las 62 de Caba. • 5. Lucha obrera. • 6. Rosendo García, secretario general seccional Avellaneda. Fue asesinado. • 7. Expediente judicial del asesinato de Rosendo García. • 8. Evita Perón visita la UOM. • 9. Azucena Villaflor, la primera de la izquierda, junto a compañeras de la fábrica SIAM. Fundadora de Madres de Plaza de Mayo, nunca escondió su condición de peronista y metalúrgica. Fue secuestrada y asesinada.



1



2



3



4



5



6

1. Timoteo Vador, secretario general de la UOMRA. Fue asesinado. • 2. Antonio Caló arriba izquierda, Osbaldo Pérez abajo derecha. • 3. Rucci (luego asesinado) y Perón, regreso histórico. • 4. Lorenzo Miguel, luego de seis años de cárcel bajo la dictadura. • 5. Perón en la UOM. • 6. Antonio Caló.

CAPÍTULO 3

DEL CORDOBAZO AL RETORNO DEL GENERAL PERÓN

Si nos toca caer lo haremos todos: desde el secretario general hasta el último afiliado metalúrgico del país.

AUGUSTO VANDOR¹

LA UOM EN LUCHA

De acuerdo con el convenio metalúrgico, los empresarios debían terminar paulatinamente con los descuentos salariales a seccionales del interior del país, llamados “quitas zonales”. Pero no lo hicieron.²

En agosto de 1968 Augusto Vandor, titular nacional de los metalúrgicos, Alejo Simó, de UOM Córdoba, y otros representantes obreros fueron recibidos por el gobernador militar de Córdoba, Carlos Caballero, a quien expusieron el problema de las quitas zonales. Tras inconducentes reuniones en la provincia como en Buenos Aires, tanto con las autoridades del Ministerio de Trabajo de la Nación como con la cámara empresaria, la UOM se comenzó a movilizar.³ En agosto de

-
1. DIL, N° 106, diciembre 1968. Vandor a la asamblea general de delegados metalúrgicos de Córdoba, 30/11/68.
 2. La eliminación progresiva, en tres etapas, de las quitas zonales fue establecida en el artículo 4° del convenio, 140/66, (véase DIL, informes 97 a 104) 1968.
 3. *La Razón*, martes 12 de noviembre de 1968, p. 16.

1968 se produjeron las primeras protestas por el incumplimiento del convenio.⁴

La seccional metalúrgica de Córdoba se declaró en estado de alerta y movilización el 12 de noviembre y el día 30 de ese mes realizó un congreso de delegados de la provincia, presidido por Augusto Vandor, donde se resolvió un paro provincial para el 6 de diciembre y uno nacional para el día 13, ambos por 24 horas. La consigna era “solución o lucha”. Fue entonces cuando Vandor dijo: “Si nos toca caer lo haremos todos: desde el secretario general hasta el último afiliado metalúrgico del país”.⁵

El Ministerio de Trabajo de la Nación laudó a favor de los trabajadores, pero a los pocos días se tomó conocimiento de que varias cámaras empresarias del interior del país, entre ellas la de Córdoba, no acataban la medida.

Dice David Dawyd:

Esto llevó a que a fines de 1968 se sucedieran reuniones de seccionales de la UOM de Córdoba, Tandil y Bahía Blanca que resolvieron realizar paros zonales como medida previa a un paro general. Como las tratativas no avanzaron, el 6 de febrero de 1969 el secretariado nacional de la UOM resolvió, junto a los dirigentes de filiales afectadas, que después de agotadas las instancias legales y las tratativas directas realizarían dos paros, el primero para el 7 de marzo y por 24 horas en las ciudades de Córdoba, San Francisco, Río Cuarto, Villa María, Leones, Tucumán, Santiago del Estero, Salta, Resistencia, Bahía Blanca y Tandil, y el segundo también de 24 horas pero de orden nacional, el 21 de marzo.⁶

La intransigencia de la Federación Argentina de la Industria Metalúrgica del Interior y la complacencia del Ministerio de Trabajo fue subiendo la presión de los trabajadores a lo largo de todo 1968 y 1969.⁷

-
4. Dawyd, Darío, *Conflictos sindicales entre la CGTA y el Cordobazo*, UBA, 2009.
 5. DIL, N° 106, diciembre de 1968.
 6. Dawyd, Darío, *Conflictividad y consolidación de las tendencias sindicales. Cordobazo, 1968-1969*, Facultad de Ciencias Sociales-UNLZ 2011.
 7. Mazzei, Daniel. *Bajo el poder de la caballería: El ejército argentino (1962-1973)*, Eudeba, 2012.

La unidad de la UOM con el SMATA y la UTA en la CGT de Córdoba, que a nivel nacional integraban la CGT Azopardo y las 62 Organizaciones Peronistas conducidas por Vandor, fueron los elementos sobresalientes. El conflicto maduró por la combatividad de los gremios metalúrgico, mecánico y del transporte. Esta alianza llevó a la convocatoria al paro nacional con movilización, que determinó las jornadas históricas del Cordobazo.

Por último, la multitudinaria asamblea de estudiantes en el barrio Clínicas el día 28 de mayo y la toma del barrio estudiantil fueron condimentos esenciales para los sucesos siguientes.

EL CORDOBAZO

En el Cordobazo se mostraron por primera vez las masas obreras y estudiantiles unidas, repudiando la dictadura militar iniciada en 1955. Obreros y estudiantes tomaron las ciudades de Rosario, Mendoza, Río Negro, Cipoletti y Tucumán. Reclamaban elecciones libres, sin fraudes ni proscripciones. Las 62 Organizaciones Peronistas fueron la cabeza de la lucha hasta el mismo 29 de mayo.

La situación social en la Argentina era un estallido de demandas. Las protestas en Córdoba se transformaron en un hecho histórico que se llamó “Cordobazo”. Todo el mes de mayo fue un encadenamiento de conflictos y movilizaciones que, según dijimos, era el arrastre de la presión que se venía generando desde hacía un año. La CGT de la Regional Córdoba salió en apoyo del reclamo metalúrgico. Todos los gremios llamados “vandoristas” fueron promotores y vanguardia del Cordobazo que se estaba gestando.

El 14 de mayo, “pese a los piquetes y a la represión del Ejército y del cuerpo de Infantería de la Policía, los obreros entraron a las instalaciones del Córdoba Sport Club, lugar previsto para el encuentro. En esa asamblea, Elpidio Torres, dirigente de los mecánicos (Smata), del sector de Augusto

Vandor, llamó a resistir las medidas del gobierno y, particularmente, a combatir la política económica del ministro Adalbert Krieger Vasena. A la salida del edificio se produjeron enfrentamientos con la policía que se extendieron a gran parte del centro de la ciudad y culminaron con refriegas, tiros y detenidos”.⁸

En esa histórica asamblea el único dirigente estudiantil que tomó la palabra fue Pascual Bianconi, presidente del centro de estudiantes de la Facultad de Derecho e integrante de la AUN, agrupación universitaria que respondía a la Izquierda Nacional. Allí expresó la importancia de la alianza obrero-estudiantil y el apoyo activo al plan de lucha de la CGT.⁹

Mientras un grupo de asesinos planificaba el homicidio de Vandor, la UOM estaba protagonizando los días heroicos de 1969 que llevarían al Cordobazo. Las masas populares habían ganado la calle.

Todos los grupos de la izquierda –sin excepción– que hoy reivindican el Cordobazo, en las vísperas del mismo, en la asamblea estudiantil multitudinaria de casi 9.000 estudiantes realizada en la tarde del 28 de mayo en el barrio Clínicas, se opusieron a adherir al paro del día siguiente porque era convocado por “los burócratas de la CGT”.¹⁰

Por el lado estudiantil, la ultraizquierda convocó a “ir a los barrios”. Solo la AUN (Agrupación Universitaria Nacional) – que dirigía el Centro de Estudiantes de Derecho con el liderazgo del estudiante catamarqueño Simón *Pelado* Gómez, y los Centros de Estudiantes de la Facultad de Matemáticas y Física, con la presidencia de Eduardo González, y de la Facultad de Medicina, con Pascual Bianconi– fue junto a miles de

8. Senén González, Santiago y Bosoer, Fabián, *La lucha continúa. 200 años de historia sindical en la Argentina*, Vergara, citado en diario *Perfil*, 29 de mayo 2019.

9. *Lucha Obrera*, periódico del PSIN, junio de 1969.

10. Ramos, Jorge Abelardo, ídem.

estudiantes los que tuvieron a raya firme a las fuerzas represivas en el barrio Clínicas.¹¹

El PRT(C) que lideraba Mario Roberto Santucho, jefe del ERP –que pocos días antes del Cordobazo decía que “era suicida enfrentar a los policías y demás organismos de represión con las manos vacías”–, aconsejó no hacer movilizaciones por un largo tiempo, hasta que las masas estuvieran armadas.¹²

El grupo de Nahuel Moreno, que se caracterizaba por realizar maniobras de infiltración o entrismo en el peronismo, no participó en las jornadas del Cordobazo.¹³

Y por el lado del sindicalismo clasista faltó la existencia de una fracción revolucionaria que luchara por esa perspectiva para enfrentar a las estrategias del PRT-ERP y grupos maoístas como Vanguardia Comunista, que influían en dirigentes y activistas de base del Sitrac y el Sitram. Esa ausencia está relacionada íntimamente a la debilidad con la que llegó la izquierda trotskista al Cordobazo.¹⁴

La izquierda y la ultraizquierda no participaron de las luchas sociales que derribaron al régimen oligárquico del general Onganía. Por el contrario, buscaron montarse en ellas para “agudizar las contradicciones”. Con sus posteriores acciones armadas y conflictos violentos, con el secuestro de gerentes o empleados jerárquicos de fábricas, animaron la represión militar contra los trabajadores. En definitiva, buscaron conscientemente aumen-

11. Así lo demuestran las fotografías de los acontecimientos: el *Pelado* Gómez, que fue detenido y condenado por la Cámara “del terror” Federal cumpliendo condena por 3 años; Pascual Bianconi, que fue electo secretario general de la FUA; y Eduardo González, todos ellos militantes del PSIN, Partido Socialista de la Izquierda Nacional, cuyo secretario general fue primero el metalúrgico Manuel Carpio y luego Jorge Abelardo Ramos.

12. Moreno, Nahuel. *Argentina: la prueba definitiva de dos líneas*. Archivo Nahuel Moreno, 1973.

13. La mayoría de los actuales grupos de la izquierda autodenominados “trotskistas” provienen de esta matriz.

14. Moretti, Walter. “El clasismo cordobés, hijo del Cordobazo: sus potencialidades y sus límites”, *Izquierda Diario*, 29 de mayo 2019.

tar la represión oligárquica. La consigna del manual del Che Guevara era “crear dos, tres, muchos más Vietnam en América Latina”.¹⁵ Estos grupos sostenían que “a mayor represión policial o militar aumentaban las condiciones para la revolución obrera.”¹⁶ En la misma línea estratégica sostuvieron que “cuanto peor, mejor”. Los hechos habrían de demostrar lo contrario.

LA HISTORIA OCULTA

Alejo Simó de la UOM, Elpidio Torres del SMATA y Atilio López de la UTA fueron quienes convocaron al paro y movilización del 29 de mayo de 1969. Y fueron estos los gremios que comenzaron una serie de movilizaciones, huelgas y asambleas que desembocarían en las heroicas jornadas de mayo en Córdoba.

La prensa antiperonista agigantó la figura de Agustín Tosco de Luz y Fuerza para relativizar el gran poder obrero del peronismo, especialmente el de Elpidio Torres del SMATA y de la CGT nacional de Vandor. Tosco fue invitado por Torres a sumarse al paro y su compromiso fue inmediato, pero de ninguna manera el dirigente de Luz y Fuerza fue promotor de la movilización.

La CGT –de Ongaro– que luego y sin que nada lo justifique, fue presentada como uno de los “motores” del Cordobazo, se desinflaba de la misma manera en que había nacido.¹⁷

Sobre el tema es concluyente Lucio Garzón Maceda: la CGT de Ongaro no cumplió un papel decisivo, como sí lo hicieron algunos gremios que en Córdoba la apoyaban, como el caso de Luz y Fuerza.¹⁸

15. Guevara, Ernesto, *Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental*, La Habana, Cuba, el 16 de abril de 1967, Marxists Internet Archive, 1999; Corregida, enero 2013.

16. Gaido, Daniel y Mercado, Florencia, ob. cit.

17. Santiago, Stavale, *El PRT-ERP y el peronismo. Debates y desafíos en el seno de la clase obrera*. Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 2015.

18. Garzón, ob. cit.

Como ya mencionamos, el Cordobazo fue la primera expresión popular de las clases medias junto al movimiento obrero. Por primera vez en el siglo XX, obreros y estudiantes coincidieron en un proyecto común: la soberanía popular y el retorno sin condiciones del proscripto general Juan Domingo Perón.

Nuestra idea del Cordobazo, al contrario de lo que muchos piensan, es que constituyó la culminación de un proceso que tuvo como actor o agente central –casi único– al movimiento obrero de Córdoba, en tanto movimiento social, organizador de luchas colectivas trascendentes en la búsqueda de cambios. Se trata de un movimiento obrero que prácticamente comienza a languidecer –en tanto tal– casi inmediatamente después del Cordobazo.¹⁹

Con el triunfo de la Izquierda Nacional en la conducción de la FUA (Federación Universitaria Argentina) en 1970, el PC pierde su bastión universitario. La dirección de la central universitaria la ocupará la AUN, que respondía al Partido Socialista de la Izquierda Nacional, cuyo primer secretario general no fue otro que Manuel Carpio, uno de los fundadores de la UOM junto a Perelman.²⁰

Sostiene Garzón Maceda, en ese entonces abogado de la CGT Córdoba: “Sin exagerar, en algunas circunstancias (en el Cordobazo), la CGT marcó el rumbo al movimiento estudiantil”.²¹

Por primera vez en su historia la FUA marchaba junto al movimiento obrero, reivindicaba el 17 de octubre de 1945 y exigía el regreso de Perón. El general Perón envió varias cartas a los dirigentes de la Izquierda Nacional felicitando el triunfo de la universidad en las calles. El proceso cultural de nacionalización de las clases medias se había ganado, por el momento.

19. Garzón Maceda, Lucio. “Cordobazo: algunos de sus mitos y leyendas”. Revista *Estudios* N. 4, Universidad Nacional de Córdoba. 1994.

20. Ramos, Víctor. *La otra historia, Aportes de la Izquierda Nacional al Revisionismo Histórico*, Ariel, 2012.

21. Garzón Maceda, ob. cit.

“No hubiera habido un Cordobazo sin el planeamiento del liderazgo sindical”, asegura el investigador James Brennan, un historiador de referencia que investigó la revuelta de 1969 y que sostiene que la lucha de obreros y estudiantes en la ciudad de Córdoba pedía, también, la vuelta de la democracia.²²

Sobre el Cordobazo, como en toda la historia oficial argentina, hubo y hay ocultamientos interesados. La figura decisiva y preponderante fue la de Elpidio Torres, secretario general del SMATA, aliado fundamental de la UOM Córdoba y de Vandor. Respecto a la decisiva gravitación del líder de los mecánicos cordobeses, explica Garzón Maceda:

Se debe terminar con el ocultamiento y las inexactitudes relativas a su protagonismo entre 1959 y 1969, y en especial a la participación del secretario general del Smata en la protesta sindical antidictatorial del 29 de mayo de 1969. Fueron varios los factores que permitieron la deformación histórica.

Pocos días antes de la protesta del 29, grupos con ideologías mal digeridas expresaron de forma pública su repudio al paro activo, considerándolo una “nueva maniobra burocrática”. Luego, ante la trascendencia del acontecimiento, esos mismos grupos se sintieron obligados a justificar su deserción.

Invocaron, con cierta originalidad, una tesis patética: la del espontaneísmo, en cuya virtud, la manifestación sindical no fue organizada ni conducida por los dirigentes, sino que fue una reacción espontánea de la muchedumbre. Ni sindicatos ni dirigentes. Solo individuos y espontaneidad.

Recuperada la democracia, se reiteró desde las academias –en boca de estudiantes devenidos profesores– la tesis del “espontaneísmo”, omitiéndose al SMATA y a Torres.

Se alegó, incluso, que los hacedores de la rebelión de 1969 habían sido “dirigentes clasistas”, incluidos los pertenecientes a los gremios de Fiat, quienes, como se sabe, tuvieron gravitación pública recién dos años después. Del sindicalismo legalista, ni noticias. De Torres, menos.²³

22. Pavón Héctor, *Clarín, Revista Ñ*, 29 de mayo 2019.

23. Garzón Maceda. *La Voz del Interior*, 28 de mayo de 2015.

Reconocer el liderazgo de Elpidio Torres en el Cordobazo implica reconocer a la UOM y a Augusto Vandor. Es reconocer que ni la izquierda, ni Ongaro, ni toda la ultraizquierda tuvieron nada que ver en el Cordobazo, sino más bien que estos últimos estuvieron activamente en contra.

Luego del fracaso del “entrismo” o la “infiltración”, el grupo de Nahuel Moreno fundó el PRT, Partido Revolucionario de los Trabajadores, que pronto se dividió en PRT “La Verdad” y PRT “Combatiente”. El primero era liderado por Moreno y el segundo por Mario Santucho, que dió origen en 1970 al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

Este último grupo muy pronto asesinaría a dirigentes obreros como el secretario general de la FOTIA de Tucumán, Atilio Santillán, a Rogelio Coria, secretario general de la UOCRA, y a José Pedro Chirino, delegado gremial de la UOM, entre otros tantos.

Nahuel Moreno (pseudónimo de Hugo Miguel Bressano) no participó del ERP ni de la lucha armada y finalmente fundó el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) en alianza con Juan Carlos Coral y otros dirigentes escindidos del Partido Socialista de Juan B. Justo.²⁴

Ninguna organización armada tuvo participación en el Cordobazo. Santucho y su grupo no apoyaron esas jornadas. El dirigente guerrillero Héctor Jovet del EGP (Ejército Guerrillero del Pueblo), que en los años 1963-64 combatió en Salta con Jorge Ricardo Masetti y que en esos momentos se encontraba detenido en la Cárcel Penitenciaria de Salta, dice que:

Lo que me impactó más fue el Cordobazo. Primero porque no me lo esperaba, y segundo porque desbordó cualquier previsión. Le pasó por encima a todas las organizaciones.²⁵

24. De esta tendencia surgieron los grupos trotskistas antiperonistas: PST, MAS, MTS, PTS, FIT, entre otros.

25. Revista *Lucha Armada en la Argentina*, año 1, N° 2, Buenos Aires, 2005.

Ignacio Vélez Carreras es uno de los pocos sobrevivientes del grupo Montoneros que participó del secuestro de Pedro Eugenio Aramburu. Proveniente de una familia tradicional cordobesa (con varios miembros jueces y abogados), conservadora y católica, fue uno de los fundadores del grupo armado. Sus reflexiones son esclarecedoras:

Nunca estuvimos afiliados (al Partido Justicialista) ni participamos en sus estructuras locales. En realidad, sentíamos por el PJ un profundo desprecio... Era tan fuerte la conciencia del destino manifiesto del grupo, tan clara la decisión, que el Cordobazo nos pasó de lado.²⁶

EL TERRORISMO REMPLAZA LA MOVILIZACIÓN POPULAR

Luego del Cordobazo, Vandor viajó nuevamente a Madrid para entrevistarse con el general Perón. El 23 de junio de 1969 llegó a Puerta de Hierro con el propósito de brindar informaciones y consultar cómo llevar adelante las negociaciones con la debilitada dictadura de Onganía, con quien tenía prevista una reunión a la semana siguiente.

De regreso a Buenos Aires, Vandor mantuvo encuentros con dirigentes obreros y políticos del peronismo para compartir las instrucciones de Madrid. El 30 de junio, unas horas antes de su asesinato, habló por teléfono con Antonio Cafiero sobre la reunión que mantendría con el presidente Onganía dos días después.

Al mediodía, mientras esperaba a varios compañeros para dirigirse a una reunión, fue asesinado en la sede de la UOM por un comando fuertemente armado, que luego de dispararle a quemarropa dinamitó parte del edificio y se dio a la fuga.²⁷

26. Larraquy, Marcelo. *Primavera sangrienta*, Sudamericana, 2017.

27. Garzón Maceda, Lucio, *La Voz del Interior*, 28 de mayo de 2015.

Con el homicidio de Vandor comenzaba una etapa de la historia argentina donde el asesinato político se transformaría en un hecho cotidiano.

Las jornadas de lucha obrero-estudiantil de Mendoza, Rosario, Corrientes y Córdoba señalaban el hartazgo del pueblo argentino de la dictadura militar. Luego de los levantamientos obreros en todo el país, el régimen militar intervino la CGT Azopardo. En sus últimas declaraciones públicas, Vandor preanunció los acontecimientos. Ante la pregunta del periodista:

-¿Y qué salida ve para todo esto?

-Es muy difícil acertar. Soy muy pesimista: creo que hemos de transitar por momentos arduos y de dolor. Los problemas han de determinar lucha y enfrentamiento. Teniendo fe en las instituciones, en este caso el Ejército Argentino, creo que si hace honor a las tradiciones del pasado... debe dejar que el pueblo ejerza sin limitaciones ni proscripciones su soberanía.

-¿Cree usted en la vigencia de los dos grandes movimientos históricos?

-Bueno, creo que sí. Que el país agrupará en un 90 por ciento las fuerzas populares y progresistas, con una gran columna vertebral que será el movimiento peronista. Del otro lado quedará una minoría reaccionaria que siempre estuvo en contra del país y que, desgraciadamente, con excepción del decenio 45-55, ha gobernado el país. No creo, pues, en dos grandes movimientos; lo que sí creo es en uno enormemente mayoritario y en otro donde se agrupará la oligarquía...²⁸

Lucio Garzón Maceda, militante del PS, fue expulsado por sus simpatías con el sindicalismo peronista. Abogado y asesor de varios gremios, especialmente del SMATA de Elpidio Torres y la UTA de Atilio López de 1957 en adelante, Garzón Maceda también fue protagonista de las jornadas del Cordobazo y secretario de prensa de la CGT Regional Córdoba. Señala con autoridad que:

28. *La Capital*, Mar del Plata, 20 de mayo de 1969.

Es interesante preguntarse cuándo termina el Cordobazo. En cuanto a lo previsto por sus organizadores, los hechos materiales, lo previsible, termina entre las 14 y las 14:30 horas, y continúa con cortes de energía eléctrica en la noche del 29 de mayo.

Pero también ha podido decirse que se proyecta hasta el 30 de junio, el día del asesinato de Vandor.

¿Por qué? Vandor, uno de los dirigentes sindicales más inteligentes, negociador nato, tenía bastante desarrollada la tesis de un peronismo conducido mayoritariamente por los sindicatos; ampliando, siempre, cada vez más, el poder sindical; por allí pasan las coincidencias con los “legalistas” cordobeses. Montado en la protesta, la recupera y reclama al gobierno urgentes reformas, favoreciendo notablemente a los sindicatos. Aprovecha la trascendencia del Cordobazo para exigir cambios.²⁹

Cuando asesinaron a Vandor, la UOM, SMATA, UTA, la Federación de LyF, todos nucleados en torno a las 62 Organizaciones –a la que se habían reintegrado varios gremios provenientes de la CGT de Ongaro, como FOETRA y la Unión Ferroviaria–, estaban a la cabeza de un proceso revolucionario, liderando a las clases medias expresadas en el movimiento estudiantil.

Asesinaron al jefe político del movimiento obrero cuando este se encontraba movilizado, en lucha, avanzando en el proceso de reunificación obrera y en clara sintonía con el general Perón.

Varios años después, la revista del grupo Montoneros dirigida por Dardo Cabo publicó detalles macabros del asesinato de Vandor, justificando el crimen.³⁰ Rodolfo Walsh, que luego sería jefe de inteligencia del grupo Montoneros, dio la explicación política del asesinato del líder metalúrgico un mes antes de que se produjera:

29. Garzón Maceda, Lucio, *Mitos...ob. cit.*

30. *El Descamisado*, N° 41, febrero de 1974.

Vandor había recuperado a fines de 1968 toda su influencia, embarcaba a más de cuarenta sindicatos en una campaña de “unidad” y ha vuelto a ser en 1969 el principal obstáculo para una política obrera independiente y combativa.³¹

En la despedida de los restos mortales de Vandor, el delegado de Perón en la Argentina Jorge Paladino sentenció:

Los enemigos del pueblo supieron elegir a la víctima, el hombre que había enfrentado al Gobierno en el paro masivo del 30 de mayo (el Cor-dobazo). Se trata de un crimen político inspirado en otras latitudes.³²

En un informe reservado, el delegado del general Perón le escribía:

Estuve permanentemente con los compañeros de las 62 y, especialmente, con los compañeros metalúrgicos. Las conclusiones ya se las doy al principio, mi general: la unidad se va a hacer como se venía gestando con Vandor. Más todavía: en cierto sentido la muerte de Vandor será contraproducente para sus autores. Porque permitió explicar en un nivel más amplio qué es la unidad que queremos y por qué hay que hacerla (...) La muerte de Vandor no les servirá de nada a los asesinos porque, como dicen los metalúrgicos, “el mejor homenaje es terminar lo que Vandor empezó”.³³

Hay varias teorías sobre quiénes fueron los sicarios que mataron a Augusto Timoteo Vandor. La causa judicial sigue abierta. Para la historia política es suficiente haber determinado quiénes fueron los autores intelectuales, quiénes lo reivindicaron y quiénes justificaron el crimen como medio legítimo.

En dos entrevistas a publicaciones nacionales, Vandor dejó testimonio de su visión política de la realidad nacional.

31. Walsh, Rodolfo, *¿Quién mató a Rosendo?*, Prólogo, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1984.

32. Lara, ob. cit.

33. Carta de Paladino a Perón, “La hora del miedo”, *Infobae*, 20 de mayo de 2019.

-¿Cómo maneja Perón la táctica contra el gobierno militar?

-Perón maneja la táctica y fija la estrategia y como jefe del movimiento no dudo que irá dando los pasos de acuerdo con la marcha de los acontecimientos y con lo que las circunstancias aconsejen; los intereses de Perón son claros; ya lo demostró durante su gobierno. De un país postrado, con una clase trabajadora humillada, hizo un gran país y fue factor determinante para la consolidación y dignificación de un poderoso movimiento obrero de signo nacional que, sin ninguna duda, es modelo en el mundo.

-Vandor, ¿usted cree en la renovación sindical?

-Desde luego.

-¿Qué le aconsejaría a los nuevos líderes sindicales?

-Que aprendan de los metalúrgicos. En nuestro gremio la militancia comienza en las fábricas. Allí los delegados son dinámicos. Disciplinados y compañeros hasta en las cuestiones personales. Por suerte la UOM es un gremio de gente dura, disciplinada y con la cabeza fría.³⁴

-¿Es usted anticomunista?

-Más bien diga que no soy comunista.

-Se lo ha vinculado con el nacionalismo fascista de Tacuara...

-Es otra falsedad. Mi nacionalismo es puramente peronista.

-¿Qué piensa de la Tercera Posición?

-Sigo opinando que la Tercera Posición es la correcta.

-Dicen que visitó la Embajada de los Estados Unidos...

-Nunca estuve allí. Sostengo que a nuestro país no le hace falta la tutela de ninguna potencia extranjera. Nuestros problemas debemos resolverlos nosotros.

-¿No cree que solo con una suculenta ayuda de los Estados Unidos podremos salir del pozo?

-Jamás. Estamos en condiciones de organizar nuestra economía, sin perjuicio de acuerdos dignos que todo país joven necesita, pero jamás a través de préstamos o concesiones que afecten nuestra soberanía.

-¿Vendrá Perón?

-Desde luego.³⁵

34. *Análisis*, 18 de febrero de 1969.

35. *Primera Plana*, ob. cit.

EL IMPACTO ES A PERÓN

En Madrid, al general Perón lo sorprende un llamado de Buenos Aires con la infausta noticia del asesinato de Vandor. De las innumerables expresiones de dolor que hizo públicas el líder en el exilio, destacamos la que envió a su familia y a los compañeros de a la UOM.

Con fecha 10 de julio de 1969, de puño y letra, Perón expresa sus condolencias y trata de canallas y asesinos a los autores del crimen. Y dice que aún no se ha disipado de su espíritu “el tremendo golpe que el asesinato del compañero” le ha producido. “Él ha caído en el cumplimiento honesto de su función de dirigente, demostrando así que, si la tarea de conducción enaltece al ciudadano, este también ennoblece la función”, le dice a Élide. Y a los compañeros de la UOM, en una extensa carta, les reseña que:

Nadie conoce mejor que yo los extraordinarios valores de Vandor como dirigente. Lo conozco desde 1955. Por eso jamás me he dejado influenciar por las patrañas tejidas por la acción publicitaria ni las acciones de provocación urdidas por el monopolio de la publicidad gorila, como asimismo por las calumnias de la infamia para compensar su debilidad. El aguerrido y castigado gremio metalúrgico suma un mártir más a su gloriosa tradición; que el ejemplo de su vida y de su lucha sirva de inspiración en el futuro, para que su sacrificio no sea estéril para las generaciones que han de seguirnos y triunfar.

En una misiva al psicoanalista Antonio Caparrós, le señala que Vandor fue asesinado cuando cumplía “con una misión de gran importancia” impuesta por la conducción del Movimiento Peronista. “Esto quiere decir, además, que sus asesinos no son peronistas aunque haya algunos que lo hayan odiado, y sí quiere decir que el asesinato se ha gestado y organizado entre nuestros enemigos”.³⁶

36. *Cristianismo y revolución*, segunda quincena de agosto, 1969.

El asesinato del secretario de la UOM, Augusto Vandor, el 30 de junio de 1969, es en su propia oficina. Un planificado asalto inmoviliza a los presentes en el local y permite a un grupo comando masacrar a Vandor.

Su gestión lo había mostrado como un jefe sindical, notable maestro de la táctica, capaz de deslizarse por todos los matices de la lucha o la negociación, sin perder nunca el objetivo central de defender los intereses de los trabajadores. Era la personificación de todos los aspectos positivos y negativos de un dirigente sindical de excepción, y lo era en el más pleno sentido, desde implicarse en una conspiración militar para voltear al gobierno de Aramburu (1956) hasta adquirir armas en el momento crítico en que Frondizi coloca en la ilegalidad a los metalúrgicos...

Pero la única palabra que sería inadecuada para describirlo es la de “burócrata”. Por el contrario, era un gran hombre de acción. Para juzgarlo con justicia, debería agregarse que de los bienes que acumuló como el más reputado jefe gremial del país, da buena cuenta el hecho de que, al caer asesinado, su viuda debió trabajar como enfermera en un Policlínico de la UOM, para dar de comer a sus hijos. Sus asesinos se integraron más tarde a la organización terrorista Montoneros que según algunos disidentes (1979) disponía de 60 millones de dólares para derrochar, uniforme incluido, en la acogedora Europa de 1976. La viuda enfermera y el terrorista millonario constituyen una síntesis ejemplar.³⁷

El asesinato de Vandor es inescindible del Cordobazo, de las luchas obreras y el acuerdo con Perón en la metodología del combate contra el régimen militar. El terrorismo cierra el paso a las grandes movilizaciones obreras y populares.

A LA COLA DEL CORDOBAZO

Ninguno de los grupos “clasistas” de la ultraizquierda participó de la resistencia a la dictadura ni de las jornadas del Cordobazo, pero luego se presentaron como sus mentores. Entre ellos se cuentan la agrupación VC (Vanguardia Comunista) y el PCR (Partido Comunista Revolucionario), que respondían

37. Ramos Jorge Abelardo, *La era del peronismo*, ob. cit.

a los lineamientos del ex líder de la República Popular China, Mao Tse Tung. Pero mientras que los militantes de VC provenían del viejo PS de Juan B. Justo, los del PCR salieron del mismo PC. Estos últimos pasaron de pro-rusos a pro-chinos sin escalas. Ambos tuvieron una breve influencia en la automotriz Fiat y luego en la propia SMATA de la provincia de Córdoba. También sacó pecho el Partido Obrero, que como sabemos era de estudiantes y pasó toda su vida repudiando a la CGT y a sus cuerpos orgánicos.

En 1970 los “clasistas” de VC ocupaban los puestos directivos de los dos sindicatos propatronales más desprestigiados de Córdoba: Sitrac y Sitram. Estos gremios “amarillos”, que como ya mencionamos se habían formado bajo el ala empresaria en la década anterior para debilitar a la UOM, continuaron con los mismos preceptos. Los nuevos dirigentes de Sitrac y Sitram cambiaron, en el salón del gremio, el retrato de Monseñor de Andrea por el de Mao Tse Tung, y continuaron con el mismo empeño de sus predecesores la guerra contra el movimiento obrero peronista. Explicaba uno de sus dirigentes, Américo Soto:

De comienzo, el espíritu de lucha fue contra la burocracia sindical, de no temerle ni respetarla, sino que, por el contrario, con las bases había que echarla y ocupar sus posiciones (...) Enfrentar los planes de la dictadura militar de entonces y las tácticas frenadoras de la CGT local y traidoras de José Rucci y compañía a nivel nacional.³⁸

Cotidianamente expresaban el odio a Rucci, Vandor, Lorenzo Miguel y Perón. A la lucha contra el sindicalismo peronista le agregaron el combate contra la soberanía popular. Su consigna fue: “Ni golpe, ni elección: revolución”. Como sabemos, estas acciones no llevaron a ninguna revolución sino a la restauración de la vieja oligarquía.

38. Soto, Américo, *Vanguardia Comunista en el Sitrac-Sitram*, El Historiador, 2020.

Jorge Lozano, que se desempeñaba hasta ese momento como secretario general de la Comisión interna de Fiat ConCord de la UOM, relató que:

Unos años después me encontré en la calle al jefe de personal de Fiat, con quien habíamos mantenido una antigua relación de negociación y conflicto. Ya jubilados de esas luchas fuimos a tomar un café. Lo que me quedó grabado de ese encuentro fue cuando me dijo: “la empresa tenía claro que el problema era la UOM y el peronismo. Cualquier opción era mejor que la UOM, para eso habíamos creado Sitrac y Sitram.”³⁹

Luego de que la dirección de Sitrac y Sitram realizara todo tipo de medidas de lucha, como las tomas de la fábrica con rehenes (empresarios y empleados, una costumbre en cada huelga) o las amenazas de incendiar la planta tras rodearla con tanques de nafta, la conducción (integrada por militantes de VC, ERP, PRT) se fue desgastando. Finalmente los dos gremios fueron intervenidos por el gobierno militar del general Lanusse. Con apoyo patronal, la conducción de VC ya derrotada insistió en dividir el gremio e impulsó el ingreso de los trabajadores de Fiat al SMATA para soslayar a la UOM. La nueva consigna que levantó el grupo VC fue: “Luchar, fracasar, volver a luchar, fracasar, volver a luchar hasta el triunfo final.”⁴⁰

Del fracaso se supo. Pero no se sacaron conclusiones que los vincularan a la lucha nacional y mucho menos al triunfo popular. ¿Seguirán siendo prochinos?

EL JOVEN LORENZO MIGUEL

El 27 de marzo de 1945, día de su cumpleaños, Lorenzo Miguel ingresó como aprendiz a la Compañía Argentina de Metal,

39. Testimonio de Jorge Lozano a su amigo el periodista Horacio Paccazochi.

40. Soto, ob. cit. Hoy, Vanguardia Comunista se constituyó en el Partido de la Liberación.

Estaño y Aluminio, CAMEA. Su horario nocturno le permitió estudiar dibujo y pintura con el conocido artista José Antonio Divito. La pasión por las artes plásticas lo acompañó toda su vida. Obtuvo el diploma de honor en el taller de arte del maestro Juan Oliva y finalmente se integró a los talleres de Estímulo a las Bellas Artes. En lo deportivo, el box amateur fue su afición. Con 17 años protagonizó varias contiendas en la Federación de Box y el Luna Park lo vio pelear en una oportunidad.

A los pocos meses de ingresar a la fábrica llegó el 17 de octubre. Con sus compañeros de trabajo pararon la fábrica y se dirigieron a la Plaza de Mayo para exigir la libertad del coronel Perón. Ese día descubrió la importancia de la política y comprobó cómo los trabajadores movilizados podían imponer su voluntad.

Quien atrapó su corazón fue Elena Ramos, compañera trabajadora de CAMEA con quien compartió toda su vida y con quien tuvo a sus hijos Mariana y Leonel. La familia, las bellas artes, el box, el sindicalismo y la militancia política fueron los elementos vitales con los que contó Lorenzo Miguel para forjarse como un dirigente sin par.

En el taller, antes de ser elegido para integrar la comisión gremial interna, pasó a revistar como operario en el laminado de latón; allí se hizo metalúrgico.

En 1974, con los ahorros que supo acumular con Elena y un crédito del Banco Hipotecario, compró una casa de 42 metros cuadrados en la calle Murgiondo 3550, entre Sarasa y Balbastro, en el barrio de Lugano.

La propiedad, que se estaba pagando en cuotas, fue expropiada por la dictadura militar de 1976 simultáneamente con la detención de Miguel, sin otro motivo que ser secretario general de la UOM. Distintas auditorías realizadas varios años después acreditaron que no hubo ninguna irregularidad en la adquisición de sus bienes.

En una oportunidad le preguntaron a Miguel cuál había sido la mejor etapa de su vida con su esposa, a lo que respondió:

¡Haber podido casarme! La policía me lo impedía todo el tiempo. Cada vez que tenía fecha de casamiento me metían preso. Mi señora tuvo que venir a la penitenciaría a pedir la autorización. Nos casamos y a los tres meses de nuevo al calabozo.⁴¹

Lorenzo Miguel, delegado de base de la fábrica CAMEA y luego de Pirelli, en 1952 pasó a la seccional como colaborador. Luego Vandor lo propuso para ocupar el cargo de tesorero en la Comisión Directiva de la UOM Capital, para más tarde integrarlo a la conducción nacional.

Siempre recordaba Lorenzo: “Qué difícil es ser tesorero cuando no hay plata”. Es que eran años de lucha, resistencia y muy bajos ingresos en la organización, escenario difícil que solamente Lorenzo podía manejar por su reconocida austeridad y el orden estricto que imponía en el gasto. Hay que recordar por ejemplo, que Onganía, en 1968, y en respuesta a una huelga metalúrgica, le suspendió la personería gremial a la UOM, y con ello la posibilidad de percibir la cuota sindical, único ingreso de aquellos tiempos previos a la ley de Obras Sociales.

Siempre contaba Lorenzo los malabares que debió realizar para afrontar los gastos sin ingresos, comenzando por no percibir sus haberes los dirigentes metalúrgicos.⁴²

Entre 1959 y 1962, con la aplicación del Plan Conintes, Miguel conoció la cárcel al estar confinado en las barcasas BDT-6 y BDT-7, en el buque Bahía Tethis y en las cárceles de Caseros, Viedma y Santa Rosa.⁴³

Desde un lugar más organizativo que financiero, Lorenzo —a la par de Vandor— se ganó la confianza de sus compañeros. Ante el asesinato del Lobo, la consternación del país fue enorme. La UOM, destrozada anímicamente, despedía a su mejor compañero. Con el apoyo de Perón, Vandor había desa-

41. Jacquelin, Claudio y Carpena, Ricardo, *El intocable*, Sudamericana, Buenos Aires, 1994.

42. Página digital, uom.org.ar.

43. *La Nación*, 29 de diciembre de 2002.

fiado en las calles a la dictadura y, como respuesta, recibía tres tiros a quemarropa en el pecho.

Para los trabajadores metalúrgicos había que completar la misión, el retorno de Perón, para garantizar la independencia económica y la justicia social.

No solo el movimiento obrero argentino quedó acéfalo sino en particular la UOM, por lo que debió convocar a elecciones internas en todo el país. Tras reponerse del impacto, los metalúrgicos no dudaron en cerrar filas detrás de Lorenzo Miguel.

Antonio Caló, luego secretario general de la UOM, siempre fue muy cercano a Miguel. Tanto es así que su historia durante muchos años fue en paralelo con la del histórico líder de la UOM. Se conocieron a fines de los 60 pues ambos trabajaban en la planta de Pirelli, en el barrio de Mataderos. Miguel era 23 años mayor que Caló.

En una entrevista con la periodista Laura Vales, de *Página/12*, Antonio Caló se refirió a Lorenzo Miguel:

-Él hizo lo que se necesitaba en ese tiempo. Tuvo una gestión brillante. En la época del Proceso estuvo detenido. Le investigaron sus bienes y él demostró que todo lo que tenía lo había ganado con su sueldo. Él dignificó al sindicalismo.

-Sin embargo, su nombre es sinónimo de burocracia sindical.

-(Se enoja) ¿Y qué es la burocracia sindical?

-¿Usted qué cree?

-No sé. No lo entiendo. Lorenzo Miguel se murió siendo delegado de su empresa, recién en octubre vencía su mandato. Así que no sé de qué hablan cuando dicen lo de la burocracia sindical.⁴⁴

La gran huelga metalúrgica de 1956, que tuvo a Augusto Vandor como principal exponente, es reconocida como el símbolo de la lucha de la UOM contra la “revolución fusiladora”

44. *Página/12*, 25 de octubre de 2004.

producida el año anterior. Se logró un aumento de un 38 por ciento pero con un saldo de miles de despedidos.

El conflicto comenzó siendo sindical y se convirtió en un hecho político fundamental de la Resistencia Peronista contra la dictadura. En CAMEA la patronal fue implacable y Lorenzo Miguel fue despedido por ser uno de los impulsores de la huelga. No por ello dejó de militar en el gremio, poniéndose al frente de los conflictos siguientes y ganándose el respeto de Vandor.

El 23 de febrero de 1970, el gobierno de Onganía cedió a la presión obrera y sancionó la ley 18.610 de obras sociales, una de las mayores conquistas de la historia del movimiento obrero argentino, otorgándole a los sindicatos el manejo de un sector importantísimo de la salud pública, financiado con el aporte de los trabajadores y las contribuciones patronales que la ley establecía.⁴⁵

En esos meses Miguel debió suscribir con el ministro de Trabajo, Rubens San Sebastián, la administración de las obras sociales. Lo que debía firmar Vandor, lo firmó Miguel.

No es, como apuntan algunos livianamente, que Vandor “pactó” con Onganía la entrega de las obras sociales. Por el contrario, el movimiento obrero le arrancó a la dictadura la administración de las mismas ya que les pertenecían y su lucha por la soberanía política nacional desestabilizó a la oligarquía, que en franco retroceso emprendió la retirada.

EL HEREDERO

La conducción de la UOM quedó en manos del secretario general adjunto nacional, Luis Guerrero, de Avellaneda. El interinato fue por 180 días y el Congreso de Delegados debía

45. Méndez, Héctor. “Gobierno y sindicatos en la Argentina de posguerra”. *Rebellion.org*, 9/1/2013.

elegir la nueva conducción. Avelino Fernández quedó al frente de la seccional de la Capital y era el más firme candidato a la sucesión, pero no fue tan sencillo. La revista *Primera Plana* publicó el siguiente análisis:

La tradición de la Unión Obrera Metalúrgica que unge como líder del gremio a Buenos Aires, señala a Avelino Fernández. Pero la necesidad de reforzar la UOM en el interior auspicia a Roque Azzolina, caudillo de Bahía Blanca.⁴⁶

Como vemos, los medios de comunicación no conocían a Lorenzo Miguel, que hacía su movida hacia la cúpula de la UOM estratégicamente. Paulino Niembro, jugador nato de la política del gremio, fue quien impulsó a Lorenzo en las negociaciones. Y al lograr el apoyo de Avellaneda, inclinó la balanza definitivamente.

Perón recibió en Madrid a Lorenzo Miguel en noviembre de 1969, pero aún había que luchar por los votos ya que Avelino Fernández no se resignaba. Poco a poco Lorenzo ganó la mayoría de los delegados, y su amistad con Vandor fue el valor espiritual que hizo la diferencia. Ante la previsible derrota, Avelino Fernández ocupó la sede de la UOM Capital donde se produjo un tiroteo donde mueren dos trabajadores. Fue el final trágico de la esperanza de Avelino Fernández de conducir el gremio.⁴⁷ El 20 de marzo de 1970, una semana antes de cumplir 43 años, Miguel fue electo secretario general de la UOM. Pocos días después firmaría su primer convenio salarial como líder de los metalúrgicos. También fue su debut con las declaraciones políticas de alcance nacional en el diario *Clarín*:

46. Revista *Primera Plana*, 21 de julio de 1969.

47. Entrevista con el ex dirigente de la UOM Capital, Ramón Orlando González.

Si no se realiza una política económica de tipo nacional, si no se protege a las industrias y si el país no deja de obedecer los dictados de los órganos imperialistas, va a resultar dificultoso salir del marasmo en que nos hallamos. No se puede insistir en sistemas económicos que consisten, pura y exclusivamente, en descargar sobre el pueblo las consecuencias de las crisis económicas que no ha provocado el pueblo.⁴⁸

Si bien Lorenzo Miguel tenía el estilo de Vandor, se vio obligado por la realidad política a exponerse públicamente. Mientras que Vandor jugaba como un estratega, moviendo los hilos, Miguel debió cumplir también funciones tácticas y operativas.

Apenas asumió la conducción de la UOM, avanzó sobre la CGT proponiendo en el Congreso Confederal del 2 de julio de 1970 a José Ignacio Rucci –un hombre de su máxima confianza– como secretario general de la central obrera. Con esta determinación, la UOM puso sobre sus hombros la responsabilidad política más importante del peronismo, cuyo objetivo no era otro que lograr el retorno del general Perón y recuperar la soberanía popular perdida.

Lorenzo y Rucci se conocían de una larga trayectoria en el gremio metalúrgico y habían compartido las cárceles de Santa Rosa y Caseros, y la prisión en el Buque Bahía Thetis.

Lorenzo viajó a Madrid el 16 de abril de 1971, acompañado de la conducción de la CGT y las 62 Organizaciones, y le presentó a Perón al flamante secretario general de la CGT: José Rucci. La UOM estaba nuevamente al frente de la lucha social.

DEL ASESINATO DE VANDOR AL DE ARAMBURU

El general y ex dictador Pedro Eugenio Aramburu fue secuestrado el 29 de mayo de 1970 y asesinado el 1º de junio del mismo año.

48. *Clarín*, 23 de marzo de 1970.

Se adjudicó el asesinato un grupo desconocido hasta el momento, que se presentó en sociedad con el nombre de “Montoneros”. En su comunicado se expresaba claramente la intención: “Aramburu es actualmente una carta del régimen que pretende reponerlo en el poder para tratar de burlar una vez más al pueblo con una falsa democracia y legalizar la entrega de nuestra patria”.

Distintas fuentes cercanas al general Aramburu señalaron que

lo asesinaron porque acababa de conversar con Perón. Ricardo Rojo me relató que Perón y Aramburu mantenían un hilo de comunicación. Él reconoció ser un conducto, de los pocos. “Aramburu estaba trabajando con Perón”, le dijo Héctor Sandler al general Bernardino Labayru y, a las horas del secuestro, durante una conferencia de prensa, denunció la complicidad del gobierno en el hecho.⁴⁹

Un miembro no identificado del grupo Montoneros dirá al diario oficial cubano *Granma*:

Queríamos privar al régimen de su carta más importante para la salida demoliberal dando con ello un golpe durísimo al sistema. Aramburu era el hombre de recambio del régimen, contando para ello con el apoyo de los generales y oligarcas, su prestigio entre los sectores gorilas e imperialistas y su intencionalidad populista de acercamiento al peronismo apoyada por la traición cómplice de algunos trásfugas.⁵⁰

El historiador Carlos Altamirano ratifica esta conclusión:

A comienzos de 1970 era un secreto a voces que Aramburu estaba a la búsqueda de un acuerdo con Perón para una salida electoral. “Actualmente Aramburu significa una carta del régimen”, consignaba el primer

49. Mochkofsky, Graciela, *Timerman: El periodista que quiso ser parte del poder*, Planeta, Buenos Aires, 2013, y Yofre, Juan Bautista, “La horrorosa trama detrás del secuestro y asesinato de Pedro Eugenio Aramburu”, *Infobae*, 9 de junio de 2019.

50. *Granma*, diciembre de 1970.

comunicado de la agrupación armada, que denunciaba el propósito de engañar al pueblo en una falsa democracia. (...) Anular esa “carta del régimen” significaba anular la posibilidad de que el peronismo fuera desviado de su destino revolucionario.⁵¹

Aramburu, en ese momento, no era una carta de recambio sino la expresión de la crisis del régimen iniciado en 1955. El general Onganía había anunciado a los comandantes de las Fuerzas Armadas que pensaba que “la normalización democrática no podría ser antes de diez o veinte años”.⁵² El delegado de Perón en la Argentina, Jorge Paladino, informaba a Madrid:

Lo que sí parece claro es que el secuestro ha sido obra de elementos organizados adictos al gobierno. Ya los sectores “gorilas”, civiles y militares, comienzan a acusar a Onganía.⁵³

El general Imaz, ministro del Interior de Onganía, junto a Roberto Roth, subsecretario Legal y Técnico de la Presidencia, y Diego Muniz Barreto, un rico empresario que trabajaba también bajo la órbita de Onganía, colaboraban con jóvenes provenientes del nacionalismo católico. Respecto a Muniz Barreto, Roberto Bascheti dirá:

Se conectó con los muchachos de la Juventud Argentina para la Emancipación Nacional (JAEN) a quienes proveía de dinero y explosivos. Extraía gelignita, amonal y gelamón de minas de su propiedad y se las hacía llegar por vía aérea.⁵⁴

Muniz Barreto –comando civil en su juventud– había participado de un plan para asesinar a Perón en 1954. Se trasladó en bote desde Montevideo con 20 kilos de gelignita, con los que voló la Escuela Superior Peronista. Esta acción fue el prolegó-

51. Altamirano, Carlos. “Pasado presente” en *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de estado*, Buenos Aires, 2007, FCE.

52. Bignone, Reynaldo, *El último de facto*, Planeta, 1992.

53. Yofre, Juan Bautista. *Infobae*, 9 de junio de 2019.

54. Bascheti, ob. cit.

meno de los bombardeos a la Plaza de Mayo de junio de 1955, que tuvieron un saldo de numerosos muertos y heridos.⁵⁵

Este generoso financista, amigo de la familia de Patricia Bullrich –por la cual se vinculó a Galimberti–, financiaba al grupo Montoneros con dinero y explosivos.⁵⁶

LOS TRAIADORES ERAMOS NOSOTROS

Los miembros más prominentes de Montoneros provenían del nacionalismo católico conservador o del catolicismo postconciliar. Carlos Ramus, Fernando Abal Medina y Mario Firmenich se habían iniciado en la Juventud de la Acción Católica, Emilio Ángel Maza en el integrismo cordobés. Todos ellos vinculados a un nacionalismo católico y aristocrático que se había enfrentado duramente con el gobierno de Juan Perón. Esther Norma Arrostito, ex militante del PC, podría ser considerada la excepción.⁵⁷

Las FAP, Fuerzas Armadas Peronistas, se conformaron con algunos militantes de la JP; las FAL, Fuerzas Armadas de Liberación, provenientes del grupo Praxis de Silvio Frondizi, el grupo conocido como Uturuncos y el de John W. Cooke no se llegaron a desarrollar antes de 1969 y no produjeron acciones de relevancia. Salvo el caso del guevarista Jorge Masetti que fusiló a dos de sus propios compañeros por “baja la moral de combate”.

55. Caballero, Roberto, Larraquy, Marcelo, *Galimberti, de Montoneros a la CIA*, Sudamericana, 2017. Ver Anguita Eduardo, Cecchini Daniel, “Que parezca un accidente”, *Infobae*, 28 de septiembre de 2019.

56. Bascheti, Roberto, ob. cit. Biografía de Muniz Barreto: Se acercó a Montoneros. El 11 de marzo fue elegido diputado nacional y en mayo de 1974 renunció junto a varios diputados de la Tendencia en desacuerdo con las reformas del Código Penal que proponía Perón. Luego financió a grupos armados de Córdoba. Finalmente fue secuestrado, torturado y asesinado en 1977 por los servicios de inteligencia del proceso cívico militar.

57. Ídem.

La guerrilla urbana se constituyó en la Argentina con acciones terroristas luego de las movilizaciones populares de 1969, no antes.

El Cordobazo fue el mayor golpe recibido por la dictadura iniciada en 1955.

Con el asesinato de Vandor y luego el de Aramburu, comenzaba una nueva etapa de la guerrilla urbana y del uso del asesinato como método de resolución de los conflictos políticos. El individualismo pequeño burgués desplazaba del escenario principal a la lucha obrera colectiva que impulsaban los sindicatos peronistas.

En los manuales revolucionarios del “foquismo” guevarista, se consideraban las acciones individuales como “chispas” para encender la revolución popular. La guerrilla era vista por los teóricos de la lucha armada como una táctica para provocar la reacción de las masas. Podría decirse que en Argentina ocurrió todo lo contrario. Las acciones armadas desataron una violenta represión y el consiguiente repliegue del movimiento obrero.

La Vanguardia, del socialista Américo Ghioldi, acusó del asesinato de Aramburu a sectores nacionalistas del ejército. En ningún caso se responsabilizó por lo sucedido a Perón o a los peronistas. Los sospechosos eran los viejos amigos del general Lonardi que ahora ocupaban funciones con Onganía: Francisco Imaz, Mario Fonseca y Eduardo Señorans, entre otros.

En septiembre de 1974, poco antes de pasar a la clandestinidad y viajar a Roma, Mario Firmenich relató en la revista *La Causa Peronista* los escabrosos pormenores del secuestro y asesinato de Aramburu, en lo que bien puede verse como una provocación al gobierno democrático.⁵⁸

Esa misma revista publicaría los horribles detalles del asesinato de José Alonso, el dirigente textil que fuera secretario general de la CGT, en una nota titulada “Cómo y quiénes

58. *La Causa Peronista*, 3 de septiembre de 1974. Buenos Aires.

mataron a Alonso”.⁵⁹ En el extenso artículo, aseguraba que los que mataron a Alonso integraban “el Comando Montonero Emilio Maza del Ejército Nacional Revolucionario, atribuyéndose la ejecución de Alonso y también la de Vandor”.⁶⁰

José Luis Pirraglia, actual dirigente del SUTEGBA (Sindicato de Trabajadores de la Ciudad de Buenos Aires), abona un análisis que comparten varios historiadores. Pero además Pirraglia es testigo y protagonista de primera mano, ya que estuvo junto al general Perón en varias de estas trágicas situaciones.⁶¹ El dirigente obrero está convencido de que detrás de los asesinatos de Augusto Vandor y del general Aramburu, había “un plan orquestado con el gobierno de Onganía y cuya ejecución nació en La Plata”, aludiendo al papel jugado por el general Francisco Imaz, ministro del Interior del régimen de facto instaurado en 1966 e interventor de la provincia de Buenos Aires hasta junio de 1969.⁶²

El sindicalista sostiene que fue el general Imaz el principal instigador, y que los “nacionalistas lonardistas” vieron que Aramburu buscaba puentearlos en un acuerdo con Perón y que entonces había que acabarlo. Al mismo tiempo, buscaban vengar el fusilamiento del general Juan José Valle.

Garzón Maceda relata su encuentro con el general Perón en Madrid luego de las jornadas del 29 de mayo y recuerda que este redactó una carta para Elpidio Torres en la que rescataba el valor de la rebelión obrera y la importancia del debilitamiento que se le había provocado a la dictadura militar. Según el prestigioso abogado de la CGT cordobesa:

59. Ídem. 27 de agosto de 1974.

60. Ídem. Año 1 N° 8. 27 de agosto de 1974.

61. José Luis Pirraglia, ex secretario general de la seccional San Martín de textiles. Rucci lo designó jefe de la Juventud Sindical Peronista. Con excepción del período de la dictadura, Pirraglia permaneció en textiles hasta 1992. Luego pasó a cooperar con el sindicato de Municipales. Es vicepresidente del Consejo Económico y Social de la Ciudad de Buenos Aires (CESBA).

62. Peiró, Claudia y Gianpaolo, Facundo. *Infobae*. 25 de septiembre de 2019.

Los militares llegaron a la conclusión de que nunca más en este país debería ocurrir una rebelión popular dirigida por un representante del peronismo, porque ponía en serio riesgo el orden constituido militarmente.⁶³

El Cordobazo fue un claro ejemplo de la potencia peronista y el factor desequilibrante que significaba para la dictadura. Con el asesinato de Vandor se pretendió debilitar la organización obrera. Y con el asesinato de Aramburu se buscó evitar una salida política negociada. Los crímenes debilitaron a Perón y al movimiento obrero. El terrorismo ganó la calle a sangre y fuego.

El país ya no sería el mismo. Los asesinatos de dirigentes obreros fueron un determinante trágico. Luego del golpe contra Onganía y un paréntesis inocuo con la presidencia del general Marcelo Levingston, tomó el gobierno el nuevo líder de la camada oligárquica de 1955: el general Alejandro Agustín Lanusse. La indignación obrera y popular fue expresada en un paro nacional y movilización de 36 horas dispuestos por la CGT y las 62 Organizaciones. Estas acciones fueron categóricas para arrinconar a los generales gorilas de viejas mañas.

Tiempo después Rodolfo Walsh escribiría a la dirección de Montoneros:

Nosotros les decíamos traidores a ellos, a los Matera, los Vandor, los Remorino. Pero los traidores éramos nosotros. Porque Perón siempre los apoyó a ellos.⁶⁴

El asesinato de Vandor cerró el camino de las luchas callejeras, de las movilizaciones obreras y estudiantiles para dar lugar a un nuevo e inédito ciclo de terrorismo en el país.

63. *La Voz del Interior*, 22 de mayo de 2013.

64. Walsh, Rodolfo, "Carta de 1974 a Montoneros". Unter.org.ar (web Unión de Trabajadores de la Educación de Río Negro).

LANUSSE Y SU "ACUERDO NACIONAL"

El nuevo comandante en jefe del Ejército, general Alejandro Agustín Lanusse, no tenía salida, pero sí todas las mañas. Se trataba de un caudillo militar y hábil político, apto para organizar la retirada. Puso todos los palos en la rueda que le fueron posibles. Buscó, como lo hicieron siempre los militares anti-peronistas desde 1955, una alianza con la Unión Cívica Radical. Con Ricardo Balbín intentó conformar un "Gran Acuerdo Nacional" con el propósito de sacar a Perón de la cancha.

No ingenuamente Lanusse designó ministro de Trabajo al ya conocido San Sebastián, un experto en convenios colectivos que había trabajado para Onganía y firmado con Miguel y la CGT la ley de las obras sociales. Como si no hubiera pasado nada, pretendía mantener un buen vínculo con la CGT. Para la cartera política nombró a un radical de pura cepa balbinista, dirigente de la Unión Cívica Radical, el doctor Arturo Mor Roig, quien debía iniciar las conversaciones tendientes a encontrar una salida "democrática".

Miguel, de la escuela de Vandor pero novel en las ligas mayores, no se dejó seducir por San Sebastián, ni por Mor Roig, ni por el general Lanusse. Desde la 62 Organizaciones puso al movimiento obrero en combate por el retorno del general Perón.

Rucci cumplió un papel imprescindible como articulador entre el movimiento sindical y el líder del movimiento para concretar su vuelta. Al aceptar su nominación en la CGT dijo Rucci:

Acepto el desafío y pongo como condición que la Confederación General del Trabajo que vaya a conducir se ponga al frente del regreso incondicional del general Perón.⁶⁵

65. Lara, ob. cit.

Lorenzo y Rucci conformaron un equipo imbatible con la consigna “Nada sin Perón”. Mientras Rucci articulaba con el general en el exilio, Lorenzo desde la UOM y las 62 Organizaciones mantenía la cohesión del movimiento obrero.

A menos de 30 días de asumir Rucci la conducción de la CGT, el 27 de agosto de 1970 un nuevo golpe atentó contra el movimiento obrero cuando asesinaron a sangre fría a José Alonso, líder del gremio textil y ex secretario general de la CGT.

Se adjudicó el crimen un comando montonero llamado “Emilio Maza” de un supuesto Ejército Nacional Revolucionario. Cuatro años más tarde la revista de Montoneros, *La Causa Peronista*, dirigida por Rodolfo Galimberti, publicó los pormenores del asesinato, demostrando una reiterada pulsión necrófila de este singular agrupamiento.

Lorenzo, desde la 62 Organizaciones, pudo mantener unida lo que se llamó la “columna vertebral” del Movimiento Peronista. Solo pequeños sindicatos de fábrica, impulsados por la patronal y la ultraizquierda autodenominada “clasista”, hacían algún ruido que la prensa amplificaba.

Ante este dilema, el general Perón expresaría en 1973 su claro apoyo al movimiento obrero organizado:

Es indudable que en todos los movimientos revolucionarios existen tres clases de enfoques. El de los apresurados, que creen que todo anda despacio porque no se rompen cosas, ni se mata gente. El otro sector está formado por los retardatarios, esos que no quieren que se haga nada, y hacen todo lo posible para que esa revolución no se realice. Entre esos dos extremos perniciosos existe uno que es el del equilibrio, y que conforma la acción de una política que es el arte de hacer lo posible, no ir más allá ni quedarse más acá. Pero hacer lo posible en beneficio de las masas, que son las que más merecen y por las cuales tenemos que trabajar los argentinos.⁶⁶

66. Discurso de Perón en la CGT, 30 de julio de 1973.

En 1970, Lorenzo Miguel debió asumir un compromiso mucho mayor que la mera conducción de la UOM. Era consciente de que se vivía un proceso revolucionario por la soberanía popular y que se debía desalojar del poder al general Lanusse y garantizar el retorno de Perón. Lorenzo sabía que esa responsabilidad estaba en el movimiento obrero. Puso de inmediato a la CGT, a las 62 Organizaciones y a los cuerpos orgánicos del Movimiento Nacional Justicialista en línea con el general Perón.

El 21 de abril de 1971 se realizó una reunión cumbre en Madrid, en la que participaron Juan Perón, Lorenzo Miguel, José Rucci, Daniel Paladino, Jorge Antonio y Héctor Cámpora. Naturalmente quienes tenían el pulso de lo que pasaba en la Argentina profunda eran los metalúrgicos. Luego de varias horas de intercambio de ideas, se fijó el rumbo de confrontación con la dictadura.

En mayo, el gobierno envió una invitación especial al secretario de la CGT para participar en el palco oficial del acto conmemorativo de la Revolución de Mayo. Rucci rechazó la invitación y convocó a un acto de la CGT en el Luna Park. En esa ocasión el secretario general de la CGT dio un claro discurso diferenciándose del liberalismo, de la izquierda antinacional y del “gran acuerdo” que proponía Lanusse con la UCR.

Mientras el presidente daba signos de acercamiento a los reclamos gremiales de la CGT, esta se endurecía en su contra. Rucci tuvo oportunidad de viajar a Ginebra a una reunión de la OIT, donde hizo declaraciones que tuvieron impacto en Buenos Aires:

El movimiento obrero argentino ha demostrado en estos quince años que ni las cárceles, ni el incumplimiento de las leyes sociales, ni la falta de respeto a las conquistas logradas en el terreno laboral, han podido doblegarlo.⁶⁷

67. Archivo Digital Roberto Di Chiara.

Desde Suiza Rucci voló a Madrid a otro encuentro con Perón. Todas las fuentes consultadas coinciden en señalar que el general felicitó a Rucci por su accionar y lo instó a mantener la cuerda tirante con el régimen militar. La crisis económica se manifestaba con un 45 por ciento de inflación y el aumento cotidiano del costo de vida. Los conflictos sociales eran permanentes, con la CGT al frente de la lucha. Lanusse estaba acorralado.

En el barrio Puerta de Hierro de Madrid, el general Perón con Lorenzo Miguel, José Rucci y José Ber Gelbard, elaboraron el Plan de los 10 Puntos Económicos y Sociales, que serían las bases del futuro Pacto Social. El proyecto fue entregado a Héctor Cámpora, nuevo delegado de Perón, para ser consensuado con los partidos políticos aliados.

La base del proyecto no era otra que la reactivación del mercado interno, un efectivo control de precios para evitar el deterioro de los salarios, la reducción de las tasas de interés, la creación del Fondo Nacional de la Vivienda, el establecimiento de un régimen de promoción industrial y de las exportaciones, entre otros puntos de nacionalismo económico.

Luego de su encuentro con Perón, Rucci señalaría: “La única salida son las elecciones, a través del Plan de los 10 Puntos. No avalaremos el fracaso. En caso contrario podría haber una orden de abstención”.⁶⁸

ELECCIONES SIN PERÓN

No agotadas aún todas las trampas, Lanusse convocó a elecciones para el 11 de marzo de 1973. Pero buscó un nuevo recurso para complicar a Perón. Firmó un decreto imponiendo que los candidatos a presidente debían estar en el país antes del 25 de agosto de 1972. Y provocó a Perón diciendo: “A Perón no le da el cuero para venir al país”.

68. Ídem.

Sostiene Jorge Abelardo Ramos:

La frase de Lanusse no demostraba por su parte mucha valentía ya que este tenía el respaldo de las fuerzas armadas y Perón estaba solo, viejo e indefenso en el exilio... Del mismo modo, tampoco podrían ser candidatos aquellos que viajasen fuera de la República por más de 15 días sin comunicar ese hecho al Ministerio del Interior. Situación prescriptiva que también involucraba a Cámpora.

Si Perón regresaba antes del 25 de agosto, corría serios riesgos de sufrir un atentado a su vida. Si no regresaba, como en efecto ocurrió, quedaba inhabilitado para presentar su candidatura.⁶⁹

SANGRE EN 1972

Las acciones armadas de la “derecha o la izquierda” tiñeron de sangre el camino abierto por las luchas populares.⁷⁰ El 21 de marzo de 1972, el grupo armado ERP secuestró y torturó al empresario paraguayo de Fiat Oberdan Sallustro. Treinta días después lo asesinó. Enrique Gorriarán Merlo, que sucedería a Roberto Santucho luego de su muerte en julio de 1976, dirá años después que el asesinato de Sallustro había sido “un error”.⁷¹

El 5 de abril de 1975, la misma organización asesinará a José Chirino, de 28 años, delegado metalúrgico de la UOM de la fábrica Tensa, en el municipio de Vicente López, que acababa de ganar las elecciones por la comisión interna de la fábrica. Nadie de esa organización dirá que se trató de un error. Evidentemente, para el grupo terrorista el joven delegado había sido bien muerto.

69. Ramos, ídem.

70. Los vocablos: “derecha” o “izquierda” en la política histórica de nuestro país adquieren un carácter contradictorio. A los largo de nuestra historia la “izquierda” o la “derecha” han jugado roles de apoyo o complementarios con la oligarquía y el imperialismo.

71. Pigna, Felipe. *Entrevistas con la historia argentina (1955-1985)*, Buenos Aires, 2005, Planeta.

Pero todavía seguimos en 1972. En agosto, luego de la fuga del penal de Rawson de algunos dirigentes de varias organizaciones armadas y del frustrado intento de escape de los demás, 19 detenidos fueron llevados a la Base Aeronaval Almirante Zar, donde fueron ametrallados por efectivos de la Marina. Solo tres sobrevivieron a la masacre.

En la primera reunión formal con el ministro de Trabajo, Rucci y el Consejo Directivo de la CGT reclamaron la normalización de los gremios intervenidos y un aumento salarial acorde a la inflación que se venía acumulando. El ministro les respondió que había autorizado la normalización del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba y analizaría las otras intervenciones. También se comprometió a incrementar las asignaciones familiares y a aumentar un treinta por ciento los salarios básicos, incluyendo los ya otorgados.

Rucci le exigió a San Sebastián una reunión con el presidente Lanusse para hablar de temas políticos. A los pocos días el presidente la otorgó. En esta reunión Rucci demandó la restitución de la democracia, la derogación de los decretos represivos, la entrega del cuerpo de Eva Perón, la restitución de las obras sociales a los gremios, la libertad de los presos políticos, entre ellos la de Agustín Tosco, y el levantamiento a la proscripción del general Juan Domingo Perón. Lanusse respondió afirmativamente a todos los requerimientos. Rucci no demoró su viaje a Madrid, donde el general Perón fijó los pasos a seguir. El fin del régimen oligárquico se acercaba.

Agustín Tosco, que dos años antes había renunciado a la Federación de Luz y Fuerza en desacuerdo con la “burocracia sindical” de su gremio porque apoyaba a la CGT “burocrática” que integraba la UOM, recuperó su libertad y pudo asumir la titularidad del sindicato de Córdoba.

Mientras tanto, en Madrid, Perón escuchaba a Lorenzo y a Rucci, quienes fueron los más resueltos para organizar el retorno. Dice el escritor y periodista de *La Nación* Claudio Jacquelin:

Cuando debió resolverse el momento del regreso, Lorenzo Miguel jugó un papel decisivo, mientras que el secretario esotérico resolvió los detalles del viaje.⁷²

SE ACORTAN LOS TIEMPOS

El cronograma electoral se aproximaba. Aunque con dificultades, se conformaron las listas del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), con espacio para todas las líneas del peronismo. Cuando el general Lanusse no pudo concretar su promovido “Acuerdo Nacional”, la UCR levantó la candidatura de Ricardo Balbín.

En nombre de Santucho, el número 2 del PRT-ERP le propuso a Raúl Alfonsín conformar la fórmula presidencial Alfonsín-Tosco para enfrentar la candidatura del peronismo.

Revela Leopoldo Moreau:

A Alfonsín lo tienta el ERP. La reunión se hace en un departamento de la calle Ugarteche. Vino Benito Urteaga, con otro del ERP, el Flaco Borrás y yo. Urteaga y su custodia, enfierrados. Nos plantean la tesis de un frente de izquierdas con la fórmula Alfonsín-Tosco. Urteaga era el número dos, luego de Santucho. Su padre, un dirigente radical de San Nicolás, conocía a Borrás de Pergamino, y el propio Urteaga había militado en la Juventud Radical igual que el padre de Santucho.⁷³

La mayor parte de los integrantes del ERP eran hijos de familias de la Unión Democrática. Habían heredado el antiperonismo, pero en los años 70 eran de “izquierda revolucionaria”.

La candidatura de Tosco propuesta por el ERP naufragó porque Alfonsín había perdido la interna de la UCR contra Balbín y no quiso romper su partido. El espacio de la “izquierda” lo cubría el PC, con Oscar Alende acompañado por el demó-

72. Jacquelin, ob. cit.

73. Muiño, Oscar, *Alfonsín. Mitos y verdades del padre de la democracia*, Penguin Random House, 2013.

crata cristiano Horacio Sueldo. Con este panorama podemos entender el rechazo del movimiento obrero a la izquierda llamada progresista, que siempre termina enfrentando al movimiento nacional.

En tanto, el presidente Lanusse y las Fuerzas Armadas no dejaban de poner trabas al retorno de Perón.

LLEGA PERÓN CON LORENZO Y LO RECIBE RUCCI

Contra los cálculos de Lanusse y a despecho de sus bravuconadas, el 17 de noviembre de 1972 el general Perón llega a Ezeiza acompañado de una numerosa delegación, en la que se destacaban Lorenzo Miguel, en representación de las 62 Organizaciones, los sacerdotes tercermundistas Carlos Mugica y Jorge Vernazza, Isabel Martínez, el delegado personal Héctor Cámpora, sindicalistas como José Rodríguez, Rogelio Coria, Casildo Herrera y Adalberto Wimer, artistas como Hugo Del Carril, Leonardo Favio, Chunchuna Villafañe, Juan Carlos Gené, y políticos como Vicente Solano Lima, Antonio Cafiero, Carlos Saúl Menem, Pedro Bidegain, Juanita Larrauri, Ricardo Obregón Cano, Raúl Matera y Jorge Taiana, entre otros.

En el aeropuerto de Ezeiza lo esperaba José Rucci en nombre de la Confederación General del Trabajo, con el famoso paraguas que quedará en la historia protegiendo a Perón de la lluvia. Esa foto fue todo un símbolo de la alianza de Perón y el movimiento obrero.

En vista de que el gobierno militar no toleraría una concentración de masas como las que habían sido tan caras al peronismo de mitad de siglo (“a mí no me van a hacer un 17 de octubre”, decía Lanusse), Perón había aprobado la idea de volver al país con una escolta imponente, un avión repleto de figuras destacadas que ostentara la laxitud del arco peronista en los campos político, cultural, religioso, científico y deportivo. Así fue.⁷⁴

74. *La Nación*, 17 de noviembre de 2002.

A Perón le sobraban agallas y volvió desafiante a la Argentina luego de 17 años de destierro. El generalato quedó alelado. Y miles de simpatizantes peronistas intentaron llegar a Ezeiza para recibir al gran conductor que volvía a casa. Pero treinta mil efectivos militares con varios cuerpos mecanizados del Ejército rodearon el aeropuerto y cerraron los accesos con tanques y camiones artillados en un despliegue terrestre y aéreo atemorizante. Aun así, algunos consiguieron llegar hasta el aeropuerto.

El pueblo seguía los acontecimientos con nerviosa expectativa. El general Perón fue detenido esa noche en el hotel de Ezeiza. Por su “seguridad” no lo dejaban salir. Los periodistas preguntaban si estaba detenido y el gobierno decía que no. Pero la policía le impedía la salida del hall y soldados del Ejército montaron ametralladoras apuntando a la puerta del hotel.

Recuerda el historiador Pablo Vázquez:

Dos oficiales de Aeronáutica fueron a la habitación de Perón en el hotel del aeropuerto, y le dijeron: “Respondemos al teniente primero Julián Licastro, venimos para custodiarlo y defenderlo”. A continuación, le entregaron al general un par de pistolas, una de las cuales Perón se puso en la cintura. Realmente un momento de audacia en medio de miles de soldados que habían rodeado Ezeiza.⁷⁵

Perón, entonces, le dijo a Lorenzo Miguel y a Abal Medina: “Si no nos dejan salir, que quede claro que no nos dejan salir. ¡Vamos!”

Cuando Perón y la comitiva intentaron salir del salón del hotel de Ezeiza para abordar los autos, el comisario inspector de la Policía Federal César Alberto Díaz, a cargo del operativo,

75. Vázquez, Pablo, “17 de noviembre de 1972: el Pueblo derrotó al odio gorila”. *Acción Peronista*, 2020.

desenfundó nervioso su arma reglamentaria y apuntó al pecho del general Perón. El relato de Juan Manuel Abal Medina fue el siguiente:

Cuando hacemos el intento de salir del hotel, el comisario desenfunda el arma y grita:

-¡No me obliguen a actuar! ¡No me obliguen a actuar!

Lorenzo Miguel pega un alarido y cubre a Perón con su propio cuerpo.⁷⁶

Fue un instante en el que se jugaba todo. Lorenzo apaciguó al comisario, que estaba desencajado, y las cosas quedaron en un compás de espera. Tras el comisario Díaz, estaban las ametralladoras del Ejército. El testimonio del arrojado de Lorenzo Miguel fue relatado por quien no era justamente un amigo del dirigente de la UOM.

Luego de horas de mucha tensión, por la madrugada, seguido de su comitiva, Perón salió hacia su casa en la calle Gaspar Campos 1065 en Vicente López.

Perón demostró que “le daba el cuero” y lo ponía a disposición de su pueblo. Lanusse tendría que reconocer públicamente, al día siguiente, que se había equivocado y que finalmente Perón había vuelto a la Argentina:

Con los elementos de juicio que tengo, hasta este momento, creo que ha sido muy positiva la llegada de Perón al país y el comportamiento del pueblo argentino ante este acontecimiento tan raro.⁷⁷

Es cuanto menos paradójico que Lanusse considerara “raro” que Perón volviera al país. Si bien hizo todo lo posible para evitarlo, el círculo radical antiperonista que lo rodeaba no le permitió proyectar los acontecimientos que él mismo provocó.

76. Barrau, Miguel Ángel. 1973 *Historias del regreso*. /Vázquez, Pablo, ídem.

77. Yofre, Juan Bautista. *Infobae*, 27 de noviembre de 2019.

En menos de un mes en el país, el general Perón desbarató el “Acuerdo Nacional” de Lanusse y dejó las bases para la conformación del FREJULI y las bases programáticas del futuro gobierno.

El grupo armado FAR, vinculado a Montoneros, logró impedir la candidatura a vicegobernador de la provincia de Buenos Aires del dirigente de la UOM seccional Avellaneda Luis Guerrero, que había sido propuesto por Rucci y Lorenzo Miguel. Para tal fin un comando ejecutó un violento atentado con ametralladoras y armas largas que casi le cuesta la vida al compañero.⁷⁸

Sobre esta acción terrorista se montó un oportunista que resultó ser un dirigente metalúrgico, Victorio Calabró, quien inorganizadamente asumió el lugar de Guerrero en la vicegobernación de la provincia. Como veremos más adelante, Calabró y sus amigos terminaron apoyando a la dictadura militar. Calabró mantuvo permanente relación y articulación con Montoneros y los acuerdos fueron a través de Roberto Quieto, segundo en el mando.⁷⁹

Lanusse ratificó la proscripción de Perón y aceptó, vulnerando su propio decreto, la candidatura de Héctor Cámpora. Al aceptarla, renacieron sus ilusiones de derrotarlo en las urnas y volcó todo el aparato estatal hacia la UCR de Balbín. Pero no pudo contra un irreversible 49,56 por ciento de votos peronistas.

Mientras otros protagonistas cambiaban, José Ignacio Rucci y Lorenzo Miguel constituían la mesa permanente de consultas del general Perón.

78. Beraza, Luis Fernando, *José Ignacio Rucci*, Buenos Aires, Vergara, 2007. El autor da por seguro que “fue el atentado de Montoneros a Luis Guerrero lo que provocó la renuncia de la fórmula metalúrgica”

79. Pozzoni, E. Mariana, *Tesis, Doctorado en Historia*, Universidad de Mar del Plata, 2013.

LA UOM VIAJA A MADRID

La campaña electoral se desarrollaba en un marco de tensión provocado por la dictadura y las acciones de los grupos armados. El 19 de enero de 1973 Rucci y Perón tuvieron una reunión en Puerta de Hierro. Durante varias horas repasaron pormenorizadamente la situación social del país. La base de las acciones de la CGT era lograr la movilización de todos los gremios para fortalecer a los candidatos del FREJULI a pocos días de las elecciones nacionales.

Mientras tanto, en la ciudad de San Nicolás sectores de la ultraizquierda pretendieron copar la base de Rucci en su propio terreno, pero Rucci y Miguel designaron a Naldo Brunelli, que se venía desempeñando como secretario de organización de la UOM local, al frente de la organización. Como vemos, la situación política era muy delicada. Los ataques al peronismo venían de todos los frentes.

El 22 de enero de 1973, un comando terrorista asesinó a mansalva al secretario general adjunto de la seccional Avellaneda de la UOM Julián Moreno, de 43 años, casado con dos hijos, y al compañero Argentino Deheza, de 37 años, en momentos en que se dirigían a una reunión en la sede del sindicato metalúrgico. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) se atribuyeron el doble homicidio.

Durante un acto del FREJULI en la localidad de Chivilcoy, Luis Osvaldo Bianculli, colaborador y chofer de la UOM que se encontraba junto a Rucci, fue acribillado por un grupo de la llamada “Tendencia Revolucionaria”, que le disparó a mansalva una lluvia de tiros que le quitaron la vida. Fue un impacto anímico muy grande para Rucci ya que, además de compañero, se trataba de un amigo personal. Rucci salvó milagrosamente su vida y la de su hijo Aníbal, que solo contaba con catorce años y lo acompañaba en ese momento.

Las figuras de Rucci y de Lorenzo Miguel se instalaron como referentes indiscutibles del movimiento obrero argentino. Al mismo tiempo que cosechaban el apoyo de las bases obreras,

los grupos de la derecha y la izquierda armada los tenían como enemigos “traidores” y “burócratas”. Y la prensa porteña, aliada a la dictadura, no dejaba pasar un día sin contribuir a la estigmatización de llamarlos “burócratas” o “caciques”.

CONDENAN A MUERTE A RUCCI

Tampoco sería casualidad que los diarios de la derecha liberal de la ciudad de Buenos Aires tuvieran contratados en sus redacciones a periodistas militantes del PC, ERP y Montoneros. ¿Quién mejor que ellos para atacar a la “burocracia sindical” y llenar de dudas sobre las verdaderas “intenciones” de Perón?

El 19 de julio de 1973, el grupo ERP–PRT informó a la opinión pública que, habiendo juzgado un “tribunal popular” la conducta del secretario general de la CGT José Rucci, este había sido sentenciado a muerte por “traidor a la clase obrera”. El grupo de estudiantes que integraba el ERP se consideraba con derecho de atribuirse la potestad de cometer semejantes crímenes en nombre del pueblo.

Tras el triunfo del FREJULI, el entonces secretario de Juventud en el Consejo Superior del Movimiento Peronista Rodolfo Galimberti –proveniente del nacionalismo católico, ex integrante de la agrupación Tacuara, fundador de Jaen y luego de la organización Montoneros– convocó a la conformación de “milicias armadas” en defensa del gobierno popular.

Perón lo desautorizó de inmediato y lo desplazó del cargo que ocupaba.

Suponer que Perón, un hombre formado en las Fuerzas Armadas, militar por vocación, que estaba recuperando la jefatura política de la Nación, podía remotamente autorizar la formación de un cuerpo ajeno al ámbito militar, era una ingenuidad o una provocación.⁸⁰

80 Bufano, Sergio, Teixidó, Lucrecia, *Perón y la Triple A*. Buenos Aires, Sudamericana, 2015.

DE CÁMPORA A PERÓN

Ya en el armado de las listas se veían diferencias políticas que luego se fueron profundizando. Para el gobierno de Cámpora, las 62 Organizaciones Peronistas propusieron como ministro de Trabajo al compañero Ricardo Otero, de la UOM, y como ministro de Economía al economista peronista Antonio Cafiero. El general Perón lo vetó y propuso en cambio a José Ber Gelbard. Y se lo hizo saber.

Gelbard aceptó, pero antes de ir a Madrid se reunió en la quinta Juan Grande con Orestes Ghioldi (jefe del PC) para consultarle la opinión del entonces poderoso aparato partidario comunista sobre su casi segura nominación como ministro de Perón. Hablaron largamente sobre las ventajas y desventajas de la promoción de Gelbard como ministro clave del justicialismo... Seguían pensando que solo ellos podían garantizar la pureza de los intereses proletarios en un gobierno amplio, de coalición con la burguesía. Lo bueno era, sin duda, que en lo más alto del poder habría un hombre (Gelbard) que intentaría romper la hegemonía norteamericana, el bloqueo a Cuba, y luego aceptaría más que nunca los vínculos comerciales y políticos con la Unión Soviética.⁸¹

Luego de infructuosas pujas en el armado de las listas electorales, el movimiento obrero se sintió relegado por los neoperonistas con antecedentes gorilas de derecha a izquierda. Las fuerzas llamadas “progresistas” conspiraron contra Perón aun antes de que asumiera el propio Cámpora. Pero el general estaba en los grandes temas. Reunido con Gelbard en Puerta de Hierro le dictó instrucciones precisas: “Usted debe abrir una agenda de trabajo con los países socialistas, especialmente con la URSS, Cuba y China”.⁸²

81. Seoane, ob. cit.

82. Bodes, Javier, López, José Andrés, *Perón-Fidel, línea directa*, Del Dragón, 2002.

El 11 de marzo de 1973, en las elecciones presidenciales, se impuso claramente Héctor Cámpora con un 49 por ciento. No llegó al 50 por ciento impuesto por Lanusse para evitar el balotage, pero la segunda fuerza encabezada por Ricardo Balbín de la UCR, que apenas llegó al 21 por ciento, dio por ganador al peronismo. El presidente electo comenzó a diseñar su gabinete.

El 25 de mayo, día en que Cámpora asumió la presidencia, la alegría popular desbordaba las calles. Sobre ese clima, grupos de izquierda vinculados a las organizaciones armadas realizaron una atropellada a la cárcel de Villa Devoto. Rodearon el predio exigiendo al presidente la inmediata libertad de los presos políticos. El flamante mandatario –a menos de 12 horas de haber asumido– firmó el decreto de amnistía redactado por el ministro Esteban Righi ante la presión violenta de ERP y Montoneros. En el tumulto fueron liberados varios presos comunes y terroristas de ultraderecha que habían pertenecido a la OAS.⁸³

Ya con Cámpora en el gobierno y supuestamente con “Perón en el poder”, ninguna organización guerrillera dejó las armas, ni mucho menos las acciones terroristas. Tenían la idea de posicionarse mejor para negociar. El ERP, si bien declaró que no iba a actuar contra un gobierno democráticamente electo, reivindicó su derecho a atacar a integrantes de las Fuerzas Armadas, lo que en los hechos era atentar contra el gobierno electo por voluntad popular.

La Tendencia del grupo Montoneros controlaba gran parte del gobierno, cuatro gobernaciones, parte del Ejército Argentino y la Policía de la Provincia de Buenos Aires, entre otros factores institucionales de poder.⁸⁴

83. Organización terrorista de la derecha francesa.

84. Anzaldi, Pablo Antonio, *Los años 70 a fondo: Guerrilleros, militares y familias: Reportajes*, SB, 2016.

Perón solicitó a Rucci negociar con Gelbard el “Pacto Social” y a Miguel, la tarea de organizar las 62. El general veía claramente que su base de sustentación social y política estaba en el movimiento obrero y no en el estudiantil, que pasaba de la derecha a la izquierda siempre en oposición a su conducción.

Simultáneamente, Perón diseñó la política económica del gobierno basado en el nacionalismo económico y la doctrina peronista de la Tercera Posición. El imperialismo norteamericano extorsionaba a los países latinoamericanos para sostener el bloqueo económico a Cuba. Perón no aceptó esta imposición y otorgó generosos créditos para el desarrollo cubano.

Antes de asumir Cámpora, los mismos que reivindicaban los asesinatos de los dirigentes obreros Vandor, Alonso, Chirino y Luis Bianculli balearon en la puerta de la casa al secretario general del SMATA, Dirck Kloosterman.

El dirigente obrero fue muerto de 4 balazos de arma corta a pocos metros de su domicilio particular, a las 12.35 de ayer. Su esposa, que se encontraba en la puerta de su domicilio, fue testigo del atentado. Según testigos los disparos mortales fueron realizados por dos personas jóvenes que desde una hora antes se encontraban en el lugar simulando arreglar un automóvil Citroën.⁸⁵

Lo que siguió fue una puja de poder donde Cámpora intentaba conformar un gabinete “con todos” pero apoyándose en la Tendencia del grupo Montoneros. Este agrupamiento, que se expresaba primeramente como “ortodoxo” –incluso con buenos vínculos con José López Rega–, pasó pronto al otro extremo desafiando la conducción del general Perón. Los conflictos no tardaron en llegar. Si bien Cámpora no estaba identificado con Montoneros, estos exageraban ese vínculo para fortalecerse.

85. *La Opinión*, 23 de mayo de 1973.

FRUSTRACIÓN EN EZEIZA

De la presidencia de Héctor Cámpora a la de Juan Perón pasaron apenas unos cuatro meses. La transferencia del poder fue de la peor manera. La recepción de Perón más esperada de la historia argentina contemporánea fue trágica. Se produjo un tiroteo en el palco y adyacencias, desde donde el general Perón debía dirigirse a la multitud.

En el Puente 12, en las cercanías al Aeropuerto Internacional de Ezeiza, se desató un pandemónium con avalanchas y corridas de la multitud bajo un tiroteo irresponsable producido entre sectores armados que buscaban posicionarse frente al palco. El coronel Jorge Osinde de la Comisión Organizadora, en el palco, y el jefe montonero Mario Firmenich, en la columna de la Tendencia, arruinaron la fiesta popular. Fueron funcionales a los enemigos del peronismo.

El vocero de prensa e inteligencia de Montoneros en esos momentos, Horacio Verbitsky, responsabilizó de los incidentes a los organizadores del acto en la cabeza del propio Osinde. Pero todos los testimonios recogidos señalan que tanto Osinde, que custodiaba el palco, como los Montoneros, estaban armados.

Un testimonio contribuye a echar luz sobre la operación de Montoneros en Ezeiza. Recuerda Emiliano Costa, militante de FAR-Montoneros, en una entrevista que le hicieron los periodistas Eduardo Anguita y Daniel Cechini, que Rodolfo Walsh se encontraba en un pequeño departamento el día anterior y el mismo día 20 de la masacre:

-Rodolfo estaba con unos audífonos conectados a una radio y el grabador Geloso que prendía y apagaba cuando algo le parecía relevante.

Había logrado interferir la red del Automóvil Club (ACA), que era utilizada por los organizadores de la llegada de Perón.

-Las interferencias –pregunta Anguita– a la red del Automóvil Club, ¿las hacía por su cuenta o pasaba la información?

-Tenía una actividad orgánica. Rodolfo se quedó todo el 20 de junio en el departamento. El palco montado para poder proveer información por altoparlantes estaba cerca del Puente 12, Ciudad Evita, muy cerca del aeropuerto donde debían llegar Perón, su esposa, el presidente Cámpora, el secretario privado López Rega y los sindicalistas José Rucci y Lorenzo Miguel, titulares de la CGT y las 62 Organizaciones Peronistas respectivamente.

-¿Walsh contaba con equipos sofisticados para las interferencias?

-Se compraban en Radio Jack, en Estados Unidos.⁸⁶

La “inteligencia” de Montoneros estaba al tanto de todos los pasos que realizaban los organizadores.

Perón endilgó la responsabilidad de los hechos al propio presidente de la Nación, Héctor Cámpora, y a su ministro del Interior, Esteban Righi, de quien dependían en forma directa todas las fuerzas federales; al gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Oscar Bidegain, vinculado a Montoneros, y al subjefe de Policía de la Provincia de Buenos Aires, Julio Troxler, ya que el acto se realizaba en su jurisdicción.

Troxler renunció a la subjefatura de Policía el 30 de agosto, dos meses después de estos episodios. Según el estudio del filósofo y escritor José Pablo Feinmann, publicado en *Página/12*:

Cuando asume Cámpora, Oscar Bidegain llega a la gobernación de la Provincia de Buenos Aires y pone a Troxler como subjefe de Policía. Bidegain era un tipo más que cercano a la Tendencia Revolucionaria, de modo que la provincia de Buenos Aires podía ser considerada como uno de esos territorios que el sector juvenil del Movimiento Justicialista tenía bajo su comando. Cuando a fines de julio la JP organiza una enorme movilización para ir hasta la quinta de Olivos y rodearla con el propósito manifiesto de “romper el cerco del brujo López Rega”, es Troxler el que asegura el orden, el que les da a los militantes de la Tendencia la seguridad de que no serán atacados por los grupos del “mato-

86. “Rodolfo Walsh hizo espionaje a policías y paramilitares el 20 de junio de 1973”, entrevista de Eduardo Angueta, *Infobae*, 20 de junio de 2018.

naje” de la derecha peronista, sobre todo el Comando de Organización de Alberto Brito Lima. La certeza era: el compañero Troxler nos cubre. Solo algunos señalamientos sobre esa jornada: la JP rodea la quinta y durante cerca de media hora o más, rabiosamente, ruge la consigna: “Perón/ Perón/ el pueblo te lo ruega/ queremos la cabeza del traidor de López Rega”.⁸⁷

Luego de los sucesos trágicos de Ezeiza, las relaciones de Perón con las organizaciones armadas provenientes de la derecha católica, devenidas en izquierda –sin perder su contenido antiperonista–, se deterioraron definitivamente. La lista de obreros peronistas asesinados por varios grupos terroristas vinculados a la Tendencia no tenía fin. Por otro lado el PRT-ERP, que conservaba estrechos vínculos con la UCR, tampoco suspendió los atentados y crímenes en pleno gobierno democrático.

La “primavera camporista” no detuvo las provocaciones de la izquierda ni las de la derecha, que buscaban demostrar su poder y llegaron a promover ocupaciones de centenares de edificios públicos. Más de 180 escuelas, hospitales y ministerios se encontraban tomados por agrupaciones que, en nombre del “peronismo”, accionaban provocativamente intentado desestabilizar el proceso de la llegada del general Perón al gobierno. Esteban Righi, ministro del Interior, era impotente para frenar la provocación y se montó en ella para sostener lo mejor posible a Cámpora.

En ese clima de violencia, la Argentina recuperaba la democracia plena, sin fraudes ni proscripciones. El pueblo estaba feliz, pero los enemigos del movimiento obrero seguían conspirando.

Años después, con motivo de la presentación de su libro *Montoneros: El peronismo combatiente en primera persona*, Roberto Perdía, tercero en el mando del grupo Montoneros, sería entrevistado para *Página/12* por el periodista Martín Granovsky.

87. Feinmann, José Pablo, “Julio Troxler, una tragedia argentina”, *Peronismo. Filosofía política de una obstinación argentina*, Suplemento de *Página/12*, 29/6/2008.

-¿De verdad pensaron que era posible, en 1973, apresar a José López Rega? El libro dice que se lo ofrecieron a Héctor Cámpora.

-Sí, claro. Era una decisión política. En la casa de Juan Manuel Abal Medina le dijimos al hijo de Cámpora, cuando nos avisó que su padre estaba por renunciar: “Si tu padre lo decide podemos meter preso a López Rega”.

Teníamos controladas las radios, (el gobernador Oscar) Bidegain conducía la Policía de la Provincia de Buenos Aires, cinco o seis gobernadores amigos, capacidad de poner la gente en la calle en pocas horas. La respuesta fue: “Pero... Perón se va a enojar y se va a ir”.

Y bueno, qué íbamos a hacer. Para nosotros estaba primero la patria, después el movimiento y por último los hombres, pero si Cámpora no quería... Cuatro horas después, el hijo de Cámpora nos contestó que no aceptaría nuestra oferta y que renunciaría por lealtad con Perón. La lealtad nuestra era primero con el pueblo.

-¿En qué momento Montoneros empezó a actuar por fuera de Perón?

-No, no es que empezamos a actuar por fuera de Perón. Nosotros teníamos lo que hoy se llamaría una agenda propia. Objetivos propios.⁸⁸

ISABEL CON RUCCI Y MIGUEL

Isabel Perón visitó en julio de 1973 el establecimiento fabril metalúrgico Centenera SACI, acompañada de Lorenzo Miguel y José Rucci, donde se brindó un agasajo al ministro de Trabajo Ricardo Otero, operario de esa empresa e integrante de la comisión interna. Al día siguiente, María Estela se reunió con Lorenzo Miguel y trataron asuntos atinentes a la cuestión social, proponiéndose el resurgimiento de la Fundación Eva Perón, y ordenándose la construcción de hoteles y campings bajo la bandera de la UOM, y el acceso a las vacaciones para sesenta mil niños hijos de obreros en Chapadmalal y Embalse Río Tercero.

En agosto de 1973, Isabel firmó en la CGT un acuerdo en representación de la Fundación Eva Perón, donde se acordaba

88. Granovsky, Martín, *Página/12*, 21 de abril de 2013.

que, a partir del 1º de septiembre, las vacaciones serían gratuitas para jóvenes de entre 10 y 18 años en hoteles sindicales de todo el país, y por siete días, con beneficios de descuentos en caso de optarse por más días.

Al hacer uso de la palabra, dijo Isabel Perón:

Me siento profundamente orgullosa de estar aquí, ya que esta es la primera vez que tengo el honor de pisar este recinto de la histórica CGT. Verdaderamente estos son gestos que honran, porque siempre, en el gobierno justicialista, los únicos privilegiados son los niños. Y es necesario que por siempre lo sigan siendo porque ellos serán los futuros dirigentes. Le agradezco profundamente al compañero Rucci, al señor ministro, a todos los compañeros trabajadores y a todos los compañeros que se encuentran aquí reunidos, esta deferencia que han tenido para conmigo al haberme invitado para que sellemos esta unión indisoluble entre pueblo, gobierno y fundación...⁸⁹

LA FÓRMULA: PERÓN-PERÓN

Finalmente la fórmula Juan Perón–Isabel Perón se impuso ampliamente. Récord histórico, un tercer mandato presidencial y constitucional. La particularidad de esta elección del 23 de septiembre fue el acuerdo que hizo Perón con Jorge Abelardo Ramos, por el que resolvieron llevar dos listas con la misma fórmula: una con el membrete del FREJULI (Frente Justicialista de Liberación) y otra con la boleta del FIP (Frente de Izquierda Popular). Estas dos boletas electorales permitieron sumar a las distintas variantes que componían el Frente Nacional Revolucionario, aceptando el liderazgo de Perón. Según lo manifestaron luego tanto Arturo Jauretche como Cristina Fernández de Kirchner, ambos eligieron la opción del FIP para votar a Perón desde la izquierda o desde el progresismo, como tantos otros, contribuyendo con un millón de votos al histórico 61,85 por ciento.

89. Mazzieri, Diego, ob. cit.

Paradójicamente los Montoneros no utilizaron la boleta del FIP, que sostenía “vote a Perón desde la izquierda”. Siempre repudiaron al FIP por “electoralista”. Preferían mostrarse como “soldados de Perón”, por un lado, mientras que por el otro, ajenos a las fiestas y alegría popular que invadía todo el país, planificaban ese mismo domingo del triunfo electoral el asesinato del secretario general de la CGT, José Ignacio Rucci.

Durante todo el gobierno de Cámpora, Rucci no dejó de recibir amenazas de muerte. Los compañeros le decían que se cuidara, y él respondía: “Yo ya estoy jugado”. Los enemigos de Rucci y Miguel no eran otros que los grupos armados que tenían amplios espacios de poder en el gobierno camporista y veían con preocupación que el ascenso de Perón al gobierno –de la mano de los sindicatos– pondría en peligro su continuidad e influencia.

Las diferencias ideológicas se manifestaban con consignas agresivas, jamás en un debate de ideas. Solo el movimiento obrero expresaba conceptos doctrinarios. Era otro idioma para las clases medias, que se habían “peronizado” hacía pocos días. Perón era un gran revolucionario, pero no pugnaba por la “guerra de clases” sino por la armonía en un marco de justicia social. En su libro *La Comunidad Organizada*,⁹⁰ de plena vigencia, se puede entender claramente su pensamiento.

EL ASESINATO DE RUCCI

El 25 de septiembre, el secretario general de la CGT José Ignacio Rucci fue asesinado al salir de un departamento de Avellaneda y Nazca. Se lo habían prestado para evitar los viajes a Ramos Mejía, donde tenía su vivienda que estaba pagando en cuotas.

90. Perón, Juan Domingo, *La Comunidad Organizada*, Punto de Encuentro, 2019.

Un día antes había hablado por LR2 Radio Argentina, en un mensaje que debería ser escuchado y analizado por los jóvenes de hoy. Su esposa, Coca, había regresado de hacer unas compras y observó que dos personas jóvenes, bien vestidas, ingresaban a una vivienda contigua en venta; poco después entraron otros tres asesinos, quienes simulando ingresar materiales de obra y pintura, introdujeron armas largas.

Roberto Quieto, de las FAR, quien tres semanas después pactó una alianza con Montoneros en un acto en la plaza Vélez Sarsfield de Córdoba, dijo: “No alcanza con el regreso de Perón, las armas son el único camino posible”. A continuación, Firmenich terminó su discurso: “Nosotros vamos a golpear donde menos lo esperen y donde más les duela.”⁹¹

Inmediatamente después del histórico triunfo del domingo 23 de septiembre de 1973, en pleno festejo popular, asesinaron a José Ignacio Rucci a sangre fría, como sabían hacerlo. Los montoneros querían demostrar a Perón quién mandaba y presionarlo para ocupar los lugares que, a su entender, les correspondían en el gobierno. El impacto del asesinato fue monumental y trágico por lo cual, en un principio, algunos de ellos negaron haber sido sus autores. Pero la historia salió a la luz.

El punto de inflexión es la ejecución de Rucci realizada por Montoneros dos días después de que Perón ganara la elección con el 62% de los votos. Ese día, el conjunto de la militancia montonera pensó y dijo que el atentado era de la CIA. Pero, a las pocas horas, los jefes montoneros bajaron la terrible noticia de que “fuimos nosotros”.⁹²

Quien fuera confesor y guía espiritual de muchos de ellos, el padre Carlos Mugica, dijo luego del asesinato de Rucci:

91. *El Descamisado*, 23 de septiembre de 1973, día del triunfo abrumador de la fórmula Perón-Perón. Cit. Carlos del Campo, *Páginas de Política e historia*, Córdoba, 2020.

92. Declaraciones de Aldo Duzdevich a Juan Jose Salinas, web pajarorojo.

Muchos de los guerrilleros tampoco son pueblo (...) Son pequeño-burgueses que aprenden la revolución en un libro y juegan con el pueblo. ¡Le quitaron la alegría tremenda al pueblo de experimentar a Perón presidente dos días después de haber sido elegido presidente!

Un error tremendo de la burocracia montonera, la nueva burocracia.⁹³

Y Jorge Abelardo Ramos escribió:

En la mañana del martes 25 de septiembre, al salir de casa de un familiar, José Rucci, secretario general de la CGT, era ultimado por los asesinos de la Organización Montoneros. Con este hecho trágico, iniciaba su gestión el ilustre desterrado. No había demorado mucho en advertir la simulación política de aquellas “formaciones especiales”, que había bautizado sin crearlas tres años atrás y que ahora perdían rápidamente la simpatía de la nueva generación.⁹⁴

Por su parte, Eduardo Anguita, por entonces integrante del ERP, asegura que:

A fines de septiembre, era asesinado José Ignacio Rucci. Montoneros no se hizo cargo, pero fueron los responsables de esa muerte.⁹⁵

El análisis, con el tiempo transcurrido, permite concluir que los montoneros buscaron evitar que Perón asumiera la presidencia y, como no lo lograron, colaboraron con la caída de su gobierno. Roberto Perdía, de la cúpula montonera, dijo al diario *Clarín* sobre el asesinato de Rucci cuando se le preguntó si hubo rupturas o discusiones dentro de la organización:

-Hacia adentro se vivió de distintas maneras. Hubo sectores que lo vieron de buena manera, otros lo repudiaron, no fue un hecho que contara con un consenso unánime en ninguna dirección.

93. Duarte, Juan Manuel, *Entregado por nosotros, Montoneros y el asesinato del padre Carlos Mugica*, Sudamericana, 2014.

94. Ramos, *La era del peronismo*, ob. cit.

95. Eduardo Anguita, Daniel Cecchini. *Infobae*, 20 de junio de 2018.

-¿Vieron eso con el paso de los años?

-Efectivamente, con el paso de los años vemos el significado político de ese hecho, el perjuicio político que causó. No digo que las cosas hubieran cambiado si ese hecho no se producía, pero sí que fue totalmente erróneo. Más allá de las profundas diferencias que teníamos con Rucci, y que yo destaco en el libro. Responsable de la persecución de compañeros, responsable de los nuevos delegados que estaban siendo electos. Rucci era un enemigo declarado, pero en ningún momento se planteó eso.

(...) Después vimos que el estado de ánimo de las fuerzas llamadas adictas era el aplauso al hecho de Rucci. Lo de (Augusto) Vandor y (José) Alonso tampoco lo hicieron los montoneros como Montoneros. Fueron otros compañeros. En el caso del grupo de Vandor, varios compañeros se incorporaron después a Montoneros. Cuando vimos la repercusión que tuvo lo de Rucci, nos callamos la boca.⁹⁶

Para ese momento tanto Perón como Rucci se referían a los grupos armados como “infiltrados” en el Movimiento Peronista, y a los que los acompañaron, como “idiotas útiles”.

NO QUEREMOS A PERÓN

Para que no quede ninguna duda sobre los propósitos de los asesinos de Rucci, destacamos las palabras de Mario Firmenich en su exposición a dirigentes de su grupo armado en la llamada “Charla a los Frentes”, a dos meses del crimen:

Hoy Perón está aquí, Perón es Perón y no lo que nosotros queremos. La contradicción con Perón es insalvable (...) Perón sabe que nuestra posición ideológica no es la misma que la de él, y de ahí que tiene una contradicción que vaya a saber cómo la resolverá (...) Hay que hacer un cálculo estratégico; un guerrillero equivale a 10 soldados regulares, el país tiene alrededor de 200 mil soldados regulares. Nosotros, para equilibrar, necesitamos 20 mil hombres armados (...) El día que Perón diga “estos tipos, fulano y mengano, son unos infiltrados, quiero que se vayan del Movimiento”, ahí veremos qué hacemos.

96. Granovsky, Martín, *Página/12*, 21 de abril de 2013.

Estos dichos reveladores pueden leerse en la obra recopilada minuciosamente por el historiador Roberto Baschetti en *Documentos 73-76*, publicado por la editorial Campana de Palo.

Perón responde lo esperado:

Decir quién es quién ya es mucho más fácil. Además de esto, deben decir qué es lo quieren (...) esos son cualquier cosa menos justicialistas. ¿Entonces qué hacen en el justicialismo? Porque si yo fuera comunista, me voy al Partido Comunista y no me quedo ni en el Partido, ni en el Movimiento Justicialista.⁹⁷

El asesinato de Rucci no hizo más que romper definitivamente una relación que desde el arranque venía averiada. El propio Firmenich, en su “Charla a los Frentes”, había dicho que ninguno de ellos había leído nada de Perón, ni siquiera *La Comunidad Organizada*. Así tituló su artículo el escritor, periodista y ex militante montonero Aldo Duzdevich sobre los acontecimientos: “El día que Firmenich propuso remplazar a Perón: su ideología es contradictoria con la nuestra”.⁹⁸

DISPARO AL CORAZÓN

La tercera presidencia del general Juan Domingo Perón abarcó el corto período del 12 de octubre de 1973 al 1 de junio de 1974. Luego la vicepresidenta Isabel Perón continuó su mandato hasta el golpe del 24 de marzo de 1976, cuando comenzaron los tiempos más tenebrosos de la historia nacional.

97. Perón, Juan D., “Perón habla a la Juventud Peronista”, discurso del 7 de febrero de 1974. Presidencia de la Nación, Secretaría de Prensa y Difusión, Dirección Nacional del Registro Oficial, 1974.

98. Baschetti, Roberto, *Documentos 73-76*, Campana de Palo. / *Infobae*, Aldo Duzdevich, “El día que Firmenich propuso remplazar a Perón: su ideología es contradictoria con la nuestra”, 7 de diciembre de 2020.

Apenas ocho meses y 18 días gobernó el general Perón. No tuvo tiempo objetivo para nada. Era necesario dismantlar el sistema oligárquico que había copado el Estado convirtiéndolo en un negocio de los sectores financieros. Esos mismos empresarios locales y extranjeros que financiaron a la ultraizquierda y a la ultraderecha para liquidar cualquier intento de una Argentina independiente.

La oligarquía no solo financió al terrorismo sino que actuó desde las cámaras empresarias de la industria, el comercio y el campo realizando varios lockout que provocaron desabastecimiento y crecimiento del mercado negro, con cierre de establecimientos en contra de la política económica; situación que no se había producido antes ni se produciría después en la Argentina.

El Pacto Social que estaba acordado entre las centrales empresarias y de trabajadores, apoyado por Perón, tenía puntos fundamentales que avanzaban hacia un nacionalismo económico, mayor distribución de la riqueza y soberanía nacional.

El ataque de los monopolios extranjeros, asociados a la oligarquía local, se ensañó en derribar al gobierno popular y demostró su poderío.

ENTRE DOS FUEGOS

La crisis de Perón con el grupo Montoneros surgió desde su propio nacimiento. Pero si a algún lector le quedan dudas, puede remitirse a las palabras del presidente cuando los expulsó de la Plaza de Mayo durante la concentración del 1º de mayo de 1974.

En esa movilización, los montoneros desafiaron nuevamente a Perón. Ubicaron sus columnas de militantes sobre la avenida Rivadavia, lo más cerca posible del balcón de la Casa Rosada. Lanzaron fuertes abucheos contra la esposa del presidente, Isabel Martínez, y contra el movimiento obrero.

Perón comenzó:

Compañeros: hace hoy 19 años que en este mismo balcón y con un día luminoso como este, hablé por última vez a los trabajadores argentinos... No me equivoqué ni en la apreciación de los días que venían ni en la calidad de la organización sindical, que se mantuvo a través de veinte años, pese a estos estúpidos que gritan...

A través de estos veinte años, las organizaciones sindicales se han mantenido incommovibles, y hoy resulta que algunos imberbes pretenden tener más méritos que los que lucharon durante veinte años. Por eso, compañeros, quiero que esta primera reunión del Día del Trabajador sea para rendir homenaje a esas organizaciones y a esos dirigentes sabios y prudentes que han mantenido su fuerza orgánica y han visto caer a sus dirigentes asesinados, sin que todavía haya tronado el escarmiento.

Los montoneros, lejos de retrotraerse, le respondieron:

“¡Rucci traidor, saludos a Vandor!”

“¡Montoneros, Montoneros, Montoneros!”

Bajo una lluvia de palos que se arrojaban como lanzas entre los manifestantes de los dos bandos, las organizaciones gremiales gritaban:

“¡Perón, Evita, la Patria Peronista!”

“¡Ni yanquis ni marxistas, peronistas!”

Las columnas obreras que ocupaban el centro de la plaza respondían con gritos y consignas. Todo parecía indicar que podía terminar peor. Pero fueron solo cánticos, mientras los montoneros se retiraban por Diagonal Norte gritando:

“¡5 x 8, no va a quedar ni Pocho!”

Lo más importante de ese día quedó sepultado por los acontecimientos. El *Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*, que el presidente Perón presentó en esa jornada, aún no ha sido suficientemente analizado. La vigencia y actualidad de ese tratado es referencia permanente del pero-

nismo o debería serlo. Allí se detalla el rol del Estado nacional, el desarrollo industrial, la independencia tecnológica y cultural. Perón se adentra en el sentido plural de la democracia social y la comunidad organizada, profundiza el punto de la independencia económica en el marco de la unidad de América Latina; la justicia social como finalidad de todo proceso de desarrollo.

Frente a los imperialismos de todo signo que denunciaba Perón, los jóvenes obreros, con su inventiva, sintetizaban el cántico de la Tercera Posición con el “ni yanquis ni marxistas: peronistas”. Mientras que los jóvenes universitarios de la Tendencia, influidos por el grupo Montoneros, contraponían el grito de “Perón, Evita, la Patria Socialista” reivindicando a sus nuevos mentores: John Wiliam Coke, Juan José Hernández Arregui y Rodolfo Puiggrós.

El terrorismo impedía cualquier debate, por legítimo que fuera. Golpeaba a todos con bombas y metralla. El presidente Perón, aún llorando por el asesinato de su compañero José Ignacio Rucci, fue contundente:

Muchas veces me han dicho que creemos un batallón de la muerte como el que tienen los brasileños, o que formemos una organización parapolicial para hacerle la guerrilla a la guerrilla. Pienso que eso no es posible ni conveniente. Hay una ley y una justicia y quien delinca se enfrentará a esa ley y a esa justicia por la vía natural que toda democracia asegura a la ciudadanía. Creer lo contrario sería asegurar la injusticia, y andaríamos matando gente en la calle que ni merece ni tiene por qué morir. (...) Yo no he de entrar por el camino de la violencia, porque si a la violencia de esos elementos le agrego la violencia del Estado, no llegamos a ninguna solución.⁹⁹

El gran estadísta estaba acorralado. Veía como nadie el futuro de una Patria dividida, al tiempo que contaba los pocos días que le quedaban. El *Modelo Argentino para el Proyecto*

99. Feinmann, José Pablo, *López Rega, la cara oscura de Perón*, Legasa, 1987.

Nacional es la hoja de ruta que Perón dejó al pueblo argentino. El presidente estaba muy enfermo e hizo un gran esfuerzo explicando su legado. En la quinta de Olivos se había montado un consultorio con cardiólogos y médicos especialistas, que lo atendían bajo la mirada atenta de Isabel.

LA POLÍTICA DE LA AMETRALLADORA

La Alianza Anticomunista Argentina, conocida como “Las Tres A” o “La Triple A”, debutó ante la opinión pública con un ataque criminal al senador de la UCR Hipólito Solari Yrigoyen, abogado de presos políticos y mediador luego de la masacre de Trelew. Una bomba demolió su vieja *Renoleta*. El senador salvó milagrosamente su vida, pero quedó por largo tiempo malherido.

Un día antes había recibido un mensaje que le advertía: “¡Cuidado! Alianza Anticomunista Argentina”. Con este episodio se inscribió el nacimiento oficial de la tenebrosa banda terrorista.¹⁰⁰ Rodolfo Walsh, en su carta abierta a la Junta Militar de 1977, le atribuyó a las Tres A el significado de las “Tres Armas”.

A partir de este atentado, grupos paramilitares o parapoliciales no dejaron de asesinar a intelectuales y militantes que se identificaban de izquierda o a militantes gremiales o sociales. Distintas fuentes acusan a López Rega como jefe máximo de esta organización terrorista. Varios de sus colaboradores fueron ex policías, exonerados por diversos delitos, como los casos de Rodolfo Eduardo Almirón y Juan Morales. López Rega los reincorporó a la Policía Federal y los ascendió.

La Triple A cometió múltiples asesinatos en este período, entre ellos los de Rodolfo Ortega Peña, Silvio Frondizi, Carlos

100. *La Nación*, “El debut del Terror, la Tripe A”, 23 de noviembre de 2003.

Llerena Rosas, Julio Troxler, Antonio José Delleroni, Alfredo Alberto Curutchet, Carlos Pierini, Marta Zamaro, entre tantas víctimas. El dirigente político y sindical Gonzalo Chaves, hijo y hermano de víctimas de la Triple A, asegura que:

José López Rega fue un asesino serial y pudo ser coordinador de la Triple A en Capital Federal y Provincia de Buenos Aires pero nunca fue el jefe máximo de la misma.

La creación de esta organización criminal fue parte de la doctrina militar francesa. El esquema se encontraba en los manuales de los militares argentinos que fueron adoctrinados en Francia. Incluso el Ejército Argentino tuvo asesores franceses en el país, coordinados también con la CIA norteamericana.¹⁰¹

Chaves señaló que entre sus víctimas no hay ningún jefe guerrillero y se pregunta:

-¿Por qué? Porque esa no era su misión. Su misión era otra: ir por la retaguardia. Porque la doctrina francesa postula que no hay que ir detrás de los combatientes sino golpear a la retaguardia, sacarle el agua al pez. Por eso las víctimas de la Triple A fueron dirigentes políticos, sindicales o sociales. Peronistas o de izquierda, siempre con representación social. Así actuaron en la guerra de Argelia".¹⁰²

Como para refrendar sus palabras, recordemos que su padre Horacio Ireneo Chaves, secretario del Partido Justicialista de La Plata, ex suboficial mayor del Ejército, era un veterano y muy respetado militante de la Resistencia peronista. Fue asesinado el 6 de agosto de 1974 junto a su hijo Rolando, que carecía de militancia política y se ganaba la vida como técnico mecánico.

Contribuyendo a generar las bases del golpe que estaba por venir, el grupo Montoneros seguía aportando lo suyo. El 21

101. *Telam*: Gonzalo Chaves es un veterano dirigente político y sindical cuyo padre, Horacio Ireneo, y su hermano Rolando fueron asesinados por la Triple A, 10 de junio de 2011. Ver *Pájaro rojo*.

102. Ídem.

de febrero de 1975 asesinaron a quemarropa a otro destacado dirigente metalúrgico: Teodoro Ponce, secretario adjunto de la seccional de Rosario.

“Yo vi a los asesinos de mi marido. Estaban en dos autos y se los notaba nerviosos. Jamás me imaginé lo que iba a pasar después”, dice Nieves, la viuda del secretario adjunto de la delegación Rosario de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), Teodoro Ponce, quien fue acribillado a balazos en el barrio Lisandro de la Torre por una agrupación que se identificó como Evita Montonera.¹⁰³

Poco tiempo después, un grupo armado del ERP asesinó a mansalva al dirigente obrero Ricardo Sánchez, de 36 años, que se desempeñaba como responsable del policlínico metalúrgico de esa misma seccional.

LA MUERTE DE PERÓN ENARDECE A LOS GORILAS

Reunidos en el Centro Cultural San Martín de la Capital Federal, el 20 de marzo de 1974 los delegados metalúrgicos del colegio electoral volvieron a consagrar a Miguel como secretario general. El secretariado nacional estaba integrado por Luis Guerrero como adjunto y la mesa la integraban Eugenio Blanco, Héctor Datteo, Victorio Calabró, Raúl Petragalia, Alberto Campos, Hipólito Verde y Lisandro Zapata.

El Pacto Social impulsado por la CGT y las 62 Organizaciones (Rucci-Lorenzo) y la CGE (Gelbard- Broner), proponía una política de producción nacional para mejorar las condiciones de vida del pueblo trabajador. De todas maneras, Rucci y Miguel siempre vieron a Gelbard con desconfianza, aunque acataron sin vacilar la orden de Perón de apoyar su gestión ministerial.

103. *La Capital*, 24 de febrero de 2019.

La muerte del presidente Juan Domingo Perón llegó un lluvioso, frío y triste 1º de julio de 1974. Fue un golpe al corazón del peronismo y del pueblo argentino. Aunque todo indicaba que ese final ocurriría, nadie podía creerlo cuando se produjo. El dolor paralizó al país. El peronismo lloraba y clamaba por la inmortalidad de su gran líder.

El grupo Montoneros no se detendrá con el asesinato de Rucci, a los quince días de la muerte del presidente Perón, cuando el país aún estaba de duelo, asesinan al dirigente radical Arturo Mor Roig que había facilitado la vuelta a la democracia luego del régimen militar.

Los conspiradores vieron la oportunidad de profundizar la desestabilización; el radicalismo llegó al punto generar un encuentro secreto entre Roberto Santucho y Raúl Alfonsín para complotar contra el gobierno de Isabel Perón.¹⁰⁴

El periodista Manuel Gaggero, director del ex diario de capitales ingleses *El Mundo*, entonces propiedad del PRT-ERP, fue el encargado de organizar el encuentro:

Con Alfonsín veníamos reuniéndonos cada quince días para hablar de la situación política. Siempre me recibía bien, con mucha cordialidad, y eso que yo ya estaba en la clandestinidad. Por aquella época, a diferencia de Balbín, siempre mostraba interés por lo que pensaba el PRT.

-Mire, Raúl, Santucho quiere hablar con usted –le dijo Gaggero cuando se encontraron.

-Yo no tengo ningún problema –respondió Alfonsín y preguntó–: ¿Puedo ir con dos amigos?

-¿Con quiénes? – quiso saber el hombre del PRT.

-Con Borrás y Amaya – respondió el radical.

-Sí, por supuesto.

En el encuentro, por el lado del ERP, junto a Robi Santucho estaban Benito Urteaga y Domingo Mena.

104. *Infobae*, 30 de marzo 2019, “La verdadera historia del encuentro secreto entre Alfonsín y Santucho”.

Borrás era un viejo amigo del viejo Pujals, el padre de Luis (militante del PRT), mi cuñado, y era de Pergamino. Con Mario Amaya teníamos una relación muy estrecha. Yo lo visitaba permanentemente. Él era como un compañero, digamos. Ahí nomás fijamos la fecha. Cuando se produjo el encuentro Alfonsín arrancó:

-Yo creo que no nos habíamos visto antes, pero hay varios Santucho radicales...

-Mi abuela Teodora –respondió Santucho– fue seguidora de Alem desde el primer disparo de la Revolución del Parque, doctor, y mi padre también fue radical.

Borrás saludó familiarmente a Urteaga, cuyo padre había sido puntero en San Nicolás. Además, antes de incorporarse al PRT, Benito había militado en el radicalismo y era uno de los jóvenes que había estado en las escalinatas de la Casa Rosada cuando Pistarini derrocó a Illia en el 66. Borrás se lo explicó a su jefe.

-El amigo también supo ser correligionario hace unos años...¹⁰⁵

Tal como se cuenta, en definitiva, todos correligionarios. A los 15 días de la reunión con Santucho, Gaggero volvió a visitar a Alfonsín, que se mostró satisfecho con el encuentro, y reconstruyó lo que recuerda de lo transmitido por el dirigente radical:

Estoy totalmente impresionado, la claridad y el enfoque del análisis que tiene Santucho, nos expuso todo con lujo de detalles, toda la información que habían recibido. Por otra parte, me parece un acto de generosidad de parte de ustedes el hecho de interrumpir la lucha armada en aras de un entendimiento y de denominadores comunes. De manera que si ustedes y el resto de los grupos armados suspenden el accionar podríamos intentar las coincidencias básicas para salir de esta situación.¹⁰⁶

105. Anguita, Eduardo, Daniel Cecchini, *Infobae*, 30 de marzo de 2019.

106. Ídem.

Para Alfonsín y la partidocracia argentina el objetivo estaba cumplido. El peronismo estaba destrozado. Era la oportunidad de tomar el poder. De la misma manera lo vio la oligarquía financiera, pero prefirió utilizar al ejército del general Jorge Rafael Videla antes que al radicalismo.

Las declaraciones de Gaggero tienen un condimento más: dan a conocer el juego de infiltración que hacía el PRT-ERP en el Partido Intransigente del radical Oscar Alende:

Con Alende fue más fácil. Yo lo visitaba semanalmente y él sentía una gran simpatía por nosotros, por el PRT-ERP, un gran respeto a la militancia. Con el Partido Intransigente habíamos hecho varios acuerdos. Incluso hicimos un acuerdo para que muchos militantes del PRT entraran a las filas intransigentes. Ahí podían moverse con una cobertura legal. O sea que había una relación estrecha.¹⁰⁷

La conspiración, en el caso de algunos peronistas, fue en el Senado de la Nación, donde promovían un juicio político para remplazar a la presidenta Perón por Ítalo Luder. Por su lado, la oligarquía financiera tenía sus propios planes.

Ante esta situación, Lorenzo sostuvo que había que defender al gobierno de Isabel de cualquier manera. Señalaba el dirigente metalúrgico que el peronismo es esencialmente verticalista y que ese era el mandato de Perón.

La gran conquista del movimiento obrero fue la Ley de Contrato de Trabajo, sancionada el 11 de septiembre de 1974 y promulgada por Isabel Martínez de Perón apenas nueve días después. La ley fue considerada de avanzada por los especialistas de la época en materia de protección de los derechos del trabajador y nada tenía que envidiarle a legislación internacional laboral alguna. Esta legislación está vigente al día de hoy y es la que el liberalismo siempre pretende “flexibilizar”.

107. Ídem.

Con el número 20.744, la Ley de Contrato de Trabajo estableció los requisitos básicos y formales que debía cumplir todo contrato laboral, reglamentando los derechos y obligaciones del empleador y empleado, y regulando todas las contingencias posibles en la relación laboral: jornada de trabajo, remuneración, licencias, suspensiones, extinción del contrato, entre otras. Además, reguló las jornadas del trabajo de las mujeres y la maternidad. Entre otros beneficios se extendieron los plazos de descanso anual, en los que el empleador debía seguir pagando el sueldo al empleado.¹⁰⁸

También se brindó mayor estabilidad en el empleo, ampliándose los plazos de preaviso e incrementando los montos de las indemnizaciones por despido. Si bien la ley se basaba en normas laborales vigentes, fue encarnizadamente atacada por las patronales ya que sostenían que afectaba la productividad y promovía el ausentismo, mientras que los sindicatos defendieron enérgicamente esta notable conquista, que no solo protegía sus derechos y mejoraba sus condiciones de vida, sino que impedía abusos por parte de los empresarios.

El redactor y autor intelectual de esta legislación revolucionaria en la historia laboral nacional e internacional fue Norberto Centeno. En su juventud había sido funcionario de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Después de 1955, fue abogado de varios sindicatos, entre ellos la UOM, y de trabajadores perseguidos y despedidos. Conoció la cárcel por su militancia en el peronismo.

UN PASO ADELANTE, DOS ATRÁS

Lorenzo Miguel acompañó a la presidenta Isabel Perón en todas las medidas de nacionalismo económico que llevó adelante. Primero, en la nacionalización de las bocas de combustibles, expropiando a la Shell y a la Esso la comercialización y el manejo

108. Di Tella, Guido, *Perón-Perón 1973-1976*, Hyspamérica, 1986.

financiero. YPF estatal pasó a ser la compañía monopólica en la venta de naftas y aceites, siendo la reguladora de los precios. En la misma dirección, el 17 de octubre de 1974, desde los balcones de la Casa Rosada se hizo el anuncio de la nacionalización de la CIAE, Siemens y Standard Electric, así como la supresión de intereses en los préstamos para la vivienda popular.

La histórica planta metalúrgica La Cantábrica, en manos de Estado, designó en su directorio a representantes de obreros y empleados. Esta medida de cogestión obrera estatal no fue un impedimento para que el ERP ingresara a la fábrica con un grupo armado, rematara de cinco tiros al directivo Ramón Sananiego y amenazara de muerte a Jesús Cacheda, secretario general de la UOM de Morón.¹⁰⁹

Ocurrió el 4 de diciembre de 1974, cuando unos 10 individuos que dejaron inscripciones del ERP, balearon a quemarropa en su lugar de trabajo al jefe de personal de La Cantábrica, Ramón Samaniego, de 43 años. Un mes antes, el mismo grupo subversivo había copado el puesto de guardia de la fábrica para arrojar gran cantidad de volantes. La secuencia de asesinatos a trabajadores era cotidiana. Por su lado el grupo Montoneros asesina al “burócrata” Rodolfo Chávez, obrero cañero, secretario general del Sindicato del Ingenio Concepción en Tucumán.¹¹⁰

A diario aparecían cadáveres acribillados por causas políticas. Para el 25 de diciembre de 1974, los muertos registrados solo ese mes por causas políticas sumaban 47; un muerto cada 12 horas.

Una penosa estadística indica que ese año (1974) se produjeron 2.425 hechos armados, contra 1.790 de 1973. Había estado de sitio y 1.500 detenidos a disposición del Poder Ejecutivo. En el campo laboral, continuaban las huelgas y los conflictos localizados. El año 1974 cerraba con un 40 por ciento de inflación.¹¹¹

109. Carnovale, Vera, *Los combatientes, historia del PRT-ERP, Siglo XXI*, 2011.

110. *La Gaceta*, 5 de febrero de 1975. *Estrella Roja*, 10 de marzo de 1975. *La Prensa*, 15 de febrero de 1975.

111. Arnau, Fernanda, *El sindicalismo argentino en el tercer gobierno peronista*, Tesis, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, 2013.

El 18 de febrero de 1975 asesinaron al obrero metalúrgico Félix Villafañe, delegado del establecimiento FITRAM de la localidad de San Isidro. Tenía 37 años. Mientras caminaba a su casa junto a su esposa, dos desconocidos se le acercaron y, sin mediar palabra, le dispararon 11 balazos en el cuerpo, dejándolo tendido junto a la desolada mujer. Subieron a un automóvil y huyeron. El grupo terrorista Montoneros se adjudicó el asesinato en su revista *Evita Montonera*, N° 3, del mes de marzo de 1975, expresando que lo había hecho por considerar a Villafañe un “delator” de la UOM.

No solo asesinaban a un opositor político sino que buscaban la manera de difamarlo.

La espiral de violencia acompañaba el compás de la inflación. La sustitución del ministro de Economía Gelbard por Alfredo Gómez Morales no fue una solución sino un retroceso en materia económica. Los salarios habían quedado muy por debajo de los precios y el consumo familiar descendía rápidamente.

Preocupados, los dirigentes de la UOM pidieron una reunión urgente con la presidenta Isabel Martínez y llevaron su reclamo: paritarias libres para ajustar los salarios que habían sido liquidados por la inflación. Lorenzo Miguel exigió al gobierno un incremento salarial acorde con el aumento del costo de vida mediante paritarias generales. El escape de los precios en relación con el poder adquisitivo de los trabajadores era abismal.

El ministro de Trabajo Otero organizó la reunión de la presidenta y su nuevo ministro de Economía, Gómez Morales, con Lorenzo Miguel, que concurrió a la Casa Rosada acompañado de otros secretarios generales enrolados en la CGT. El resultado de dicho encuentro fue visto como muy positivo en las declaraciones de los dirigentes a la salida de la Casa Rosada.

CONTRADICCIONES DE ISABEL

La presidenta Isabel y el ministro Gómez Morales garantizaron que las paritarias se realizarían de acuerdo a la ley 14.250. El ministro Otero dijo que apelaban a la responsabilidad de empresarios y trabajadores. Y los dirigentes de la CGT agregaron que “el movimiento obrero es responsable; esperamos lo mismo de los empresarios”.

Gómez Morales intentó aplicar una política de ordenamiento de la actividad económica. Sus medidas tendían a la reducción del gasto público, la corrección del desequilibrio externo, la disminución de la inflación y el ajuste de los salarios. A mediano plazo se planteaba revertir la estrategia de Gelbard respecto al agro y los límites a las inversiones extranjeras.

La iniciativa del gobierno se enfrentaba con la posición de la CGT, que ante el incremento de precios reclamaba la convocatoria de una gran paritaria nacional.

En el mes de marzo comenzó la negociación de los convenios. Las paritarias tenían como base condiciones del mercado de trabajo favorables a los asalariados, al registrarse una situación de casi pleno empleo (la tasa de desocupación era de 2,5 en noviembre de 1974).

El acuerdo proclamaba la necesidad de implementar las negociaciones colectivas, argumentando que estas debían ser retomadas en 1975 según había expresado entonces el general Perón. Estos anuncios tenían como objetivo dar curso al compromiso asumido por el gobierno para la revisión del acuerdo firmado bajo el Pacto Social.

Luego de este compromiso público, antes de que se definieran las paritarias la presidenta Isabel cambió de opinión y se apoyó en José López Rega y su círculo íntimo, alejándose de la CGT y de las 62 Organizaciones.

En este cambio de rumbo sorpresivo, designó ministro de Economía al ingeniero Celestino Rodrigo, quien asumió el 2 de junio de 1975 con un equipo económico encabezado por el ultraliberal Ricardo Zinn. Tres días después anunció un plan

de apertura económica que desató una crisis sin precedentes.¹¹² La consecuencia fue que estalló una hiperinflación que llegó al 777 por ciento anual. Los precios subieron un 183 por ciento al finalizar el ciclo de ese año. Una vez más, proponían que el salario de los trabajadores fuese la variable del brutal ajuste que el ministro anunció con estas sagaces palabras: “Mañana me matan o mañana empezamos a hacer las cosas bien”.¹¹³ Casi lo matan.

El 4 de junio el ministro estableció una pasmosa devaluación de la moneda y el dólar comercial pasó de 10 a 26 pesos ley. En la calle, los dólares volaron a 45 pesos. Aumentó la nafta el 172 por ciento. Las tarifas del gas y la electricidad crecieron el 60 por ciento. Tras una devaluación del 150 por ciento y en medio de la disparada de los precios, propuso un aumento salarial del 45 por ciento, que transformó en desesperación la impotencia del movimiento obrero y el país.

El gobierno –ahora en manos del liberalismo– se dispuso a homologar un máximo del 38 por ciento de aumento en las negociaciones paritarias. El límite fue rechazado por las representaciones gremiales, que reclamaban la libre negociación salarial.

Para acercarse medianamente a la inflación, los sindicatos propusieron aumentos que fueran del 60 y 80 por ciento hasta el 200 por ciento, pero estos debían ser ratificados por el gobierno.

El 24 de junio la UOM realizó una concentración en la Plaza de Mayo para presionar por el convenio laboral, que significaba reclamar la homologación de los acuerdos. Pero el ministro Rodrigo no estaba dispuesto a llevarlo a cabo.

112. Ricardo Zinn, viceministro de Economía y autor del llamado “Plan Rodrigo”, fue socio de Franco Macri en SOCMA (Sociedades Macri) y, hasta su fallecimiento, integrante de los gabinetes económicos de todas las dictaduras.

113. *Clarín*, 4 de junio de 2005.

La batalla entre López Rega y Lorenzo Miguel por el control del gobierno comenzó a cobrar entidad... La realidad obligó al titular de la UOM a abandonar parte de su cautela.¹¹⁴

Dos días después, el 26 de junio, la CGT decretó un paro de siete horas en respaldo a la presidenta pero en repudio a la política económica en la que identificaban directamente a Celestino Rodrigo y López Rega. Al día siguiente tuvo lugar una gigantesca movilización obrera convocada por la UOM en respaldo al gobierno constitucional, la CGT y las 62 Organizaciones, donde se repudió explícitamente a López Rega y al equipo económico.

No obstante, la presidenta reiteró que no homologaría los acuerdos y decretó un aumento del 50 por ciento (retroactivo al 1° de junio), más el 15 por ciento para octubre y el 15 por ciento para enero de 1976.

Luego de una reunión de los cuerpos orgánicos de la UOM y la CGT, renunció el ministro de Trabajo Ricardo Otero. El movimiento obrero retiró del gobierno al único ministro que expresaba la realidad social y un proyecto nacional.

Momentos antes de presentar la renuncia, Otero había corrido alrededor de la mesa de reunión del gabinete nacional a Celestino Rodrigo. Varios ministros se levantaron para evitar la paliza que estaba a punto de sufrir el ministro de Economía. Luego del incidente Otero se fue dando un portazo.¹¹⁵

LA UOM ENFRENTA A LÓPEZ REGA

La retirada de la CGT del gobierno con la renuncia de Otero al ministerio de Trabajo se sumó al alejamiento de la CGE,

114. Jacquelin, ob. cit.

115. Diarios *La Nación*, *Clarín* y *La Opinión* del 1° al 5 de julio de 1975.

que se había producido con la salida de Gelbard del Ministerio de Economía.

La CGT y la CGE eran las dos organizaciones fundamentales en las que se basaba el proyecto político del gobierno de Perón. La renuncia de Otero muestra la contradicción que implicaba la aplicación del plan de ajuste en un gobierno que fundaba su legitimidad en el apoyo de los trabajadores.

El 4 de julio de 1975, la CGT declaró una huelga general para los días 7 y 8 de julio. Por primera vez la central sindical decidía realizar una huelga general en oposición a la política de un gobierno peronista. Los fundamentos de esta medida fueron:

1. Ratificar el respaldo a la presidenta de la Nación y la incondicional defensa de la Doctrina Justicialista, médula del movimiento nacional.
2. Reclamar a los empleadores la inmediata aplicación a partir del 1º de junio de 1975, de los Convenios Colectivos de Trabajo acordados.
3. Repudiar el uso discrecional del poder que tiende a generar enfrentamientos sin precedentes en la historia de nuestro Movimiento, entre su jefa y sus trabajadores, así como la concepción que se intenta imponer a través de medidas que apuntan a desnacionalizar la economía y lo más grave, el ser nacional; que deteriora el salario real y se opone en los hechos al principio justicialista de una progresiva redistribución de ingresos a favor del pueblo y la liberación de la Patria.¹¹⁶

Como si fuera poco, la Policía Federal intentó allanar la sede central de la UOM en la calle Cangallo 1435 de la Capital. Un llamado anónimo había denunciado movimientos sospechosos. La custodia de la UOM no permitió el ingreso de la policía, que venía con orden de allanamiento. Consultado el ministro del Interior, Alberto Rocamora, le dijo a Lorenzo Miguel: “No sé nada”. La policía intentó acceder al

116. Solicitada firmada por la 62 Organizaciones Peronistas y la CGT, publicada en el diario *La Opinión* el 5 de julio de 1975.

edificio por terrazas vecinas. Los militantes de la UOM estaban decididos a no dejar ingresar a las fuerzas policiales. “La última vez que vinieron uniformados a la UOM mataron a Vandor”, dijeron. El desconocimiento por parte del ministro del Interior de lo que estaba ocurriendo llevó a pensar que se trataba una maniobra del ministro de Bienestar Social, es decir, José López Rega. La situación estuvo a un segundo de salirse de madre, cuando inesperadamente se produjo el repliegue de las fuerzas policiales al mando del comisario general Alberto Villar. Pero el enfrentamiento con López Rega habría de continuar.

El 8 de julio, después de un día de huelga general, Isabel Martínez aceptó homologar las Convenciones Colectivas que habían sido suprimidas por decreto el 28 de junio. La CGT dispuso levantar la medida de fuerza.

La gran huelga general y la masiva movilización sindical contra el Rodrigazo provocaron no solo el desplazamiento del cuestionado ministro Celestino sino también el de su promotor, José López Rega. El único hombre al que se le puede adjudicar la salida de López Rega y el ministro Rodrigo es Lorenzo Miguel.

En julio de 1975 la patria tuvo un nuevo héroe, aunque su nombre nunca se incorporó a los manuales escolares... su nombre es Lorenzo Miguel.¹¹⁷

Fue el movimiento obrero en la calle el determinante, y Miguel su conductor. Aunque los periodistas militantes Ricardo Carpena y Claudio Jacquelin, en el libro *El intocable*, intenten toda clase de recursos literarios para desprestigiar a Miguel, no pueden esconder la realidad y minimizarla con la ironía y el odio social que expresan.

117. Jacquelin, ob.cit.

SE FIRMA UN CONVENIO REVOLUCIONARIO

El 24 de julio de 1975 se firma el Convenio Colectivo de Trabajo 260/75, que rige hasta la actualidad y es una gran conquista de la Unión Obrera Metalúrgica.¹¹⁸ Esta firma no fue solo una conquista laboral más: en las páginas de este tratado se muestra la visión estratégica de Lorenzo Miguel para la UOM del futuro.

En 1972 el compañero Jorge Zaccagnini, trabajador de los Talleres Metalúrgicos Gurmendi, se recibió de analista de sistemas en la Universidad Tecnológica Nacional. El joven había observado que existía un vacío legal para representar a los trabajadores que procesaban datos en las computadoras de la empresa. Por eso decidió impulsar una asociación de trabajadores de procesamiento de datos que llegó a reunir buena cantidad de compañeros. La organización no terminaba de desarrollarse. La UOM comprendió la proyección que planteaba el compañero y se sumó al proyecto informático.

Relata Roberto Bonetti:

En los años 70 el compañero Zaccagnini trabajaba en la metalúrgica Gurmendi de Avellaneda y un día se sorprende al ver una máquina nueva. Le llama la atención que era muy alta y que medía como cuatro metros de largo.

-Es una computadora –le dijo un jefe– sirve para hacer cálculos y la maneja solo personal especializado y los ingenieros.

118. Ministerio de Trabajo, acta 24 de julio de 1975, firman por la UOM: Lorenzo Miguel, Luis Guerrero, Eugenio Blanco, Héctor Datteo, Lisandro Zapata, Juan Belén, Alberto Rodríguez, Gregorio Mínguito, Naldo Brunelli, Ernesto Salas, Antonio Álvarez, Juan Mangas, Ramón Carballo, Carlos Soler, Luis García, Otto Sánchez, Affio Penissi y Juan Russo; por el empresariado, Juan Dollera, Víctor Arribalzaga, Juan Amadasi, Jorge Rodeyro, Hugo Solano, Ernesto Traverso, Horacio de las Carreras, Miguel Urdinola, Gustavo Salas, José Maiorano, Armando Cereijo, Juan King, Víctor Vilela, Antonio Benedetti, Domingo Corea, Roque Luis Molinari, José Barbera, Roberto Laruffa, Emilio Giansetto, Rodolfo Chiuchich, Alberto Farnos, Jorge Miguel Pérez Vázquez, Ricardo Masso, Héctor Coletti, Hugo Lorenzetti, Armando di Pascal, Jorge Chahin, Oscar Gámez, Jorge Scalieri, Carlos Mosquera, José R. de Renzis, Fernando Isidro, Jorge Hernández, Augusto Bello y Rubén García.

El compañero estudia, se recibe como analista de sistemas y desarrolla un proyecto para los trabajadores del sector.

Cuando llegó con la noticia a Lorenzo Miguel, puso a un equipo a investigar el tema y se interesó mucho. Finalmente, cuando se firmó el convenio se incorporó la informática y computación al gremio metalúrgico. Fue una visión estratégica que debemos a Zaccagnini y a Lorenzo. Hoy en la UOM se encuadran los trabajadores de computación e informática, incluso los ingenieros.¹¹⁹

Las jornadas de lucha y movilización de la clase obrera, conducidas por la UOM y la CGT, pusieron en fuga a la camarilla oligárquica que había tomado el Ministerio de Economía. Isabel Perón pudo apoyarse nuevamente sobre el movimiento obrero. Fueron las movilizaciones y el pueblo en la calle quienes marcaron la agenda política de esos tumultuosos días. Pero la ultraizquierda gorila y la ultraderecha oligárquica estaban al acecho.

Pocos días después, otro hombre vinculado a la UOM, Alberto Campos,¹²⁰ intendente del municipio de San Martín, caía asesinado. Un comando montonero se adjudicó el crimen de Campos y el de sus tres acompañantes, todos ellos empleados del municipio.¹²¹

En el intento de reconstruir su alianza con el movimiento obrero, la presidenta, por recomendación de Miguel, designó ministro de Economía a Antonio Cafiero y a Carlos Ruckauf en la cartera de Trabajo. Se diseñó un plan de estabilización y reactivación que no se tendrá oportunidad de implementar.

El 27 de agosto el comandante general del Ejército Alberto Numa Laplane, comprometido con la defensa de la Constitu-

119. Entrevista del autor a Roberto Bonetti, secretario general adjunto de la UOM Capital.

120. Vinculado a la UOM y la CGT, veterano militante de la Resistencia Peronista, Campos había sido delegado personal de Juan Perón, primer editor en Argentina de *La Hora de los Pueblos* y nexo privilegiado entre el líder exiliado y Augusto Vandor.

121. Ehrlich, Laura, *Voces y redes del periodismo peronista, 1955-1958*, Universidad Nacional de Quilmes, Conicet, 2012.

ción y el gobierno nacional, fue cuestionado públicamente por los generales Viola y Suárez Mason. Había aparecido el cuerpo del coronel Argentino del Valle Larrabure, secuestrado, torturado y asesinado por el ERP. El general democrático fue sustituido en la comandancia por el general Videla.

El gobierno de Isabel era acechado por los poderes económicos que preparaban el zarpazo final. Pretendían desangrarlo y que su hundimiento fuera la despedida definitiva del peronismo.

En esas circunstancias, en el mes de septiembre, luego de declarar “ilegal” al grupo Montoneros (que ya se había ilegalizado a sí mismo el año anterior, desconcertando a su propia militancia al anunciar el “pase a la clandestinidad” antes de secuestrar a los hermanos Juan y Jorge Born para hacerse de la suma de 60 millones de dólares), la presidenta pidió licencia por razones de salud y fue temporalmente reemplazada por el presidente provisional del Senado Ítalo Luder.

TIRO DE GRACIA AL GOBIERNO PERONISTA

Durante el interinato de Luder, en la provincia de Formosa, el 5 de octubre el grupo Montoneros intentó copar a sangre y fuego el Regimiento de Infantería de Monte, con un saldo de casi treinta muertos.¹²² El ataque provocó una salvaje reacción militar. Luego del asalto al cuartel, patrullas del ejército salieron a la calle y mataron a tres vecinos —entre ellos, un estudiante secundario de 15 años que, como el resto, no tenía nada que ver con los hechos—. Hubo detenciones masivas de militantes y dirigentes políticos sociales y gremiales, que fueron a parar a la cárcel o al exilio.¹²³

122. *La Nación*, “El sangriento debut del ejército Montonero”, 29/9/2015.

123. Entre ellos la infatigable compañera Mirta Atencia, militante del FIP que dio a luz en la cárcel de Villa Devoto y luego de varios años presa, fue obligada a partir al exilio con sus pequeños hijos.

Los preparativos para el golpe de Estado, según el periodista y ex jefe de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) Juan Bautista Yofre, ya estaban concluidos. El ataque al regimiento en Formosa determinó que Emilio Massera y Jorge Rafael Videla pusieran la fecha al golpe, que sería el 24 de marzo del año siguiente. Las cartas estaban echadas y pocos harían un esfuerzo para detenerlo.

En sus *Memorias*, Antonio Cafiero recordaba que Lorenzo Miguel pasó de tener una actitud crítica con la presidenta a causa del Rodrigazo y la nefasta influencia del liberalismo, a asumir firmemente una clara defensa:

La señora está bien y hay que defenderla a todo vapor. No hay caso, no hay que aflojar, ni tratar, ni hablar, si nos quieren sacar, que nos echen.¹²⁴

Cafiero sostenía, además, que Miguel exigía la urgente intervención de la Provincia de Buenos Aires en manos del ex dirigente metalúrgico Victorio Calabró, que había asumido como gobernador en reemplazo de Oscar Bidegain y que había pactado con los militares golpistas.

El 18 de noviembre de 1975, el secretariado nacional de la UOM expulsó a Calabró del gremio. En su resolución señalaba que “sus ambiciones personales lo llevan a adoptar posiciones golpistas” y que con “su vinculación o intento de acercamiento con los sectores de la subversión militar” pretende “destruir la unidad monolítica que es condición principal de la Unión Obrera Metalúrgica y del Movimiento Obrero todo”.¹²⁵

Por unanimidad, en representación de 43 seccionales, la UOM apoyó la resolución del Secretariado (con cese de mandato y cancelación de ficha de afiliado), expulsó a todos los miembros de la directiva de UOM Morón y resolvió intervenir

124. Cafiero, Antonio, *Memorias*, Planeta, 2011.

125. Dawyd, Darío, “La Cantábrica, empresa siderometalúrgica de Morón, 1955-1976”, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, Revista *Coordenadas*, año II, N° 2, diciembre 2015.

la seccional. Dos meses después, el Partido Justicialista adoptaría la misma medida con el entonces gobernador.

El escritor y periodista Juan Gasparini publicó en su libro sobre López Rega el testimonio de un hombre de la Triple A. Allí afirma que uno de los jefes de esa organización, Aníbal Gordon, le dijo respecto a Lorenzo Miguel y la UOM:

“Vos quedate tranquilo que después de un tiempo los vamos a matar a todos”, dijo Gordon, hermético, como si estuviera agazapado para finalizar una emboscada debidamente premeditada.¹²⁶

La amenaza de Gordon no tardó en llegar. La UOM sufrió un nuevo golpe de sangre y fuego. La desaparición del agente de la policía de la Provincia de Buenos Aires Jorge Dubchack, con aparentes vínculos con la Triple A, hizo pensar que se trató de una acción de la ultraizquierda, pero el conocido fascista Patricio Kelly acusó a la UOM de haberlo asesinado. La Justicia no llegó a dilucidar a los responsables en este caso, pero la prensa porteña trató sin prueba alguna de involucrar a Lorenzo Miguel. Luego de la ruptura de la UOM con José López Rega y la defensa incondicional del sindicato al gobierno de Isabel, la persecución de la Triple A fue brutal. Comandada por el conocido torturador Aníbal Gordon, y amparada por el gobernador Calabró,¹²⁷ esta organización de ultraderecha asesinó el 14 de octubre a Juan Carlos Acosta, su esposa Graciela Chej y Eduardo Fromigué cuando cenaban en una parrilla de Florencio Varela. Posteriormente Viviana Rodríguez, viuda de Fromigué y sobreviviente del atentado, aunque con múltiples heridas, pudo dar testimonio reconociendo al propio Aníbal Gordon y a varios de los asesinos. Los terroristas no se detuvieron y ese mismo mes asesinaron a otros tres colaboradores de la UOM: Alberto Cuadrado, Vicente Carreño y Juan Carlos

126. Gasparini, Juan, *La fuga del brujo*, Norma, Buenos Aires, 2011.

127. Larraquy, Marcelo, declaraciones a *La Nueva Mañana*, 21 de agosto 2020.

Rodríguez, que había sido uno de los militantes metalúrgicos que ocupó las Islas Malvinas en el Operativo Cóndor, en 1966, respaldado por Vandor.

Detrás de Gordon y sus sicarios ya estaban los oficiales del general Videla y los traidores que buscaban acomodarse al inminente golpe de Estado.

Con todo esto, el respaldo de Miguel a la continuidad democrática era total. La presidenta Isabel Perón retribuyó el apoyo explícito de la UOM y el 22 de noviembre de 1975, visitó a Miguel en su casa de Villa Lugano. Desayunó con su familia, antes de partir con el dirigente al recreo del gremio metalúrgico Rutasol.

En una nueva provocación, como para celebrar el final de un año aciago, el 23 de diciembre el PRT-ERP atacó el Regimiento de Monte Chingolo con un saldo de más de cien muertos.

El boicot empresarial, que se manifestaba en un creciente desabastecimiento, la negativa a una paritaria ordenada y acorde a la realidad inflacionaria, los incesantes ataques terroristas y los asesinatos cotidianos de la Tripe A, sumían al país en un clima irrespirable.

LA OFENSIVA OLIGÁRQUICA

La vieja oligarquía ganadera estaba una vez más en pie de guerra contra el peronismo. Asociada a la burguesía comercial cultural porteña, no daba respiro al gobierno nacional.

Los dos paros ganaderos, los varios lock-out de los productores, la creación de una nueva organización empresarial (APEGE) con el deliberado propósito de crear un clima pre-revolucionario, todo contribuyó a la sensación de caos social.¹²⁸

128. De Pablo, Juan Carlos, *Economía política del peronismo*, Cid, 1980.

Las entidades agrarias llevaron a cabo un boicot por el que estuvieron once días sin enviar hacienda al Mercado de Liniers. En ese momento el área cultivada de maíz de la campaña 1975-1976 alcanzó a 3.705.000 hectáreas, una importante reducción del 4 por ciento en relación al año anterior. Este movimiento, junto al plan de lucha de la APEGE (Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresarias) en febrero de 1976, contribuiría a debilitar aún más al gobierno peronista.¹²⁹

Luego del lock-out patronal, la entidad empresaria –creada exclusivamente con la intención de contribuir a generar condiciones para el golpe– decía en una solicitada previa a la huelga patronal, publicada en los diarios *La Nación* y *Clarín*:

Esta entidad advierte a los poderes públicos que la sanción de las medidas económicas... provocará reacciones y medidas que el empresariado no desea pero que habrá que recurrir en defensa de su supervivencia.¹³⁰

Mientras tanto las Fuerzas Amadas, instrumento nuevamente de la mafia financiera de Alfredo Martínez de Hoz, afilaban sus cuchillos. El pueblo argentino y el gobierno de una de las fórmulas más votadas en la historia argentina, Perón-Perón, eran víctimas impotentes del inicio de un ciclo regresivo y de la mayor violencia de que se tenga memoria.

En los debates tumultuosos de esos días, Lorenzo Miguel le respondió al periodismo golpista defendiendo a la presidenta Isabel: “Ahora todos hablan contra López Rega, pero no se acuerdan cuando aquí el que siempre decía lo que pensaba era yo, ¿o no tienen memoria?”¹³¹

Miguel hacía referencia a que a López Rega lo había despedido el movimiento obrero movilizado. Y agregó a los medios de comunicación:

129. *La Nación*, Ernesto G. Castrillón y Luis Casabal, 3 de octubre de 2008.

130. Recalde, Héctor, *Supresión de los derechos de los trabajadores*, Siglo XXI, 2013.

131. *La Razón*, 21 de enero de 1976.

Cuando López Rega quiso ampliar su radio de acción el movimiento obrero se opuso. El pueblo no lo toleró cuando pretendió desautorizar las convenciones colectivas de trabajo... yo lo combatí siempre que estuvo en el país, he tenido y sigo teniendo momentos malos por mis enfrentamientos con él.¹³²

APOYOS AL GOLPE GENOCIDA DE 1976

El gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Victorio Calabró, fue también expulsado del Partido Justicialista tres meses antes del golpe militar y la presidenta se propuso intervenir el distrito, pero ya era tarde. Calabró había pactado con los generales golpistas. Desde hacía varias semanas, previendo lo que se venía, criticaba en los medios de difusión al gobierno peronista y buscaba acuerdos con el generalato liderado por Videla.

La “denodada amabilidad” del gobernador Calabró, en la misma noche del golpe, al “entregarle las llaves de la gobernación” al interventor militar, no le supuso beneficio político alguno, como no fuera haber obtenido cierta protección del ejército para garantizar su vida. Por cierto, buena parte de sus funcionarios y allegados padecieron cárceles y cruentas torturas, cuando no desaparición y muerte. En definitiva, de nada le sirvió su obsecuencia con el poder militar y la traición al movimiento obrero.

Mientras Lorenzo Miguel con la UOM, la CGT y las 62 Organizaciones, procuraban la salida constitucional y respaldaban el adelantamiento de las elecciones que proponía la presidenta Isabel, los grupos “revolucionarios progresistas”, como oligárquicos y declaradamente reaccionarios, procuraban el golpe militar. Un día después de que Isabel anunciara el adelantamiento de las elecciones para mediados de 1976, el jefe del Ejército, general Jorge Videla, envió un radiograma a todas las unidades en el que reclamó a las “instituciones responsables que

132. Ídem.

actúen rápidamente en función de las soluciones profundas y patrióticas que la situación exige”. El jefe de la Marina, contralmirante Eduardo Massera, suscribió la misma posición.¹³³

Tanto ERP como Montoneros apoyaron el golpe e hicieron todo cuanto estuvo en sus manos para acelerarlo. Se debatió mucho en los círculos políticos de la época si estos grupos apoyaron el golpe premeditadamente o si sus acciones lo favorecieron. Para la realidad histórica estas disquisiciones no cuentan.

Dos años después, en una entrevista concedida al escritor y periodista Gabriel García Márquez para la revista italiana *L'Espresso*, Mario Eduardo Firmenich, dirigente máximo de Montoneros, fue muy claro al respecto:

En octubre de 1975, cuando todavía estaba en el gobierno Isabel Perón, ya sabíamos que se daría el golpe dentro del año. No hicimos nada para impedirlo porque, en definitiva, también el golpe formaba parte de la lucha interna del movimiento peronista. Hicimos en cambio nuestros cálculos de guerra, y nos preparamos para soportar, en el primer año, un número de pérdidas humanas no inferior a 1.500 bajas.¹³⁴

No conforme con semejante admisión de responsabilidad y alarde de cinismo, añadirá:

Si no eran mayores (los muertos de su grupo) estaríamos seguros de haber ganado. Pues bien: no han sido mayores. En cambio, la dictadura está agotada, sin salida, y nosotros tenemos un gran prestigio entre las masas y somos una opción segura para el futuro inmediato.¹³⁵

Unos días antes del golpe militar, una poderosa bomba estalló en la playa de estacionamiento del Comando en Jefe del Ejército, casi frente a la Casa Rosada.

133. Larraquy, Marcelo, *Infobae*, 18 de diciembre de 2017.

134. García Márquez, Gabriel, *Por la libre: Obra periodística, 4 (1974-1995)*. Planeta, 2016.

135. Ídem.

El filósofo José Pablo Feimann, de militancia en la JP vinculada a la Tendencia Revolucionaria en los años 70, se convertiría finalmente en un analista crítico respetado en el mundo universitario. Su visión sobre los acontecimientos que precipitaron el golpe de 1976 es muy clara:

Tanto el terrorismo de izquierda, como el terrorismo de derecha apostaban, durante esos días, a la caída del gobierno. La derecha, para abrirle paso a los militares y al Plan económico de la Patria Financiera (...) la izquierda, para polarizar las contradicciones. Para quitar del medio el incómodo colchón del gobierno constitucional y abrir una situación revolucionaria, en la que, suponían, las masas se plegarían a las vanguardias en la lucha por la liberación. Que así no sería, era algo que todos por entonces sospechaban, menos, claro está, las vanguardias iluminadas que creen saberlo todo. Apenas nueve días después del estallido de esta bomba, caía el gobierno de Isabel.¹³⁶

El apoyo de la UCR, el PC, el PS, la Democracia Cristiana y la partidocracia en general al golpe de la Junta de Comandantes integrada por los jefes Videla, Massera y Agosti fue explícito. Son varias las fuentes que citamos sobre el siguiente diálogo, que luego se evidenciaría en el comportamiento de los personajes y los cargos públicos obtenidos durante la dictadura. Dijo Ricardo Balbín al general Videla pocos días antes del golpe del 24 de marzo:

General, ¿van a dar el golpe? Si van a hacer lo que yo pienso, háganlo lo antes posible; evítenle al país esta lenta agonía. Yo, como político, no voy a aplaudirlo, pero tampoco pondré piedras en el camino.¹³⁷

Idénticas expresiones se pueden verificar en la obra *El Dictador - La historia secreta y pública de Jorge Rafael Videla*, de María Seoane y Vicente Muleiro, donde se transcribe que

136. Feimann, José Pablo, *Creación de lo Posible*. Legasa, 1983.

137. Turolo, Carlos. *De Isabel a Videla*, Sudamericana, 1996. Ver la declaración del general Videla en el Juicio a los Comandantes.

el propio Videla admitió ser antiguo simpatizante de la Unión Cívica Radical. Otra prueba de la fidelidad y el apoyo de la UCR a la dictadura fue la nómina de intendencias a manos de los radicales. El radical fue el partido más privilegiado, comandando 310 intendencias. Ningún otro partido político gozó de tamaño protagonismo ni prestó tanta colaboración al gobierno de facto.¹³⁸

Muchos representantes de los partidos tradicionales fueron empleados por la dictadura. El Ministerio de Justicia estuvo a cargo del dirigente del Partido Demócrata, Amadeo Frúgoli; el Ministerio de Relaciones Exteriores, del dirigente radical Oscar Camilión, luego del demócrata Nicanor Costa Méndez y, finalmente, del liberal Juan Ramón Aguirre Lanari. Fueron embajadores los dirigentes de la UCR Héctor Hidalgo Solá, Rubén Blanco y Tomás de Anchorena. También el demócrata progresista Rafael Martínez Raymonda, el autonomista Francisco Moyano y el socialista Américo Ghioldi y otros tantos líderes “republicanos”.¹³⁹

138. Seoane, María y Muleiro, Vicente, *El Dictador - La historia secreta y pública de Jorge Rafael Videla*. pág. 68, Sudamericana, 2001. Ver también diario *Nueva Provincia*, 22 de diciembre de 2010.

139. O'Donnell, Pacho. *Página/12*, “Participación civil en la dictadura”, 21/4/2012.

CAPÍTULO 4

METALÚRGICOS A LA CÁRCEL

Mas allá de los intereses limitados de las empresas y de una cuestionable racionalidad económica, es necesario que se siga buscando como prioridad el acceso al trabajo de todos.

PAPA FRANCISCO

VIDELA AL GOBIERNO, LA OLIGARQUÍA AL PODER

El 23 de marzo, el presidente de la UCR Ricardo Balbín había grabado un mensaje al país en canal 13, en el que dijo: “Pase lo que pase, el pueblo debe permanecer en calma”.

Oscar Alende, titular del Partido Intransigente, aliado al PC en la Alianza Popular Revolucionaria, había grabado otro anuncio con su particular estilo: “Este es el fin de un ciclo y el comienzo de otro nuevo”.

En los primeros minutos del 24 de marzo, la presidenta Isabel Martínez de Perón fue secuestrada y detenida. Y casi todos los gobernadores, dirigentes sindicales, políticos y militantes del peronismo cayeron presos. Mientras el helicóptero Sikorsky de la Fuerza Aérea, con asiento en la Casa Rosada, transportaba a la presidenta hacia su detención, una movilización espontánea rodeaba a Lorenzo Miguel, que salía de la Casa Rosada al grito de “¡Isabel!”. Esta acción popular acom-

pañando al dirigente metalúrgico puede verse en un documental casi desconocido que citamos a pie de página.¹

La presidenta fue recluida en la provincia de Neuquén, donde comenzaron los procedimientos judiciales en su contra. Se la mantuvo incomunicada, sin diarios, ni radio, ni la posibilidad de hablar por teléfono como cualquier otro detenido. Se le realizaron interrogatorios sin abogado defensor presente.

El hostigamiento a Isabel consistió en raparle la cabeza y dejarle como vestido una túnica sobre su cuerpo desnudo. Pudo soportar el frío y el aislamiento absoluto rezando. Nadie sabe de las torturas que recibió ya que ella no quiso informarlo, y yo como su letrado no podía obligarla. Isabel resistió –a su manera– con el silencio que hasta el día de hoy mantiene.²

El periodista y escritor Álvaro Abós, en su libro *La columna vertebral*, señala que la represión se dirigió:

Contra las movilizaciones de masas, contra el desarrollo creciente de la conciencia política de la clase trabajadora, contra la experiencia cotidiana del pueblo en miles de combates anónimos, menos espectaculares pero de efecto mil veces más perdurable, aunque esa represión utilizase la actividad guerrillera como pretexto. El movimiento obrero ha pagado caro, con un largo rimerero de activistas, militantes, dirigentes de base, delegados y sindicalistas asesinados, su cuota de sangre en el genocidio que asoló al país.³

Con solo analizar detalladamente este período, podemos ver que las clases medias y todos los partidos políticos de izquierda a derecha apoyaron de un modo u otro el golpe de Estado de las Fuerzas Armadas y de la oligarquía financiera. La clase obrera, en retroceso, poco pudo hacer para evitarlo.

-
1. Documental en: [youtube.com/watch?v=KQnO1QRVlrg](https://www.youtube.com/watch?v=KQnO1QRVlrg) Así como a sindicatos y grupos del peronismo que apoyaron a Isabel en esos críticos momentos, se distingue también al Partido Comunista Revolucionario (PCR) y al Frente de Izquierda Popular (FIP).
 2. Entrevista del autor con el abogado de Isabel Martínez de Perón, Humberto Linares.
 3. Ídem.

LORENZO A LA CÁRCEL

Lorenzo Miguel fue secuestrado. Luego de padecer torturas y sufrir simulacros de fusilamiento, “apareció” en una celda en el buque de la Armada 33 Orientales. Compartió el encarcelamiento con Antonio Cafiero, Miguel Unamuno, José Deheza, Pedro Arrighi, Jorge Triaca, Diego Ibáñez, Jorge Vázquez, Osvaldo Papaleo, Raúl Lastiri, Jorge Taiana, Pedro Eladio Vázquez y Carlos Menem, entre otros.

En la madrugada del 24 de marzo de 1976 el mayor Bernardo Alberte, ex edecán y delegado del general Perón, fue asesinado al ser arrojado por un grupo de militares desde la ventana del sexto piso de su departamento.⁴

En Quilmes, Francisco *Barba* Gutiérrez fue secuestrado junto a dos delegados de la UOM. Pasó esos años recorriendo distintos penales, mientras que sus otros dos compañeros fueron liberados tras una feroz paliza en una comisaría de Avellaneda. Gutiérrez estuvo varios días desaparecido, hasta que fue considerado “preso político”. Recuperó su libertad muchos años después, con la llegada de la democracia. En una causa que se inició por delitos de lesa humanidad cometidos por 11 penitenciarios y 3 médicos en la Unidad Penitenciaria N° 9 de La Plata, Gutiérrez declaró:

Mi propósito fue dar testimonio del régimen que vivíamos, los tormentos y torturas que recibíamos estando detenidos, así como los asesinatos que ocurrieron de los compañeros estando adentro y fuera de la cárcel, porque aplicaban la ley de fugas.

El oficial interventor de la UOM realizó una consulta general a los afiliados sobre si querían desafiliarse al gremio, para que no se les descontara la cuota sindical. La respuesta fue inesperada para el oficial: no solo no hubo desafiliaciones,

4. Gurucharri, Eduardo, *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Colihue, 2001.

sino que se incorporaron más compañeros al sindicato. El proceso de desindustrialización en que entraba el país dejó al gremio con pocos afiliados, en la medida en que las fábricas se quedaban sin obreros. Recuerda Hugo Curto:

Lo que pasó de 1976 en adelante fueron muchos muertos y desaparecidos del peronismo, pero fueron muchos cuadros medios que formó el movimiento obrero, que eran espectaculares. Muchos desaparecieron y otros por miedo se fueron a la casa; y otros pocos seguimos luchando.⁵

El capitán del buque cárcel que alojaba a Miguel y a sus compañeros de infortunio había saludado a varios de ellos en forma individual, informándoles sobre aspectos de la detención en el camarote oficina. Cuando el hombre de la Marina lo invitó a conversar, Miguel le respondió:

Yo voy a hablar con usted solo si reconoce que es un sedicioso y que yo estoy preso por defender un gobierno constitucional.⁶

El informe de la CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas) reveló la existencia de planes sistemáticos para el secuestro, tortura y desaparición de personas, como el apropiamiento de bebés hijos de las víctimas. Es notorio que la mayor parte de ellas fueran trabajadores, delegados y militantes obreros y obreras. Varios empresarios fueron cómplices de los secuestros de militantes. En el caso del gremio metalúrgico, la represión llegó al extremo de que en la misma empresa Acindar funcionara un centro clandestino de detención para delegados obreros. Así lo consigna el infome *Nunca Más*:

-
5. Hugo Curto integró el secretariado nacional de la UOM y fue intendente del Municipio de Tres de Febrero.
 6. Jacquelin, ob. cit.

Quienes actuaron desde marzo de 1976 fueron las Fuerzas Armadas, a veces conjuntamente con policiales o parapoliciales. La tarea investigadora a este respecto culminó con el reconocimiento que se realizara el día 31 de agosto de 1984 en el lugar de detención clandestino que operaba en Acindar.⁷

Durante su cautiverio, Miguel fue trasladado a la cárcel de Magdalena, donde recibía acotadas visitas, con un régimen estricto.

La dictadura conformó una Comisión Nacional de Responsabilidad Patrimonial (Conarepa) que inauguró un sistema jurídico muy curioso: el acusado debía demostrar su inocencia y no el acusador su culpabilidad, como indican el Código Penal y el Derecho occidental desde el Código Napoleónico en adelante. Lorenzo fue acusado de “enriquecimiento ilícito y malversación de fondos”, de manera que se vio obligado a demostrar que su pequeño patrimonio lo había adquirido con los ingresos de su trabajo. La Conarepa y los fiscales no tuvieron nada que agregar; eso le permitió a Lorenzo afirmar que “tenía el certificado de honesto y buena conducta, otorgado por el enemigo”. No hubo prueba alguna contra el jefe de la UOM en los allanamientos que se hicieron en todas las oficinas y proveedores del gremio.

El historiador Diego Mazzieri, que ha realizado una biografía exhaustiva sobre la ex presidenta María Estela de Perón, revelando mucha información que luego de 40 años aún permanecía inédita, se refiere al juicio realizado por la justicia militar contra Lorenzo Miguel:

De todos los casos en que intervino la Conarepa, merece destacarse el de Lorenzo Miguel, secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica y de las 62 Organizaciones. Se imputó a Miguel de enriquecimiento ilícito porque sería propietario, entre otras cosas, de un lujoso departamento

7. Informe oficial, *Nunca Más*, Editorial Eudeba, 1988.

en Mar del Plata, una estancia en la Provincia de Buenos Aires, y una mansión en Villa Lugano en la que residía con su familia. Al finalizar la exhaustiva y farragosa investigación, resultó fehacientemente probado que la estancia era un pequeño lote comprado a 15 años de plazo, en uno de aquellos loteos tan frecuentes en los alrededores de la Capital; el suntuoso departamento en Mar del Plata era una modesta pieza de un hotel que había vendido sus habitaciones bajo el régimen de propiedad horizontal; la fastuosa residencia una casa común que presentaba las huellas de las ampliaciones de que había sido objeto. Allí vivía desde treinta años atrás. Lo notable sobremanera es que justificó hasta el último centavo el ahorro con que se pagaron esos modestos bienes.⁸

En junio de 1982, los camaristas Ideler Tonelli, Oscar Barletta y Jorge Pinzón, al revocar la decisión de la Conarepa, declararon “la libre disposición por parte de Miguel de varios bienes por haberse acreditado su legítima adquisición sobre la base de la capacidad de ahorro del nombrado y su esposa”. Desde entonces Tonelli se mostró maravillado por una personalidad como la de Lorenzo Miguel.

“La Conarepa –dijo el ex juez y luego ministro de Alfonso– nunca pudo demostrar ninguna acusación de supuesto enriquecimiento ilícito, calculó en exceso los metros cuadrados de su casa en Villa Lugano y hasta debió admitir que, a fines del gobierno peronista, la mujer de Lorenzo seguía trabajando en un humilde cargo de la guardería Bichito de Luz, perteneciente al Ministerio de Bienestar Social”. Tonelli no pudo creer cuando Miguel se le apareció en el juzgado con todos los recibos y papeles de las compras, que guardaba con asombrosa prolijidad.⁹

Sobre el gobierno de Isabel Martínez de Perón, José Pablo Feinmann fue uno de los pocos intelectuales que tuvo la valentía intelectual de escribir:

8. Mazzieri, Diego, *María Estela Martínez de Perón, biografía de una lealtad*, Ed. Fabro, 2020.

9. Jacquelin, ob. cit.

El gobierno no fue feliz. Hubo desaciertos (...). No obstante, estorbaba. Era la presidente constitucional de los argentinos. Durante sus dos últimos meses de gobierno casi no cometió errores. Por eso la echaron. Acababa de convocar a elecciones. Les cedía espacio a los partidos opositores. Dialogaba con ellos. Comenzaba lentamente a ser Isabel Martínez de Perón. No le dieron tiempo. La voltearon –y la ultraizquierda ayudó mucho en la tarea– (...) Se la llevaron en un helicóptero. La sometieron a largos años de cárcel que sobrellevó con dignidad. Una vez libre, se llevó del cautiverio el silencio y lo transformó en su herramienta política.¹⁰

VIDELA

No bien concretaron el golpe de Estado, el general Jorge Rafael Videla y su ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz suspendieron por tiempo indeterminado las comisiones paritarias y el derecho de huelga; también prohibieron las elecciones y las asambleas en sindicatos y fábricas. Inventaron una “Ley” 21.400 de Seguridad Industrial que militarizaba a los trabajadores en huelga.

Una noticia impactó al movimiento obrero y a todos sus militantes sindicales: Norberto Centeno fue secuestrado, torturado y asesinado. Fue en julio de 1977. Él ha sido quien tuvo la mayor responsabilidad en la elaboración de la Ley de Contrato de Trabajo aún vigente. Centeno es recordado por todo el movimiento obrero argentino por su militancia y compromiso social.¹¹

Lo que definitivamente no tuvo arreglo fue el PC, que apoyó a la dictadura militar por instrucciones de la URSS a costa de

10. Feinmann, José Pablo, *El mito del eterno fracaso*, Legasa, 1985.

11. La CGT instauró un busto en su honor. La agrupación *Abogados Como Vos* de Rosario y la agrupación de estudiantes y trabajadores de derecho *La Centeno*, en la Facultad de Derecho de la UBA, llevan su nombre como bandera. También llevan su nombre el Centro de Formación Profesional N° 416 de la ciudad de Mar del Plata y el Centro de Estudios, Formación e Investigación de la Asociación Gremial de Empleados del Poder Judicial de la Provincia de Córdoba (AGEPJ).

sacrificar centenares de afiliados, que sufrieron secuestros y torturas seguidos de muerte.

Los comunistas liderados por Arnedo Álvarez, Athos Fava y Orestes Ghioldi gozaban del privilegio de tener un canal estable con los generales Viola y Villareal... festejaban que su propuesta de “un gobierno cívico militar” estuviera en la boca de los jefes del régimen y que se comprendiera, finalmente, la importancia para el país de hacer negocios con la URSS.¹²

La determinación rusa no solo obligó al PC argentino a ocultar las violaciones de los derechos humanos, sino también a la propia Cuba socialista, que votó junto a la URSS apoyando a la dictadura en los foros internacionales

EL SIGNIFICADO DEL GOLPE

El sentido profundo del golpe de 1976 fue destruir el aparato productivo argentino. El ensañamiento de la dictadura con los dirigentes empresarios José Ber Gelbard y Julio Broner fue muy significativo.

Perón sabía perfectamente quién era Gelbard (o qué significaba, porque lo que era es simple: un polaco llegado pobre al país, de ascendencia judía, criado desde muy niño en Catamarca, que empezó vendiendo corbatas y llegó a ser un hombre de enorme significación política impulsado por sus habilidades y su pertenencia temprana al aparato secreto del Partido Comunista), y más que nada conocía sus vínculos con el Estado soviético.

Fue Gelbard quien abrió la ruta exportadora de cereales a la URSS con el gobierno de Perón, y que luego aprovecharon Martínez de Hoz y Videla. Pero Gelbard no se agotaba en el

12. Seoane, Muleiro, ob. cit.

modelo agroexportador; su propuesta era para el desarrollo productivo nacional, limitado a las Pymes, pero en definitiva más independiente.

Ocho meses después del golpe de 1976, Ricardo Zinn –quien había sido funcionario de Celestino Rodrigo– asumiría como jefe de Gabinete de Asesores de José Martínez de Hoz en la dictadura del general Videla.¹³

Recuerda el periodista Raúl Dellatorre:

Poco después del golpe, Zinn publicaba un libro, *La Segunda Fundación de la República*, donde explica su participación en el gobierno peronista, al que consideraba en su libro “un verdadero paradigma de la destrucción de la economía”. Porque su manera de ser “útil a la comunidad” fue aceptar intervenir en “el peor gobierno de la historia” para acelerar su caída y abrirle paso al “renacer patriótico” que brindaba la llegada de la dictadura.¹⁴

La CGE fue disuelta, la declararon ilegal y llegaron el extremo (inédito) de quitarle la nacionalidad a su secretario general Bronner y al propio Gelbard (una de las “arrogancias” argentinas es la de que la nacionalidad sea irrenunciable, y a ellos se la quitaron).

Julio Broner, mano derecha de Gelbard, también vinculado al PC, desde su rol como dirigente gremial empresario en la CGE antes y durante el tercer gobierno de Perón contribuyó al diseño e implementación de una política económica nacional. Un comando paramilitar intentó asesinarlo durante su exilio en Caracas, Venezuela.

Los EEUU e Inglaterra no propiciaban de ninguna manera el desarrollo productivo argentino. Nosotros somos “el granero” de sus alimentos y ellos los proveedores de todo lo necesario. Las formas coloniales de dominación nunca dejaron de prosperar en nuestra América.

13. Dellatorre, Raúl. *Página/12*, 19 de enero de 2013.

14. Ídem.

El proyecto soviético para la Argentina nos permitía desarrollar una industria liviana para abastecer el mercado interno y la exportación regional, pero se asignaban para ellos la industria pesada. Sostenía Gelbard:

La manera de neutralizar a los norteamericanos era dejar que los soviéticos desembarquen en la Argentina con lo que sabían hacer mejor, represas y usinas, grandes fuentes de energía. Así la URSS podría mandar a sus hombres de la KGB, hacer pie en el Cono Sur como parte de su aparato de inteligencia, para enfrentar la amenaza de una ola contrarrevolucionaria, como se veía venir en Chile –gobernado por Allende– y como había ocurrido en el Uruguay, ya militarizado.¹⁵

Naturalmente, Perón no ignoraba la relación secreta de Gelbard con los soviéticos y se valió de ella para hacer fortalecer su Tercera Posición ante los Estados Unidos. Mientras que Perón fue independiente de los grandes poderes, la dictadura cívico militar de 1976 se sometió a ellos.

El golpe no fue solo contra el entonces llamado “poder sindical” y ni siquiera contra el poder empresario nacional, que era muy débil, sino que buscó quebrar la voluntad de los argentinos de lograr un país soberano e independiente.

Escribe Perón sobre el asunto:

Nuestra política internacional estaba orientada a una integración histórica. Con los siguientes objetivos: suprimir los límites para un mejor aprovechamiento económico y técnico de América Latina; para formar luego un núcleo de países en condiciones de tratar sin desventajas con las grandes potencias (EEUU y Rusia); para impedir que nos siguieran dividiendo en provecho de esos intereses; para elevar el “standard” de vida de nuestros habitantes y para echar las bases de los futuros Estados Unidos de Sudamérica.¹⁶

15. Seoane, ob. cit.

16. Carta de Juan Perón a Jorge Abelardo Ramos, Madrid, 29 de mayo de 1967. Centro Documental JAR.

EEUU CON LOS DERECHOS HUMANOS

Para el 24 de marzo, la cúpula de la guerrilla estaba instalada en una casa de Roma donde funcionaba el “Comando Montonero” que, encabezado por Mario Firmenich, luego de llegadas las noticias del golpe, ofreció una conferencia de prensa en el hotel Leonardo Da Vinci reclamando la renuncia de Martínez de Hoz y anunciando un gran Frente Sudamericano contra las oligarquías dominantes.

El triunfo en las elecciones presidenciales estadounidenses de noviembre de 1976 del demócrata James Carter y su adopción de una política de “Derechos Humanos” como estrategia para combatir la influencia soviética en el Tercer Mundo, hizo que Estados Unidos pusiera su mirada en la situación argentina.

Una dictadura cívico militar que violaba todos los derechos humanos, que rompía el bloqueo comercial al mundo soviético y negociaba abiertamente con la URSS no era aceptable para la administración de Washington. En consecuencia, a comienzos de 1977 viajó al país la subsecretaria de Derechos Humanos de EEUU, Patricia Derian, para informarse de las atrocidades cometidas por la dictadura argentina que ellos mismos habían contribuido a llevar al poder.

La subsecretaria Derian mantuvo distintas reuniones con personalidades para interiorizarse de la situación. Con solo pedir el informe de los agentes de la CIA que operaban desde el mismo Comando en Jefe de Ejército, se hubiera ahorrado el trabajo.

Para compensar el pecado de vender granos a los rusos contraviniendo las órdenes norteamericanas, la dictadura militar había optado por colaborar con Estados Unidos en Centroamérica, enviando oficiales argentinos a Honduras para entrenar a “los contras” que se disponían a invadir Nicaragua. Los oficiales argentinos quedaron bajo las directivas del embajador John Negroponte, veterano integrante de la CIA que había tenido activa participación en el derrocamiento de Salvador Allende.

Sobre esta fisura que se le presentaba al régimen, los organismos de derechos humanos dieron visibilidad a los crímenes de la dictadura. El Premio Nobel de la Paz otorgado al militante católico Adolfo Pérez Esquivel fue un paso destacado en ese sentido. Pérez Esquivel había sido detenido y encarcelado por el ejército de Brasil en 1975 y nuevamente encarcelado en 1976 en Ecuador, junto con obispos y religiosos latinoamericanos.

Luego contribuyó a la formación y financiación de organizaciones para defender los Derechos Humanos en la Argentina y apoyar a los familiares de las víctimas de la dictadura. El Servicio de Paz y Justicia que él dirigía fue un gran instrumento para la defensa de los derechos humanos, promocionando una campaña internacional. También colaboró en la constitución de varias organizaciones, entre ellas la de las Madres de Plaza de Mayo fundada por Azucena Villaflor.

PRIMERAS MANIFESTACIONES OBRERAS

Luego del Campeonato Mundial de fútbol de 1978 –en el transcurso del cual el pueblo argentino supo diferenciar su rechazo a la dictadura de la alegría que le produjo el triunfo deportivo– continuó la represión.

Una gran huelga portuaria en reclamo del mantenimiento de las condiciones de trabajo desató la furia del general Albano Harguindeguy, ministro del Interior y amigo de Raúl Alfonsín (compañeros del Liceo Militar de la Nación), que mandó contratar “carneros” para cubrir los puestos de trabajo. El conflicto aumentó cuando se solidarizaron los trabajadores cargadores de cereales, y finalizó con una dura represión a una asamblea en el mismo puerto.

Lorenzo Miguel, en ese momento, se encontraba con prisión domiciliaria en su casa de Villa Lugano y burlaba la custodia policial para realizar reuniones con la militancia obrera y reorganizar la UOM en la resistencia.

El 27 de abril de 1979 se produciría el gran paro nacional contra el llamado “Proceso de Reorganización Nacional”. La intimidación para que el paro no se realizara fue inmensa. La convocatoria fue realizada por la Comisión de los 25 gremios, decididos a dar la lucha y convencidos de que ya se daban las condiciones para asestar una primera patada a la dictadura genocida.

En una reunión de dirigentes peronistas, Saúl Ubaldini, representante del gremio de cerveceros, leyó un comunicado contra la dictadura. Se reclamaba la libertad de los presos políticos y gremiales. Una parte del texto decía:

La independencia económica no se consigue bajando los salarios a niveles infrahumanos para lograr que los monopolios se instalen y produzcan a bajos costos para el mercado externo.¹⁷

El gobierno citó uno por uno a los dirigentes del agrupamiento sindical a la Dirección Nacional de Relaciones Laborales para que respondieran un cuestionario. Preguntaban si integraban el Grupo de los 25 y “si estaban al tanto del paro” y “de la violación de disposiciones vigentes que esa medida significaba”.

Se les requirió también la opinión sobre la huelga y qué actitud tomarían frente a la misma. Ninguno de los interrogados respondió una palabra. La dictadura arrestó de inmediato a todos los sindicalistas. Algunos fueron interceptados cuando se retiraban, otros en un bar cercano y los últimos en allanamientos domiciliarios. Fueron llevados al Departamento de Policía y posteriormente confinados en la cárcel de Caseros.¹⁸

Además del dirigente cervecero, quedaron detenidos Alberto Campos (UOM), José Rodríguez (Smata), Roberto García (taxis-tas), Demetrio Lorenzo (alimentación), Raúl Crespo (SUPE),

17. Bustingorry, Horacio, Agencia Paco Urondo, 24 de noviembre de 2013.

18. Ídem.

Carlos Cabrera (mineros), Gerónimo Izzeta (municipales), Fernando Donaires (papeleros), Roberto Digón (tabaco), Rodolfo Soberano (molineros), Raúl Ravitti (ferroviarios), Enrique Micó (vestido), Jorge Luján (vidrio), Natividad Serpa (Obras Sanitarias), Delmidio Moret (Luz y Fuerza), Víctor Marchese (calzado) y Benjamín Caetani (aceiteros).¹⁹

El día 24, el comité de huelga clandestino ratificó el paro. Al reclamo general le sumaron la libertad de los detenidos. Ante los hábeas corpus presentados, el gobierno respondió que los sindicalistas habían infringido la ley 21.400 que prohibía las huelgas. Con todo, tres días después la medida fue llevada a cabo con un éxito rotundo. Según las cifras “oficiales” que manejó la policía provincial, tan solo en la provincia de Buenos Aires se plegaron a la huelga casi 168 mil metalúrgicos.²⁰

Los reclamos fueron varios: la plena vigencia de la ley 14.250 de Convenciones Colectivas de Trabajo, en oposición a la reforma de la ley de Asociaciones Profesionales y de Obras Sociales y en favor de la normalización sindical.

El gobierno sintió el golpe, que provocó fisuras en el –hasta el momento– indestructible poder militar. Luego de intensos reclamos los dirigentes fueron liberados. Una vez en la calle, Saúl Ubaldini proseguiría su lucha de resistencia que lo llevaría muy pronto a la secretaría general de la CGT.

Producida la movilización de las bases obreras y roto el aislamiento, los gremios comenzaron a reunirse para planificar nuevas acciones de masas. La resistencia del movimiento obrero se expresaba en muchas fábricas metalúrgicas, textiles y automotrices. Ya en 1980 Lorenzo Miguel había pasado a un régimen de libertad vigilada, con lo que disponía de tiempo para reagrupar a la UOM. Fue a partir del mes de abril que hubo un despertar de las protestas gremiales. Mientras la dic-

19. *Revista Sindical Federal*, sindicalfederal.com.ar.

20. Documentos desclasificados de la dictadura sobre el paro general de 1979. *Página/12*, 28 de abril de 2019.

tadura declinaba, al tiempo que perdía su base social de las clases medias, el peronismo, a través de sus estructuras sindicales, se organizaba.

VUELVEN LOS MONTONEROS

Luego del éxito de la huelga general y de otros conflictos que se venían produciendo, el grupo Montoneros, desde el exilio europeo, comenzó a pergeñar acciones armadas para encañonarse en las movilizaciones de los gremios (que despreciaban) para producir un imaginario “Argentinazo”. La idea del grupo era generar atentados terroristas contra jerarcas del gobierno militar para “ayudar a la lucha”. Al igual que en el pasado, las acciones de estos grupos armados no contribuyeron a ningún “Argentinazo” sino, por el contrario, a más represión, más retroceso y más muertos, que ya se contaban de a miles.²¹

Este accionar no solo provocó la muerte de centenares de sus militantes, sino que no contribuyó en nada a debilitar a la dictadura. Por el contrario, frente al ataque armado, la oligarquía se abroqueló y la represión se desató con más furia contra los trabajadores que activaban en las fábricas.

La viejas consignas guevaristas “a más represión, más revolución” o “por muchos más Vietnam” estaban fuera de la realidad. A más represión... más desmovilización. El slogan “cuanto peor, mejor” quedaba nuevamente desmentido por la experiencia sangrienta de 1976. Cuanto peor, mucho peor. Estos sectores, que objetivamente cumplían el papel de “la izquierda de la oligarquía”, nuevamente colaboraron con los enemigos de la clase trabajadora.

Pero más allá de esto, la movilización de 1979 y los reclamos obreros que la sucedieron fueron un antes y un después para la dictadura. A comienzos de 1980 se unificó la CGT pero

21. Seoane, Muleiro, ob. cit.

esta acción fue desarmada rápidamente por el ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, que convocó a Baldassini, Triaca y Cavalieri para abrir instancias de diálogo.

Contrariando al vicepresidente del PJ, Deolindo Felipe Bittel, estos personajes participaron de encuentros con funcionarios militares y se frustró la unidad de la central obrera. Quedaba en evidencia que la dictadura vivía con preocupación la actividad sindical y que empeñaría sus mayores esfuerzos para evitar la unidad de los trabajadores. Pero la mecha estaba encendida.

La dictadura estaba debilitada y necesitaba apoyo político. En marzo de 1980, cuando el ministro Harguindeguy comenzó su ronda de “diálogo político” con vistas a una supuesta apertura electoral, Alfonsín estuvo entre sus interlocutores. Un listado completo de quienes se reunieron con el general Harguindeguy puede consultarse en *Política y dictadura: los partidos políticos y el Proceso de Reorganización Nacional, 1976-1982*.²²

Alfonsín aprobó la participación de la UCR en esos encuentros con la dictadura y declaró estar “de acuerdo con la postura que hoy exhibe mi partido”.²³ Desde la Tribuna de Periodistas se recuerdan los públicos encuentros del futuro presidente con uno de los mayores represores del proceso militar:

Alfonsín cenaba regularmente con su amigo, el ministro del Interior general Albano Harguindeguy, camaradas en el Liceo Militar de la Nación, y no temía ser fotografiado por medios de prensa, todo eso en medio del estado de sitio y la represión más brutal a cargo del gobernador Saint Jean, y su “mano de hierro” Camps, jefe de la Policía del Proceso en la provincia de Buenos Aires.²⁴

22. Yanuzzi, María de los Angeles, *Política y dictadura: los partidos políticos y el Proceso de Reorganización Nacional, 1976-1982*, Rosario, Ross, 1996.

23. *La Nación*, 22 de marzo de 1980.

24. Terencio, José. *Tribuna de Periodistas*, 5 de mayo de 2011, Periódico Tribuan Punto Com.

CRISIS MILITAR Y LUCHA OBRERA

La dictadura cree necesario un recambio para negociar “una salida honorable” y el 29 de marzo de 1981 asume la presidencia el general Roberto Viola, que venía entablando contactos con el sistema político. A mediados de ese mismo año, dirigentes de varios partidos, con eje en la UCR y el PJ, forman la multipartidaria y Viola los llama al “diálogo”.

Paralelamente, con el impulso de la Comisión de los 25 se conforma clandestinamente la CGT, que comienza a funcionar en un local de la calle Brasil. Con el apoyo de José Rodríguez, del SMATA, Lorenzo Miguel propone a Saúl Ubaldini como secretario general y nadie cuestiona la propuesta. Una ráfaga de ametralladora y una decena de balazos hacen impacto en la casa de la calle Murgiondo de Lorenzo Miguel y su familia. Solo una advertencia sobre su “mal comportamiento”.

Pero nada detiene a Lorenzo. Nuevamente la central obrera enfrenta a la dictadura convocando a otro paro nacional para el 22 de julio de 1981, con fuerte incidencia en los gremios industriales y gran repercusión política. Por segunda vez desde el año 1976, un gran sector de la población argentina se puede expresar contra el régimen oligárquico.

Con el apoyo de algunos sectores eclesiásticos, Saúl Ubaldini comienza a organizar movilizaciones inspiradas en los principios del documento “Iglesia y Comunidad Nacional” (Mayo 1981) de la Conferencia Episcopal Argentina.

El 30 de agosto, el obispado de Quilmes realiza una serie de gestiones para lograr que las fuerzas policiales autoricen la realización de una peregrinación a San Cayetano: la llamada “Marcha del Hambre”. A pesar de que la movilización no es autorizada, igualmente se realiza y unas 1.200 personas se congregan en la iglesia de San Cayetano con la presencia de numerosos sindicalistas y trabajadores de las empresas de la región.

La CGT golpea nuevamente el 7 de noviembre de 1981, convocando a una marcha de protesta bajo el lema “Pan, Paz

y Trabajo”. Diez mil personas recorren las calles del barrio de Liniers, desde el estadio de Vélez Sarsfield hasta la iglesia de San Cayetano, reclamando el fin de la dictadura militar.

Recuerda Gustavo Beliz en su libro:

El curita se aferró al megáfono y gritó con toda su fe: -Que nuestra marcha no se detenga, que sea como la vida (...) Cerca del mediodía, el cura párroco de San Cayetano, Humberto Bellone, inició su homilía. “La justicia social –dijo– surge de la realidad de Dios... Dios es providente, y no se va a olvidar de sus hijos, de todos nosotros”.²⁵

Cuando la columna se encamina en dirección a la Plaza de Mayo a fin de hacer entrega de un petitorio, es duramente reprimida.

El saldo de aquella jornada fue de dos obreros muertos, centenares de heridos y detenidos. El cristal del gobierno se había roto, los trabajadores se atrevieron. Se perdió el miedo. El peronismo nuevamente ganaba la calle.

Primero desde la Comisión de Gestión y Trabajo, y luego en la Comisión Nacional de Trabajo, el sector colaboracionista del movimiento obrero encabezado por Jorge Triaca, Ramón Baldasini y Armando Cavalieri, mantuvo canales de diálogo con los generales de la dictadura y, naturalmente, mientras negociaba su permanencia en los sindicatos no adhirió a ninguno de los paros y marchas convocadas por Saúl Ubaldini con el apoyo de Lorenzo Miguel y la Comisión de los 25.

El diálogo de Viola se veía interrumpido por el movimiento obrero en la calle. El grito de lucha obrera apuraba los tiempos. Las Fuerzas Armadas, acorraladas en una nueva crisis interna, se vieron en la necesidad de producir un nuevo cambio.

25. Beliz, Gustavo, *CGT el otro poder*, Planeta, 1998.

AHORA, EL GENERAL GALTIERI

El 22 de diciembre de 1981, asumió la presidencia el general Leopoldo Fortunato Galtieri, expresión del sector del Ejército opuesto al intento dialoguista de Viola. Mientras anunciaba que “las urnas están bien guardadas”, designó ministro de Economía a Roberto Alemann, representante de los bancos suizos en Argentina.

Con este panorama político y económico, recrudeció la lucha social. En los meses de febrero y marzo comenzó la actividad callejera a nivel nacional contra la dictadura y la política económica. Las entidades gremiales empresarias se reunían con la CGT, reconociéndola como un actor principal en los tiempos que llegaban.

En los primeros días de febrero de 1982, la CGT anunció la convocatoria a una “concentración popular, a realizarse en lugar y fecha que oportunamente se determinará”. Recién a mediados de marzo se confirmó que la protesta sería el 30 de ese mes. Reunidos Lorenzo Miguel y Saúl Ubaldini, dieron las puntadas finales a la organización de la concentración obrera. Consistiría en una “movilización pacífica” hacia Plaza de Mayo, donde se entregaría un petitorio al gobierno. A su vez, en cada provincia se definirían los itinerarios de la manifestación.

Una mala noticia llegó para tensar la situación aún más. La empresa Ford anunció el despido de tres mil trabajadores. Las regionales de la CGT tomaron un protagonismo inusitado e independencia de la acción. Ese día, se produjeron movilizaciones en todas las provincias.

Saúl Ubaldini fue detenido en las primeras horas del 30 de marzo. Una acción sorpresiva de la policía se concentró en reprimir a los grupos de manifestantes para que no se pudieran formar las columnas. Desde el mediodía empezaron a hostigar a los que intentaban reunirse: a palazos, con la caballería, con balas de goma, gases lacrimógenos de gas pimienta y carros hidrantes.

Una verdadera cacería que se sostuvo hasta las primeras horas de la noche. Durante la jornada fueron detenidos, solo en la ciudad de Buenos Aires, unos 3.000 manifestantes. Como no alcanzaban los patrulleros para tamaña cosecha, la policía procedió a incautar colectivos de línea para subir a los detenidos.

La dictadura se había caracterizado por la represión clandestina, y prácticamente no se había encontrado con grandes movilizaciones durante ese período. La represión desatada el 30 de marzo causó honda impresión en diversos sectores. Incluso en la prensa se notó perplejidad y solidaridad con los manifestantes.

Desde horas de la mañana el centro porteño estuvo “invadido” por miles de policías y su Guardia de Infantería. La represión fue desmesurada considerando la actitud pacífica de los manifestantes. Todos ignoraban que el gobierno nacional, en esos precisos momentos, enviaba buques y aviones hacia las Islas Malvinas. El general Galtieri no quería una movilización opositora.

A LA GUERRA CONTRA EL COLONIALISMO

Este fue un punto crucial en nuestra historia. Dos días después de la represión salvaje, en la mañana del 2 de abril nos enteramos de que nuestro país había recuperado las Malvinas. Fue una sorpresa extraordinaria. ¿Los mismos militares que nos habían reprimido hacía dos días, ahora estaban en guerra contra Inglaterra? ¿Los mismos que colaboraban con los Estados Unidos contra los sandinistas nicaragüenses ahora desafiaban a la OTAN? ¿Nos enfrentábamos al imperialismo?

Sí. Muchos de los detenidos en la tarde del 30 de marzo por repudiar a la dictadura, en la mañana del viernes 2 de abril, liberados de distintas cárceles y comisarías, fueron directamente a la Plaza de Mayo a vivir por la soberanía argentina en el Atlántico Sur y las Islas Malvinas.

La alegría popular llegó claramente a toda la militancia gremial argentina. Que no se equivoque el lector, la coherencia es perfecta. Se escuchó decir a muchos, ese 2 de abril en la Plaza de Mayo, que “los fusiles que dispararon al pueblo ahora apuntan al enemigo de la Patria”. Pero a la vez, con el pueblo en la calle, dueño de la Plaza de Mayo a la que dos días antes no se le había permitido llegar, la dictadura estaba condenada.

Ningún trabajador se llamó a engaño. El apoyo a la recuperación de las Malvinas nunca significó el apoyo a la dictadura. Nadie lo tenía más claro que el movimiento obrero. Mientras tanto, una oleada de antimperialismo empezaba a recorrer América Latina.

Desde abril y hasta la rendición militar argentina en junio, la CGT brindó su apoyo a la “gesta de Malvinas”. Se impuso un paréntesis en la confrontación activa que se llevaba adelante.

La CGT había tomado mucho protagonismo con Saúl Ubaldini como referente de la oposición y supo interpretar el sentir popular. Ante la invitación del gobierno militar para viajar a las Islas Malvinas, consultó a los cuerpos orgánicos y con la venia de las 62, lideradas por Lorenzo Miguel, se produjo un trascendente viaje a las islas. Lo acompañaron Deolindo Felipe Bittel por el peronismo y Jorge Abelardo Ramos de la izquierda nacional. Fue en esa ocasión que se planteó “ahora que echamos al inglés, echemos al alemán”, en referencia al ministro de economía Roberto Alemann. Pero el gobierno militar no daba para tanto. Expresaba en sus acciones un antimperialismo territorial y, por otro lado, un colonialismo económico que, por ejemplo, permitió a la revista *Reconquista* titular: “Las Malvinas son argentinas. La Argentina, no”.

La recuperación de las Malvinas fue siempre una bandera ineludible del peronismo y de los trabajadores. La UOM contribuyó a la realización del Operativo Cóndor cuando en 1966 un grupo de militantes peronistas, liderados por Dardo Cabo y entre los que se encontraban cinco trabajadores metalúr-

gicos, hizo flamear por 36 horas el pabellón argentino en las irredentas islas.

Cuando el grupo fue detenido al regresar al continente, los esperaban en Ushuaia Armando Cabo, directivo de la UOM y padre de Dardo, Gerónimo Izzeta de la CGT y el abogado de la UOM Fernando Torres, que asumió la defensa de todos los involucrados.

La actitud activa de la CGT y las 62 sacudió los intereses mezquinos de los gremios “colaboracionistas”, que solicitaron al gobierno militar las llaves de la sede de la CGT de la calle Azopardo 802 e intentaron dividir al movimiento obrero. Así surgieron la CGT Azopardo con Jorge Triaca y Armando Cavalieri, por un lado, y la CGT Brasil con Saúl Ubaldini, Lorenzo Miguel y los 25, por el otro.

Tras la derrota en la batalla por las islas, Raúl Alfonsín calificó a los dirigentes sindicales como cómplices en la “aventura de Malvinas”. Como si los radicales, con centenares de intendentes, funcionarios y embajadores, no hubieran sido artífices del golpe y el sostenimiento de la dictadura de Videla. Para Alfonsín era malo apoyar la gesta de Malvinas contra Inglaterra y bueno integrar el Proceso militar de los generales de Videla.

El 14 de junio se produjo la rendición argentina en las islas. A través de un comunicado firmado por Saúl Ubaldini, la central obrera exaltaba “el coraje y la valentía de los soldados que lucharon por las Malvinas y la firme oposición argentina a las absurdas pretensiones del colonialismo caduco”.

La CGT daba por concluida la tregua que había abierto el 2 de abril, cuando dejó de lado la grave situación interna “con el propósito de no perturbar la gesta de la recuperación soberana de las Malvinas y la lucha en todos los frentes contra el imperialismo”.²⁶

26. *Clarín*, 17 de junio de 1982.

FIN DE LA GUERRA Y DE LA TREGUA

Sin perder un minuto, Lorenzo Miguel convocó el 18 de junio de 1982 a un plenario sindical para poner en marcha el peronismo, repudiar la dictadura y exigir elecciones libres inmediatamente. En ese acto reclamó que el Partido Justicialista se pusiera al frente de los acontecimientos y señaló la necesidad de un plan de lucha de la CGT y las 62 contra la política económica que llevaba a la quiebra del aparato productivo del país.

Dirá Marcelo Larraquy:

La estructura partidaria había quedado en manos del metalúrgico Lorenzo Miguel. Aunque la presidenta continuó siendo Isabel Perón, la influencia de Lorenzo Miguel y del sindicalismo fue decisiva en el armado político. Aún en su incertidumbre, el Partido Justicialista buscó reorganizar su estructura, abrir el proceso de afiliaciones y buscar una candidatura que culminaría con la elección del ex senador Ítalo Luder, una figura moderada, sin carisma personal, que intentaba presentarse como “un continuador de la obra de Perón”.²⁷

La crisis política nacional obligó al Ejército a buscar una rápida salida. Se designó presidente al general Reynaldo Bignon para negociar un cronograma electoral. Hombre de la camarilla del general Viola, retomó de inmediato los contactos con la UCR y el 1º de julio de 1982 asumió la presidencia.

La primera intención de la dictadura fue convocar a elecciones para el 30 de enero de 1984 o el primer trimestre de ese año. Pero los acontecimientos obreros la desbordaron.

De acuerdo a la estrategia fijada por las 62 Organizaciones, la lucha contra la dictadura no se detuvo. El 22 de agosto la CGT llevó un petitorio a Casa de Gobierno en muy duros términos, que no fue escuchado.

Un aumento salarial irrisorio obligó a la CGT a convocar a un nuevo paro y movilización. Esta vez sería el 22 de sep-

27. Larraquy, Marcelo, *Infobae*, 18 de abril de 2020.

tiembre de 1982 en la Plaza de Mayo. Una multitud se manifestó pacíficamente con la consigna “Paz, Pan y Trabajo”. Lorenzo Miguel y Saúl Ubaldini entregaron el petitorio en la Casa Rosada y, al salir, fueron llevados en andas por los trabajadores hasta el centro de la Plaza. Fue una gran movilización, como la del 30 de marzo pero sin represión. La derrota de Malvinas y la presión popular ponían al gobierno militar camino a los cuarteles.

Contra lo que muchos piensan, la derrota en Malvinas fue un factor importante pero no decisivo para que los militares abandonaran el poder. El pueblo estaba en la calle desde antes y ese fue el factor determinante para el regreso a la democracia. El ciclo cívico militar oligárquico imperialista estaba acabado. Ganada o perdida, la guerra no habría torcido el destino de la soberanía popular. Nuevamente los cambios en las jerarquías militares se producían al compás de las movilizaciones obreras.

La dictadura anunció elecciones inmediatas y los radicales comenzaron a conspirar con ellos para sacar ventaja.

Mientras que el Partido Justicialista estaba desarmado luego de años de represión, muertos y desaparecidos, el radicalismo con Raúl Alfonsín se presentaba en sociedad como algo “nuevo”. Alfonsín, como si nada hubiera ocurrido, lanzó una denuncia contra el movimiento obrero. Acusaba a los dirigentes sindicales que salían de las cárceles de pretender realizar un “pacto sindical militar”.

Lejos estaban los trabajadores de cualquier tipo de pacto o arreglo con la dictadura. Seguramente en la cabeza del líder radical anidara algún “mal recuerdo” de la alianza revolucionaria de 1943, cuando el coronel Juan Domingo Perón construyó una formidable amalgama de la joven oficialidad con la clase trabajadora.

Pero, en estos momentos, la realidad era muy distinta. El nacionalismo del ejército se había trastocado, al igual que las clases medias, en un profundo antiperonismo. Por otra parte, los trabajadores habían sido las principales vícti-

mas de la sangrienta asonada que en 1976 había derrocado al gobierno peronista.

El movimiento obrero nada tenía que ver con este ejército oligárquico. Por el contrario, como hemos dicho, la complicidad con los generales en retirada era del propio sistema político que los venía apañando desde la Revolución Libertadora.

La campaña electoral estaba lanzada. El 2 de mayo de 1983, el candidato a la presidencia de la UCR amplió su denuncia sobre el “pacto sindical militar”, señalando a Lorenzo Miguel como parte de una supuesta maniobra antidemocrática. La hipocresía del candidato radical no tenía límites. Cuando Lorenzo Miguel salió de la cárcel de la dictadura, Alfonsín corrió a su casa en Villa Lugano para saludarlo y sacarse una foto. Pero mientras Lorenzo estuvo preso se reunía semanalmente con su amigo, el carcelero Harguindeguy, aceitando sus contactos militares que, como vimos, eran más que fluidos. Miguel dijo a la prensa: “Alfonsín es un mentiroso o vive en otro mundo”. Pero los medios de comunicación, que sostenían la fórmula Alfonsín-Martínez, poco hicieron por difundir las desmentidas o investigar la denuncia.

TRAICIÓN EN VÉLEZ

Lorenzo Miguel se reunió con los candidatos del peronismo Ítalo Argentino Luder y Deolindo Felipe Bittel y con la Comisión Directiva de la CGT para definir los pasos a seguir. Quería promover el impulso y la movilización obrera contra la dictadura y fortalecer al peronismo en la carrera electoral.

Las 62 Organizaciones convocaron a un gran acto en conmemoración del Día de la Lealtad, el 17 de octubre, en la cancha de Vélez Sarsfield. El peronismo lograba ponerse de pie luego de años de angustia.

La interna brotó de la mano del catamarqueño Vicente Leónidas Saadi. Con muchos recursos financieros montó el diario *La Voz* y conformó una línea interna llamada “Intransi-

gencia y Movilización”, donde se integraron los Montoneros. Desde allí, igual que en los viejos tiempos, comenzaron a hostilizar al movimiento obrero.²⁸

En el acto de Vélez del 17 de octubre, en pleno proceso electoral y ante las cámaras de TV oficialistas, estos grupos generaron una pelea frente al palco donde se encontraban Saúl Ubaldini, Lorenzo Miguel y Deolindo Felipe Bittel, entre otros dirigentes. Arrojaron proyectiles y abuchearon a Miguel, a Carlos Ruckauf y a los otros oradores.

La situación terminó a los golpes y los provocadores se retiraron. El espectáculo fue aprovechado por los medios de comunicación oficialistas: “Vuelve la violencia”, “el peronismo es el caos”, etcétera. Dijo Lorenzo Miguel en ese momento:

Parece, según observo, que hay aquí algunos simpatizantes de Alfonsín. Son grupos minúsculos que quieren perturbar el acto. Somos ampliamente peronistas y no marxistas como quieren algunos.

Cuando hizo uso de la palabra, el candidato a vicepresidente de la Nación Deolindo Bittel dijo, cambiando el tono de su alocución: “¡Unidad! Porque el enemigo está agazapado e infiltrado en nuestras filas”. En ese clima, Lorenzo Miguel dijo desde el escenario que “hay que anteponer la unidad y deponer la violencia”, haciendo mención a las organizaciones que en el pasado habían tenido estas actitudes.

El incidente fue amplificado por los radicales y explotado por los medios de comunicación para espantar a las vacilantes clases medias, que suelen oscilar del campo nacional al liberal de un momento para el otro.

Abierta la brecha hacia las elecciones, Lorenzo Miguel se veía venir a los políticos de todos los partidos que, en nombre de la democracia, olvidaban los derechos de los trabaja-

28. Mancuso, Mariano, *La Voz, el otro diario de los Montoneros*, Punto de Encuentro, 2015.

dores. La unidad del movimiento obrero era su preocupación y reorganizó las 62 Organizaciones con Rodríguez del SMATA y Saúl Ubaldini. Por su parte, el sistema político peronista no alcanzó a organizarse, ni mucho menos a unirse.

ALFONSÍN CENA CON EL DICTADOR

El candidato de la UCR, Raúl Alfonsín, quería reunirse con el presidente de facto general Reynaldo Bignone para acordar algunos puntos, ya que el enemigo común seguía siendo el peronismo. Quien frecuentaba Olivos asiduamente era Facundo Suárez, destacado dirigente del comité de la Capital Federal, quien organizó la reunión.

Bignone recuerda en sus memorias que el encuentro con Alfonsín fue en una cena especialmente organizada en la quinta presidencial de Olivos, el 16 de diciembre de 1982. Acordaron reunirse el mismo día de la marcha de la CGT y las fuerzas políticas contra el gobierno militar en la Plaza de Mayo.

Para el general Bignone era un símbolo que, mientras el pueblo se manifestaba en su contra, uno de sus líderes cenara amistosamente con él. Al candidato radical parecía no importarle la circunstancia. Recordará Bignone:

Apenas habíamos comenzado la conversación, recibí un llamado telefónico del jefe de la Policía Federal, general Juan Sasiañ, mi compañero y amigo. Allí me enteré de que se había restablecido el orden pero que también existía una víctima fatal. Se lo comenté a Alfonsín, quien se limitó a lamentar lo sucedido. Cuando entramos en tema lo primero que abordamos fue las obras sociales de los sindicatos. Este fue el diálogo:

-Me imagino, general, que no pensarán entregarles las obras sociales a los gremios –afirmó utilizando un tono de pregunta.

-Doctor, usted viene de una manifestación en la que casi me incendian la Casa de Gobierno y en cuya convocatoria, una de las cosas que me piden que haga es precisamente esa.

Se hizo el sorprendido por la noticia:

-¡No me diga!

-¿No me dirá, doctor, que tan luego usted no conoce el manifiesto de la Multipartidaria?

Me miró con rostro muy sereno y afirmó:

-No lo conozco.

Se lo alcancé, pues lo llevaba en mi portafolios. Cuando lo hubo leído me comentó, evidenciando una sensación de alivio:

-Fíjese que acá dice: “Devolución de las obras sociales a sus legítimos propietarios”. No menciona nada de los gremios.

No pude menos que responderle con alguna ironía:

-¡Vamos, doctor!...

Luego me reprochó abiertamente que en la normalización sindical que estábamos realizando no incluyéramos sindicalistas radicales. Le repliqué que no era así y le cité algunos casos concretos. Lo que en realidad ocurría era que no había muchos radicales en la dirigencia gremial.²⁹

Como le adelantara el general Bignone a Raúl Alfonsín, el día finalizó con el saldo luctuoso de un obrero metalúrgico asesinado por la policía. Dalmiro Flores tenía 29 años, era oriundo de Salta, afiliado a la UOM, trabajó primero en Decker y luego en la planta industrial de Marshall. Y tres días antes de su muerte también se había afiliado al Partido Justicialista.

EL LIBERALISMO POR OTROS MEDIOS

En febrero de 1983, el general Bignone anunció el calendario electoral. El 28 de marzo la CGT convocó a otro paro nacional en reclamo de un aumento salarial. También se conmemoraba el paro del año anterior, cuando se había lanzado la campaña “Paz, Pan y Trabajo”.

29. Bignone, Reynaldo, *El último de facto*. Sudamericana, 1992.

La economía estaba al borde del colapso. El primer mes del año vino con una inflación del 16 por ciento y una brecha cambiaria de 75 por ciento de diferencia. El fracaso de la dictadura en materia financiera y productiva era apabullante. La caída del salario real había sido un fuerte golpe a los trabajadores: representaba, en 1983, el 50 por ciento de los niveles de los comienzos del proceso militar de Videla. La deuda externa había pasado de 7.000 a 44.000 millones de dólares por préstamos de la especulación financiera. Pero muy pocos hacían referencia al fraude de la deuda.

Las elecciones le dieron el triunfo a la fórmula Alfonsín-Martínez. El peronismo se replegó, anonadado. Luego de una larga gesta de luchas por la soberanía popular y la independencia, perdía electoralmente por primera vez en su historia. Conservaba su base histórica del 40 por ciento de los votos y debía adaptarse a esta nueva realidad impensada. Para el peronismo, el período que se avecinaba era de una democracia colonizada, una democracia sumisa a los poderes internacionales.

Ese triste domingo, cuando se confirmó la derrota electoral frente a Raúl Alfonsín, en el bunker peronista se encontraban, entre muchos otros, el candidato a la presidencia Ítalo Argentino Luder y el líder cegetista Saúl Ubaldini. Recuerda en su libro Gustavo Beliz:

En un momento surgió la invitación, en boca del candidato justicialista:

-Hay que dar una explicación oficial de todo esto. ¿Me acompaña a hablar con los periodistas, Ubaldini?

-Cómo no, vamos, algo hay que decir –fue la inmediata respuesta del dirigente obrero.

Ubaldini, distraído, encabezó la marcha hacia los periodistas. Casi no tuvo tiempo de darse cuenta de que estaba solo. Decenas de flashes y decenas de periodistas se abalanzaron sobre su figura y dijo:

“Por más que los resultados sean desfavorables, los que peleamos y echamos a esta dictadura fuimos nosotros, el movimiento obrero”.

Antes de asumir la presidencia, Alfonsín se volvió a reunir con el general Bignone y, según recuerda este en sus memorias, el dirigente radical le preguntó:

-Dígame, general, ¿usted considera posible un rebrote subversivo?

Le respondí negativamente, pero le aclaré que mi afirmación no partía de la base de la información de que la guerrilla no estuviera en capacidad de actuar sino de una valoración política: no le convendría tomar nuevamente las armas con un gobierno constitucional a la vista. Me permití agregarle una sugerencia:

-De todos modos, para moverse con absoluta seguridad en ese terreno, resulta imprescindible manejar buena información. Si ustedes llegan a dismantelar los servicios de inteligencia que nos costó tanto poner a punto, se van a quedar ciegos en esa materia. Entonces sí, en cualquier momento se podrían encontrar con una sorpresa.

Y nos pusimos de acuerdo en el aumento de combustibles y tarifas de servicios públicos antes del traspaso del poder.³⁰

En su momento, Facundo Suárez fue designado por Alfonsín como titular de la SIDE (Secretaría de Inteligencia del Estado) y, cumpliendo con la recomendación del general Bignone, mantuvo inalterables a los espías del organismo que “tanto le costó poner a punto” a la dictadura.

LA ERA ALFONSINISTA

Para la oligarquía y el imperialismo, las Fuerzas Armadas habían dejado de ser útiles a su proyecto colonial. Tampoco eran confiables; habían tenido el descaro de hacerle la guerra a Inglaterra y la OTAN para recuperar las Malvinas. La represión, con miles de desaparecidos y todas las calamidades que día a día salían a la luz, las había hundido en un desprestigio tremendo.

30. Bignone, ob. cit.

Los medios de comunicación y sus periodistas, entre los que se encontraban los célebres Bernardo Neustadt, Mariano Grondona y Joaquín Morales Solá, cambiaron de posición repentinamente. De apoyar abiertamente a la dictadura, se convirtieron de la noche a la mañana en “democráticos” y “humanistas”, aunque siempre manteniendo la coherencia de difamar al movimiento obrero.

El presidente Raúl Alfonsín lanzó los juicios por los derechos humanos contra las tres juntas militares del Proceso pero se olvidó, curiosamente, de la cuarta junta militar, es decir, aquellos jerarcas que facilitaron su acceso al poder. Este último pelotón impune lo integraban el general Bignone, el general Cristino Nicolaidis, el almirante Rubén Franco y el brigadier Augusto Hughes. Presionado por el ejército, Alfonsín tuvo que retroceder y terminó beneficiándolo con las leyes de “Punto Final” y “Obediencia Debida”.

En sintonía con la tradición de la Revolución Libertadora, la primera ley que presentó el gobierno radical al Congreso de la Nación fue la de “Reordenamiento Sindical”. Sin debate, sin consulta a las partes, el presidente Alfonsín y su ministro de Trabajo, Antonio Mucci, presentaron un proyecto para liquidar a los sindicatos y dividir la representatividad obrera.

Alfonsín pretendía aprovechar el empuje del resultado electoral y retrotraer la legislación obrera a 1942.

Mucci ya tenía experiencia en el tema. Con apoyo de los generales del Proceso, había lanzado el Movimiento Nacional de Renovación Sindical con el objeto de desplazar al peronismo de la conducción de los gremios. Había fracasado con la dictadura y lo intentaba nuevamente con la democracia.

Rápidamente Lorenzo Miguel reunió a la dirigencia sindical y política del peronismo, que aún no se había repuesto de la derrota electoral, y la puso de pie para ejercer la oposición a los embates antiobreros. Su mayor preocupación era la unidad de la CGT y esto se logró el 25 de enero de 1984, con la secretaría general de Saúl Ubaldini. El 10 de febrero de 1984 tuvo lugar una multitudinaria movilización contra las políticas económicas y laborales.

LOS 13 PAROS AL GOBIERNO RADICAL

Entre 1984 y 1988, cuando decidió concentrar su atención en la campaña electoral, la Confederación General del Trabajo (CGT) organizó trece paros generales contra el gobierno constitucional, cifra que contrastaba con la escasa movilización en tiempos del anterior gobierno militar.³¹

LUIS ALBERTO ROMERO

Algunos comentaristas aseguran que los trece paros nacionales que el sindicalismo realizó durante el gobierno de Alfonsín fueron mucho. Pero los datos objetivos indican que desde el primero al último día el gobierno radical se propuso destruir a los sindicatos, las obras sociales y fundamentalmente al salario obrero con ajustes fiscales y devaluación de la moneda.

Tal es el caso del profesor de la UBA Luis Alberto Romero, que en su *Breve historia contemporánea argentina* –de lectura obligatoria en todas las universidades y muchos colegios secundarios– oculta en el párrafo citado las condiciones represivas, persecuciones, asesinatos y muertos desaparecidos que debió sufrir el movimiento obrero ante la cruel dictadura militar de 1976. Desde el púlpito académico les reclama no haber luchado tanto. Romero también contribuye a crear el falso sustento al “pacto sindical militar” que denunciara Alfonsín sin prueba alguna. Livianamente intenta convertir a las víctimas en victimarios.

Se hace necesario un urgente debate de la historia contemporánea argentina, que viene siendo falsificada en nuestras propias narices.³²

31. Romero, Luis Alberto. *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Eudeba, 2010.

32. El autor, junto a un grupo de historiadores, se han propuesto la creación del Centro del Nuevo Revisionismo de la Historia Latinoamericana Contemporánea.

Alfonsín, por un lado, impulsa el reemplazo del sindicato único por rama de actividad (que no prohíbe la existencia de otros sindicatos, pero otorga representatividad al de mayor número de afiliados) por una supuesta “libertad sindical” cuya principal consecuencia es atomizar la representación gremial, dejando indefensos a los trabajadores frente a una patronal cada vez más concentrada. Por el otro, junto al ministro de Economía Bernardo Grinspun intenta negociar con el FMI una reducción de la descomunal deuda externa contraída por la dictadura. Por este motivo, Alfonsín fue el único presidente argentino que tuvo alguna posibilidad de rechazar la legitimidad de esa deuda y negarse a pagarla. Pero para eso, además del apoyo externo de la socialdemocracia europea, que ni siquiera buscó, habría debido apelar al principal partido opositor y, fundamentalmente, apoyarse en ese movimiento obrero que estaba empeñado en destruir.

LORENZO MIGUEL A LAS INTERNAS DE LA UOM

Luego de la cárcel padecida durante la dictadura, Lorenzo Miguel debió enfrentar en elecciones internas a compañeros que legítimamente tenían derecho a buscar la representación del gremio.

El 29 de noviembre de 1984 se realizaron los esperados comicios en la UOM tras 10 años de intervenciones militares. Lorenzo obtuvo el amplio apoyo de los electores de todo el país. Recuerda Antonio Caló:

Estábamos los compañeros que íbamos con Lorenzo Miguel y los compañeros que en esa vuelta iban con el compañero Marcos; nosotros pudimos armar lista, conseguimos los avales. Para ser directivo de la UOM no es fácil como se cree, tenés que tener cierta militancia, tener dos años de antigüedad, haber sido delegado y para presentar lista hay que tener el 10% de las firmas de los trabajadores.³³

33. Lara, ob. cit.

La interna fue al rojo vivo. En la seccional de la Capital Federal, Rubén Marcos intentó enfrentar a Lorenzo Miguel pero no alcanzó a conseguir los avales necesarios para conformar la lista.

En la interna nacional, Miguel tuvo el apoyo incondicional de las seccionales de Tres de Febrero y Vicente López, lideradas por Hugo Curto y Gregorio Minguito respectivamente. Finalmente Avellaneda, con Guerrero, respetó la conducción histórica de la seccional Capital que cuenta con la mayor cantidad de afiliados.

El pluralismo siempre fue respetado en la UOM, como es el caso de Villa Constitución, donde habitualmente ganaba la conducción de la seccional Alberto Piccinini, opositor a Lorenzo. Carlos Gdansky señala al respecto que en esas elecciones del 84, cuando él ganó la seccional de La Matanza, Lorenzo Miguel lo incorporó al secretariado nacional, y dice:

Lorenzo armaba porque sabía que estaba llevando cuadros peronistas. Lorenzo sabía que ninguno de nosotros ni por asomo íbamos a intentar quebrar una estructura que amábamos.³⁴

Naldo Brunelli, de la seccional San Nicolás, que no apoyaba a Miguel, recuerda de esas internas: “Lorenzo hace una cosa digna de él porque incorpora a Vicente López y San Nicolás. Dijo: ‘Hemos integrado al compañero Milito y Brunelli’. Bicho como él solo. Ahí nos integramos”.³⁵

Mientras tanto, Lorenzo no podía desatender la política general ya que desde el gobierno radical se venían impulsando todo tipo de restricciones a la actividad gremial y un desfinanciamiento de las obras sociales. Los gremios estaban fundidos. La dictadura militar había barrido con todo. Endeudó a

34. Ídem.

35. Ídem.

los gremios, que antes habían sido sustentables, para dejarlos en la quiebra.

La UOM, que al comienzo de la gestión intentó un diálogo con el gobierno alfonsinista, se encontró con un fuerte rechazo del presidente, que pretendía liquidar a los sindicatos.

Señala Roberto Bonetti:

Nosotros estábamos con la CGT Brasil con Saúl Ubaldini en la pelea contra la Ley Mucci, con la que nos quiere quitar los convenios colectivos. En ese enfrentamiento siempre destaco la actividad de los compañeros Lorenzo Pepe y Oraldo Britos... dos dirigentes ferroviarios, Britos en el Senado y Pepe en Diputados dan vuelta la ley. A Alfonsín, con todo el poder político que venía de las elecciones, le metimos un sopapo.³⁶

Fracasada la gestión del ministro de Trabajo Mucci, y luego de la etapa de Juan Manuel Casella, el presidente designó en su reemplazo a Hugo Barrionuevo, un afiliado radical del gremio fideero. El nuevo ministro emprendió la normalización de los gremios que seguían intervenidos, pero con intención de manipularlos y crear otros paralelos a los que tenían conducciones peronistas.

El 16 de octubre de 1984, una gran columna de trabajadores de la UOM Capital marchó de la sede de Hipólito Yrigoyen hacia el Ministerio de Trabajo en avenida Leandro Alem. Una tortuga gigante armada en cartón precedía la marcha. Recuerda Bonetti:

Salimos en una gran columna de trabajadores de la seccional Capital con una tortuga, en referencia al ex presidente radical Arturo Illia pero con la cara de Alfonsín. Nos fuimos con la tortuga a la movilización en Plaza de Mayo y le tiramos la tortuga en la puerta de la Casa de Gobierno.³⁷

36. Bonetti, Roberto. ob. cit.

37. Ídem.

El sentido de asociar la figura de Illia con la de Alfonsín retrotraía las imágenes a los tiempos de la Resistencia peronista. Este paralelismo de lentitud e ineficiencia fue muy festejado por el peronismo y exasperó al gobierno radical. Un cerco policial rodeaba el Ministerio de Trabajo y un forcejeo con los manifestantes culminó con las puertas del organismo rotas.

Luego de la movilización intervino el propio ministro del Interior Antonio Tróccoli, político de la vieja escuela, que ordenó que se laudara a favor de la UOM, lo que significó un aumento salarial indirecto del 27 por ciento.

Esto no hizo que Miguel aflojara las demandas. El 30 de diciembre declaró:

No son peronistas quienes adhirieron al Plan Austral, cuya premisa es disminuir la capacidad de consumo del pueblo argentino para satisfacer las necesidades de la banca internacional.

La UOM acompañaba a la CGT, pero también tenía sus reclamos sectoriales y, el 17 de junio de 1986, realizó una nueva movilización frente al Congreso de la Nación y luego al ministerio de Trabajo. Un chanco con un cartelito en el cuello que llevaba el nombre del presidente de ADIMRA (Asociación de Industriales Metalúrgicos), Eduardo de la Fuente, corrió entre la multitud.

Recién el 7 de noviembre de 1986 Alfonsín restituyó la personería gremial a la CGT. Durante tres años de democracia, la representatividad de la central obrera careció de legalidad por la voluntad gubernamental que tanto la proclamaba.

El ingreso salarial de los trabajadores se deterioró a tal punto que la CGT, fortalecida con la presencia de Hugo Curto como secretario general adjunto de Saúl Ubaldini, convocó a una nueva movilización en la Avenida 9 de Julio, donde una multitud exigió el fin de la política económica regresiva. La demanda no conmovió al gobierno, que se mantuvo en sus trece. “No me van a torcer el brazo”, proclamaba el presidente en todos los canales de televisión.

Fracasada la gestión del fideero radical en el Ministerio de Trabajo, Alfonsín apostó a la división del movimiento obrero en complicidad con Cavalieri de comercio, Triaca de plásticos y Lezcano de Luz y Fuerza, que constituían el Grupo de los 15. Alfonsín entregó la cartera de Trabajo a Carlos Alderete, del gremio de los electricistas. En la cena del acuerdo participaron José Rodríguez del SMATA y Cesar Loza de portuarios. Pero a esta altura, la situación económica era difícil de encarrilar y poco tenía el gobierno para negociar. El pacto radical sindical fracasó apenas firmado.

En su libro *CGT, el otro poder*, Gustavo Beliz recuerda:

Entre abrazos, “V” de victoria y gestos eufóricos, el ubaldinista Juan Alejo Farías (UOCRA) le preguntó a su jefe: “¿Cuánto tiempo le das a este acuerdo?” Sin esperar la respuesta de Ubaldini, continuó: “En junio, cuando el costo de la vida siga subiendo y no pare, quiero ver la cara de muchos de los que hoy festejan en este salón”.³⁸

No se equivocó por mucho. Para septiembre, el peronista amigo de Alfonsín ya estaba renunciado. La debacle del salario obrero llevó a un nuevo paro nacional con movilización. No había otras opciones: la inflación trepaba al 8 por ciento mensual y en 1988 llegará al 387 por ciento anual. Algunos gremios, desesperados por la situación de sus afiliados, negociaban por su lado con las patronales. El caos económico era incontrolable y las diferencias entre los dirigentes sindicales eran notorias.

El presidente Alfonsín designó a su quinto ministro de Trabajo. Esta vez, al viejo militante radical Ideler Tonelli, que llegó acompañado del destacado laboralista doctor Carlos Tomada, quien asumió un área clave: la Dirección Nacional de Relaciones del Trabajo.

38. Beliz, ob. cit.

Los continuos cambios de gabinete ponían en evidencia que el gobierno había perdido el rumbo. En un comunicado conjunto, el secretario general de la UOM y el de la CGT declararon que el nuevo plan gubernamental era una agresión y se manifestaron decididos a resistirlo. Finalmente, en 1988, el Congreso de la Nación con mayoría peronista aprobó por unanimidad la Ley 23.551 de Asociaciones Sindicales, que impulsa la libre discusión de salarios y condiciones laborales. Un triunfo obrero en un nefasto panorama.

Tras el fracaso económico, el gobierno intentó responsabilizar, como tantas veces, al reclamo de los trabajadores.

El fracaso del Plan Austral fue endilgado a la UOM. Así se lo manifestó al ministro Juan Vital Sourrouille el líder de las cámaras empresarias metalúrgicas, Eduardo de la Fuente: “Ustedes avalaron el pedido de la UOM... el Plan Austral está enterrado”.³⁹

EL FRENTE MILITAR

La Ley de Punto Final, promulgada por Alfonsín a fines de 1986, ponía un plazo para las acusaciones de los crímenes durante la dictadura. Esta disposición desató una ola de citaciones judiciales a militares de rangos bajos y medios, que eran quienes más fácilmente podían ser identificados como responsables de la represión.

En protesta, la oficialidad más joven, muchos de ellos veteranos de la Guerra de Malvinas, se levantaron con toma de cuarteles liderados por el teniente coronel Aldo Rico. Este declaraba en esos momentos:

Si quienes dieron las órdenes van a la Justicia no tenemos ningún problema en ir todos a la Justicia, pero ningún hombre de bien que vista uniforme militar puede ampararse escudándose en el sacrificio de sus subalternos”.⁴⁰

39. Jacquelin, ob. cit.

40. Radio Mitre, 16 de abril de 1987.

Luego de cuatro días de negociaciones, con la Escuela de Infantería de Campo de Mayo en manos de los “carapintadas”, estos depusieron su actitud tras reunirse con Alfonsín, quien al anunciar el fin de la crisis ante una multitud los calificó de “héroes de Malvinas”. En ese mismo discurso, el mandatario profirió una de sus más célebres frases: “¡Felices Pascuas! La casa está en orden”. Tras la presión militar, Alfonsín promulgó la Ley de Obediencia Debida, echando por tierra su discurso pro derechos humanos.

El último levantamiento durante el gobierno de Alfonsín lo lideró el teniente coronel Mohamed Alí Seineldín, de gran prestigio entre los cuadros militares malvineros y sin pasado que lo vinculara a la represión. Este movimiento planteaba el pase a retiro de la cúpula militar, la extensión de la Ley de Obediencia Debida y la amnistía tanto a los procesados por los alzamientos anteriores como a los participantes de este, excepto el propio Seineldín.

Una unidad de tanques que respondieron al gobierno rompió el cerco de los rebeldes, que se había acantonado en los cuarteles de Villa Martelli, y el teniente coronel y sus oficiales rebeldes fueron detenidos.⁴¹

A fin de desarticular un eventual rebrote de la actividad terrorista, Alfonsín había concertado con Bignone el mantenimiento del sistema de Inteligencia organizado por la dictadura. Lo que no tuvo en cuenta fue que ese rebrote terrorista surgiría de sus aliados políticos.

Lo que quedaba del ERP, convertido en el Movimiento Todos por la Patria (MTP), sintonizaba con la Coordinadora radical de Coti Nosiglia y Federico Storani. Esto se puso en evidencia cuando asaltaron el cuartel de La Tablada, el 23 de enero de 1989, para presionar al entonces presidente Alfonsín denunciando un supuesto golpe de Estado orquestado por

41. González, Gustavo - Grecco, Jorge, *Felices Pascuas! Los hechos inéditos de la rebelión militar*, Planeta, 1988.

Menem, Seineldín y Lorenzo Miguel. Al igual que los montoneros, terminaron en el más absoluto fracaso y contribuyeron con un baño de sangre a la caída anticipada de Alfonsín.

El intento de provocar al ejército para desencadenar una insurrección popular fue tan absurdo como el cuento de impedir el supuesto golpe de Estado. La toma de la guarnición militar de La Tablada llevó una vez más a la muerte a sus propios militantes.

El ERP fue para Alfonsín lo que Montoneros a Perón. Ambos grupos fracasaron y perjudicaron gravemente a quienes decían querer ayudar.

El episodio trágico de La Tablada, con más de treinta muertos, preanunciará el final de la presidencia de Raúl Alfonsín.

Un gobierno que ya venía signado por el deterioro del nivel de vida de los asalariados, el caos económico, el incremento de la deuda externa y un acusado déficit de la cuenta corriente que llevó al frustrado intento de privatizar Aerolíneas Argentinas y ENTEL y a profundizar el quebranto de las empresas públicas iniciado durante la dictadura.

La contradicción esencial de Alfonsín fue la que signó su derrotero y fracaso. En lugar de apoyarse en el movimiento obrero y endurecer su postura frente a la deuda externa —o bien sosteniendo a Grinspun o apelando a economistas afines más decididos a “vivir con lo nuestro”, como Aldo Ferrer—, optó por el liberal Juan Vital Sourrouille y reforzó su ataque a la CGT.

El gobierno de Alfonsín fue la continuación exacta de la política antiobrera de Aramburu, Frondizi, Guido, Illia, Onganía, Lanusse, Bignone y Videla.

Si no concretó las privatizaciones de las empresas estatales que se propuso se debió solamente a la fuerte presión de los gremios obreros para evitarlo. Pero, aun así, enajenó los puertos nacionales a Bunge y Born, Vicentin, Cargill y grandes agroexportadores, facilitando el contrabando a gran escala. De ello puede dar cuenta su administrador nacional de Adua-

nas, Juan Carlos Delconte, que terminó condenado a varios años de prisión por ser parte de estos delitos.⁴²

El entramado oligárquico de la Sociedad Rural, los bancos, las financieras, con la aduana abierta, los puertos privados, el comercio exterior, llevaron a una crisis sin precedentes. La fuga extraordinaria de capitales nacionales al exterior signó su inconcluso período. El gobierno de Alfonsín, fracasa no solo por los desaguisados económicos que generó, sino también por enfrentar al movimiento obrero de una manera salvaje.

ENTRE MENEM Y CAFIERO

El gobernador peronista de la provincia de Buenos Aires, Antonio Cafiero, se aprontaba a disputar las internas para la elección presidencial de 1989. La UCR preparaba al gobernador de Córdoba, Eduardo Angeloz. Para el peronismo era bocado fácil. La decadencia alfonsinista y la política de ajuste que prometía la UCR parecían indicarlo.

El filósofo uruguayo Alberto Methol Ferré decía que el peronismo oficial había preparado a su mejor candidato para la etapa de privatizaciones y liberalismo que se venía en los 90, y ese hombre no era otro que Antonio Cafiero.⁴³

Lorenzo Miguel propuso acompañar la fórmula presidencial de Cafiero con la del ex gobernador de la provincia de Santa Fe, José María Vernet. El vínculo estrecho de Cafiero y la UOM venía desde hacía mucho, pero durante el alfonsinismo se habían ido alejando. Los “renovadores” liderados por Carlos Grosso, que era secundado por Eduardo Vaca, José Luis Manzano y José Manuel de la Sota, propusieron a este último en lugar de Vernet. Cafiero cerró el trato con Grosso dejando de

42. Ramos, Víctor/su denuncia, contrabando en gran escala, Juzgado Federal Nº 3, Dr. Néstor Blondi, 1985.

43. Conversaciones con el autor, Montevideo.

lado la propuesta de las 62 Organizaciones que había llevado Lorenzo Miguel. De la Sota se refiere de la siguiente manera a la situación de queja planteada por el dirigente metalúrgico:

Dos buenas noticias en un día. Soy candidato y Miguel me critica... si a Lorenzo Miguel no le gusta la fórmula que hay en el justicialismo que forme una él y se someta a la decisión de los afiliados. Las 62 Organizaciones son la rama seca del peronismo.⁴⁴

La ceguera política de ambos componentes de la fórmula empujó al movimiento obrero a buscar la conformación de otra alternativa.

Desde La Rioja, Carlos Saúl Menem venía conquistando apoyo popular fuera de las estructuras tradicionales del peronismo, que lo ignoraban. Menem planteaba la revolución productiva, el salarizado, la nacionalización de la banca y la unidad latinoamericana, entre otras medidas muy caras para el peronismo. La alianza con el intendente de Lomas de Zamora, Eduardo Duhalde, le permitió hacer punta en el conurbano bonaerense.⁴⁵

La UOM Capital realizó el 23 de junio, a pocos días de las elecciones internas, un Congreso general de delegados para tratar el tema. A propuesta del joven delegado Roberto Bonetti, la asamblea resolvió apoyar la fórmula Menem-Duhalde. Otro dirigente propuso a Cafiero, pero con la aclamación y aplausos para el candidato riojano, tomó la palabra Lorenzo Miguel:

El Congreso de Delegados de la UOM Capital aprobó por 700 votos a 1 la fórmula Menem-Duhalde y yo me tengo que someter al veredicto de la mayoría... Y Menem ha puesto las cosas en su lugar reconociendo a las 62 Organizaciones como el brazo político del gremialismo peronista.⁴⁶

44. Silletta, Alfredo, *La Patria sublevada. De Perón a Kirchner (1945-2010)*, Ed. Lea, 2014.

45. *La Nación*, 6 de octubre de 1988.

46. Jacquelin, ob. cit.

Con el vuelco de la UOM y el movimiento obrero se selló el triunfo. La UOM y las 62 Organizaciones demostraron la vitalidad de los trabajadores.

Frente al candidato justicialista de pelo largo, patillas y poncho federal, se erguía el doctor Eduardo Angeloz, cordobés de aspecto suizo, que hacía su campaña electoral con un lápiz rojo como símbolo del ajuste que prometía.

La propaganda electoral de la UCR tenía aspectos racistas y discriminatorios. Un recordado afiche de propaganda, pegado profusamente en las paredes de la ciudad, exhibía una foto de Carlos Menem despeinado y desalineado, rodeado de fotos de líderes mundiales elegantes y prolijos. Allí estaban Felipe González, Helmut Kohl, Margaret Thatcher y George W. Bush. El póster suscripto por la UCR preguntaba: “¿Se lo imagina entre ellos?”.

Reflexiona Alberto Methol Ferré:

El pueblo no quería que nadie se sentara en esa mesa de tiburones, pero si no había más remedio –pensaron los peronistas– que se siente uno de los nuestros, no uno de los de ellos. Ni Cafiero ni Angeloz representaban a los sectores más humildes. Si hay que negociar con el imperio, que vaya Menem.⁴⁷

Carlos Menem asumió la presidencia cinco meses antes de lo previsto constitucionalmente. Alfonsín no pudo sostenerse por la crisis financiera, la voracidad de los bancos y su propia incompetencia. Debió abandonar el gobierno a las apuradas.

LA CAÍDA DEL COMUNISMO EN 1989

En la Argentina cae Alfonsín. En Alemania, el Muro de Berlín. En Rusia, el comunismo. Al mismo tiempo terminan la Guerra

47. Conversaciones con el autor, 1997. Montevideo.

Fría y la bipolaridad. Abre sus alas el imperialismo norteamericano. Todo al mismo tiempo. Tan determinantes fueron los acontecimientos que varios historiadores dicen que el siglo XXI comenzó en 1989.

Libre de ataduras y condicionantes, Estados Unidos invade a sangre y fuego la República de Panamá. Secuestra a su presidente, Manuel Noriega, y lo confina en un calabozo de la prisión de La Florida por quince años.

El capitalismo, en su versión más cruda, llega a la República Popular China, donde la dirección del PC arría las banderas de Mao Tse Tung y acelera su ingreso al mercado mundial. Una perversa combinación de la “dictadura del proletariado” de Carlos Marx, con el “liberalismo” de Adam Smith es la nueva fórmula que se implementa en China, Rusia y Vietnam.

Paralelamente, se desata la tercera Revolución Industrial. Se trata de internet, la robótica y el avance hacia la inteligencia artificial. Nace la palabra “globalización”. Con el debilitamiento del poder regulador de los Estados, la era digital y de las telecomunicaciones provoca un fabuloso incremento de la desocupación a nivel mundial.

El desempleo tecnológico —término acuñado por J.M. Keynes en la década de los años 30 del siglo pasado— es la pérdida de empleos laborales al ser sustituidos por tecnología, de manera que esos empleos perdidos no son reemplazados al ritmo que se crean otros nuevos, y, en consecuencia, ese proceso tecnológico ocasiona una destrucción neta de trabajo humano.⁴⁸

El peronismo asume el manejo de un Estado en ruinas, una sociedad desquiciada, una economía endeudada sumida en la hiperinflación y una estructura productiva deshecha.

48. Gradolfi, Arturo, *Las Revoluciones Industriales y el desempleo tecnológico*, Revista *Neurofilosofía*, febrero de 2019.

Siguiendo la tradición peronista de invertir en ciencia y tecnología, el presidente Menem envía en 1989 embajadores a Medio Oriente para asociarse en el desarrollo de la tecnología misilística y nuclear. En Libia, el líder Muamar Muhamad Kadafi se compromete a financiar la construcción de submarinos nucleares indispensables para la custodia del mar argentino. Con la República de Irán del Ayatolá Jomeini se propone trabajar en el enriquecimiento de uranio para el desarrollo nuclear. Y para la producción de las plataformas de lanzamiento de satélites como el Cóndor II se inician tratativas con Irak y su presidente, Saddam Hussein.

Argentina, el país que había desafiado a la OTAN en 1982, ahora pretende desarrollarse con un avanzado sistema de ciencia y tecnología junto a países “terceristas”. En ese camino, Menem instruye a un grupo de científicos argentinos, conducido por el ingeniero en telecomunicaciones Miguel Ángel Pesado, para el desarrollo y puesta en órbita del primer satélite argentino: Nahuel I. Este proyecto es la base del actual satélite ARSAT.

El desarrollo científico y tecnológico independiente de la Argentina pone en alerta a la potencia hegemónica del momento. El Departamento de Estado de Norteamérica no se demora un instante en acusar al presidente Carlos Menem y a su familia de origen sirio de “narcotraficantes internacionales”. La ofensiva es en todos los terrenos. Estados Unidos utiliza todos sus recursos para advertirle al presidente argentino que no podrá seguir los pasos en esa dirección a riesgo de compartir el calabozo con el ex presidente panameño.

El semanario español *Cambio 16* publicó declaraciones de un narcotraficante arrepentido que implicó a Yoma y a ex altos funcionarios de Menem en el blanqueo de dinero procedente de tráfico de drogas.⁴⁹

49. *El País*, España, 27 de julio de 1991.

La ofensiva para doblegar a Carlos Menem no se detiene. Periodistas de toda laya, varios de ellos provenientes de los grupos ERP y Montoneros, se suman a esta campaña de la CIA. Olga Wornat, Miguel Bonasso, Horacio Verbitsky y Jorge Lanata son parte del coro contra el presidente “narcotraficante”. El gobierno menemista, en esa encrucijada, no cuenta ni siquiera con el apoyo del Partido Justicialista.

Menem retrocede y busca llegar a un acuerdo con los EEUU. La histórica Tercera Posición pasa al archivo. A su manera, el gobierno resiste y se observan en los primeros años varias contradicciones. Así lo analiza el diario *El País* de España:

Los Ministerios de Exteriores (Guido Di Tella) y Defensa (Erman González) argentinos se encuentran enfrentados como consecuencia de una protesta de Estados Unidos por no haber desmantelado por completo el misil Cóndor II, asunto que durante meses ha sido motivo de discordia entre los dos países, según informó ayer el diario *Clarín*. El 29 de enero el Cóndor II fue desmantelado y enviado a España, pero, según EEUU, faltan elementos esenciales de la inteligencia del misil. La del Cóndor II parece una historia interminable, una especie de culebrón de nunca acabar. El proyecto de construir un cohete con un alcance de unos 1.200 kilómetros capaz de transportar una carga convencional, química o nuclear, que algunos estiman de hasta una tonelada, encandiló en 1979 a los militares argentinos de la pasada dictadura.⁵⁰

El imperialismo norteamericano avanza implacable hasta lograr el desarme total del país. Argentina es “impredecible”, dicen los diplomáticos extranjeros y varios periodistas de los medios hegemónicos, “es peligroso que disponga de misiles y armamento nuclear”.

El temor a que el Cóndor II pudiese caer en manos de Irak se incrementó con el ascenso al poder en julio de 1989 de un todavía imprevisible Carlos Menem, hijo de árabes.⁵¹

50. *El País*, España, 26 de marzo de 1993.

51. Ídem.

A Estados Unidos no le cuesta mucho sumar a su proyecto colonizador al canciller Guido Di Tella, que provenía del “peronismo renovador”. Inaugura la etapa de las “relaciones carnales” con el imperialismo y, como primera medida, desplaza de la Cancillería a los embajadores peronistas y antiimperialistas Miguel Unamuno, Carlos Flores, Julián Licastro, Francisco Figuerola, Jorge Abelardo Ramos y Benito Llambí. Con muchas dudas sobre el camino que está emprendiendo el gobierno, el apoyo del movimiento obrero va mermando. La Cancillería está lejos de sostener una “Tercera Posición”. Los gobernadores justicialistas Cafiero y Bordón mantienen una posición cautelosa sin asumir compromisos.⁵² La Argentina, en lugar de proveer misiles a Irak, termina siendo parte activa de la invasión norteamericana a ese soberano país.

Finalmente Menem, como Alfonsín, no tiene la fuerza necesaria para llevar adelante los juicios a los asesinos y torturadores del proceso militar. Mientras uno impulsa la Ley de Obediencia Debida, el otro promueve la de Punto final.

LA UOM EN LOS 90

La ola de privatizaciones que arrancó en la década del 80 se profundizó con la caída de la URSS. La prepotencia capitalista avanzó sobre todas las empresas públicas y SOMISA no fue la excepción. Jorge Triaca, archirrival de Miguel, ocupó el cargo de interventor de la empresa a fin de encaminar su desnacionalización. La seccional de la UOM en San Nicolás, liderada por Naldo Brunelli, se opuso de inmediato con el apoyo de Lorenzo Miguel. Promovieron un paro nacional de 24 horas

52. Míguez, María Cecilia, *Los partidos políticos y el envío de tropas al Golfo Pérsico*, revista digital historiapolítica, 2009.

para el 24 de julio de 1991 y un alerta y movilización del gremio en todo el país.

Miguel impulsó al propio Naldo Brunelli a la Secretaría General de la CGT. Se trataba de darle visibilidad nacional al conflicto de SOMISA.⁵³

En 1992, las elecciones internas de la UOM consagraron nuevamente a Lorenzo Miguel al frente del secretariado nacional. La estrategia del gremio era intervenir políticamente y el enfrentamiento con las políticas del gobierno nacional se manifestaba cotidianamente. El proceso de desindustrialización iniciado por Martínez de Hoz no se detuvo. Esto llevó a la UOM a realizar más acciones de fuerza a los gobiernos de Menem y De la Rúa que al de Alfonsín. Todas las medidas en contra de la flexibilización laboral, que fue política de gobierno de esos años, se impulsaron desde la UOM y la CGT.

El problema ya no era la inflación. La dolarización de la economía había estabilizado el país en materia financiera. En esos momentos el conflicto central era la desocupación, que avanzaba en la mayoría de los rubros.

Antonio Caló, recuerda esa década:

¿Si discutíamos salarios con los empresarios? Discutíamos que no te suspendieran y si te suspendían que fuera dos veces por semana y que en la quincena te dieran 50 pesos para viajar. Ese era el trabajo que teníamos que hacer los gremialistas en los tiempos de los 90.

La medida más peronista y trascendente que llevó adelante Carlos Menem fue la constitución del tratado del Mercosur. En línea con las enseñanzas de Juan Perón y las banderas más tradicionales de la unidad de la Patria Grande, Menem sentó las bases de la integración latinoamericana con la firma del Tratado de Asunción.

53. *Clarín*, 16 de octubre de 1993.

A varias décadas de la firma del tratado del Mercosur, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que no hubo desde los tiempos de las guerras de la Independencia una cuestión más trascendente para América Latina. Esto pudo realizarse sin sobresaltos porque EEUU subestimó la fuerza e inteligencia de los países sudamericanos, que construyeron una muralla de proteccionismo comercial o unidad aduanera en plena era de globalización y libre comercio. Veamos la respuesta de la secretaria del Departamento de Estado de los EEUU al Senado norteamericano, que publica el periodista experto en relaciones internacionales Roberto Chiazaro:

Madeleine Albright, secretaria de Estado de EEUU durante el mandato de Bill Clinton, fue llamada al Congreso de los EEUU a efectos de que explicase cómo había sido posible que EEUU no hubiese advertido que se había gestado y materializado el, hasta ahora, más importante proyecto geopolítico suramericano. La escueta y lacónica respuesta de la secretaria de Estado fue que el Mercosur había nacido cuando los EEUU estaban distraídos por la crisis del derrumbe soviético y el nuevo ordenamiento territorial de la Europa Oriental.⁵⁴

A este tema, que es central en la política nacional latinoamericana, hace también referencia Alberto Methol Ferré, el filósofo de mayor influencia del Papa Francisco:

Cuando a la señora Madeleine Albright, secretaria de Estado del ex presidente Bill Clinton, la llaman al Senado y le preguntan ¿qué piensa del Mercosur?, esta señora responde:

-Para la Secretaría de Estado de los Estados Unidos “fue un momento de distracción”.

¿Cómo pudo suceder? –se pregunta Methol– Porque sucedió en el momento en que cayó la Unión Soviética.⁵⁵

54. Revista digital *América Latina en Movimiento*, Alainet, España, 12/3/2019.

55. Methol Ferré, Alberto, *Los Estados continentales y la alianza argentino brasileña*, Ediciones del Corredor Austral, 2003.

El gobierno de Menem fue ratificado en las elecciones del 14 de mayo de 1995 obteniendo más votos que en la elección anterior. La UOM apoyó la campaña electoral y se expresó en una solicitada:

La UOM es orgánica y peronista, ratificando el apoyo masivo y entusiasta de los trabajadores metalúrgicos a los candidatos del PJ en los comicios del domingo 14 de mayo.⁵⁶

Dos de cal y una de arena. La avanzada imperialista fue arrasadora. El diario *The New York Times* publicó un documento del Departamento de Estado donde señalaba:

Los Estados Unidos, a causa de la caída de la URSS, se han convertido en la única superpotencia y como fuerza militar dominante deben mantenerse como garantes del Nuevo Orden Mundial. Su fuerza militar debe actuar en sintonía con la Naciones Unidas o en forma unilateral si fuera necesario”.⁵⁷

En este marco de prepotencia norteamericana, el gobierno de Menem se fue alineando a esta situación, que determinó un distanciamiento progresivo del movimiento obrero.

En 1995 la UOM llamó a votar por Menem, ante un escenario de inestabilidad producto de la crisis de México. Sin embargo, un año más tarde, suscribió dos paros con la CGT y en 1997 se aproximó a Duhalde y repudió el pacto de la CGT con el gobierno nacional para impulsar la flexibilización laboral.⁵⁸

Durante los primeros años la UOM y el movimiento obrero apoyaron decididamente a Carlos Menem y a su gobierno, ya que las opciones que presentaba el sistema político no eran

56. *Clarín*, 11 de mayo de 1995.

57. *The New York Times*, 8 de marzo de 1992.

58. Lara, ob. cit.

muy distintas. Pero al comenzar su segundo mandato, en los años 1996 y 1997, la UOM, la CGT de Rodolfo Daer y la del propio Ubaldini, impulsaron cuatro paros generales.⁵⁹

Lorenzo Miguel se fue acercando a Eduardo Duhalde, que se perfilaba como una alternativa dentro del peronismo y que planteaba salir de la convertibilidad del dólar.

Recuerda Roberto Bonetti:

El comienzo de la desindustrialización tiene una fecha clara: el 23 de marzo de 1976. En ese momento la UOM tenía más de medio millón de afiliados, pasamos a 350 mil cuando se va Alfonsín y a 100 mil cuando se va Menem.⁶⁰

Sin embargo, el gobierno nacional no dejó de apoyar a la UOM y a su obra social. En 1998 autorizó el reembolso de cincuenta millones de pesos (dólares) y desde varios sectores gorilas se atacó duramente tanto a Menem como a Miguel. Desde el diario *La Nación*, el editorialista estrella del mitrismo, Germán Sopena, escribía:

La indignación generalizada producida por este sorpresivo episodio del regalo de 50 millones de pesos –que se suma a otras subvenciones anteriores recientes y que pueden sumar, en total, unos 130 millones de pesos o aún más– se ha extendido en una onda expansiva amplia como nunca se había visto anteriormente... el regalo de Navidad a la UOM puede resumirse en lo siguiente: una vez más, se demuestra que en la Argentina no todos son iguales ante la ley.⁶¹

Lorenzo Miguel, indignado, respondió:

Usted no desconoce que el general Mario Cándido Díaz ha sido interventor en la UOM y ha denunciado, en el juzgado de instrucción militar N° 3, a los tres interventores anteriores, así como el último interventor

59. Ídem.

60. Bonetti, Roberto, ob. cit.

61. *La Nación*, 26 de diciembre de 1998.

civil; también denunció a su antecesor, ante el juzgado federal número 2. Quede en claro que no ha existido “regalo” alguno, ni de 50 ni de 130 millones de pesos. Reitero: la UOM no recibe absolutamente ningún subsidio, ni dinero contante en ningún concepto.

Lo único que el Gobierno ha prometido es el financiamiento del pasivo generado por las diferentes intervenciones del Estado Nacional en la obra social, desempeñadas por personas ajenas a la conducción natural de la institución, y que deberá restituir a la obra social. Se aplica la ley 23.697 de 1989. Un cotejo de fechas permite advertir que no es una reparación oportuna ni mucho menos y que nuestra obra social debió iniciar contra el Estado un juicio demandando el dictado de dicha decisión saneatoria.

En lo único que acierta este penoso escriba, es en su aseveración de que “en la Argentina no todos son iguales ante la ley” (sic). Porque el suscripto, que estuvo cinco años preso, sin proceso y con una investigación exhaustiva que comprobó que todo su patrimonio es bien habido, a la fecha no ha percibido la indemnización que la ley fija para estas situaciones. Sepa, además, que ni el Gobierno exigió, ni el suscripto prestó, condicionamiento político alguno, ya que una trayectoria de más de medio siglo en el peronismo no es prenda de negociación, ni la libre decisión política habrá de subordinarse a lo que no es más que lo que la ley dispone.⁶²

En 1998, con la baja sustancial de afiliados, la organización no logró resolver el endeudamiento que arrastraba desde la intervención militar. Los juicios de los acreedores la llevaron al límite de la quiebra. Los ingresos apenas alcanzaban para mantener una pequeña estructura administrativa. Tampoco alcanzó la condonación del gobierno nacional de 63 millones de pesos en materia impositiva.

Raúl Torres, ex secretario general de la seccional de la UOM Tres de Febrero, sostuvo:

Nuestro gremio estuvo al borde de la quiebra con el tema de la desindustrialización, había que apuntar al desarrollo y el menemismo se volcó al crecimiento de los servicios; ese es un error que quedó plasmado a través de las políticas de los noventa.⁶³

62. *La Nación*, 30 de diciembre de 1998.

63. Lara, ob. cit.

Marcando su independencia de criterio, la UOM con Miguel repudió el pacto realizado por la CGT con el gobierno de Menem para impulsar la flexibilización laboral y visitó la carpa docente en la plaza Congreso, solidarizándose con la dirigente Marta Maffei. El líder de la Lista Blanca opositora a Lorenzo Miguel en la UOM Capital, Guillermo Cafieri recuerda:

“Un día Lorenzo me llamó y me dijo, querido por favor habla con tus amigos a ver si puedo visitar la Carpa Blanca en apoyo a los maestros. Yo no lo podía creer. Seguro! le digo. -Si seguro. Avisame y vamos. Fue muy buena esa actitud de Lorenzo los compañeros de la izquierda no lo podían creer y Maffei muy contenta.”

EL “PROGRESISMO” AL GOBIERNO

Menem ya no podía aspirar a la re-reelección y en los comicios de 1999, aun prometiendo un cambio de rumbo y la salida del “uno a uno” peso-dólar, la fórmula peronista Duhalde-Ortega fue derrotada por el binomio de la Alianza: De la Rúa-Álvarez. Los temas pendientes que había dejado el alfonsinismo en materia laboral fueron retomados por la Alianza.

Con la crisis económica que se venía arrastrando producto del golpe militar de 1976 y un panorama político negativo, la UOM se vio obligada a llamar a concurso de acreedores.

El trabajo para desarticular al movimiento obrero lo realizó el ministro de Trabajo Alberto Flamarique (ex PJ, entonces del Frepaso), que impulsó un proyecto de reforma laboral en el Senado de la Nación. Un escándalo de coimas con fondos reservados provenientes del sistema de inteligencia hizo temblar al gobierno. Con estos fondos se pretendió corromper a varios senadores y dirigentes del movimiento obrero (con estos últimos no lo lograron), intento de soborno que fue denunciado por el senador Antonio Cafiero. La ley laboral fraudulenta quedó entre los malos recuerdos y provocó la renuncia del vicepresidente.

Montada sobre el apoyo del nuevo gobierno, la izquierda “clasista” que conducía la UOM en Villa Constitución (Santa Fe), aprovechó el momento para intentar dividirla. Alberto Piccinini, secretario general de la UOM Villa Constitución, no estaba solo, contaba decididamente con el activo ministro de Trabajo Flamarique.

Piccinini anunció la creación de un gremio paralelo: el Sindicato de los Trabajadores Siderometalmecánicos (Sitrasime). Las empresas siderúrgicas alentaban a la izquierda divisionista. El diario *La Nación*, de la familia Mitre, también alentaba:

Las permanentes diferencias entre el eterno jefe nacional de la UOM, Lorenzo Miguel, y el secretario general de la seccional Villa Constitución, Alberto Piccinini, llegaron a un punto sin retorno cuando este decidió crear, el 7 del mes último, el Sindicato de Trabajadores Siderometalmecánico (Sitrasime).⁶⁴

Piccinini, antes perteneciente al amarillo Partido Socialista, con el apoyo de la CTA (Central de Trabajadores de la Argentina), tenía como tribuna al mismo medio de comunicación del empresariado. Sus fluidos contactos con el radicalismo y la izquierda en el gobierno le hacían pensar que podría liquidar a la UOM. Para ese objetivo mantuvo infinidad de reuniones con compañeros de todo el país. Dijo Piccinini en esos momentos:

Buscamos la opción de un nuevo sindicato porque solamente un milagro puede salvarla (a la UOM). Y queremos apostar a un trabajo concreto y no depender de soluciones imposibles.⁶⁵

El intento divisionista no logró el acompañamiento de los trabajadores metalúrgicos y tuvo que archivar para otra oportunidad el quiebre del gremio.

64. *La Nación*, 18 y 20 de noviembre de 1998.

65. Ídem. Alberto Piccinini fue diputado nacional por el Partido Socialista Auténtico y Frente Grande en 2001. Su trayectoria fue combativa, enfrentado siempre al peronismo en todas sus variantes.

En el congreso nacional de octubre de 2000, reunido en Mar del Plata, Lorenzo Miguel se impuso con amplia mayoría en el congreso de delegados y fue elegido por séptima vez consecutiva en la conducción de secretariado nacional. Como adjunto fue ratificado Luis Guerrero de Avellaneda.

Al punto económico y financiero crítico que atravesó la UOM en esos momentos se refirió Caló:

Fue el mayor concurso que hubo en la República Argentina, su monto ascendió a 200 millones de dólares. Posteriormente, durante el gobierno de Eduardo Duhalde, quedó “pesificado”, y la UOM tenía tiempo para pagar el concurso hasta 2018.

La mayor parte de los gremios repudió las maniobras corruptas del gobierno de la Alianza, pero De la Rúa redobló la apuesta y designó ministro de Economía al liberal Ricardo López Murphy, quien en solo 15 días profundizó el ajuste fiscal, implementó recortes en las jubilaciones por 127 millones de dólares, anuló pensiones y becas estudiantiles, eliminó el apoyo a productores de siete provincias por 180 millones y decidió miles de despidos en la Administración Pública. El impacto que López Murphy quiso producir se le volvió en contra y se vio obligado a renunciar.

LA NOCHE

La economía asume todo desarrollo tecnológico en función del rédito, sin prestar atención a eventuales consecuencias negativas para el ser humano.

Las finanzas ahogan a la economía real.

PAPA FRANCISCO, *Laudato si.*

En octubre del año 2001, el desempleo alcanzó el 18,3 por ciento y la deuda externa había trepado a 132 mil millones de dólares, se produjo una contracción del 11 por ciento en la

actividad fabril y del 20 por ciento en la construcción, el PBI per cápita bajó un diez por ciento y el gobierno propuso un nuevo acuerdo con el FMI, tan ruinoso como insuficiente, que los publicistas oficialistas presentaron como “blindaje”.

La mala salud de Lorenzo Miguel –que no impidió que apoyara los paros, movilizaciones y protestas contra el nuevo ajuste– hizo que su última aparición pública fuera en la Casa Rosada, durante el gobierno de Fernando de la Rúa, cuando se firmaron distintos proyectos para el sector metalúrgico.

El movimiento obrero realizó siete paros generales durante el gobierno radical-progresista, sin intención de romper la continuidad institucional y democrática que se venía sosteniendo desde 1983. Los paros de la CGT y el apoyo de las 62 Organizaciones solo tuvieron el objetivo de poner un límite a las políticas de ajuste del FMI y frenar los reiterados intentos de precarización laboral.

Juan Belén se indigna cuando es consultado:

A veces, cuando uno ve que el Estado compra vagones afuera, icarajo! Fabricábamos nosotros vagones y máquinas de tren. ¡Pero no están más! ¡No lo tenemos más! Y todavía “los inversores industriales”, más “inversores” que industriales, no fabricaban lo que necesitaba el país.⁶⁶

Finalmente, el presidente De la Rúa impuso un “corralito” a los depósitos bancarios. Las clases medias, imposibilitadas de sacar sus pesos de los bancos, pusieron en marcha movilizaciones que llevaron al gobierno a una crisis sin salida.

El 13 de diciembre de 2001 el movimiento obrero llevó a cabo un paro nacional de gran contundencia. La medida de fuerza tuvo un gran impacto y alto acatamiento. Las clases medias se sumaron con el cierre de locales y negocios.

66. Belén, Juan, ex secretario general de la UOM Avellaneda y ex secretario general adjunto del secretariado nacional de la UOMRA. Lara, ob. cit.

Los desórdenes y estallidos populares a lo largo del país, con saqueos y asaltos a camiones con mercadería, supermercados y depósitos de alimentos, llevaron al presidente De la Rúa a decretar el estado de sitio el 19 de diciembre de 2001 en horas de la noche.

El repudio fue total. A la desesperación de los trabajadores y la movilización de las asociaciones de desocupados, se sumó el abrumador y ruidoso rechazo de las clases medias, que salieron hacia la Plaza de Mayo aun antes de que el presidente finalizara su breve alocución televisiva.

Antonio Caló reflexionaba sobre la crisis de 2001:

Tuvimos que entrar en un default que no podíamos pagar, no existíamos en el mundo, no nos daba crédito nadie. La gente salió a la calle porque le tocaron el bolsillo cuando hicieron el corralito, si no la gente no reaccionaba.⁶⁷

Las mismas personas que lo habían votado salían a la calle exigiendo su renuncia. Esta vez no se podía culpar al peronismo en general y a los gremios en particular del fracaso del gobierno. Los verdaderos responsables eran los mismos gobernantes y su sumisión a los dictados del Fondo Monetario Internacional. Su desprecio al movimiento obrero y su sectarismo antiperonista sellaron su destino catastrófico.

Al comenzar la desindustrialización, en 1976, la UOM contaba con medio millón de afiliados. Al finalizar el año 2001, la UOM sumaba apenas cincuenta mil trabajadores, según señaló Antonio Caló.⁶⁸

Nuevamente se evidencia cómo el sistema mediático impone prejuicios e ideas colectivas. Se arrojó un manto de piedad sobre el catastrófico gobierno de De la Rúa y Chacho Álvarez. Generalmente se los presenta como víctimas de los

67. Caló, Antonio. Lara, ob. cit.

68. Lara, ob. cit.

acontecimientos... que ellos provocaron. Para la historia oficial, Menem fue el único responsable. La huida en helicóptero de De la Rúa sería –según los medios– cosa de Eduardo Duhalde. Al igual que con Alfonsín, los medios protegieron al radicalismo, acusando al peronismo como responsable de la gran hecatombe. No se escucha hablar sobre la “década del ochenta”, a la que algunos pocos se atrevieron a llamar “la década perdida”. Pero fue mucho más que eso. Se trató de la continuidad de la “patria financiera”. Así lo demuestran los documentos producidos por la Secretaría de la Función Pública de la Presidencia de la Nación, en 1991, publicados como anexo del libro *Por qué cayó Alfonsín. El nuevo terrorismo económico*.⁶⁹

LA PARTIDA DE LORENZO

A fin de cumplir los pasos establecidos por la Ley de Acefalía, el presidente provisional del Senado, Ramón Puerta, convocó a una Asamblea Legislativa. En los 13 días subsiguientes asumieron la presidencia cuatro mandatarios: Puerta, Adolfo Rodríguez Saá, Eduardo Caamaño y Eduardo Duhalde, quien asumió el 2 de enero de 2002 y dejaría la presidencia en mayo de 2003.

Lorenzo se reunió primero con el presidente Adolfo Rodríguez Saá y luego con Eduardo Duhalde, con quienes mantenía una muy buena relación, y pudo conversar sobre la situación del país y de la industria metalúrgica. Hasta que se produjo su muerte, el 29 de diciembre de 2002.

El fallecimiento de Lorenzo Miguel dejó un vacío enorme, no solo en la UOM sino en todo el movimiento obrero. La austeridad en su vida pública y privada fue un ejemplo para

69. NdE: Este informe fue elaborado por el autor mientras se desempeñaba como jefe de gabinete del secretario de la Función Pública, Gustavo Beliz. Esta reseña fue publicada por editorial Sudamericana en 1994.

toda la militancia sindical. Lorenzo venía de la tradición de Perelman y Vandor. Lejos de los lujos y la superficialidad de la farándula.

Lorenzo Miguel sabía que un 17 de octubre de 1945, cuando apenas contaba con dieciocho años, la imponente fuerza de los trabajadores metalúrgicos junto al movimiento obrero había torcido el rumbo de la historia argentina para siempre. Su legado es la lealtad con los principios peronistas, la confianza y la autoestima que pudo transmitir a los trabajadores metalúrgicos.

Recuerda Roberto Bonetti:

Cuando Lorenzo hablaba con los delegados jóvenes recuerdo algunas cosas que nos decía: “si ustedes se quieren dedicar al gremialismo tienen que tener una piel de paquidermo” o “un dirigente tiene que tener muy claro el sentido de la oportunidad y saber manejar los tiempos”. Y otro sabio pensamiento que nos repetía era, “entre la sangre y el tiempo, elijan siempre el tiempo”.⁷⁰

A su muerte, continuó su mandato el secretario adjunto de la UOM, Luis Guerrero, líder de la seccional de Avellaneda que, si bien era opositor a Lorenzo Miguel, este lo había incorporado como su adjunto a fin de sellar la unidad de los metalúrgicos. Muy pronto un paro cardíaco sorprendió a Guerrero, cuando tenía 62 años. De larga trayectoria política y gremial en el peronismo, su desaparición fue un nuevo golpe para la UOM.

Finalmente, Naldo Brunelli, secretario administrativo y conductor de la UOM de San Nicolás, será quien completará el mandato de Lorenzo Miguel en el secretariado, hasta las elecciones de 2004, cuando fue elegido secretario general Antonio Caló.

Con la llegada de Eduardo Duhalde a la Presidencia y de Roberto Lavagna al Ministerio de Economía se terminó la paridad del peso con el dólar luego de una década de convertibilidad. Como todo cambio económico, este tuvo ganadores y perdedores.

70. Bonetti, ob. cit.

Los acreedores en dólares se beneficiaron (unos pocos) y los tenedores de pesos (el pueblo argentino) sufrieron una fuerte pérdida de su poder adquisitivo. La devaluación golpeó nuevamente la espalda de los trabajadores. El paso al costado de Carlos Menem, al no poder competir con Néstor Kirchner en el ballottage del 2003, abrió una nueva perspectiva para la Argentina.

El nacionalismo económico y el proteccionismo industrial que implementó el presidente Néstor Kirchner en el 2003 pusieron rápidamente en movimiento el aparato productivo nacional. La Argentina se puso aceleradamente de pie.

De esta forma, los grupos económicos regionales como Techint, Aluar, IMPSA Pescarmona, entre otros, que expresan la industria pesada (acero, aluminio, petróleo) y estratégica (turbinas, aviones, energía atómica, barcos) se beneficiaron con estas medidas.

También las pequeñas y medianas empresas (Pymes), con las políticas económicas sostenidas por el gobierno nacional y popular de Kirchner, recibieron financiamiento a tasas subsidiadas, líneas de crédito a largo plazo en moneda local, tasas de interés fijas y subsidios para modernización tecnológica, capacitación y comercio exterior.

El desarrollo de una burguesía de carácter nacional y el proceso de industrialización basado en la industria estratégica permitieron vislumbrar la independencia económica.

GALLETITAS O ACERO

Hasta el año 2008 –como no podía ser de otra manera– la Unión Industrial Argentina estaba presidida por un fabricante de galletitas, Alberto Álvarez Gaiani, quien dejó el cargo en manos de Juan Carlos Lascurain, presidente de las empresas metalúrgicas nucleadas en ADIMRA. Los nuevos tiempos animaron a los industriales a dar un paso adelante en la conducción del sector. El empresario metalúrgico al frente de la UIA

guardaba estrechas relaciones con Techint e intentó generar una sintonía con el gobierno nacional.

Como punto de continuidad de esta política, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, quien asumió la presidencia el 10 de octubre de 2007, incorporó en su gestión una línea vinculada al diálogo y la negociación entre los empresarios y los trabajadores. Esta línea fue instalada por los medios de comunicación como un “nuevo Pacto Social” y estimada como uno de los ejes que atravesaron la gestión de la presidenta Cristina Fernández. En su campaña electoral anunció:

Un Diálogo Social en la Argentina, en el cual tenemos una rica historia empresarios, trabajadores y la pata del Estado que redirecciona y garantiza las condiciones macroeconómicas de no endeudamiento, de superávit fiscal primario, de superávit comercial, de tipo de cambio competitivo, de reservas suficientes para evitar cualquier cimbronazo. Esas condiciones macroeconómicas no pueden ser solamente de un gobierno o de un presidente de turno, tienen que ser patrimonio de todos los argentinos, y tiene que ser institucionalizado.

¿Cómo fue recibida esta propuesta de Diálogo Social o de Pacto Social que se establecería entre los empresarios y los trabajadores por mediación del gobierno nacional? Por un lado, el titular de la UIA, Juan Carlos Lascurain “anunció que la entidad fabril está dispuesta a incorporarse al diálogo multisectorial previsto para 2008 (...), ratificó su decisión de formar parte del pacto social”, y expresó que “debe ser un acuerdo económico y social que incluya precios y salarios, la creación y distribución de la riqueza, la educación técnica y la innovación tecnológica”.⁷¹

Por el lado de los trabajadores, ante la posibilidad de un acuerdo social, la CGT advirtió que se iba a continuar reclamando la recuperación del salario de los trabajadores, en especial de aquellas actividades cuyos salarios se encontraban

71. *Infobae*, “Los industriales ya anticipan un pacto social”, 27/11/2007.

aún postergados, impulsando paritarias para la actualización de los mismos. “La CGT va a actuar con la responsabilidad que corresponde (...) no significa que no se va a reclamar que el salario continúe recuperando su poder adquisitivo”.⁷²

MOYANO DETONA A LA CGT

La CGT liderada por Hugo Moyano comenzaba a mostrar signos de diferencias con el gobierno nacional, apartándose del apoyo que se venía otorgando desde el movimiento obrero. A mismo tiempo, era criticado por varios dirigentes de la central obrera, que le endilgaban utilizar su cargo de secretario general de la CGT en beneficio de su sindicato de camioneros.

Efectivamente, Moyano pretendió, y en varios casos logró, sumar afiliados que pertenecían a otros encuadramientos gremiales. Esta situación se presentó en el sindicato de carga y descarga, comercio, viajantes, vialidad y aeronavegantes, entre otros.

El primer síntoma de descomposición se manifestó cuando un grupo de gremios rompió con la CGT y publicó un documento:

Moyano se ha venido ensañando con una veintena de organizaciones gremiales hermanas, avanzando y apoderándose de los afiliados.⁷³

El texto lleva las rúbricas de representantes de los gremios de químicos, plásticos, viajantes, estaciones de servicio, seguridad, obreros del vidrio, gastronómicos, obreros del tabaco, carga y descarga, aeronavegantes privados, vialidad, viajantes, FATAGA y docentes, entre otros, y acusa a Moyano de autoritario. Este sector lo lidera Luis Barionuevo de la UTRGRA, quien en su momento había sostenido la lle-

72. Ídem.

73. *Perfil*, 12 de septiembre de 2007.

gada de Moyano a la secretaría general de la CGT, pero que, con el correr de los meses, le fue retaceando apoyo y distanciándose del camionero.

En el documento, este sector aseguraba que el gobierno de Néstor Kirchner había otorgado al sindicalismo la posibilidad de recuperar la dignidad del trabajador y de las organizaciones gremiales, prueba de ello era la convocatoria al Consejo del Salario y la libre discusión paritaria. La crisis interna de la CGT moyanista era terminal. El documento acusaba: “No tiene precedentes en la historia del movimiento obrero, una conducta vaciada de lealtad, de solidaridad y de confraternidad entre sus propios pares”.

Esta ruptura dejaba a Moyano solo con los sectores de la izquierda antiperonista. Los grandes gremios, entre los que se encontraba la UOM, ya lo habían abandonado producto de su enfrentamiento con el gobierno nacional.

La crisis en el movimiento obrero llegó a un punto en que Moyano lanzaría un desafío:

Pregúntele a los trabajadores del gremio de comercio si prefieren que los conduzca Cavalieri o Moyano. Recibo permanentemente pedidos de trabajadores para que los represente. Hay gente que no tiene autoridad para hablar.

La ruptura en el movimiento obrero era una realidad. Al mismo tiempo, el gobierno enfrentaba un ataque sistemático de los medios de comunicación, que le habían declarado una guerra total.

En esas circunstancias de peligro para el gobierno, los metalúrgicos asumieron nuevamente la primera línea de fuego contra la reacción antiperonista.

En la central obrera ocurrió una situación similar a la empresaria. En este caso, los obreros metalúrgicos dieron un paso adelante y desplazaron de la conducción de la CGT a un gremio de servicios como los camioneros. Eran épocas de producción industrial, que serán recordadas como “la década ganada”.

LA UOM CON ANTONIO CALÓ

A los 22 años ingresé a trabajar en Pirelli, empresa metalúrgica de Soldati, allí empecé a militar en la UOM como delegado junto a Lorenzo Miguel.⁷⁴

ANTONIO CALÓ

Antonio Caló nació en Avelino, Italia, a 40 kilómetros de Nápoles, sus padres Ángela y Vicente llegaron a la Argentina luego de la guerra. La natal ciudad había sido arrasada por los bombardeos norteamericanos durante la guerra. Ya en Buenos Aires se encontraban sus abuelos. Se establecieron con sus hijos en una piecita en Lugano, barrio que no abandonarían nunca. Antonio contaba con cuatro años.

“Mi padre fue metalúrgico, afiliado a la UOM, tenía el carnet, trabajó en la corporación del tranvía y luego en Varela en una empresa alemana. Mi viejo fue muy buen soldador, solo se dedicaba a trabajar. Y nosotros a estudiar y trabajar. A los nueve años, cuando salía de la escuela ayudaba al verdulero de la esquina, un gallego que me tenía para anotar los números. Muchas veces lo acompaña al Mercado Central.”

Y agrega:

“Cuando no había trabajo en la verdulería, agarraba dos riestras de ajo y me ponía a vender en la calle, por Soldati, para ganar unos mangos porque en casa no alcanzaba para comer. También vendía a la canasta, 3 limones por peso! Después de ahí, pase a trabajar en un taller mecánico, un taller a la vuelta, el patrón me hizo laburar 7 meses y me daba 2 mangos, pero tenía que aprender. A los 14 años entre a laburar en una zapatería, trabaje 4 años. Todo el sueldo era para mis padres. Hasta que cumplí los 18 años.”

74. Lara, ob. cit.

Cumplidos los veinte, Caló ingresa a la empresa metalúrgica Vasconia, una empresa de quinientos trabajadores, en la calle Pergamino y Chilavert en Soldati. Y a los 22 años es elegido delegado las condiciones laborales eran paupérrimas:

“El primer conflicto que tuve con la empresa, fue muy difícil de manejar. Muchos de los compañeros eran alcohólicos y la misma empresa expendía el vino y la ginebra en la propia planta. Había una cantina y entraba el camión de vino todos los días. Era una manera de esclavizarnos. El calor era difícil de soportar, los muchachos de fundición vivían quemados. El piso era de carbonilla. El dueño era un gallego que se la pasaba caminando la planta controlando. Un día un supervisor le pegó a un compañero y le paré la fábrica 10 días.”

Esta situación lo lleva a la seccional de Lugano de la UOM donde encuentra apoyo para la resolución del conflicto. Cuando la fábrica se muda a Laferrere, Caló renuncia e ingresa a la empresa Pirelli donde conoce a Lorenzo Miguel. Era el tiempo en que el secretario general de la UOM era Augusto Vandor.

Si bien la conducción de Caló empezó formalmente el 9 de octubre de 2004, debió cargar con la crisis del gobierno de Fernando de la Rúa, el fatídico diciembre del 2001, y el arrastre de las décadas del 80 y 90. No solo le tocó defender el arruinado salario metalúrgico sino también sacar a la UOM de la quiebra. Y la quiebra de la UOM fue la quiebra de la Argentina misma.

Recuerda Caló:

La situación era crítica y llamamos a concurso de acreedores porque no podíamos pagar. La UOM se quedó sin patrimonio. Se quedó sin hoteles, sin ningún inmueble, se perdió el hotel de Mendoza, los dos hoteles de Córdoba, los inmuebles que tenía el secretariado en Montevideo 48. Perdimos Ruta Sol. Fue una sangría, nos faltaban 300 mil dólares ivos mira lo que es historia! Faltaban 300 mil dólares para terminar el concurso y ningún secretario general quería poner de su seccional, decían

que no porque si quiebra la UOM nos quedamos sin nada. No lo que no entendían los muchachos es que si quiebra la UOM, te rematan todo, porque la UOM es jurídicamente una “unión”.

El parámetro para esta afirmación es la cantidad de afiliados con que contó la organización a lo largo de su historia. Los gobiernos de libre mercado de Videla, Viola, Galtieri, Bignone, Alfonsín, Menem y a De la Rúa pusieron en extinción a la industria nacional.

El cambio de política que el peronismo llevó adelante con la presidencia de Néstor Kirchner fue rotundo. El nacionalismo económico, el proteccionismo industrial y el intercambio con los países de la Patria Grande dieron sus frutos en un instante. La UOM y el país demostraron tener un destino común. Y sobre la situación de la quiebra de la UOM dijo Caló:

La cosa es que yo puse los últimos 300 mil dólares. Fue desde Lugano, el sindicato más histórico de la UOM, yo lo puse en el concurso. Lorenzo me quería matar.

- Vas a ver que lo recuperamos, le dije.

La UOM y el peronismo no olvidaron a los compañeros despedidos producto de las privatizaciones en la década de 1990. Caló gestionó con Kirchner una indemnización para los despedidos de SOMISA, empresa que fue integrada al grupo Techint. Recuerda Caló:

Fue una reparación histórica. La política económica del compañero Néstor Kirchner fue muy clara, apostó a la industria nacional y salimos adelante. Para la UOM fue muy significativo. Empezamos a recuperar el salario de los compañeros y, en cuanto a la UOM, a comprar patrimonio para la institución. Hoy este es mayor que el que teníamos en la década de 1970. La alianza de la UOMRA con el grupo empresario de la salud de Raúl Olmos llevó a consolidar un modelo social solidario.⁷⁵

75. Conversaciones con el autor.

El compromiso de la UOM con el gobierno peronista de Néstor y Cristina Kirchner llevó a Caló a declarar un apoyo incondicional, que se materializó al asumir la conducción de la CGT. El gobierno de Cristina se encontraba debilitado y el gremio metalúrgico no dudó. Dijo Caló:

Voy a defender a muerte el plan económico que llevó adelante Néstor Kirchner. Nos llaman oficialistas porque defendemos un modelo industrial que apoya el plan económico. Y estamos orgullosos de ello.⁷⁶

CALÓ CONDUCE LA CGT

El 3 de octubre de 2012, por primera vez en la historia de la UOM, su secretario general nacional asumía la conducción de la central obrera.

Sectores provenientes de sindicatos de empleados públicos nucleados en ATE, liderada por Hugo Godoy, la CTA de Pablo Michelli, los gastronómicos de Luis Barrionuevo, los camioneros de Hugo Moyano, los vigiladores de Ángel García, el Partido Obrero de Altamira y los grupos piqueteros Barrios de Pie (progresistas) y la CCC (maoistas), enfrentaban duramente al gobierno de Cristina Fernández. También se sumaron al ataque la FUA, el MTS y la Federación Agraria. Convocaron a un paro nacional el 20 de noviembre de 2012, que obtuvo la simpatía de las entidades empresarias. La vieja Unión Democrática parecía reverdecer. Este paro nacional, al que no adhirió la CGT, fue el primero de cinco, en los que estos sectores fueron funcionales a la oposición. Varios de los grupos piqueteros eran financiados desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Ciudad dirigido por la ministra Carolina Stanley, hija del banquero del City Bank.

76. *El Cronista*, 17 de junio de 2012.

Esta crisis determinó que Caló y la CGT reforzaran su apoyo al gobierno de Cristina Kirchner, golpeado fundamentalmente por los sectores oligárquicos representados por la Sociedad Rural Argentina, la UIA, los fondos buitres y los medios de comunicación tradicionales de nuestro país, que oficiaban de voceros de la oposición de izquierda.

Los ataques contra el gobierno de Cristina se agudizaron en su segundo mandato. Tres de las medidas de fuerza reclamaban la baja del impuesto a las ganancias, que alcanzaba a los trabajadores mejor pagos. La CGT conducida por Caló no acompañó ninguna de estas acciones, considerando que el movimiento obrero era parte del gobierno popular y estas medidas de fuerza eran auspiciadas por la oposición liberal de izquierda a derecha.

Mientras se libraba la batalla en defensa del gobierno nacional y popular, la UOM no descuidaba su objetivo estratégico para la etapa que se acercaba inexorablemente: la nueva revolución tecnológica, digital, informática y de inteligencia artificial.

Dice Roberto Bonetti:

“No hay solución gremial sin solución política”, recordaba siempre Lorenzo Miguel. Y es así, lo vemos en la historia del movimiento obrero, nuestra organización se adapta a los tiempos porque nuestros predecesores fueron visionarios. Nos dejaron las herramientas políticas para la defensa de los trabajadores.⁷⁷

El Convenio Colectivo de Trabajo de 1975, que habían firmado Lorenzo Miguel y la presidenta Isabel Martínez de Perón, daría nuevos frutos. Antonio Caló firmó el 20 de diciembre de 2013 un acuerdo muy significativo para el futuro de los metalúrgicos.⁷⁸

77. Ídem.

78. Los firmantes, por la UOM, Antonio Caló, en su carácter de secretario general asistido por Antonio Cattaneo, Roberto Bonetti, Alejandro Biondi y Tomás Calvo, con domicilio legal en la calle Alsina N° 487 de esta ciudad; y por la empresa NEC ARGENTINA S.A, Carlos Ernesto Martinangeli, Fabián Alberto

Se trataba de un acuerdo con la empresa NEC, la multinacional informática de telecomunicaciones y computación. Luego de muchos meses de negociaciones, los equipos técnicos de la UOM y la empresa japonesa llegaron a un acuerdo sobre la base del Convenio Colectivo de Trabajo N° 260/75, con su Rama N° 8 (Electrónica), en el marco de las leyes 14.250 y 25.877. En uno de sus párrafos más significativos dice:

Comprende a todos los trabajadores en relación de dependencia que desarrollen tareas en el tratamiento automático de la información utilizando Sistemas Computacionales, generalmente implementados como Dispositivos Electrónicos, que abarcan la ciencia de la Informática de aplicación en el proceso de desarrollo de Software, el desarrollo del Hardware, la Arquitectura de Redes, en empresas que se dedican a la fabricación y venta de productos de Tecnología Informática, cuyas actividades comprenden las labores de ingenieros de sistemas, licenciados en sistemas, licenciados en sistemas de información, ingenieros informáticos, analistas de sistemas, técnicos superiores en informática, operadores de computadoras, armadores, configuradores y reparadores de computadoras, armadores y configuradores de redes, administradores de redes, data-entry, operadores de call center, ingenieros de software, diseñadores gráficos, diseñadores de sitios web, programadores y desarrolladores de software, auditores informáticos, analistas funcionales de sistemas informáticos, consultores informáticos, consultores de sistemas, consultores de seguridad informática, técnicos programadores, técnicos de sistemas, soportes informáticos y gestores de operaciones, y todo aquel personal que por la naturaleza de las tareas que desempeñe debe serlo, pero que pudo haberse omitido por razones de denominación.⁷⁹

Este acuerdo significa la integración de los trabajadores informáticos al sindicato metalúrgico. Observamos en el acta

Palacios y Carlos Morales, con domicilio legal en la Av. Pedro de Mendoza N° 443 de esta ciudad, y es refrendada por las autoridades del Ministerio de Trabajo de la Nación.

79. Servicios infoleg punto gob ar.

una amplia gama de categorías escalafonarias que llegan a contemplar incluso a los ingenieros y técnicos que desarrollan los programas de computación como también a los que diseñan las mismas computadoras y componentes. Es importante recordar que este es el único convenio homologado por el Ministerio de Trabajo de la Nación en este rubro.

En ese sentido agrega Bonetti:

Hay que acompañar el avance tecnológico con la capacitación de los trabajadores. Y en ese punto la actual conducción de la UOM es vanguardia. Firmamos un convenio donde la capacitación se realiza en horario laboral y se generaron todas las facilidades. Es una gran conquista, que beneficia a todos.

Ante los paros impulsados por el sector de Moyano y Barrionuevo, el secretario general de la CGT Antonio Caló se mantuvo dispuesto a conversar y negociar con el gobierno, pero no a enfrentarlo con medidas de fuerza. El dirigente de los metalúrgicos y de la central obrera sostenía que con Néstor y Cristina Fernández los jornales obreros habían crecido 1200 por ciento e interpretaba que el gobierno peronista era su propio gobierno. Dijo Caló:

Después hay que articular las políticas nacionales industriales para que el país siga creciendo como lo viene haciendo hasta ahora. Hay que proteger a la industria nacional, que fue lo más importante que hizo el compañero (Néstor) Kirchner y que ahora está haciendo la compañera Cristina (Fernández), para darle valor agregado a la mano de obra argentina.

Caló sostenía en todos los debates que “en el año 2003 la Unión Obrera Metalúrgica tenía 50 mil afiliados y ahora tenemos 250 mil. En este bendito país había 4 millones de personas que en la crisis de los 90 y del 2001 tenían 50 años y no se podían jubilar. Este gobierno hizo que hoy tengan una jubilación, ¿cómo no voy a ser oficialista?”

CON MACRI, DOS SIGLOS ATRÁS

Una libertad económica solo declamada, pero donde las condiciones reales impiden que muchos puedan acceder realmente a ella, y donde se deteriora el acceso al trabajo, se convierte en un discurso contradictorio que deshonra a la política.

PAPA FRANCISCO, *Laudato si*.

En el año 2015, el sector metalúrgico incluía 23 mil empresas que significaban 300 mil puestos de trabajo en forma directa; las exportaciones industriales del sector con valor agregado fueron de 7 mil millones de dólares; la UOM llegó a los 250 mil afiliados. Cuando parecía que el país saldría definitivamente adelante luego de tantos años de oprobio, sucedió lo impensado. El liberalismo financiero llegó al gobierno en elecciones legítimas.

En la noche del domingo 22 de noviembre de 2015, la sensación de la clase obrera fue que una gran desgracia sobrevendría en el país. Mauricio Macri se imponía a Daniel Scioli por poco más de un punto de diferencia.

En cuanto asumió la presidencia, Macri se dedicó a favorecer a los agroexportadores y a las empresas de la minería transnacional. Abrió el país a la libre importación y puso en crisis la industria nacional.

Fue en ese momento cuando Antonio Caló dispuso sumar a los sectores minoritarios que se encontraban fuera de la CGT y generar una propuesta de unidad total de los trabajadores para enfrentar al modelo liberal antiindustrialista.⁸⁰

Caló cedió la conducción de la CGT a un triunvirato unificado que conformaron Héctor Daer, de sanidad, Carlos Acuña, de estaciones de servicio, y Juan Carlos Schmid, del sindicato de dragado y balizamiento. En el consejo directivo

80. Hugo Moyano de camioneros y Luis Barrionuevo de gastronómicos disolvieron sus respectivas CGT.

de la central obrera la UOM incluyó a Francisco Gutiérrez, quien al poco tiempo renunció al cargo, aunque naturalmente el gremio continuó en la confederación.

Las primeras medidas del presidente Macri buscaron rebajar impuestos a los agroexportadores y empresas mineras. También pretendió eliminar la memoria histórica del país, al ordenar el reemplazo de los próceres nacionales por animales en los billetes de papel moneda. Para que no quedaran dudas de sus propósitos, cerró con un decreto el Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Manuel Dorrego.⁸¹

El endeudamiento externo, la timba financiera y la fuga de capitales de Macri y sus socios llevó al país a una de las peores catástrofes de su historia. Como consecuencia de esta política, la UOM debió denunciar miles de despidos y suspensiones durante 2016.

Dijo Caló:

De esta manera, nunca vamos a poder competir con los productos de China. Los compañeros que fabrican computadoras, como por ejemplo los de la empresa Banghó, se quedaron sin trabajo. Acá traen las cosas de afuera y no podemos competir. El problema no se soluciona trayendo cosas importadas, sino corrigiendo las distorsiones que tenemos. Si seguimos este camino vamos a ser un ejército de desocupados.⁸²

ANTONIO CALÓ

Coincidente con la etapa antiindustrial impuesta por el macrismo, la UOM ratificó su rumbo peronista y tomó una actitud opositora. El secretariado de la UOM interpretó que frente a la presencia de un gobierno antiobrero, había llegado la hora de promover la unidad total de los trabajadores. Caló renunció como secretario general de la CGT para unificar a los sectores que se mantenían fuera de la orgánica sindical.

81. El Instituto de Revisionismo Histórico fue presidido por el autor de este libro.

82. *Página/12*, 20 de enero de 2017.

BALANCE DEL MACRISMO

Una buena noticia generó gran alegría en el movimiento obrero metalúrgico norteamericano. La empresa Techint de la familia de Paolo Roca anunció el 26 abril de 2017 que acababa de realizar una inversión de dos mil millones de dólares, disponiendo la inmediata contratación de 600 trabajadores. Se trataba de una ampliación del proyecto de caños de acero sin costura para la fabricación de tuberías para la industria petrolera.

El anuncio de la nueva planta de fundición ubicada en el estado de Houston, en los Estados Unidos, despertó un sincero agradecimiento de los metalúrgicos norteamericanos con los empresarios argentinos. El presidente Donald Trump también le expresó su satisfacción a su amigo el presidente Mauricio Marcri.

Es la inversión más grande argentina en Estados Unidos, celebran en Techint. En efecto, se trata de una planta robotizada de última generación que dará trabajo al menos a 600 operarios calificados y es parte de un proyecto más amplio que incluye un campus académico, bien a tono con el tradicional interés de Rocca por fomentar la educación vinculada a los rubros industriales.⁸³

Mientras tanto la misma empresa anunciaba en la Argentina el despido de 300 trabajadores en su planta de Chubut y de 1.200 en la planta de Siderca, en la localidad de Campana.⁸⁴

Esta situación nos debe llevar a repensar el rol de la burguesía nacional, que crece gracias al subsidio del Estado argentino y termina con sus capitales en el exterior. También el papel de los políticos-empresarios sin bandera, que pueden estar de cualquier lado del mostrador o en los dos lados al mismo tiempo.

El secretariado nacional de la Unión Obrera Metalúrgica reveló que el sector perdió en cuatro años casi 60 mil trabaja-

83. *La Política on line*, 20 de abril de 2017.

84. *Página/12*, 6 de julio de 2017.

dores y registró 20 mil suspendidos. También alertó sobre la crítica situación de la obra social, que acarreaba una deuda de las patronales de 1.200 millones de pesos.

Abel Furlán, secretario de organización de la UOMRA y entonces diputado nacional por el peronismo, dijo:

Estamos ante un plan sistemático del gobierno macrista para bajar los salarios y proteger a las industrias multinacionales. La apertura de las importaciones y los tarifazos están barriendo con la industria nacional y los puestos de trabajo.⁸⁵

En el plenario de delegados de la provincia de Santa Fe, Caló señaló:

Sin industria nacional no hay país y acá las pymes cierran todos los días. Además de las decenas de miles de cesantías, actualmente hay 7 mil suspendidos en Tierra del Fuego, 2 mil en Buenos Aires y mil en Rosario; son 20 mil en total.

Por su lado, el secretario general de la UOM Rosario, Antonio Donello, pidió “respuestas para las pymes, sobre todo con las tarifas. En nuestra zona hay mil trabajadores suspendidos y no sabemos si los van a despedir”. La inseguridad laboral durante este período fue notable. Donello agregó que la “crisis afecta a todas las líneas de producción”.

El gremio propuso que se declare la Emergencia Metalúrgica Nacional. La evasión de los aportes patronales a las obras sociales era escandalosa. Los empresarios hacían el descuento, pero no realizaban los aportes. “La UOM tiene para cobrar del sector empresario 1.200 millones de pesos.... y no los puede cobrar”.⁸⁶

La crisis, sin embargo, no logró torcer el rumbo fijado por Caló, quien señaló:

85. *La Voz*, Zárate, 7 de julio de 2017.

86. Declaraciones de Antonio Caló, Revista *Conclusión punto com*, 12/6/2019.

Venceremos todos los obstáculos, queremos que todos los trabajadores metalúrgicos y sus familias tengan el mejor servicio de salud del país.

En diálogo con la agencia de noticias *Télam*, el dirigente metalúrgico pidió a la oposición representada en Juntos por el Cambio que “haga un mea culpa por la forma en que dejaron el país, con 40 mil millones de dólares de deuda externa que nadie sabe dónde están”. Además, consideró que “sus años fueron sin pandemia y, aun así, se cerraron las fábricas y no hicieron un jardín de infantes”.

LA UOM Y ALBERTO FERNÁNDEZ

El triunfo de Alberto Fernández con Cristina Fernández de Kirchner en las elecciones de 2019 trajo una nueva esperanza. La jugada estratégica de la ex presidenta de dar un paso al costado facilitando el triunfo del Frente de Todos descolocó a la oposición liberal y retempló las fuerzas del frente nacional. El armado del gobierno por parte del nuevo presidente fue la expresión de esa amplia base social.

Pero el alto endeudamiento y la crisis social eran un espada sobre la cabeza de la economía nacional.

Declaró Caló:

Antes, a Cristina Kirchner, algunos le hacían paro por el impuesto a las ganancias. Con Macri, fue porque la gente no comía. ¡Mirá qué diferencia! No me importa quedar sindicado como el primer albertista. Yo lo voy a apoyar y cuando se equivoque se lo voy a decir. La gente está esperanzada con Alberto y una de las primeras medidas va a ser darle de comer a la gente, salir de la pandemia y crear trabajo.⁸⁷

La fabricación nacional de computadoras y la participación obrera reabren el debate de la potencialidad productiva de nuestro país.

87. *Ambito Financiero*, 17 de agosto de 2020.

Desde lo científico y tecnológico no tenemos límites. La parálisis momentánea y parcial en el mercado mundial nos presenta problemas y ciertas ventajas. Durante las guerras mundiales del siglo pasado, los países periféricos manifestaron un crecimiento económico significativo, mientras que las potencias beligerantes tuvieron consecuencias catastróficas.

Caló reveló que en el año 2020 la UOM tuvo 10 mil nuevos ingresos y remarcó que en la actualidad el sector está trabajando –en plena pandemia– con “casi al 80 por ciento de la capacidad instalada. No tenemos despidos, no tenemos suspensiones y los trabajadores van a cobrar con aumento al primero de enero”.

En la misma línea, Caló dijo que “cuando en el país los gremios empiezan a discutir salarios significa que hay trabajo, producción y consumo y eso es sano para la economía, es un buen síntoma para todos”. Y agregó su visión optimista sobre el futuro del país y advirtió sobre la situación de las obras sociales:

Es de esperar que el movimiento económico que se está viendo, se haga extensivo a todas las ramas de la industria argentina. Cuando se mueve la rama metalúrgica es porque otras industrias también lo hacen, como la construcción. Las obras sociales están en una situación delicada porque las empresas no han hecho los aportes durante la pandemia y las atenciones médicas fueron de alto costo y con medicamentos valuados en dólares. El Gobierno tiene que entender que con esta pandemia los sindicatos han puesto a disposición sus sanatorios en todo el país. El Gobierno tiene problemas económicos que enfrentar, pero nosotros también y necesitamos ayuda”.

Ante críticas recurrentes de varios sectores opositores al peronismo Caló no tuvo claroscuros: “Yo banco a Alberto a muerte, él va a sacar el país adelante con el pueblo”, enfatizó, en un contundente respaldo al gobierno nacional.

En las elecciones de autoridades nacionales y provinciales del peronismo realizadas en el 2021 que consagraron a Alberto Fernández presidente del Partido Justicialista, la UOM con Caló a la cabeza lo acompañaron en el Consejo Nacional partidario; de la misma manera que varios dirigentes metalúrgicos integraron las listas del PJ en todas las provincias argentinas.

Paradójicamente, en la era de la globalización el nacionalismo económico resurge en China, Estados Unidos y en todos los países industriales, mientras que los países dependientes, coloniales o semicoloniales, mantienen una apertura indiscriminada de productos manufacturados. La Argentina se caracteriza justamente por exportar productos agropecuarios, importando tecnología y artículos con valor agregado.

La conformación de un Consejo Económico y Social, la creación de gabinetes para temas puntuales o la formación profesional son algunas de las propuestas de la UOM en la coyuntura. La capacitación profesional para pensar en estas nuevas formulaciones laborales fue una de las premisas que se instauró en la seccional Avellaneda. Ya Juan Belén había planteado: “Nosotros tenemos la capacidad a través de nuestros técnicos, nuestros grandes oficiales, nuestros profesores; estamos en condiciones de poder desarrollar científicamente y aportar a la industria nacional y después a la internacional, como lo hacen los países que llegan a los desarrollos totales”. En ese sentido, el actual secretario general de la seccional y adjunto de la UOMRA Armando Leyes aseguró:

Desde los institutos de capacitación que hemos fundado vamos a llevar a cabo estos nuevos emprendimientos en todo el país, iremos avanzando sin prisa pero sin pausa para lograr ese objetivo. No nos quedaremos en el pasado.⁸⁸

Dos significativos ejemplos producidos en los días de cuarentena por la pandemia de COVID 19 indican que se avanza en este camino. Uno de ellos fue la inauguración de la planta refinadora de combustible en la localidad de Campana, provincia de Buenos Aires, de la petrolera Axion. Se trata de la planta hidrotratadora de diésel (DHT) que permitirá refinar gasoil premium, sustituir todas las importaciones de ese rubro y cubrir las necesidades de nuestro país.

88. UOM Avellaneda, página web Capacitación 2020.

“Son dólares que dejan de irse del país y sumamos cuatro mil puestos de trabajo”, aseguró el presidente Alberto Fernández durante la inauguración.

Otro ejemplo de alto valor agregado es el proyecto del Ministerio de Educación para la adquisición de 400 mil computadoras para los estudiantes primarios y secundarios. Antes de que se concretara la importación de las mismas, intervino la Unión Obrera Metalúrgica.

Caló promovió un encuentro productivo de empresarios del sector informático y funcionarios del gobierno nacional y dijo: “Hay que fabricar las computadoras en el país. Nosotros podemos hacerlo”.

Las tratativas llegaron al punto en que se anunció la fabricación en el país. No solo será un armado o ensamble de las computadoras, sino la fabricación de varios de sus componentes.

Proyectos que generan fuentes de trabajo y ahorro de divisas en artículos que, de otra manera, serían importados. En tiempos de la cuarentena vimos cómo la ingeniería nacional puso en marcha la fabricación de respiradores, tan requeridos por la pandemia, y a los científicos del CONICET desarrollando el kit de diagnóstico rápido de tipo PCR para el COVID-19. Tanto en el ámbito de la ciencia como el de la tecnología, ratificó Antonio Caló: “podemos hacerlo nosotros”.⁸⁹

LLEGÓ ABEL FURLAN, CON NALDO BRUNELLI

Los medios de comunicación informaron que Antonio Caló no aceptó presentarse como candidato a la reelección para la secretaría general de la UOM nacional y que la asamblea general de delegados reunida el 22 de marzo de 2022 en el salón Augusto Vandor de la Capital Federal, eligió en su lugar al secretario general de la UOM de Campana, Abel Furlán.

89. sosdiscriminacioninternacional.org/2020/06/06/podemos-hacerlo-nosotros/
Fuente: perfil.com.

Lo que no se dijo en un primer momento fue que se trató de una maniobra que se venía gestando en sigilo, bajo la mirada de Máximo Kirchner, dirigente de la agrupación La Cámpora. Tanto es así que pocos días antes en la decisiva elección en la seccional Quilmes, donde es desplazado el líder histórico, Francisco Barba Gutiérrez, por Adrián Pérez, contó con el aporte de la intendenta camporista Mayra Mendoza.

El apoyo de Antonio Caló al gobierno nacional con la titularidad del presidente de la Nación Alberto Fernández, seguramente contribuyó a su desplazamiento de la conducción del gremio. No podemos ignorar el contexto de la interna feroz que se vivió en el marco del Frente de Todos.

El secretismo para quitar a Caló del medio, llevó a que la seccional más numerosa en afiliados del país no participara en la nueva conducción nacional. Los errores de Antonio Caló –si los tuvo– al frente de la UOM nunca fueron señalados en reuniones del secretariado nacional anterior, ni por el siguiente. Tampoco por asamblea alguna de afiliados o delegados metalúrgicos. Como novedad, en la UOM no hubo un debate sobre el motivo de su desplazamiento. Total hermetismo y circunspección sobre el tema. Quedara seguramente para un debate futuro.

Como lo hemos señalado, Antonio Caló quedará en la historia de la UOM como el hombre que rescató a la organización de la quiebra y la liquidación; la dejó fuerte y con peso político. La UOM recuperó su patrimonio y quedó en el 2022 con amplio superávit.

Francisco Abel Furlán nació en Zárate el 2 de noviembre de 1960 y comenzó a trabajar en la empresa de aceros Siderca, propiedad de la familia Rocca. Un detalle que comparte con su secretario adjunto, Naldo Brunelli, es que también surge del grupo Techint.

La militancia gremial de Furlán comenzó en Siderca, pero también desarrolló una tarea política partidaria dentro del peronismo. Fue concejal entre 2003 y 2007. En 2004 se convirtió en secretario adjunto de la seccional Campana de la

UOM y en 2008 ingresó al secretariado nacional del gremio metalúrgico al ocupar la secretaría de prensa.

En 2014 Furlán fue elegido presidente del Partido Justicialista de Zárate y en 2015 asumió como diputado nacional por el FpV propuesto por Antonio Caló.⁹⁰

Posteriormente, como gesto de su posición política, apoyó a Máximo Kirchner para la presidencia del peronismo de la provincia de Buenos Aires y se alineo en esa postura.

Los desafíos de la nueva conducción son muchos. Por un lado encuentra al país con una alta inflación con la caída del salario obrero y por el otro una crisis interna en el gremio que como veremos aún no se ha saldado.

INTRIGAS USANDO A LA PRENSA

Dos miembros del secretariado nacional dieron a conocer al portal de noticias especializado *Data Gremial Com* una serie de informaciones y apreciaciones que se publicaron bajo el título: *¿A Antonio Caló también lo quieren “jubilar” de la seccional CABA de la UOM?*⁹¹

Aquí el texto completo:

“Mientras el apoyo al actual secretario general nacional del gremio metalúrgico Abel Furlán crece, al “tano” lo estarían “saboteando” desde la propia seccional porteña. Prueba de ello es la paupérrima convocatoria que tuvieron los últimos actos que organizó. Todas las miradas recaen sobre su segundo, Roberto Bonetti.

¿A Antonio Caló también lo quieren “jubilar” de la seccional CABA de la UOM?

90. La Voz. Diario regional de la mañana. 26 de julio 2015. Zárate. “En primer lugar, mi agradecimiento al movimiento obrero y en particular al secretario general de UOM, Antonio Caló quien me propuso ante el plenario de la CGT como candidato a ocupar esta banca.”

91. Portal de noticias Data Gremial. Com 11 de julio de 2022. Buenos Aires.

Tony Caló, cada día más solo.

Ya pasaron más de dos meses desde que Abel Furlán destronó después de 18 años a Antonio Caló de la conducción nacional de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM). Pero lejos de terminar las tensiones en el gremio, siguen peor que antes: Caló retuvo la poderosa seccional Capital del gremio y desde ahí desafió a Furlán con algunas convocatorias, con la intención de “reposicionarse”. Sin embargo, hasta el momento, los resultados fueron desastrosos, al punto que la poca “tropa” que sigue a su lado comenzó a despegarse.

El primer capítulo fue en junio con el “intento” de acto en Plaza de Mayo por los bombardeos de 1955. El balance fue pésimo: apenas juntó 100 delegados. La semana pasada siguió –con la misma lógica– redobló la apuesta y organizó el homenaje por el asesinato del legendario dirigente metalúrgico Augusto Timoteo Vandor. Cabe destacar que, por tradición del gremio, la organización de dicho evento le corresponde a la conducción nacional. Es decir, a Furlán como flamante Secretario General. El resultado fue aún peor para Caló: juntó 50 delegados y, para colmo, Furlán llevó más 500 a Entre Ríos, para que participen de un congreso regional ese mismo día.

Furlán sigue creciendo y Caló está en su ocaso como dirigente. Quienes transitan los pasillos del gremio metalúrgico, diagnostican que Furlán está con un alto nivel de convocatoria, que crece cada día. Un ejemplo elocuente fue durante la jornada de su consagración: llevó más de mil delegados a las puertas de la seccional de Caló, contra no más de 20 delegados “caloistas”. Esto llenó de suspicacias y rumores en la “patria metalúrgica”.

El porqué de la poca convocatoria por parte de la UOM que aún responde a “Tony” es un misterio. Según fuentes confiables, al “tano” lo sabotean desde la misma seccional porteña. Y las miradas recaen sobre su segundo, Roberto Bonetti.

Presuntamente, Bonetti tuvo una reunión con Furlán en la calle Alsina. Allí, acompañado por la directiva Sandra Santoro, cuentan que el número dos de la UOM CABA le habría pedido disculpas a Furlán por lo sucedido (el no apoyo a su figura) y

le habría dicho que la mayoría de la seccional porteña ahora acatará lo que decida en su rol de Secretario General nacional. Pero es no es todo: también le habrían confesado que el ciclo de Caló está terminado. Furlán fue cauteloso. Escuchó a sus interlocutores, jugó y ganó. Según testigos de la escena, le dijo Bonetti: “Yo soy democrático no intervengo ni pienso intervenir una seccional”.

Por su parte, Caló no bajó la guardia y el 1° de julio estuvo en la CGT en el acto por los 48 del fallecimiento de Perón que encabezó el presidente Alberto Fernández, mientras que Furlán fue el 2 de julio al acto de Cristina Kirchner también en honor al fundador del Justicialismo.

La jugada de sacar a Caló de la cancha es bien vista por La Cámpora, que no le perdonan al “tano” que en 2017 dijo que nunca votaría a una mujer, en clara referencia a Cristina Kirchner.”

Hasta allí lo difundido por las “fuentes confiables” de *Data Gremial Com.* Consultado por Roberto Bonetti sobre falsedades publicadas, el medio de comunicación respondió que no daría a conocer “sus fuentes” pero aseguró que se trataba de información confiable chequeada por *dos miembros del actual secretariado nacional.*

ROBERTO BONETTI: DERECHO A RÉPLICA

A continuación publicamos la respuesta de Roberto Bonetti, secretario general adjunto de la Seccional Capital a los miembros del secretariado nacional que según el portal de noticias *Data Gremial* difundieron la información más arriba publicada. Según Bonetti, es imprescindible aclarar las cosas con la verdad, ya que nadie del secretariado nacional desmintió la noticia. A continuación el texto completo:⁹²

92. *Data Gremial Com.* 16 de julio 2022. Buenos Aires.

UOM: Roberto Bonetti desmintió que se haya reunido con Abel Furlán para darle apoyo y aseguró que la seccional Capital se encuentra encolumnada con Antonio Caló. El número dos de la seccional porteña refutó la información que fuentes de la conducción nacional le brindaron al portal Data Gremial.

“Todo lo contrario. De hecho, me habían ofrecido un lugar en la nueva comisión directiva y lo rechacé porque estuve y sigo estando en desacuerdo con el desplazamiento de Caló. Y ese es el pensamiento de todos mis compañeros de la seccional”, afirmó.

A raíz de una nota publicada el domingo pasado por Data Gremial donde se hacía un análisis acerca de si Antonio Caló también había perdido apoyo en la seccional porteña de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), a partir de información suministrada por fuentes de la conducción nacional, Roberto Bonetti, secretario adjunto de UOM CABA, se comunicó con este portal para desmentir distintos puntos del texto.

Según el dirigente, la mencionada reunión con el actual titular de la UOM nacional, Abel Furlán, “nunca existió” y que “no es cierto” que haya un acercamiento con el ex diputado nacional y flamante líder del gremio metalúrgico a nivel país. Dijo Bonetti:

“De ninguna manera yo tuve reuniones con Furlán y menos la compañera Sandra Santoro (la otra directiva mencionada en la nota). También habla de un pedido de disculpas. Cosa que tampoco existió porque no tenemos que pedir disculpas de absolutamente nada. Que quede bien claro. No tenemos nada de que disculparnos”.

Por el contrario, Bonetti quiso dejar en claro que su apoyo a Caló sigue inalterable y que la “unidad” en la seccional CABA, “es total”.

En ese sentido, el número dos de la seccional Capital resalta que tanto él “como el resto de los compañeros de la comisión directiva y los delegados” estuvieron en desacuerdo

—y lo siguen estando— en relación al apartamiento de Caló como secretario general de la conducción nacional.

Es más, según Bonetti, tras la misma reunión donde a Caló le comunicaron que le quitarían el liderazgo nacional del gremio metalúrgico, a él le habrían ofrecido ocupar un cargo en la nueva conducción, algo que rechazó de plano.

“Esto vino a posterior de la reunión con Caló, en la que yo no estuve presente. Pero estaba esperando del otro lado de la puerta. Y cuando salieron de esa reunión, que estaban los compañeros Abel Furlán, José Luis Ortiz, Enrique Salinas, Naldo Brunelli y Osvaldo Lobato. Y fue Lobato el que me ofreció un lugar en el secretariado nacional, el cual rechacé. También estaban presentes, Sabino Gómez, Juan Lescano y Jorge Di Tullio, integrante de la comisión directiva, quienes fueron testigos del rechazo del ofrecimiento.”

Bonetti desmintió que se haya reunido con Furlán para darle apoyo y aseguró que la seccional Capital sigue encolumnada con Antonio Caló.

“Vos sabés que otras seccionales tuvieron dos o tres listas. La mayoría tuvo una sola lista y este es el caso de Capital. Entonces, siendo Caló secretario general en acuerdo político con todos los integrantes de su comisión directiva, y aparte, ratificado por todos los trabajadores de Capital, mal haríamos nosotros de desoir ese mandato de nuestros representantes”, argumentó el dirigente.

Y amplió:

“En ese contexto, tanto yo como el resto de los compañeros de la comisión directiva (otros 11 dirigentes), rechazamos el ofrecimiento y además enviamos a nuestros electores (27 en total) al congreso donde se eligió al secretariado nacional que hoy encabeza Furlán a votar en blanco. Entonces, a partir de nuestra decisión de no integrar el secretariado nacional y que nuestros electores votaran en blanco, te imaginarás que nosotros no estábamos de acuerdo desde un principio con la situación creada”.

Señala el portal especializado DataGremial.com, que también se mencionó un par de actos que se organizaron desde la seccional porteña y, que según las fuentes consultadas de la conducción nacional por este portal, Caló habría tenido la intención utilizarlas para relanzar su figura. La nota también hablaba de poca concurrencia. En ese sentido, Bonetti también refutó todo:

“El acto no tuvo ninguna connotación político-sindical. Fue un simple homenaje que le hicimos a los caídos en los bombardeos del 16 de junio de 1955. A ese acto concurrieron alrededor de 200 delegados, que son los delegados que nosotros siempre medianamente llevamos a todos los lugares, salvo cuando se trata de temas como la discusión paritaria, donde convocamos a todos. Esta seccional cuenta con 400 delegados, y normalmente convocamos al 50%”, aseguró.

“No hubo ninguna alusión al secretariado nacional, o a los problemas que pueda haber o no dentro de la Unión Obrera Metalúrgica. Lo único que se hizo ahí fue un responso a cargo del padre Pepe, José María Di Paola, algunas palabras que dijo Antonio en relación a los caídos, pusimos una ofrenda floral y nos retiramos”, agregó. Según Bonetti, tampoco es cierto que el tradicional homenaje al mítico líder de la UOM Augusto Timoteo Vandor sea un evento organizado el secretariado nacional.

“El homenaje a Vandor como el homenaje a Lorenzo Miguel (el otro histórico conductor del gremio metalúrgico), siempre lo organizó la seccional Capital. Que paralelamente el secretario general de la UOM nacional y la seccional capital fuera el mismo dirigente, como pasó en los tiempos de Lorenzo Miguel y en los tiempos de Caló, no quita que la organización de ese acto siempre haya estado a cargo de la seccional Capital”, señaló el secretario adjunto de la UOM Capital.

Tampoco es cierto –refutó Bonetti– que hubo 50 delegados. Aseguró que fueron doscientos de Capital, a los que hay que agregar integrantes de de las seccionales Vicente López, Avellaneda, San Nicolás. El evento contó con la presencia del

secretario general de la seccional Vicente López, Emiliano Gallo y del titular de la UOM Avellaneda e integrante de la conducción nacional, Daniel Daporta.

“El secretariado nacional estuvo invitado en su totalidad. No pudieron concurrir porque paralelamente ese día tenían el congreso regional en Entre Ríos. Por eso en representación de la conducción nacional estuvo Daporta. Si hubiera estado el compañero Furlán, se le habría dado el uso de la palabra, como se le dio cuando se hizo el homenaje a Lorenzo Miguel y Furlán ya era secretario general. Fue a los pocos días de haber destronado a Caló de su puesto de secretario general nacional”, ilustró Bonetti. Y concluyó: “Con lo cual, nunca usamos esos actos para confrontar con nadie”.

Por último, Bonetti quiso dejar en claro que:

“El vínculo de la seccional CABA con la conducción nacional de la UOM es distante pero no hay “confrontación.”

“Entonces, que yo te diga que la relación es distante porque es así, no significa que estemos confrontando. ¿Por qué no estamos confrontando? Porque en principio somos criteriosos y sabemos que una confrontación dentro de nuestra organización, hoy lo único que haría es perjudicar a la UOM, y como consecuencia a los trabajadores”, destacó.

Y agregó: “Llegarán los tiempos y los momentos en que tengamos que discutir todo lo que pasó, que a nosotros no nos dejó conformes porque no nos pareció lógico ni justo. Esa discusión se dará cuando lleguen los tiempos políticos de darla, no ahora”.

Para finalizar, advirtió: “Por ahora, nosotros vamos a ser criteriosos; vamos a respetar lo que la organización mande y no vamos a confrontar con nadie, en tanto, nadie quiera confrontar con nosotros. Eso también que quede claro”.

Como siempre la historia está en movimiento. Las luchas sociales, gremiales y políticas en nuestro país no se detienen. Un próximo capítulo de este libro lo están escribiendo en estos momentos las trabajadoras y trabajadores metalúrgicos.

MUJERES DE ACERO

Las trabajadoras metalúrgicas comienzan a tener mayor presencia en la nueva era tecnológica. En realidad, la mujer nunca estuvo ausente en el trabajo metalúrgico a pesar de su fuerte tradición masculina. Con presencia minoritaria, como hemos visto a lo largo de la historia, las trabajadoras recibían haberes muy inferiores a los de los hombres y hasta de los niños antes de la década peronista. La explotación de las mujeres en las fábricas fue mayor que la de los hombres desde el mismo comienzo de la revolución industrial. No solo por la diferencia salarial a igual trabajo, sino por lo que implican las labores del hogar en la sociedad patriarcal.

En los años del peronismo, las compañeras fueron ganando derechos y equiparando salarios.

En muchos talleres hoy ya no se trata solamente de la fuerza física sino también de la capacitación e inteligencia. Podemos observar a mujeres moviendo grúas pesadas desde una computadora o manejando robots que sueldan carrocerías de automóviles o camiones.

Fue durante el peronismo, con Eva Perón, cuando se allanó el camino hacia los derechos sociales, políticos y económicos de la mujer.

La empresa metalúrgica Acindar, a sus 75 años de vida, contrató por primera vez a tres mujeres en la planta productiva. Fue recién en septiembre de 2020. Jimena Quevedo, una de estas obreras incorporadas, cuenta que la planta siempre fue vista como un sector para los hombres y agrega:

En la época de mi abuelo, los trabajos eran más pesados. Ahora está todo más sistematizado, se agregaron máquinas nuevas. Hoy el que hace fuerza es el que quiere. No se trata de hacer fuerza, sino de cómo hacerla, ya que la fuerza mal aplicada puede lesionar a cualquiera.⁹³

93. *La Capital*, 16 de septiembre de 2020.

La incorporación de estas tres trabajadoras en Acindar significó grandes artículos en los diarios locales. Este pequeño hecho fue una fisura que se abrió en el machismo empresario hacia la paridad de género en la empresa. Sobre casi dos mil trabajadores, ahora había tres mujeres. Un claro ejemplo que pone de manifiesto la masculinización del trabajo metalúrgico.⁹⁴

El resultado debe haber sido positivo ya que varias semanas después sumaron a dos mujeres operarias más en las plantas de Acindar en la vecina localidad de San Nicolás (Planta Fenicsa y Planta Bonelli).⁹⁵

Lentamente los prejuicios van retrocediendo por la lucha de las compañeras, los fallos judiciales y la legislación de paridad de género, y por la acción del INADI, Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo.

En los cuerpos de delegados de fábrica se comienza a distinguir la presencia femenina en una industria que hasta el día de hoy es preponderantemente masculina.

Natalia Solves, trabajadora delegada de la planta automotriz de Peugeot e integrante de la Mesa de Mujeres Delegadas Metalúrgicas Peronistas de la UOM, señaló en un plenario de la agrupación que: “Nuestro compromiso es luchar por los derechos de la mujer y la familia metalúrgica”, y advirtió: “Ni un paso atrás, ni un paso adelante. Codo con codo con nuestros compañeros”.

Alicia Mesa, de la seccional UOM Quilmes, expresó:

Las mujeres estamos capacitadas, igual que cualquier compañero, simplemente queremos caminar a la par porque como mujeres, somos trabajadoras, madres y podemos exactamente representar a cualquier

94. Ídem.

95. Esta actitud machista empresaria recuerda el juicio que perdió la empresa Freddo Heladerías, que hasta el año 2002 no contaba en su plantel con una sola mujer porque “las mujeres traen problemas”. El INADI intervino en el caso.

compañero. Y por otro lado, decirles que también creo que si hoy estamos acá y vamos a seguir estando es porque nuestro secretario general Antonio Caló realmente nos respalda muchísimo en este trabajo. Nosotras queremos seguir trabajando, y también sabemos que la UOM, como peronista, ha luchado por la igualdad de género, por la igualdad de todos los trabajadores.⁹⁶

Las mujeres en la historia social argentina tienen una larga tradición de lucha. En las calles de la ciudad de Buenos Aires, durante los fatídicos días de la Semana Trágica, las crónicas de la época recuerdan a las trabajadoras codo a codo con los compañeros enfrentando la represión.⁹⁷

También se las vio en las heroicas jornadas del 17 de octubre de 1945, en la resistencia peronista y enfrentando a la dictadura de los genocidas capitaneados por el general Videla.

Las concentraciones masivas contra los femicidios bajo la consigna “Ni una menos”, realizadas el 3 de junio de 2015 y de 2016 en Argentina, ya habían demostrado un fuerte poder de movilización y un alto grado de compromiso de toda la sociedad. La convocatoria al paro nacional de mujeres para el 8 de marzo de 2017, Día Internacional de la Mujer, fue casi natural en la espiral de lucha que se venía manifestando en todo el mundo. Desde el secretariado nacional, Antonio Caló recordó a las mártires que fueron asesinadas en 1911, en los Estados Unidos, durante un incendio provocado intencionalmente por la patronal:

Las trabajadoras luchaban por las 8 horas de trabajo y las malas condiciones de trabajo que padecían. Ahora luchamos por nuevas conquistas. Las mujeres metalúrgicas de la UOM han adherido al paro internacional de la mujer y nosotros apoyamos la medida. Tenemos una Mesa de mujeres que funciona y actúa en todos los campos de la política. Tanto

96. 7ª Jornada de la Juventud Sindical Metalúrgica Peronista, noviembre 2016.

97. *La Prensa*, 8/1/1919, la crónica relata la muerte de doce trabajadores en manos de la policía durante la represión del día anterior, de los cuales dos son mujeres.

yo como el secretariado nacional en pleno y las seccionales de todo el país apoyamos decididamente esas iniciativas transformadoras que comenzaron con Eva Perón.

Respecto al proceso cívico militar genocida que comenzó el 24 de marzo de 1976, puede dar testimonio la lucha de la compañera Azucena Villaflor. Afiliada a la UOM, trabajó en la fábrica Siam de Avellaneda, donde ingresó a los 16 años. Se puso de novia con Pedro Carmelo De Visenti, compañero delegado de la UOM representante de una sección de la Siam. Pedro Carmelo ingresó a la empresa de la familia Di Tella a los catorce años y se hizo peronista desde jovencito. Fue delegado y sindicalista de la Unión Obrera Metalúrgica.⁹⁸ Con Azucena se conocieron en la fábrica, se casaron y tuvieron cuatro hijos.

El fatídico 30 de noviembre de 1976, Azucena y Carmelo tomaron conocimiento del secuestro de su hijo Néstor, militante de la Juventud Peronista. De inmediato se apersonó Carmelo al Juzgado de Lomas de Zamora, presentando un recurso de habeas corpus, que tuvo resultado negativo.

Azucena no se quedó quieta ni un momento. Recorrió hospitales, comisarías, el Ministerio de Interior y la propia Curia Metropolitana, donde se encontró con otras madres desesperadas que buscaban igual que ella a sus hijos. Incansable, convocó a las otras madres para el 30 de abril de 1977 a la Plaza de Mayo. Sería esta la primera ronda de las Madres en la Plaza de Mayo.⁹⁹

La periodista Susana Viau, en su artículo “La fundadora de las Madres”, detalla que Azucena convocó a la primera ronda en la Plaza de Mayo cansada de recorrer infructuosamente dependencias oficiales. Allí se conocieron con un grupo de madres que, como ella, reclamaban la aparición de sus hijos. Eran las mismas mujeres que volvían a encontrarse en la capilla Stella Maris, de Retiro.

98. Arrosagaray, Enrique, *Biografía de Azucena Villaflor, Creadora del movimiento Madres de Plaza de Mayo*, Cienfuegos, 2014.

99. Bascheti, Roberto, ob. cit. Desde entonces se las conoce como “Madres de Plaza de Mayo”.

Mi mamá dijo públicamente que debían ir a encontrarse en la Plaza de Mayo.¹⁰⁰ (...) La voz se corrió entre el puñado de mujeres que se habían conocido en las colas que desde las cinco de la mañana se formaban a las puertas del Ministerio del Interior. Dicen sus compañeras de la plaza que Azucena era una mujer valiente y se definía peronista.¹⁰¹

Azucena llegó a organizar las rondas de los jueves y a coordinar la publicación de una solicitada el 5 de octubre de 1977, en el diario *La Prensa*. La fundadora de las Madres de Plaza de Mayo fue secuestrada el 10 de diciembre de 1977 por un grupo de tareas de la Armada, en el que se encontraba Alfredo Astiz, quien se había infiltrado en el grupo de madres.

Secuestrada y desaparecida, Carmelo De Vicenti la reemplazó prestamente en las peligrosas rondas de los jueves en la Plaza de Mayo. Los restos de Azucena fueron encontrados en las aguas de Santa Teresita e identificados en el año 2005 por el Equipo Argentino de Antropología Forense.¹⁰²

Según el Informe Nacional sobre Desaparición de Personas, las mujeres constituyeron un 33 por ciento del total de los desaparecidos. El 10 por ciento de ellas estaban embarazadas. También quedó en evidencia que la saña criminal de la tortura fue especialmente brutal con las mujeres.

El secretario general de la UOMRA Antonio Caló señaló que:

En el recuerdo de nuestra compañera metalúrgica Azucena Villaflor, asesinada por la dictadura cívico militar, reivindicamos todas las luchas que, desde tiempos remotos y de distintos sectores sociales e ideológicos, llevaron adelante las mujeres en defensa de la justicia de su causa, que es la nuestra.¹⁰³

100. Declaración de Cecilia De Vicenti en la causa ESMA del Tribunal Oral Federal N° 5.

101. Viau, Susana, *Página/12*, 9 de diciembre de 2005.

102. Gorini, Ulises, *Página/12*, 26 de marzo de 2017.

103. Declaraciones en su homenaje en la UOMRA, 8/3/2019. Los restos de Azucena Villaflor reposan junto a la Pirámide central en Plaza de Mayo, Capital Federal.

Las figuras de Eva Perón y Azucena Villaflor impiden equivocarse el rumbo. La igualdad de género es un objetivo que la UOM ha planteado reiteradamente. Graciela Jerez, de la seccional UOM Capital, señala que:

La Mesa de Mujeres Delegadas Metalúrgicas Peronistas de la UOM ha promovido diversas acciones sociales y políticas. Desde el apoyo a comedores en las villas de emergencia durante la crisis alimentaria, a la propuesta de la nominación de la presidente de la Asociación de Abuelas de Plaza de Mayo, la compañera Estela de Carlotto, como “Abuela de la Patria”. Este proyecto busca obtener estado parlamentario en el Congreso de la Nación. Pensamos que la propuesta de las compañeras de la UOM será de gran significación y trascendencia histórica.¹⁰⁴

El siglo XXI será, sin duda alguna, el de la extensión y conquista de los derechos femeninos. Los avances tecnológicos y la toma de conciencia de muchos nuevos aliados a la causa son fundamentales.

La presencia femenina y su identificación con Eva Duarte de Perón y Azucena Villaflor es un compromiso militante para las compañeras del gremio metalúrgico y las mujeres del mundo entero.

LA ÚNICA VERDAD ES LA REALIDAD

Este trabajo es el primer acercamiento que se realiza a una historia política de la Unión Obrera Metalúrgica de la República Argentina. Mucho se ha escrito para calumniar y denigrar a sus dirigentes. Esta es la hora de contar la historia oculta. Habrá muchos que podrán aportar versiones distintas, pero los hechos son los hechos y “la realidad es la única verdad”.

104. Entrevista con el autor.

Los enemigos del peronismo y del movimiento nacional se toparon en la UOM con un escudo de acero. Pero ello no fue suficiente para evitar las calumnias e injurias. Como un rompecabezas, se trabajó en este libro para juntar las partes dispersas de la génesis de la UOM, que hasta ahora había permanecido cubierta.

Fueron consultadas todas las fuentes y opiniones; especialmente las críticas y controvertidas para dar paso a la objetividad de la presente investigación.

Ahora queda más que claro que el sindicalismo argentino y la Unión Obrera Metalúrgica son profundamente democráticos. Se encuentran regidos por leyes y disposiciones que se lograron fruto de las luchas sociales. Una legislación laboral que ningún país capitalista, ni socialista en la historia de la humanidad ha podido gozar. Los convenios colectivos de trabajo, la unicidad de la personería gremial y las leyes de asociaciones profesionales, como el decreto ley 23.852 del año 1945, la ley 14.445, la ley 20.615 de 1973 y los convenios de trabajo de 1975 son el andamiaje jurídico que ha garantizado la defensa de los intereses obreros.

La industrialización y el crecimiento de nuestro país fue producto de las crisis mundiales del siglo XX, cuando los países imperialistas luchaban entre ellos y los pueblos coloniales o semicoloniales tuvieron un respiro.

Solo el peronismo ha podido sincretizar con la doctrina social de la Iglesia lo mejor del liberalismo, que son los derechos individuales, con los del socialismo, que son los derechos de la comunidad organizada.

El general Juan Domingo Perón indica el camino de una Tercera Posición en el marco de la integración efectiva de la Patria Grande.

Este nuevo período nos presenta una impensada oportunidad.

El Papa Francisco señala:

Somos los herederos de dos siglos de enormes olas de cambio: el motor a vapor, el ferrocarril, el telégrafo, la electricidad, el automóvil, el avión, las industrias químicas, la medicina moderna, la informática y, más recientemente, la revolución digital, la robótica, las biotecnologías y las nanotecnologías. Es justo alegrarse ante estos avances, y entusiasmarse frente a las amplias posibilidades que nos abren estas constantes novedades, porque la ciencia y la tecnología son un maravilloso producto de la creatividad humana donada por Dios.¹⁰⁵

El imperialismo inglés, el norteamericano y ahora el chino, articulan con la oligarquía autóctona –que primero fue ganadera, luego sojera y siempre financiera– una sociedad que domina América Latina desde los orígenes de su fragmentación. Los medios de comunicación y el sistema educativo son solo una herramienta más de colonización.

La unidad latinoamericana podrá revertir las actuales condiciones de nuestro continente, y los trabajadores latinoamericanos en general y los metalúrgicos en particular deberán ser la columna vertebral y cabeza política del proceso social que se viene.

Muchos gremios que nacieron con la revolución industrial han desaparecido o se reconvirtieron adaptándose a los nuevos procesos productivos. Lejos de lo que podría esperarse, la metalurgia –que conserva en nuestra memoria grandes hornos y calderas hirvientes– tiene un futuro inmenso con las nuevas tecnologías.

Los metalúrgicos tienen su destino asociado a un desarrollo nacional independiente. Siempre estuvieron en el campo nacional y en su propio seno se dieron las grandes batallas por el poder en la Argentina.

La UOM, como vimos a lo largo de estas páginas, es un faro ineludible hacia la independencia económica, la justicia social, la soberanía política y la unidad latinoamericana.

105. *Laudato si*, I Tecnología.

BIBLIOGRAFÍA

Abós, Álvaro, *Vandor, los nombres del poder*, Fondo de Cultura Económica, 1999.

Alberdi, Juan Bautista, *La Revolución del 80, Plus Ultra*, Buenos Aires, 1972.

Aldao, Joaquín, *Obreros, ferroviarios y... ¿peronistas?: institucionalización y dinámica identitaria en la Unión Ferroviaria*, Universidad Nacional de Quilmes, 2018.

Álvarez Hernández, Mario, *La fragmentación de la salud en Colombia y la Argentina*, Universidad de Bogotá, 2004.

Antonio, Jorge, *Ahora o nunca*, Edición de autor, 1975.

Anzaldi, Pablo Antonio, *Los años 70 a fondo: Guerrilleros, militares y familiares: Reportajes*, SB, 2016.

Aragón, Hernán, *Historia crítica del sindicalismo*, Ips, 2009.

Arnau, Fernanda, *El sindicalismo argentino en el tercer gobierno peronista*, Tesis, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, 2013.

Arnedo Álvarez, Gerónimo, *Frente democrático y antimperialista*, Anteo, 1948.

Arrosagaray, Enrique, *Los Villaflor*, Punto de Encuentro, 2017.

Baily, Samuel L. *Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina*, Hyspamérica, 1997.

Balmaceda, Rodolfo, *Condición obrera y despilfarro oligárquico*, Mar Dulce, 1982.

- Bardini, Roberto, “Frondizi: huida hacia delante”, Internet archive.org.
- Bascheti, Roberto, “Militantes del peronismo revolucionario uno por uno”. robertobascheti.com.
- / *Documentos 73-76*, Ed. Campana de Palo.
- Beliz, Gustavo, *CGT, el otro poder*, Planeta, 1998.
- Belloni, Alberto. *Del anarquismo al peronismo, Historia del Movimiento Obrero Argentino*, Peña Lillo, La Siringa, 1960.
- Beraza, Luis Fernando, *José Ignacio Rucci*, Vergara, 2007.
- Bernasconi, Hernán, *Trabajadores metalúrgicos de La Matanza: breve historia del movimiento obrero argentino*, De la Orilla, 2010.
- Bialet Massé, Juan, *Estado de las clases obreras argentinas*, UNC 1972.
- Bignone, Reynaldo, *El último de facto*. Sudamericana, 1992.
- Bodes, Javier - López, José Andrés, *Perón–Fidel, línea directa*, Del Dragón, 2002.
- Bonasso, Miguel, *El presidente que no fue*, Planeta, 1997.
- Boot, Teodoro, *Los fabulosos Perelman*, La columna vertebral, 2020.
- Bufano, Sergio - Teixidó, Lucrecia, *Perón y la Triple A*. Buenos Aires, Sudamericana, 2015.
- Bullock, Alan, *Hitler y Stalin: Vidas paralelas*, Kailas, Madrid, 2016.
- Caballero, Roberto - Larraquy, Marcelo, *Galimberti, de Montoneros a la CIA*, Sudamericana, 2017.
- Cafiero, Antonio, *Memorias*, Planeta, 2011.
- Camarero, Hernán, *A la conquista de la clase obrera: Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*. Siglo XXI, 2007.
- / *Ascenso y ocaso del Partido Comunista en el movimiento obrero argentino: crítica historiográfica y argumentaciones conceptuales*. Archivos De Historia Del Movimiento Obrero y La Izquierda, Año 1 N° 1, 2012.
- Camarero, Hernán - Ceruso, Diego, *El gremio metalúrgico entre 1916 y 1943: crecimiento del sector, organización sindical y lucha obrera*, Aset, 2015.
- Carnovale, Vera, *Los combatientes, historia del PRT-ERP*, Siglo XXI, 2011.
- Carri, Roberto, *Sindicatos y poder en la Argentina*, Sudestada, 1968.
- Cassese, Nicolás, *Los Di Tella: una familia, un país*, Aguilar, 2012.

Caucino, A. Mariano, *Argentina 1950 -1980, cronología de testimonios*, DobleHache, 2013.

Ceballos, S. Ernesto, *Historia política del movimiento obrero argentino (1944-1985)*, Mar Dulce, 1985.

Ceruso, Diego, *El comunismo y la organización sindical de base. Las comisiones internas en la construcción, los textiles y los metalúrgicos, 1936-1943*. Facultad de Filosofía y Letras UBA, 2009.

/ *Conformando un nuevo sindicalismo: el comunismo y las comisiones internas en la construcción, los metalúrgicos y los textiles entre 1936 y 1943*, Historia regional. UBA, 2011.

Ceruti, Leónidas, “La semana trágica”, Andred.org.

Codovilla, Vittorio, *Esta es la guerra de los pueblos*, Anteo, Buenos Aires, 1942.

Coggiola, Osvaldo, *Historia del trotskismo en Argentina y América Latina*, RyR, 2006.

Dawyd, Darío, “La construcción de una hegemonía antivandorista en la UOM La Matanza”, *Revista de Historia Regional*, Universidad Nacional de la Matanza, 2017.

/ “La Cantábrica, empresa siderometalúrgica de Morón, 1955-1976”, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, *Revista Coordinadas* año II N° 2, diciembre 2015.

/ “El sindicalismo peronista durante el Onganiato. De la CGT de los Argentinos a la reorganización sindical (1968-1970)”, *Sociohistórica*, N° 33, 1er semestre de 2014.

/ *Conflictos sindicales entre la CGTA y el Cordobazo*, UBA, 2009.

DIL, N° 106, diciembre de 1968.

/ *Conflictividad y consolidación de las tendencias sindicales*. Cordobazo, 1968-1969, Facultad de Ciencias Sociales-UNLZ 2011.

De Pablo, Juan Carlos, *Economía política del peronismo*, Cid, 1980.

Del Campo, Carlos, *Páginas de política e historia*, Córdoba, 2020.

Di Tella, Guido, *Perón-Perón 1973-1976*, Hyspamérica, 1983.

Di Tella, Torcuato, *Perón y los sindicatos. El inicio de una relación conflictiva*, Buenos Aires, Ariel, 2003.

Dorfman, Adolfo, *Historia de la Industria Argentina*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1970.

Duarte, Juan Manuel. *Entregado por nosotros, Montoneros y el asesinato del padre Carlos Mugica*, Sudamericana, 2014.

Duzdevich, Raffoul, Beltramini, *La Lealtad: Los Montoneros que se quedaron con Perón*, Sudamericana, 2015.

Ehrlich, Laura, *Voces y redes del periodismo peronista, 1955-1958*, Universidad Nacional de Quilmes, Conicet, 2012.

Elisalde, Roberto, "Sindicatos en la etapa pre-peronista. De la huelga metalúrgica de 1942 a la creación de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM)", *Realidad Económica*, N° 135, octubre- noviembre 1995.

Feinmann, José Pablo, *López Rega, la cara oscura de Perón*, Legasa, 1987.

/ *El mito del eterno fracaso*, Legasa, 1985.

/ *Creación de lo Posible*, Legasa, 1983.

/ "Julio Troxler, una tragedia argentina", Peronismo Filosofía política de una obstinación argentina, Suplemento de *Página/12* del 29 de junio de 2008.

/ *John W. Cooke*, Prólogo, Capital Intelectual, 2006.

Fernández, Arturo, *Ideologías de los grupos dirigentes sindicales*, Biblioteca Política Argentina, 1983.

Fernández, Fabián, *La huelga metalúrgica de 1954*, Centro Cultural de la Cooperación, Cuaderno de trabajo N° 51, 2008.

Ferrero, Roberto, *Del mutualismo al Cordobazo. Breve historia del Movimiento Obrero de Córdoba*, CEPEN, Córdoba, 2009.

Fiebelkorn, Ayelén, *Una aproximación historiográfica a la obra de Jorge Abelardo Ramos*, Universidad Nacional de Cuyo, 2013.

Gaido Daniel - Mercado Florencia, compiladores: *El Cordobazo y el clasismo en Córdoba: De la insurrección obrera al Navarrazo (1969-1974)* Partido Obrero, 1984.

Gálvez, Manuel, *Hipólito Yrigoyen*, Tor, 1951.

García Márquez, Gabriel, *Por la libre: Obra periodística, 4 (1974-1995)*. Planeta, 2016.

Garzón Maceda, Lucio, "Cordobazo: algunos de sus mitos y leyendas". *Revista Estudios* N° 4 Universidad Nacional de Córdoba, 1994.

Gasparini, Juan, *La fuga del brujo*, Norma, 2011.

Gazzera, Miguel - Ceresole, Norberto, *Peronismo, autocrítica y perspectivas*, Descartes, 1970.

Gilbert, Isidoro, *La Fede*, Sudamericana, 2010.

Gillespie, Richard, *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Grijalbo, 1987.

- Godio, Julio, *Historia del movimiento obrero argentino (1955-1990)*, Legasa, 1991.
- González, Ernesto, *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*, Antídoto, Buenos Aires, 1995.
- González, Gustavo - Grecco, Jorge, *Felices Pascuas! Los hechos inéditos de la rebelión militar*, Planeta, 1988.
- González, Malena Libertad, *Historia y memoria de los ex militantes de las FAP*, FaHCE, 2012.
- González Senén, Santiago, *El poder sindical*, Plus Ultra, 1975.
- Gorbato, Viviana, *Vandor o Perón*, Tiempo de Ideas, 1992.
- Gradolfi, Arturo, “Las Revoluciones Industriales y el desempleo tecnológico”, *Revista Neurofilosofía*, febrero 2019.
- Granados, Osvaldo, *El Testigo. Entrevista a Jorge Antonio*, Peña Lillo, Buenos Aires, 1988.
- Grande Cobián, Leonardo José, “TAMET: crónica de una guerra, Razón y Revolución”, Edición digital, N° 10, 2002.
- Gurbanov, Andres Iván - Rodríguez Sebastián Joaquín, “La huelga metalúrgica de 1942 y la crisis de la dirigencia comunista en los orígenes del peronismo”. *Nuevo Topo*, N° 4, Buenos Aires, 2007.
- Gurucharri, Eduardo, *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Colihue, 2001.
- Huertas, Nora Susana, *Las huelgas con dirección comunista. Entre 1932-1942*, FiloUba, 2002.
- Íscaro, Rubens, *Por un convenio colectivo de trabajo en la industria de la construcción*, Ediciones del Sindicato Único Obrero de la Construcción.
- /Historia del movimiento sindical*, Ed. Ciencias del hombre, 1974.
- Jacquelin, Claudio - Carpena, Ricardo, *El intocable*, Sudamericana, Buenos Aires, 1994.
- James, Daniel. *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina (1946-1976)*, Sudamericana, 1999.
- Joel Horowitz, “Ideologías sindicales y políticas estatales en la Argentina 1930-1942”, *Desarrollo Económico* N 94, Buenos Aires, 1984.
- Jozami, Eduardo, *Rodolfo Walsh. La acción y la palabra*. Edhasa, Buenos Aires, 2013.
- Justo, Liborio, *La Argentina Frente a la Guerra Mundial*, Buenos Aires, 1940.
- / Prontuario*, Gure, 1956.

- Larraquy, Marcelo. *Primavera sangrienta*, Sudamericana, 2017.
/ *De Perón a Montoneros*, Aguilar, 2016.
- Louise M. Doyon - Sibila Seibert, “Conflictos obreros (1946-1955)”, *Desarrollo Económico*, N 67 /1977.
- Luna, Félix, *De Perón a Lanusse*. Planeta, 1987.
- Mancuso, Mariano, *La Voz, el otro diario de los Montoneros*, Punto de Encuentro, 2015.
- Marcilese, José, “La Unión Obrera Metalúrgica durante el primer peronismo: evolución institucional y dinámica organizativa”, *Revistas científicas*, N° 30 (Caicyt-Conicet), 2018.
/ “La dinámica gremial de los trabajadores metalúrgicos”, CER - UNS - Conicet, 2008.
- Marotta, Sebastián. *El Movimiento Sindical Argentino 1857-1914. Su génesis y desarrollo*, Libera, 1975.
- Matsushita, Hiroski, *Movimiento obrero argentino, 1930-1945*, RyR, 2014.
- Mazzei, Daniel. *Bajo el poder de la caballería: El ejército argentino (1962-1973)*, Eudeba, 2012.
- Mazzieri, Diego, *María Estela Martínez de Perón, biografía de una lealtad*, Fabro, 2020.
- McGuire, W. James, *Peronism Without Perón: Unions, Parties, and Democracy in Argentina*, Stranford University Press, 1997.
- Menotti, Paulo - Videla, Oscar, *Una experiencia de la militancia comunista en los orígenes del peronismo. El Sindicato de Obreros de la Industria Metalúrgica (SOIM) de Rosario*, Universidad Nacional de Rosario, 2014.
- Methol Ferré, Alberto, *Los Estados continentales y la alianza argentino brasileña*, Córdoba, Ediciones del Corredor Austral, 2003.
/ *Perón y la alianza argentino-brasileña*, Ediciones del Corredor Austral, Córdoba, 2000.
- Miguez, María Cecilia, *Los partidos políticos y el envío de tropas al Golfo Pérsico*, Revista digital historiapolítica, 2009.
- Mochkofsky, Graciela, *Timerman: El periodista que quiso ser parte del poder*, Planeta, 2013.
- Moreno, Nahuel. *Argentina: la prueba definitiva de dos líneas*. Archivo Nahuel Moreno, 1973.
- Moretti, Walter. “El clasismo cordobés, hijo del Cordobazo: sus potencialidades y sus límites”, *Izquierda Diario*, 2019.

Mugica, Carlos, *Peronismo y cristianismo*, Merlín, 1973.

Muiño, Oscar, *Alfonsín. Mitos y verdades del padre de la democracia*, Penguin Random House, 2013.

Nadra, Gisella - Nadra, Yamilé, *Montoneros: ideología y política en el Descamisado*, Corregidor, 2011.

Ochoa, Pedro Olgo, *Años de furia y esperanza*, Corregidor, 1988.

O'Donnell, María, *Aramburu*, Planeta, 2020.

O'Donnell, Pacho Mario. "Participación civil en la dictadura", *Página/12*, abril 21 de 2012.

Panella, Claudio, *La prensa de izquierda y el peronismo 1943-1949: socialistas y comunistas frente a Perón*, Universidad Nacional de La Plata, 2007.

Panettieri, José, *Los trabajadores*, Jorge Álvarez, 1967.

Pavón Pereyra, Enrique, *Perón el hombre del destino*, Abril, 1975.

Piñeiro, Carlos, *Del ABC a Mercosur*, Grupo Editor, 1998.

Peiró, Claudia, "Exclusivo: las cartas privadas inéditas de Isabel a Perón durante una misión en Argentina", *Infobae*, 27 de junio 2017.

Peña, Milcíades, *La era de Mitre. De Caseros a la Guerra de la Triple Infamia*, Fichas, 1972, Buenos Aires.

/ *Masas, caudillos, elites*, Fichas, 1971.

Perelman, Ángel, *Como hicimos el 17 de octubre*. Coyoacán, 1961.

/ *Cuarenta años de Peronismo*, Mar Dulce, 1984.

Perdía, Roberto, *Montoneros, el peronismo combatiente en primera persona*, Planeta, 2007.

Peréz, Ernesto Osbaldo, *Sindicalismo y peronismo en la Argentina. 1853-1976*, Ediciones Manantial, 1989.

Pérez Leirós, Francisco, *Grandezas y miserias de la lucha obrera*, Liberia, 1974.

Perón, Juan Domingo, *Yo, Juan Domingo Perón*, Planeta, Barcelona, 1976.

/ *La Comunidad Organizada*, Punto de Encuentro, 2019.

/ *Memorial de Puerta de hierro*, Corregidor, 1985.

/ *Cartas del exilio*, Legasa, 1991.

/ *Tercera Posición y Unidad Latinoamericana*, Biblos, 1985.

Pigna, Felipe, *El asesinato de Vandor*, El Historiador, 2018.

Piro, Gabriel, *El Impacto del giro neutralista del PC en el movimiento obrero y sus organizaciones en 1939*, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, 2013.

- Ramos, Jorge Abelardo, *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*, Peña Lillo, Continente, Buenos Aires, 2013.
- / *Historia del estalinismo en la Argentina*, Mar Dulce, Buenos Aires, 1962.
- / “Golpe de timón hacia la izquierda”, *Revista Izquierda Nacional*, septiembre de 1955.
- / *Historia política del Ejército Argentino*, Punto de Encuentro, 2020.
- / *El Cordobazo*, Octubre, 1974.
- Ramos, Víctor. *La otra historia, Aportes de la Izquierda Nacional al Revisionismo Histórico*, Ariel, 2012.
- / *Discriminación. De Nelson Mandela al Inadi*, EUDEBA, 2020.
- Rapalo, María Ester, *Patrones y obreros*, XXI, 2015.
- Real, Juan José, *Treinta años de historia Argentina*, FNA, 2006.
- Recalde, Héctor, *Supresión de los derechos de los trabajadores*, Siglo XXI, 2013.
- Reina, Mario, *Estado empleador, Estado represor. El Plan Conintes y la represión a los trabajadores organizados*, Imago, 2018.
- Reynoso, Pablo Alberto, *Montoneros y católicos*. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, 2013.
- Rivadero, Martín, *La batalla por la doctrina*, Historia y problemas del Siglo XX Año 4, Volumen 4, 2013.
- / *Tiempo de Profetas. Ideas, debates y labor cultural de la Izquierda Nacional de Jorge Abelardo Ramos (1945-1962)*. Edición de la Universidad Nacional de Quilmes, 2017.
- Rojo, Alicia, *Cien años de historia obrera en la Argentina 1870-1969*, Ips, 2016.
- Romariz, José Ramón, *La semana trágica*, Hemisferio, Buenos Aires, 1952.
- Romero, Andrés, *Un siglo de luchas*, Antídoto, 1988.
- Romero, Luis Alberto. *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Eudeba, 2010.
- Redondo, Nilda Susana. *Las versiones de ¿Quién mató a Rosendo? de Rodolfo Walsh*, Universidad Nacional de La Pampa. Andajes VIII, 2004.
- Rotondaro, Rubén, *Realidad y cambio en el sindicalismo*, Pleamar, 1971.

- Rougier, Marcelo, *La economía del peronismo. Una perspectiva histórica*, Sudamericana, 2012.
- Saavedra, Marisol, *Argentina y las grandes potencias europeas*, Biblos, 2009.
- Sáenz Quesada, María, *1943: El fin de la Argentina liberal. El surgimiento del peronismo*, Sudamericana, 2010.
- / *La primera presidente: Isabel Perón. Una mujer en la tormenta*, Sudamericana, 2015.
- Salas, Ernesto, *La relación Estado-Sindicatos durante el gobierno de Arturo Frondizi*, Filosofía y Letras, UBA, 1989.
- Salomé, Vera, *Nacimiento del Clasismo Sindical (1955-1989)*, VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 2012.
- Salvatore, Ricardo, compilador, *Reformadores sociales, en Argentina, 1900-1940*, Instituto Torcuato Di Tella, 1992.
- Scenna, A. Miguel, *Braden y Perón*, Buenos Aires, Korrigán, 1974.
- Schiavi, Marcos, *Los sindicatos comunistas entre el 17 de octubre y su disolución. El caso textil y metalúrgico*. UBA, 2011.
- Aproximaciones a la huelga metalúrgica de 1947*, Programa Buenos Aires de historia política XX, 2011.
- / “Clase obrera y gobierno peronista: el caso de la huelga metalúrgica de 1954”, *Revista Theomai*. UNQ, 2008.
- Schuhmann, Efim, *El pacto de Hitler y Stalin: la luna de miel de dos dictadores*, Ospina-Valencia, 2014.
- Schvarzer, Jorge, *La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina*, Planeta, 1996.
- Senén González, Santiago, *Cuando Vandor transitaba por la Cuba revolucionaria*, *Archivo del Sindicalismo Argentino*, Universidad Torcuato Di Tella, 2008.
- Senén González, Santiago - Bosoer, Fabián, *La lucha continúa. 200 años de historia sindical en la Argentina*, Vergara, 2012.
- / *Saludos a Vandor*, 2009.
- Seoane, María. *El burgués maldito, los secretos de Gelbard*, Sudamericana, 2003.
- Seoane, María - Muleiro, Vicente, *El Dictador - La historia secreta y pública de Jorge Rafael Videla*, Sudamericana, 2001.
- Silletta, Alfredo, *La Patria sublevada. De Perón a Kirchner (1945-2010)*, Lea, 2014.

- Silva, Horacio Ricardo, *Días rojos verano negro. Enero de 1919, la semana trágica de Buenos Aires*, Anarres, 2011.
- Solís Carnicer, María del Mar, *La “Revolución Libertadora” en la provincia de Corrientes*, Quinto Sol, Vol. 21, N° 3, 2017.
- Summo, Marcelo, Etkin, Carlos; *Entrada biográfica*, Proyecto Culturas Interiores, Un archivo de la cultura de Córdoba, 2014.
- Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2007.
- Diccionario Bibliográfico de la Izquierda Argentina*, Emecé, 2007.
- Tarruella Alejandro, *Envar “Cacho” El Kadri*, Sudamericana, 2015.
- Tortti, María Cristina, “Una experiencia de acercamiento entre el peronismo e izquierda”, *Revista Soluciones*, Universidad de la Plata, 2010.
- Toryho, Jacinto, *Aramburu*, Libera, 1973.
- Torre, Juan Carlos, *La CGT y el 17 de Octubre de 1945, La formación del sindicalismo peronista*, Legasa, 1988.
- / *La vieja guardia sindical peronista*, RyR, 2014.
- Turolo, Carlos. *De Isabel a Videla*, Sudamericana, 1996.
- Vázquez, Pablo, *17 de noviembre de 1972: el Pueblo derrotó al odio gorila*. Acción Peronista, 2020.
- Ventura, Any, *Jorge Antonio el hombre que sabe demasiado*, Peña Lillio Editor, 1982.
- Verbitsky, Horacio, *Vida de perro*, XXI, 2018.
- Waisberg, Celesia, *La ley y las armas: Biografía de Rodolfo Ortega Peña*, Punto de Lectura, 2013.
- Walsh, Rodolfo, *Operación masacre*, Continental, 1964.
- / *¿Quién mató a Rosendo?*, Tiempo Contemporáneo, 1969.
- / *Ese hombre y otros papeles personales*, De la flor, 2007.
- Yanuzzi, María de los Ángeles, *Política y dictadura: los partidos políticos y el Proceso de Reorganización Nacional, 1976-1982*, Rosario, Ross, 1996.
- Yofre, Juan B., *Volver a matar, Los archivos ocultos de la “Cámara del terror” (1971-1973)*. Sudamericana, 2009.
- Zaragoza Rovira, Gonzalo, *Anarquismo argentino, 1876-1902*, De la Torre, Madrid, 2015.
- Zorrilla, H. Rubén, *El liderazgo sindical argentino*, Hyspamérica, 1998.

CONSULTAS

Biblioteca Nacional.

Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina.

Centro de Documentación en Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI).

Archivo del Partido Comunista Argentino (PCA).

Centro Documental Jorge Abelardo Ramos (JAR).

Hemeroteca del Congreso de la Nación Argentina.

Hemeroteca de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Archivo Digital Roberto Di Chiara.

Archivo de la Confederación General del Trabajo CGT

CONVERSACIONES Y ENTREVISTAS DEL AUTOR

Ángel Perelman

Fernando Carpio

Lorenzo Miguel

Jorge Abelardo Ramos

Luis Lofeudo

Fernando Niembro

José Notaro

Carlos Del Campo

Alberto Methol Ferré

Guillermo Cafieri

Ramón Orlando Sanchez

Roberto Bonetti

Antonio Caló

DOCUMENTOS

Laudato si.

Documentos desclasificados de la dictadura sobre el paro general de 1979.

Declaración de Cecilia De Vicenti en la causa ESMA del Tribunal Oral Federal N° 5.

Informe oficial *Nunca Más*, Editorial Eudeba, 1988.

Expediente Judicial N° 43.216, Archivo, asesinato de Rosendo García y otros, Poder Judicial de la Provincia de Buenos Aires.

Ramos, Víctor/su denuncia, Alfonsín/ Del Conte, contrabando en gran escala, Juzgado Federal N° 3, Néstor Blondi, 1985.
Argentina Fabril, Unión Industrial Argentina, 1942.
Informe de la Unión Industrial Argentina, 1951 y 1955.
Unidad Nacional, publicación del Comité Central del Partido Comunista de 1943.

PUBLICACIONES

Patria Grande
Izquierda Popular
Frente Obrero 1ª y 2ª época
Bandera Proletaria
El Metalúrgico
El Descamisado
Causa Peronista
La Internacional
La Vanguardia del Partido Socialista (PS)
Democracia
El Líder
Clarín
La Razón
La Prensa
La Nación
Cristianismo y revolución, segunda quincena de agosto 1969
La Hora
Orientación
Revista Octubre
Revista América Latina en Movimiento de Alainet, España, 2019
Revista de Ciencias Económicas, Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas, Buenos Aires, 1920.
Revista Infermetalúrgica
Revista Izquierda Nacional
Revista Soluciones
Nuevo Hombre
Correspondencia Perón-Cooke, Ed. Papiro, Buenos Aires, 1972
Correspondencia Juan Perón-Abelardo Ramos. Centro Documental JAR

ÍNDICE

Capítulo 1 DEL ANARQUISMO AL PERONISMO	7
Capítulo 2 LA RESISTENCIA PERONISTA FUE METALÚRGICA	95
Capítulo 3 DEL CORDOBAZO AL RETORNO DEL GENERAL PERÓN	239
Capítulo 4 METALÚRGICOS A LA CÁRCEL	323
Capítulo 5 MUJERES DE ACERO	409
BIBLIOGRAFÍA	417

LA HISTORIA DE LA UNIÓN OBRERA METALURGICA NUNCA ANTES CONTADA

"Hombres de acero" es un documento histórico y a la vez una obra de investigación con revelaciones inéditas. Las luchas de las obreras y los obreros metalúrgicos y su incidencia política en los destinos del país. Testimonios directos y archivos desclasificados no estudiados antes. "Hombres de acero" señala episodios negados, falsificados o sepultados por el discurso oficial. Este es un libro donde héroes y traidores quedan al descubierto para ser juzgados por la memoria sindical y política argentina.

La acción de los metalúrgicos atraviesa la historia argentina de punta a punta. Su rol fue predominante en los acontecimientos centrales del país: la Semana Trágica, el nacimiento del peronismo y la resistencia a las distintas dictaduras, batallas en las que los trabajadores llegaron a entregar su propia vida. Las mujeres de acero, figuras insustituibles en una biografía metalúrgica, dan su voz en este relato coral del movimiento obrero.

"Hombres de acero" enumera y analiza las gloriosas luchas del proletariado metalúrgico. Encontraremos aquí algunas respuestas tentativas a ciertos interrogantes del presente y las evidencias del combate por una Argentina industrial, centro del proyecto emancipador de nuestra América Latina.

EDITORA GRANDE

ISBN 978-987-86-7484-1



9 789878 674841